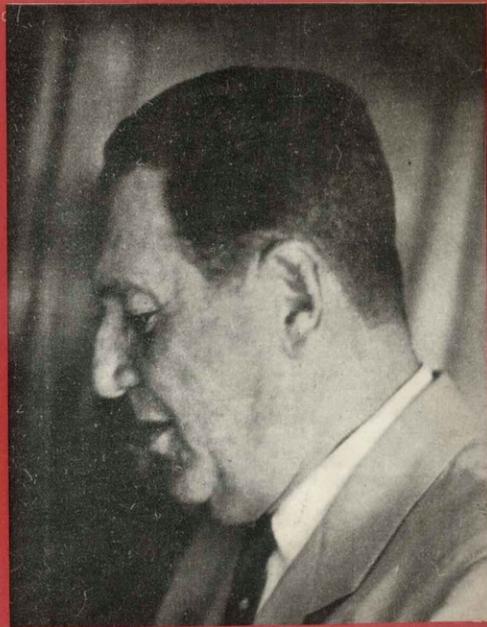
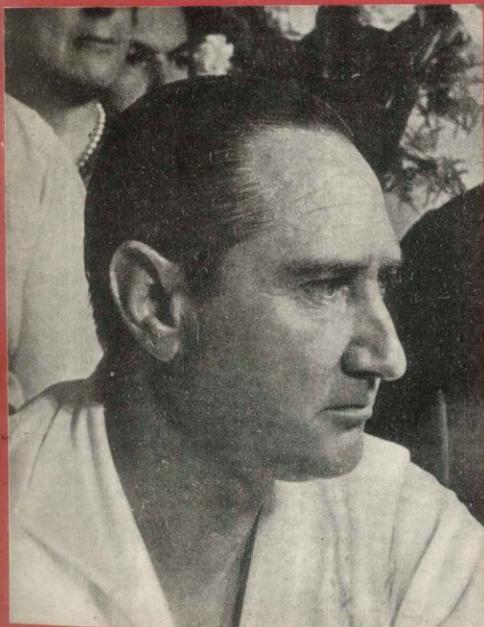


**GOBIERNO:  
LA HORA DEL MIEDO**

**ERA PLANA**

EDICION DE 84 PAGINAS - Año IV - Nº 167 - \$ 80 - Buenos Aires, 8 al 14 de marzo de 1966

# ¿VANDOR o PERON?



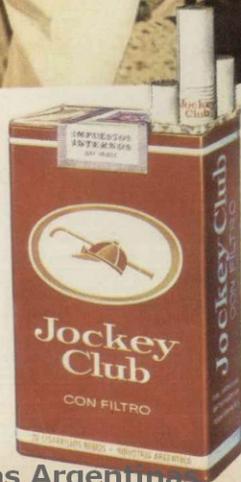


calidad internacional

MAR DEL PLATA: nombre que define un ambiente de calidad internacional, y allí también, siempre el placer de fumar JOCKEY CLUB KING SIZE, rubios de auténtica calidad internacional.

**Jockey Club**  
**"KING SIZE"**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



COMPAÑIA  
 NOBLEZA DE  
 TABACOS S.A.

## CALENDARIO



Augusto Vandor frecuenta un bar ubicado en Rioja al 1900, a pocos metros de la sede metalúrgica que él regentea. Allí, con Avelino Fernández y Gerónimo Izetta, se entrega a vastas "tenidas" de truco, que sólo finalizan al filo de las 5 de la mañana, entre whisky, vino reserva, salame y queso. Hasta el propietario de un cine de la vecindad suele aproximarse a la "cueva" (como se denomina al bar), para intercambiar alguna idea con Vandor. Hace pocos días, tras el saludo, el dol cine le dijo al dirigente gremial: "A ver cuándo lo veo por mi sala, mire que damos buenas películas". El "Lobo" contestó, esquivando las pullas de Izetta: "Como para ir al cine está la cosa". Y alguien terció, filosamente: "¿Pero no es cierto que iría si dieran El general murió al amanecer?"

## CINE

La carrera del siglo: Jack Lemmon, Tony Curtis, Natalie Wood y el director Blake Edwards se empeñan de demasiado tiempo en la loca competencia automovilística, estilo 1908, que incluye bromas, zancadillas y épicas tortas de crema en la cara. La diversión es cierta, pero no exagerada (Coliseo).

Interludio de verano: Es la novela *Pan*, de Knut Hamsun, y se nota, a través del anacrónico estilo y la espesa retórica, que dos intérpretes filosos, Bibi Andersson y Jarl Kulle, no logran rescatar (Broadway).

Mary Poppins: Hay pulidos trucos visuales, color, canciones y, sobre todo, los fulgores de Julie Andrews. Falta únicamente la poesía (Metropolitán).

La más grande historia jamás contada: Hollywood persiste en contar la vida de Cristo, y siempre se equivoca (Gaumont).

Las muñecas: Ver página 63.

Una mujer en la arena: Ver página 63.

## PLASTICA

Richard P. Lohse y Hans Platschek: Cómo acceder a las actitudes y los caminos de dos antípodas de la pintura contemporánea: mientras las 26 telas de Lohse dan cuenta de medio siglo de un obstinado y riguroso constructivismo, las obras de Platschek emanan una atmósfera de urgencia y riqueza expresiva (Instituto Torcuato Di Tella, Florida 936).

## TEATRO

Lo que hay que tener, de Ann Jellicoe (foto): El mejor espectáculo de la última temporada atraviesa sin grietas el problemático verano porteño: cómo hacer de la poesía de los



sentidos, algo tan filosófico e inconcebible como la inteligencia (ABC).

Tragicomedia de don Cristóbal y la Señá Rosita, de Federico García Lorca: Ver página 58.

El Vicario, de Rolf Hochhuth: Ver página 54.

## DISCOS

Concerti Grossi, por Georg Philipp Telemann: Karl Ristenpart, con la Orquesta del Sarre, guía a los melómanos hacia una experiencia fascinante: redescubrir a Telemann, un territorio donde toda sorpresa esconde una perfección (Counterpoint Esoteric 5612 Estéreo).

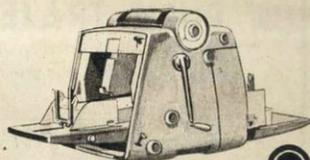
Fantasia en do menor, opus 80, por Ludwig van Beethoven (grabado): Mientras retumbaban los fragorosos cañones napoleónicos, Beethoven — que no podía oírlos — se empeñaba en aumentar el caudal del romanticismo. El pianista húngaro Andor Foldes y el director alemán Fritz Leh-



mann, con la Filarmonía de Berlín, cultivan sagazmente este sismo sonoro de 1808 (D.G.G. LPM 19347).

Sonata para dos pianos y percusión, por Béla Bartók: Demolido por las circunstancias, la incompreensión y la leucemia, Bartók pudo ascender no obstante, a las cumbres de lo sublime. Carl Seeman y Edith Picht reconstruyen una de sus obras perdurables (D.G.G. LPM 18384).

Suite de danzas, por Jean-Philippe Rameau: A la música francesa, tal como la había codificado Lulli (a partir de los modelos italianos), le faltaba el acento propio, y Rameau supo otorgárselo. Aquí, las guirnalda galantes de Les Fêtes d'Hébé (1739) se entrelazan con los aguijones de travesura de Platée, en versión de la Orquesta de Cámara de París (Pacific Music-Hall 114.094 Estéreo).

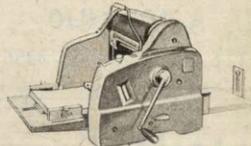


Gestetner 360  
Súper-Automático

SU  
EMPRESA  
RECLAMA UN

Gestetner

Casi un siglo de experiencia  
en Duplicación.



Gestetner 105  
Modelo Manual

Véalos funcionar!

Imprimen cartas,  
planillas, dibujos y  
hasta folletos a todo  
color! Solicite una  
demostración!

AMPLIAS FACILIDADES  
DE PAGO

HERMAN &  
PILNIK S.A.

Diagonal Norte 1162/66  
TEL. 35-8119/9713/9254

MAQUINAS DE  
ESCRIBIR, SUMAR  
Y CALCULAR

PROTECTORAS DE  
CHEQUES PAYMASTER

SUMADORAS  
ELECTRICAS ULTRA

## UN BUEN TRAJE MERECE...



Preferida por los hogares  
porteños desde hace más  
de 60 años  
**SERVICIO DE URGENCIA  
A DOMICILIO**  
T. E. 45 - 2266 y 45 - 3356

## JUNIOR EL AUTOELEVADOR ELECTRICO REALMENTE COMPACTO



1.30 m. de largo x 0.75 (horquillas  
excluidas) con económicas baterías de 12 volts.  
1.000 Kg. de capacidad hasta 4.00 m. de altura

- Sin gases tóxicos
- Silencioso - sin riesgo de incendio
- Diferencial eléctrico
- Sin mantenimiento - dos piezas motrices móviles
- Desde \$ 1.500.000 - sin batería

Fabricantes:

### ALCIDES

H. Yrigoyen 1158 - Martínez (F.C.N.B.M.)  
T. E. 792-8193 - 7026

## TELEVISION

**MARTES 8 - La kermesse heroica** (1935): La obra maestra del belga Jacques Feyder, y una reconstrucción picaresca y estrepitosa de las tribulaciones de una alcaldesa (Françoise Rosay) en el asediado Flandes de fines del siglo XVI (Canal 9, 23.30).

**MIÉRCOLES 9 - El fugitivo:** Richard Kimble se emplea en el bar de una playa, pero un robo en el lugar provoca, naturalmente, una nueva e infatigable huida (Canal 11, 22). **El ojo de la tempestad** (1956): Bette Davis expone su más cotizada selección de muñecas, en un drama de conciencia que dirigió Daniel Taradash (Canal 11, 23.30).

**VIERNES 11 - La familia:** El homogéneo equipo de Telecataplum despliega un humor menos hermético, para ejercitar su solvencia en una amable comedia (Canal 11, 20.30). **Cine de la noche: Viento Norte** (1937): Uno de los primeros éxitos perdurables del cine argentino en su edad de oro; con Elías Alippi y los entonces incipientes Angel Magaña y Delia Garcés, guiados por Mario Soffici (Canal 13, 0.30).

**SABADO 12 - Tiempo de historia:** De cómo se apagaron los esplendores de la monarquía europea, en un programa que prefiere la sobriedad sin naufragar en el aburrimiento (Canal 11, 14). **Supervivientes:** Un lúcido documental sobre algunos momentos de la Historia más críticos que otros (Canal 11, 22.30).

**DOMINGO 13 - El profesor Novak:** Conocer el sistema educativo norteamericano puede resultar apasionante, en compañía del benemérito profesor Novak (Canal 13, 15). **Mundo insólito:** Los hombres mosca suspendidos a 7.700 metros de altura en el Himalaya, la única entrevista concedida por el fabricante de autos deportivos Enzo Ferrari y un impresionante testimonio de la ley de la selva (Canal 13, 19). **Dick Van Dyke:** Robert Petry extravía uno de los libretos de su programa; también esta vez el argumento se detiene en precisos y elaborados *gags*, los mejores de la televisión (Canal 13, 21.30).

**LUNES 14 - Yo soy porteño:** Es una excepción: desde el principio fue un programa considerable, y ahora, después de varias temporadas, con 60 minutos de duración, sigue en primer plano (Canal 13, 21). **El detective millonario:** Esta semana, el capitán Burke se aleja de las mujeres y, desde su poderoso Rolls Royce, investiga la muerte de un colega (Canal 13, 22).

## LIBROS

Corre, conejo, por John Updike (foto): Harry Armstrong, un ex cam-



peón de béisquet sale a comprar cigarrillos e inicia una fuga, a la que alude el título y que, en suma, es la búsqueda de sí mismo, una lamentación por la inocencia perdida, un retrato perdurable del *American Way of Life* (Seix Barral, 800 pesos).

**Diccionario del Diablo,** por Ambrose Bierce: Sesenta años después de su primera edición, la virulencia y los sarcasmos de Bierce aparecen suavizados por el tiempo. Pero toda reivindicación de este autor maldito, de este Júpiter olvidado, es bienvenida (Alvarez, 350 pesos).

**Herzog,** por Saul Bellow: La recepción de un intelectual a quien sus semejantes han destruido, vista como una crónica policial antes que como el diario de un nuevo Job. Sólo por fragmentos —aquellos que observan la vida cotidiana, las pequeñas cosas— se salva el relato (Destino, 750 pesos).

**Historia Argentina,** por José Luis Busaniche: Desde que en 1960 se reveló su existencia, este libro póstumo de Busaniche —que se detiene en 1865— fue uno de los tabúes más excitantes de la cultura nacional. Su texto no paga tanta expectativa, pero merece decidida atención (Hachette, 980 pesos).

## DEPORTES

**MARTES 8 - Fútbol:** Boca y River continúan transitando el fatigoso camino de la Copa Libertadores de América ante rivales más mañosos que capacitados: el primero contra el venezolano Deportivo Italia y el segundo contra el peruano Alianza (Canchas de Boca y River, 21.30).

**VIERNES 11 - Fútbol:** Otra ostentación del calvario con los rivales permutados: Boca frente a Alianza y River con Deportivo Italia (Canchas de Boca y River, 21.30).

**DOMINGO 13 - Fútbol:** La temporada de primera división con las antiguas mascaritas en sus nuevos disfraces: Sanfilippo, Cap, Ramos Delgado. (Varias canchas, 15 horas).

**DOMINGO 13 - Motociclismo:** Las dos ruedas siguiendo las huellas dibujadas por los Brabham, los Lotus y los Alpine. Se inicia la temporada con una organización del Buenos Aires Moto Club (Autódromo Municipal, 15). ♦

AHORA  
SU CASA FUERTE  
TAMBIEN EN BELGRANO!...  
**BANCO TORNQUIST**

UN NOMBRE DE MUNDO!

AGENCIA LIBERTADOR  
**AV. LIBERTADOR 5044**

Más cerca de su domicilio, a su entera comodidad, todos los servicios bancarios!

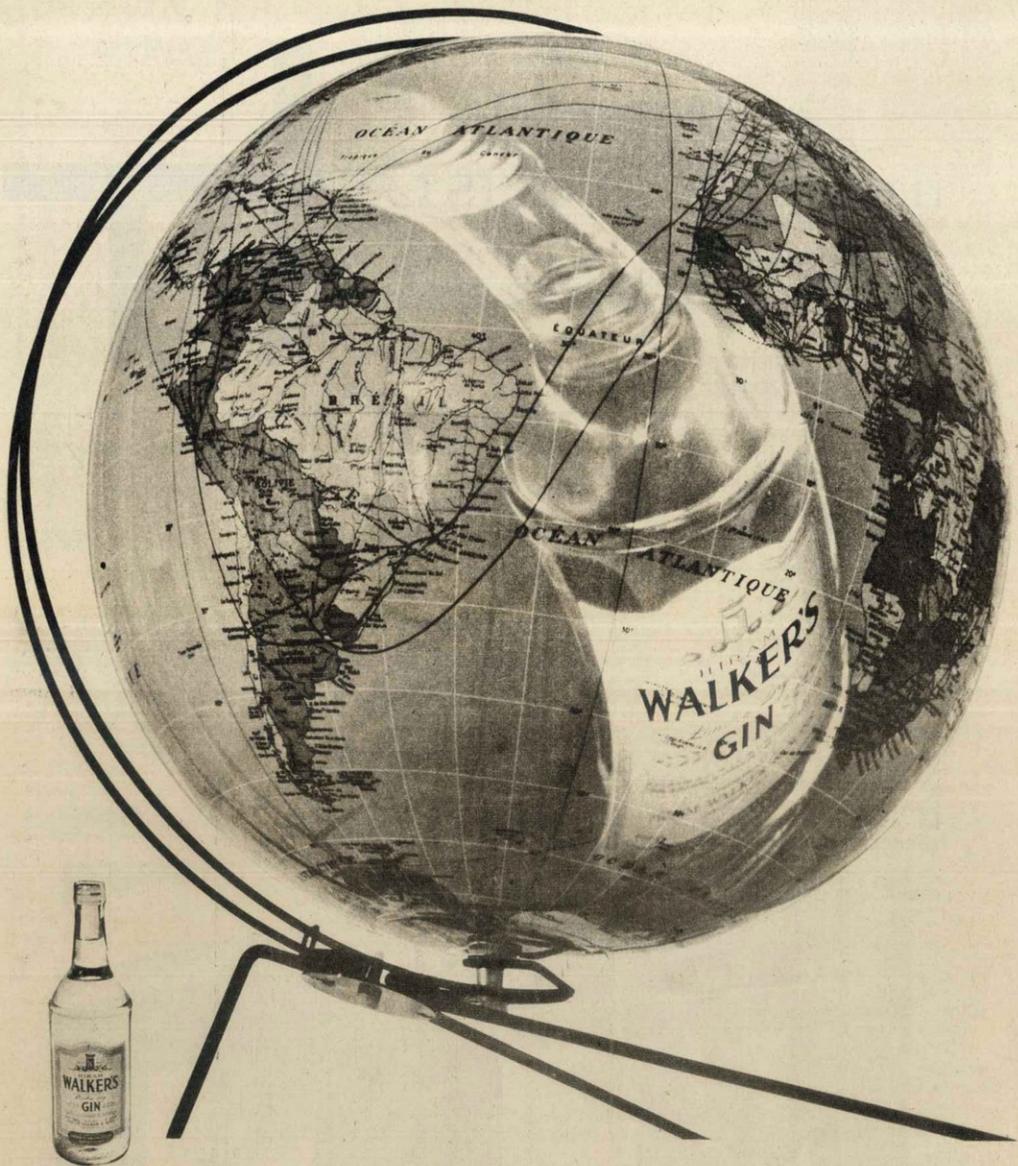
- CAMBIOS
- CUENTAS CORRIENTES
- AHORRO A PLAZO FIJO
- IMPORTACION - EXPORTACION
- INVERSIONES BURSATILES
- CAJA DE AHORRO
- CAJAS DE SEGURIDAD



Con la comodidad de poder pagar también: Teléfonos e Impuestos varios  
FACILIDAD DE ESTACIONAMIENTO en la misma puerta de AGENCIA LIBERTADOR  
Una casa fuerte donde los buenos negocios son moneda corriente

 **BANCO TORNQUIST** Bmé. Mitre 531 - Capital Federal  
AGENCIA MARTINEZ, en Martínez Shopping Center Avda. Libertador 13925





CON GIN WALKER, EN 1964 EN EDIMBURGO (ESCOCIA) SE CONQUISTO LA COPA MUNDIAL AL MEJOR COCTEL! CON GIN WALKER, EN 1965 EN BUENOS AIRES SE GANO EL CAMPEONATO MUNDIAL DE COCTELERIA POR EQUIPOS. ELABORADO CON FINOS ALCOHOLES DE CEREALES ARGENTINOS Y HIERBAS AROMATICAS IMPORTADAS.

Director - Editor  
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Asesor de la Dirección  
ROBERTO SOCOL

Subdirector  
RAMIRO DE CASASBELLAS

Jefes de Redacción  
JULIAN DELGADO  
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción  
OSIRIS TROIANI  
ERNESTO SCHÖC

**Redacción:** Roberto Aizcorbe, Rodolfo Arizaqa, Mario Bohoslavsky, Alberto Borrini, Oscar Caballero, Alberto Cousté, Fanor F. Díaz, Norberto Firpo, Hugo Gambini, Héctor Grossi, Carlos M. Hirsch, Ovidio Lagos Rueda, Sergio Marero, Felisa Pinto, Silvia Rudni, Mario Sekiguchi. **Diagramación:** Francisco Rojo Anglada y Carlos M. Rodríguez. **Fotografía:** Jaime González Cocifa, Eduardo Comeasa, Juan C. Quintán, The Associated Press e Interpresa. **Archivo:** Toni Hiller, Alfredo Andrés y Doris Knop. **Corrección:** Dardo Batuecas, Héctor C. Carreira y Alberto J. Ortiz. **Colaboradores:** Mariano Grandona, Jordán de la Cazuella, Art Buchwald, Ival Rocca, Guillermo Edelberg, Alberto Laya, Carlos García Martínez, Henry Hazlitt, Flax, Kalondi y Miguel Brasco.

**Servicios exclusivos en la Argentina:** La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

**Corresponsales:** Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Paygés (Córdoba) y Félix H. Renón (Posadas).

**Servicios exclusivos del exterior:** L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), El País (Uruguay), Vita (Italia). **Corresponsales:** Mario Vargas Llosa (París), Armando R. Puente (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Donig (Berlín Occidental). **Publicidad y Relaciones Públicas:** Jorge Quercia (Gerente), José Deransen (Subgerente), Margarita Irigoyen, Gregorio H. Lamuedra, Juan C. Toer y Eva S. de Alsina.

PRIMERA PLANA es una publicación semanal —que aparece los martes— de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, pisos 10 y 12, Buenos Aires, T.E. 33-8576 y 34-8018/10. Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) y de la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas. Precio del ejemplar: 80 pesos. En Uruguay 15 pesos oro; en Paraguay, 80 guaraníes. Número atrasado: 80 pesos. Suscripción anual: Argentina, \$ 4.000. Exterior (vía ordinaria): 25 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL HECHO EL DEPÓSITO QUE MARCA LA LEY. REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL Nº 874.818. SOLICITUD DE AFILIACIÓN AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES, EN TRAMITE.

# PRIMERA PLANA

Año IV

Buenos Aires, 8 al 14 de marzo de 1966

Nº 167

## CARTA AL LECTOR

Desde el 18 de enero al 1º de marzo, es decir, durante siete semanas, Primera Plana debió suspender sus ediciones regulares, a causa de un conflicto laboral entre los sectores obrero y patronal de la industria gráfica. Todos los intentos practicados para reanudar el diálogo con los lectores resultaron infructuosos; si bien el pleito laboral nada tenía que ver con Primera Plana —que carece de talleres y contrata la impresión—, el gremio había decretado y observado medidas de solidaridad que vedaban el acceso a otras empresas. La solución del conflicto, lograda a fines de febrero, permite ahora la reparación de la revista.

Mientras la huelga se mantenía, un funcionario gubernista creyó oportuno ironizar frente a un periodista de Primera Plana: "Desde que ustedes no salen, ya nadie habla de golpe de Estado". La acusación no hacía sino esconder el resentimiento de todo un elenco ante sus críticas. Sin embargo, no fue preciso esperar la reaparición de Primera Plana para que el tema estallara en los diarios: dos de los máximos jerarcas del oficialismo se refirieron al golpe, en una reunión política, como a un riesgo cierto y no a una entelequia.

Por supuesto, ni Primera Plana ni ningún medio periodístico pueden inventar un fantasma inexistente y asustar con él al público; si el golpe existe, como posibilidad política y tema periodístico, es porque también el propio gobierno lo incubía, aunque más no sea con su incapacidad para solucionar los problemas del país. Pero resulta que cuando el gobierno admite su existencia real es para envolver bajo ese ropaje a cuanta crítica o advertencia se le formula desde la oposición o desde la calle, como si la quiebra del régimen institucional fuera la única manera viable de derrotar al gobierno. Las últimas elecciones parciales demostraron que el camino de las urnas puede ser tan letal para el partido gobernante como el de los cuartelazos.

Obviamente, Primera Plana no está interesada en la defensa de este gobierno ni alienta su derrocamiento. Hace, pura y simplemente, un periodismo crítico a través del examen y la valoración de los hechos. No es culpa de Primera Plana que los errores superen a los aciertos, y si quisiera dejar de ver esa realidad, sencillamente no podría.

La Argentina tiene un ejemplo con el reciente conflicto gráfico que impidió la salida de la mayoría de las revistas. El gobierno no quiso o no pudo encontrar una solución; tampoco se preocupó por hacer cumplir las leyes y los recaudos, creando así peligrosos precedentes. En todos los casos, dejó de actuar como un gobierno con autoridad. A lo largo de dos meses, el grupo más numeroso de editores de revistas estuvo imposibilitado de ejercer los derechos de libertad de expresión, libertad de trabajo y libertad de comercio. Señalar este vacío de poder, ¿será considerado, también, como incitación al golpe?

Hasta el martes próximo.

EL DIRECTOR

## INDICE

La Portada: ¿Vandor o Perón? .....	12
Gobierno - La hora del miedo ..	8
El País .....	8
Señoras y Señores ..	52
Provincias .....	19
Artes y Espectáculos ..	54
El Mundo y América .....	24
Economía y Negocios ..	68
Kennedy (IX) .....	34
Cartas .....	78
Vida Moderna .....	38
Transiciones .....	80
Primera Dama .....	49
Deportes .....	82



# fiat

## *multicarga*

Agil, rápido y seguro para el transporte rural y urbano

**600 Kg de carga útil - Velocidad 120 Km/h**  
**Cabina para tres personas**

Un nuevo y digno exponente de la **CALIDAD FIAT**



# DESPUES DEL PERONISMO

Por

Mariano Grondona \*



Los elementos constitutivos del peronismo fueron cuatro: un jefe "carismático"; el poder del Estado; un programa económico social y, por fin, el apoyo al jefe y al programa de la mayoría de la población.

Perón fue y es un jefe "carismático" en la medida en que su poder sobre las masas deriva de factores irracionales y asume un carácter casi religioso. "Carisma" quiere decir "gracia", "don del cielo": el jefe "carismático" es un enviado de lo alto y anuncia algún género de salvación.

El poder del Estado, por otra parte, no es algo "externo" al peronismo como lo es al partido radical, que se formó en el llano: el peronismo se formó "desde" y "hacia" el Estado, y sus organizaciones políticas y sindicales tuvieron origen y carácter estatal.

El programa que Perón propuso e impulsó al país fue doble. Por una parte, un proceso económico de "industrialización". Por la otra, un proceso social de "incorporación". Por eso halló en el pueblo dos apoyos diferentes. El apoyo frío y "racional" de los sectores medios interesados en la industrialización, en el crecimiento de la burocracia y en la creación de nuevas oportunidades de progreso personal. Y el apoyo irracional, fervoroso, "carismático" de las masas populares que esperaban un redentor social.

**Anverso:** Es por eso que, hablando con rigor, el peronismo ya no existe. La conjunción de elementos que lo constituyó como movimiento, esa suma de carisma y de Estado, de programa y de adhesiones, fue quebrada en 1955. Desde entonces, las diversas "partes" de peronismo flotan en nuestro panorama y viven, cada cual, su propia vida.

El "carisma" subsiste, pero quedó desconectado del país, lejos de las masas y lejos del poder.

Al no contar con la protección del Estado, por otra parte, las organizaciones peronistas debieron emprender una nueva vida. Lo quisieran o no, tuvieron que ser "autónomas". Dejaron, entonces, de operar como ramas del Estado, para erguirse sobre sus pies. Y adquirieron una nueva dignidad.

Los apoyos originales del peronismo, a su vez, se bifurcaron. El sector medio y "racional" buscó nuevas fórmulas y nuevo amparo: algunos las hallarían en el industrialismo de Frondizi. El sector masivo y carismático, en cambio, mantuvo su fe y su esperanza, pero, huérfano de una conducción autoritaria, quedó sometido a corrientes contrapuestas. Por una parte, a las remotas y a veces inaccesibles consignas del caudillo. Por la otra, a la creciente eficiencia de las organizaciones locales —sin

dicatos nacionales y partidos provinciales— convertidos en centros independientes de decisión.

El programa del peronismo, por fin, quedó muy atrás, como una memoria positiva o negativa, según los puntos de vista, pero también como una herramienta inútil para la Argentina que lo sobrevivió.

**Reverso:** Este proceso de atomización no afectó solamente al peronismo, sino también al conjunto de fuerzas que, unidas en la resistencia contra Perón, se divorciaron con su caída.

En 1955, el antiperonismo fue sometido a la más dura de las pruebas: convertir en afirmación su signo negativo. En su fracaso, demostró que había sido más bien el "reverso" del peronismo: nada más que el sedimento de las resistencias y las críticas que éste iba acumulando.

En el curso de los años, el antiperonismo engendró diversas fuerzas radicales intrasiguentes y radicales del Pueblo; legalistas y golpistas; azules y colorados. Pero cada una de estas fuerzas sólo representó una fracción del gran movimiento de resistencia original, mezclándose a veces, inclusive, con migraciones de origen peronista. Como las del peronismo, las "partes" del antiperonismo comenzaron también su vida autónoma. Y el país se fue convirtiendo en una serie de fuerzas pequeñas e independientes de distinto origen, que ya no sienten amores ni rencores insuperables.

Decimos que un país está políticamente "estructurado" cuando una alianza decisiva de fuerzas, bajo un liderazgo y con un programa, obtiene acatamiento o adhesión y vence las resistencias que suscita. El país tiene, entonces, empresa y argumento. Para bien o para mal, tal fue el caso entre 1946 y 1955.

Decimos, en cambio, que un país no está políticamente estructurado cuando su constelación de fuerzas, en lugar de organizarse en torno de un solo "anti" y de un solo "por", se fragmenta en grupos suficientemente fuertes como para impedir que otros prevalezcan, suficientemente débiles como para no prevalecer y, por fin, suficientemente elásticos como para cambiar de aliados y de adversarios con facilidad. Esta es la situación actual.

Hemos completado, de alguna manera, un largo ciclo: el camino de ida de la afirmación del peronismo y el camino de vuelta de su negación. Ahora, sin rumbo fijo y sin amigos o enemigos a la vista, estamos otra vez en el punto cero. ♦

\* Copyright by PRIMERA PLANA

## Gobierno: La hora del miedo

"Desde que Uds. no salen, ya nadie habla de golpe de Estado", dijo un dirigente radical del Pueblo a un reportero de Primera Plana, en los días iniciales de febrero, cuando un conflicto gráfico impedía la aparición de esta revista. La insólita imputación del dirigente respondía también a un atraso de informaciones: no sabía que se hablaba tanto del golpe que hasta dos conspicuos correligionarios suyos, un Ministro y el jefe del partido, se convertirían en voceros de una conspiración militar tendiente a derribar a Arturo Illia.

La hora del miedo sonaba para el gobierno, o por lo menos se hacía pública. Porque quizá comenzó antes, a lo largo de 1965, mientras la imagen paternalista y placentera que dibujaron el Poder Ejecutivo y la UCRP se fue endureciendo y llegó a la agresividad. El Presidente no pudo escapar a ese vuelco: su persistente campaña de autopropaganda —la más intensa que conoce la Argentina desde el régimen de Perón— se tiñó de brusquedades y disonancias.

Los radicales gustan explicar sus fracasos como la obra de sus críticos y rivales, "los francotiradores nihilistas", según los llama el doctor Illia en el más esotérico estilo yriгойenista. Pero 1966 no parece un año capaz de soportar fracasos, especialmente en el campo político: es el preludio de elecciones decisivas, que la UCRP necesita ganar para asegurar su estabilidad en el gobierno.

Desde principios de 1966, una ofensiva gremial golpeó contra la Casa Rosada. Los informantes militares detectaron índices más perceptibles de gompismo en las Fuerzas Armadas y el PE debió paliar el embate sindical aboliendo sus propias medidas económicas. El gobierno no pudo seguir ocultando sus temores.

Si los prohombres radicales decidieron tomar nota de una posible conjura de las Fuerzas Armadas fue porque comenzaron a convencerse de que ese paso no era —como señalaban en otros momentos— fantástico. Pero pronto advirtieron que la expresión de sus temores merecía capitalizarse: anunciar una catástrofe suena primero a síntoma de debilidad, si bien al mismo tiempo despierta simpatías y sirve para dejar constancia, cuando la catástrofe se produce.

Divulgar desde la cúspide la inminencia de un golpe, puede desorientar al enemigo, acercar votos al poder en peligro, preparar el camino para futuras medidas drásticas.

Puede, por ejemplo, crear un clima adecuado para que una proscripción del peronismo se justifique.

Pero el gobierno no se contentó con ventilar sus inquietudes y aprovecharse de ellas. Entonces, prosperaron otros aprestos. El Ministro Juan Palmero devolvió que se encaraba una reforma al Estatuto de los Partidos Políticos para exigirles un mínimo del 8 por ciento de los votos en los dos últimos comicios, en vez del 3 por ciento que es el límite requerido hoy para intervenir en elecciones. El plan conmovió a las agrupaciones que correrían el riesgo de desaparecer; no era difícil adivinar que el PE pre-



Reelecto Balbín: UCRP o muerte.

tendía que esos sufragios vacantes se volcaran en la opción que atiza: peronismo-UCRP.

Las imprevisibles consecuencias del proyecto Palmero fueron advertidas por su correligionario, el Diputado Arturo Mor Roig, que confió a los legisladores la impresión personal de que era una gaffe y no se concretaría (a fines de la semana pasada, Illia arribaba a la misma conclusión). La búsqueda de nuevos votos tuvo un antecedente en 1965: la iniciativa para conceder sufragio a los extranjeros.

Quedaba en pie otra arma de indudable peso: la reglamentación de la Ley de Asociaciones Profesionales, cuyos efectos serían la dispersión del peronismo gremial, concentrado sobre todo en el Gran Buenos Aires, distrito donde aventajó a la UCRP en marzo de 1965 por 380.000 votos. Balbín —que respalda la proscripción— recorrió los comités bonaerenses y en una reunión celebrada en Mar del Plata devolvió a sus acólitos dónde estaba el secreto del triunfo: el interior de la provincia podía acumular sufragios que el peronismo conurba-

no no estaría en condiciones de des- contar, reflexionó Don Ricardo.

En el Ministerio de Trabajo se aseguraba que la reglamentación será aplicada más adelante y que se estudian retoques para impedir que una atomización sindical fomente una constelación de pequeños gremios copados por los comunistas. Sin embargo, el impacto amenazado había sido logrado, y con él un punto de negociación con el peronismo.

Otros aprestos quedaron en manos del doctor Illia: sondear y calmar a los militares. Durante febrero, el Presidente dedicó tres viernes, en Olivos, a dialogar con el Ejército (el 4), la Marina (el 12) y la Aeronáutica (el 25). O a "monologar", según un general. Las tres reuniones, matizadas con cenas, tuvieron el mismo tenor en cuanto a los aspectos generales de la actualidad. Illia expuso:

- No habrá cambio de gabinete. Si lo hubiere, el nuevo equipo sería de origen radical. "Nunca formaré un gabinete de coalición."
- "Lo de Tucumán [ver página 19] no constituye un problema."
- Comicios de 1967: "Si unos cuatro o cinco meses antes no se ve con claridad el proceso o el resultado de las elecciones, yo voy a apretar el gatillo." (Se dedujo que era una castrense y no comprometida manera de sugerir que proscibiría al peronismo.)
- "Se dice que en la Argentina hay un vacío de poder. No es verdad. Mi fuerza es la ley. Los que creen que hay un vacío de poder son los que escuchan a los militares retirados y a algunos sectores."

Casi simultáneamente, asomó en esferas partidarias la versión de que Illia alentaba un gabinete de coalición para conformar a los militares y constituir en la Casa Rosada otra Unión Democrática que garantizara la victoria del antiperonismo en 1967. El 17 de febrero, el Secretario de Prensa, Luis Caeiro, desvirtuó esa hipótesis por especial encargo del Presidente.

El balbinismo no se conformó con las palabras de Caeiro y se concentró en el bloque de Senadores de Buenos Aires, y por la noche en una quinta de Villa Elisa. Además de legisladores nacionales y provinciales, se contaron entre los 300 asistentes los Ministros Solá, Alconada, Zavala y Pugliese, el Gobernador Marini, y el Vice Lavalle. Fue cuando Zavala Ortiz denunció el golpe, "escuchado con mucha atención y en medio de un profundo silencio", según la información oficial que se distribuyó en 7 carillas mimeografiadas.

"Existen sectores —dijo el Canciller— que ante el éxito del gobierno y seguros de que el gobierno en poco tiempo más habrá superado totalmente las vallas que se oponían en su camino, trabajan apresuradamente para que no pueda cumplir su propósito y están dispuestos a cualquier cosa

para impedirlo, sea tomando el poder o perturbándolo."

Balbin, tras reverenciar a su partido ("Hay que estar orgulloso de él"), tocó el tema candente: "Creo que el gobierno cumplirá su período constitucional, pero si un evento cualquiera trajera la fatalidad a la República, estoy seguro que estos tres años del radicalismo del Pueblo en el gobierno, quedarán escritos como ejemplo"...

Un espeso silencio y la atribución de las frases citadas a errores en la escritura de la información oficial, rodearon la grave denuncia de Zavala Ortiz. Ni él ni sus colegas de Defensa y de Interior se sintieron obligados a ahondar tan importante acusación. Es que el gabinete de coalición terminó por ser un globo de ensayo, que Zavala remontó hasta el Olimpo partidario. Allí, el globo fue pinchado.

Tres días después de los cónclaves bonaerenses, Illia lo comentó al inaugurar obras en San Luis: "Deben preocupar los grandes problemas nacionales y no las nimiedades, volcadas en informaciones que distorsionan la psicología y mentalidad de los argentinos"...

En la UCRP se manejan dos explicaciones de la actitud de Zavala:

- Acosado por amigos aramburistas y gorilas, el Canciller, antiguo golpista y por ende unionista, trabajó solo ante el resto del Poder Ejecutivo y el partido, y fracasó en su gestión coalicionista.

- Fue un instrumento del propio Illia, quien necesitaba comprobar hasta qué punto el partido se resistiría a abandonar el gabinete.

Para el comité nacional de la UCRP, el equipo de coalición sólo podría aceptarse si así lo reclamara una imposición militar directa; para los sabatinistas, ese gabinete es un instrumento de presión de los golpistas para anular de antemano la ingerencia de Illia. En el fondo, es uno de los mojonos en la ruta del gobierno hacia 1967.

En esta atmósfera confusa, el plenario de la UCRP reeligió, por tercera vez, a Balbin como jefe de partido, el viernes pasado, a la noche; su mandato durará dos años, aunque no silenciará las disidencias que no cesan de aflorar. Para el gobierno, la UCRP no obra como fuerza de respaldo, no gana la calle, no conviene, no sabe defenderlo.

Tal vez por ese antagonismo, Illia devolvió el ataque balbinista de Villa Elisa, el martes último, al cenar con el Senador Ramón Edgardo Acuña (tres horas, sin testigos) en la Casa Rosada, escindiendo del bloque oficialista en desacuerdo con la conducción económica. Ramón Acuña venía de desacatar al balbinismo en su provincia, Catamarca, y fue el contacto de Isabel Martínez de Perón para su ingreso al país.

## La Argentina en el torbellino

Hasta no hace mucho, el gobierno de Illia gozaba de las simpatías de la prensa internacional; inclusive, de su decidido apoyo. La situación ha variado, la crítica frontal reemplaza a los buenos deseos. Una prueba es el agudo artículo publicado por el influyente semanario *L'Express*, de París, que reproducimos a continuación:

En ninguna parte como en la Argentina el optimismo oficial, defecto menor de los gobernantes, es tan desmentido por la realidad. En dos años, el costo de la vida aumentó en un 80 por ciento, y el peso perdió el 44 por ciento de su poder adquisitivo. Pero para el Presidente Arturo Illia, todo parece ir a las mil maravillas.

Sin embargo, su gobierno se ha visto obligado a renunciar, un mes después de su puesta en vigor —el 1º de enero—, al plan de recuperación elaborado por Juan Carlos Pugliese, responsable de la Economía. Se trataba de limitar los aumentos salariales al 15 por ciento, y los de los precios en un 12 por ciento. El sector patronal fue alertado para no sobrepasar aquellos toques, bajo pena de que los impuestos le confiscaran una parte de sus beneficios. Dada la inflación verdaderamente galopante que estraga a la Argentina, el plan de Pugliese representaba un acto de coraje, si bien en las naciones industriales hubiera aparecido como demasiado poco feroz.

### Las raíces del mal

Pero bastó con una huelga de 15 días de los trabajadores municipales, en Buenos Aires, para que se derrumbara este calculado dispositivo riguroso. El Intendente de Buenos Aires, para apaciguar el conflicto con sus obreros y empleados, les concedió, a principios de enero, un 32 por ciento de aumento salarial, más un 11 por ciento de mejoras en sus primas. Cuatro días más tarde, tomando como pretexto un alza del 6 por ciento en el precio de los combustibles, los taxistas reclamaron y obtuvieron un aumento del 50 por ciento en sus tarifas. La brecha quedaba abierta. El resto lo hizo la omnipotencia de los sindicatos argentinos. Los trabajadores de la electricidad, el correo, los teléfonos, los ferrocarriles, exigieron incrementos salariales. El mismo gobierno, atrapado en el torbellino, se vio forzado a subir las tarifas ferroviarias (30 por ciento, de golpe, para los pasajeros), sin siquiera estar

seguro de que así satisfaría las reivindicaciones obreras.

¿Por qué este fracaso? Se explica por el hecho de que el gobierno Illia, como sus predecesores, se contenta con paliativos en lugar de atacar las raíces del mal. El poder económico dominante en la Argentina es la agricultura. Pero sus exportaciones sufren más y más a causa de la baja de precios y de la reducción de la demanda exterior. Los productores de cereales y criadores de ganado encuentran argumentos para reclamar devaluaciones [de la moneda] en serie: la Argentina ha soportado una veintena en menos de 12 años. Este artificio impulsa periódicamente las exportaciones agrícolas, pero agranda sin cesar el déficit de la balanza de pagos.

Con una moneda depreciada, las importaciones de materias primas y de equipos cuestan más caras. El país, muy endeudado en el extranjero, es cada vez menos capaz de enfrentar los vencimientos de sus obligaciones. Las industrias básicas no pueden equiparse lo suficiente como para acrecentar su producción en proporción con sus necesidades. La insuficiencia de la oferta, junto a la depreciación monetaria, justifica todas las reivindicaciones salariales.

### Los militares

El Estado, literalmente invadido por una multitud de funcionarios (el mercado del trabajo privado ofrece pocas fuentes), está obligado, periódicamente, a ajustar los sueldos de sus agentes. Los maestros han obtenido de este modo, a principios de año, mejoras que van del 7 al 30 por ciento. A la inversa, el gobierno no puede ni reducir demasiado las inversiones públicas, lo que demoraría aún más la expansión económica, ni aumentar los impuestos. Había preparado un proyecto con tales medidas, pero debió contentarse con reducir el Presupuesto de 1965. El déficit presupuestario sigue, así, la misma progresión que la espiral inflacionaria.

Privado de respaldos políticos lo suficientemente amplios, atenuado por una oposición activa y por el malestar social, el gobierno Illia se esfuerza por mantenerse a flote cultivando un optimismo aparente. La sanción contra esta actitud se situará en 1967, cuando se realicen elecciones para renovar los gobiernos provinciales. A menos que la impaciencia de los militares estalle antes. ♦

\* Copyright by PRIMERA PLANA and *L'Express*.

En la complicada artesanía presidencial no se adivina aún qué papel puede jugar Acuña; quizás el de gestor de una alianza con sectores peronistas. El gobierno no renuncia a ningún manotón de ahogado: aumentar la división peronista, decorar con amenazas militares el trayecto hacia la proscripción, acercarse al peronismo, fomentar el antiperonismo. Hasta el Ministro de Economía participa de esta multifacética manera de restañar el miedo. No es ninguna novedad: desde el 12 de octubre de 1963, Illia prefiere la política al gobierno. ♦

## Relaciones Públicas

### Pugliese en el país de los empresarios

Como las compañías de aviación cuando hay tiempo tormentoso, el Ministro de Economía, Juan Carlos Pugliese, ha agregado la palabra "condicional" a las audiencias concedidas para la tarde del viernes 11. Ese día, por la mañana, asistió por una decena de funcionarios tendrá que enfrentar a una audiencia de empresarios, representantes de 17 entidades, que no terminan de entender qué es lo que se propone el Ministro.

Pugliese pretende haber sido claro: "Quiero retomar el contacto entre los empresarios y el gobierno y otorgarles a los hombres de negocios alguna forma de participación en la conducción económica. Hay asuntos que la lucha contra la inflación y el déficit presupuestario, que tendríamos que resolver de común acuerdo", sostuvo. Pero los empresarios no lo ven tan sencillo: "El gobierno ya confeccionó un presupuesto que no quiere revisar y, además, idealizó cifras topes para el alza de los aumentos salariales trasladables a los precios y el alza general del costo de vida: los famosos 15 y 12 por ciento. Toda su política está trazada y nos llaman para que la convalidemos, demasiado tarde".

El Ministro está seguro de haber sido también prudente y ecuaníme en las invitaciones: "Hablamos con gente de ACIEL y de la CGE; de la Unión Industrial y de la Confederación de la Industria; de la Cámara Argentina de Comercio; la Cámara de Comercio de Buenos Aires y la Confederación del Comercio; y así". Pero en el diálogo entraron interlocutores insospechados, como las autoridades de la Asociación Argentina de Dirigentes de Empresa, casi un club social. Un ejecutivo comentó: "¿Por qué este hombre no llamó al Rotary y al Club de Leones?"

Por otra parte, el momento en que los empresarios se sientan a la mesa de la discusión será el comienzo y no el fin de los dolores de cabeza: "El he-

## Ceguera

Que el gobierno de Illia no termina de acomodarse a la realidad lo demuestra su reacción frente a la propia estadística oficial. Los técnicos del Conade obtienen una generosa promoción para su pronóstico de crecimiento de la producción industrial en un 12,4 por ciento en el curso de 1966, a pesar de que en su estimación anterior, para 1965, habían errado de medio a medio: pronosticaron un crecimiento del 19,9 por ciento y la realidad arrojó un magro 11,5 por ciento.

El pesimismo, en cambio, no está permitido:

- La Secretaría de Agricultura y Ganadería dispuso reestructurar la Dirección de Economía Agropecuaria porque descubrió estimaciones inferiores entre un 4 y un 9 por ciento, en las últimas cosechas, respecto de la producción obtenida.

- Ante la alarmante alza del índice oficial del costo de vida, se nombró un nuevo subdirector de Estadística y Censos, que tiene por especial encargo investigar esos índices e intentar desinflarlos basándose en precios de supermercados. ♦

cho de que convengamos reunirnos y examinar los problemas —dice Pugliese— constituye ya un paso muy positivo". ¿De veras? Los empresarios no lo creen así; una vez reunidos, advierten, recién comenzarán los problemas. Los dirigentes, recelosos, no aceptarán el papel de partiquinos, destinados a convalidar medidas de gobierno, y si el Ministro quiere fraguar un acuerdo le exigirá una amplia publicidad de las discusiones.

Otra dificultad: si el gobierno in-



J. C. P.: Dos centavos de esperanza.

siste en crear un Consejo Consultor Interempresario Permanente (en el Ministerio de Economía ya se acuña esa denominación con mayúscula) no podrá eludir el problema de la representatividad: ¿cuántas plazas para el sector de ACIEL y cuántas para el de la CGE? Tarde o temprano el gobierno tendría que darle la razón a unos o a los otros. Y los precedentes señalan que cuando los dos sectores que se disputan la mayor representatividad del empresariado argentino se ponen de acuerdo, es sólo para oponerse a las maniobras oficiales.

Ya sucedió en noviembre de 1962: Alvaro Alsogaray citó entonces, siendo Ministro de José María Guido, a una asamblea empresaria que se realizó en el enorme salón de actos del Banco Nación. A poco de andar, los congresales pensaron que el acuerdo total era imposible y que, en consecuencia, el gobierno podría aprovecharse para exhibir la desinteligencia del empresariado, una excusa para ratificar su propia línea de conducción. Los dirigentes de la CGE y de ACIEL lo entendieron a tiempo y convinieron disolver la asamblea. Este gesto minó la base de sustentación de un equipo pretendidamente *empresarista* e influyó, en alguna medida, para la casi inmediata caída del Ministro de Economía.

Juan Carlos Pugliese conoce el antecedente y hace algunos distinguos: "Ahora seremos menos, hablaremos a puertas cerradas, aquí, en el Ministerio, no haremos teatro y estamos dispuestos a poner en práctica la mayor parte de las recomendaciones que nos hagan".

El Ministro confía en su *picée de résistance*: Todos estamos de acuerdo en que con inflación no hay desarrollo posible, ni planes ciertos de realizar una política económica con objetivos a mediano plazo. ¿Qué debemos hacer para eliminar el monstruo?" La respuesta de los *acielistas* (se reunieron el viernes 4 y lo hacen otra vez el martes 8) es previsible: el gobierno debe desmantelar su burocracia y los empresarios no tienen nada que hacer en eso. La de los *cegeístas* (cambiaron ideas en Córdoba el sábado 5) puede representar una reserva a la afirmación del Ministro: la inflación, tal vez, les parezca un ángel guardián y no un monstruo.

Si las perspectivas son tan desfavorables, ¿por qué insiste el gobierno? En parte, tal vez, porque el Ministro de Economía confía en su habilidad negociadora. Pero, según la mayoría de los observadores, porque persigue un objetivo político: ampliar las bases del gobierno; los empresarios no aportan votos pero pueden dar auspicios o, simplemente, dejar de lanzar comunicados críticos. Tal vez sea un paso más hacia la consolidación del frente antiperonista que el gobierno espera catalizar para 1967. ♦



## PARALIPOMENOS

### DEL DIARIO DE ILLIA

Por Jordán de la Cuzuela \*

Tan pronto quedó a solas, don Umberto sacó del secretaire su diario íntimo y escribió:

“Me levanté temprano. Me preocupé no oír a los gallos. —Don Umberto —me tranquilizó el guardagallos—, los gallos andan bien, es el país el que ha atrasado la hora. Llevé mi sillita de paja a la puerta de la calle Villate. —Excelencia —me dijo el guardpuertas—, su esposa no ve bien que se sienten en la puerta de calle como en Cruz del Eje. Eché costritas de pan criollo a los pájaros. El guardapájaros me sugirió que no lo haga a la vista del público.

—Está bien —le dije—, desde mañana lléveme los pájaros al dormitorio. Llegó un nuevo contingente de alumnos para la colonia de vacaciones. Los aplaudí. Un veterano niño dijo: hace rato que no tenemos presidente con sonrisón. —Jardinero —dijo al jardinero—, esos árboles parecen enfermos, se les ve amarillos. —No se preocupe —me explicó—, lo que pasa es que entramos en el otoño. Levanté una hoja y la tiré al aire. Bajó girando. Los niños de la colonia aplaudieron. Uno me dijo: nadie tira tan bien como usted las hojas al aire. Quise acariciar a un perro. Me gruñó. —Excelencia —lo disculpó el guardaperreros, ese animal perteneció a un presidente anterior. —Está bien —lo consolé—, déjelo en paz, es propósito de este gobierno no producir cesantías por razones políticas. Pasé por la oficina de Comunicaciones. —Buenos días —dije a los comunicadores. —Buenas, buenas —contestaron—, pero, por favor, no toque nada—. Encontré un camino de hormigas, lo seguí. —¡Aquí tienen la sede! —me alborocé al descubrir el hormiguero. —¡Por favor, Excelencia —me atajó el guardahormigas—, ya eché veneno allí y no quiero responsa-

bilidades. —¿Me deja regar? —le pedí. —¡No pretenderá usted mojar más la tierra, hace dos semanas que llueve a cada rato! El perro opositor se revolcaba con las patas para arriba. —Sí —confirmé—, y va a llover más, el perro opositor se revuelca con las patas para arriba. Un correligionario me saludó emocionado. Los correligionarios siempre hallan la manera de entrar. Me estreché la mano. —Con esta misma mano —me dijo— estreché la diestra de don Hipólito. Y, muy emocionado, se la cubrió con una bolsita de celofán. —Doctor —me dijo, sofocado, el mayordomo—, la cocinera se ha cortado un dedo. —¡Rápido —ordené—, junte plumón de pato y aplíquenselo sobre la hemorragia! —Excelencia —apareció el de Cereimonial—, lo invitan a presidir la Fiesta del Cemento, además de la del Olivo. —La del Olivo, sí —acepté—; la del Cemento, no; allí va a quedar mejor Perrette. —Niño —saludé a un niño—, ¿cómo anda tu segundo grado? —Sepa, Presi, que voy a tercero. Doña Luz Vieira ha corrido los números, ahora los que irían a sexto van a séptimo. —Bien —me envanecí—, después dicen que no hacemos nada. —Correligionario chofer —dije al chofer—, ¿por qué será que me ha venido un repentino deseo de irme? —Usted lo sabe Excele —me recordó—, es la hora en que doña Silvia manda poner la escoba detrás de la puerta. Me extrañó no ver a Juana, mi garza favorita. —Excelencia —me confesó el guardagarzas—, a Juana se la comió el perrazo que doña Silvia mandó traer de Córdoba. —Está bien —me apené—, borren a Juana del inventario. Iremos a visitar el Congreso, le dije al chofer. Son las doce del día, la mañana no alcanza para nada.”♦

\* Copyright by PRIMERA PLANA



## NUCLEO

asesores de publicidad asociados s.a.c.

# CRECE Y SE MUDA

Rogamos tomar nota de nuestra nueva dirección

CORRIENTES 1312  
PISO 10°

Oportunamente comunicaremos nuestros nuevos números telefónicos

# La gran carrera: ¿Vandor o Perón?

En una década de exilio, Juan Domingo Perón no había sufrido una rebelión tan crucial contra su omnipotencia como la que seguía acaudillando en Buenos Aires, la semana pasada, el dirigente metalúrgico Augusto Timoteo Vandor. Ese alzamiento es la respuesta a un ataque; el que Perón asestó al propio Vandor, para desembarazarse de aquellas figuras que podían disputarle su dominio sobre las huestes justicialistas. Con comicios importantes dentro de un año o un golpe militar por delante, el ex Presidente necesitaba ser el único negociador, abolir las interferencias. La historia de este pleito —que mantiene dividido al peronismo y favorece, en última instancia, el futuro electoral del gobierno de Illia— y sus intimitades se detallan a continuación.

El Día de Reyes, al atardecer, un extraño regalo llegó a casa de Carlos María Lascano: era la presencia de

y juveniles, y no meras figuras decorativas.

Los dirigentes del sector político se mostraron afligidos ante el desmantelamiento de la Junta, hasta que los sindicalistas explicaron su táctica: no resistir los dictados de Perón hasta que el Comando revelara su ineficacia. Mientras tanto, la alianza entre los jefes gremiales y los caudillos provincianos seguiría actuando extraoficialmente, como lo hace desde los comicios del 14 de marzo de 1965. "Perón nos vendrá a buscar cuando haya elecciones", decía la hipótesis manejada por los sindicalistas.

Así, el 12, la Junta tomó una heroica medida: "Vista la decisión de las 62 Organizaciones y considerando que el natural funcionamiento de los cuerpos del Movimiento Peronista exige la activa participación del sector gremial, la JCN resuelve expresar su pública solidaridad con ellas y declararse en receso". Nadie supuso que el



Alonso: La vida por Perón.

sus correligionarios Julio Antún, Andrés Framini, Lorenzo Pepe y César Faermann. "¿Estoy cesante?", sonrió Lascano. Había acertado; los visitantes venían a comunicarle la formación del Comando Superior Delegado para la Unidad y Solidaridad del Peronismo, un ente inventado por Perón para sustituir a la Junta Coordinadora Nacional, máximo organismo del movimiento cuya presidencia ejercía Lascano, y cuyo poder detrás del trono era Vandor.

Cinco días después, el 11 de enero, las 62 Organizaciones retiraron sus delegados de la Junta, dejándola sin su espina dorsal (el vigoroso sector gremial), y telegrafiaron a Perón su postura: no se oponían a la integración del Comando siempre que sus miembros fueran representativos de organizaciones sindicales, femeninas



Vandor: "El enemigo principal."

ex Presidente llevase sus cambios tan a fondo, que intentara la destrucción del bloque obrero peronista, las 62 Organizaciones.

Pero en la mañana del 18, poco antes de iniciarse la reunión habitual de las 62, que dirige Vandor, él y los suyos encontraron en los diarios una solicitada titulada "De pie junto a Perón", suscripta por sus tradicionales adversarios: Framini, Roberto García, Alfredo Eyheralde, Roberto Salar, Ricardo de Luca, Alfredo Arias, Amado Olmos, Jorge Alvarado, Jorge de Pasquale. Culpaban al Lobo Vandor (sin nombrarlo) de alzarse contra Perón.

El *putsch* antivandorista tenía un capitán: José Alonso, secretario general de la CGT; su sindicato (Vestido), junto a otras uniones como la aguerriada FOTIA tucumana, comple-

taba la nómina subversiva; en total, 18 agrupaciones entre las 115 que integraban el sindicalismo peronista. Ciertamente, era un caso de indisciplina: por eso el secretariado de las 62 estudió la conducta de Alonso y lo colocó en capilla. Acusaciones: 1) aceptar una proposición de militares golpistas que le insinuaron la eventual intervención de la CGT, luego de derrocar a Illia; 2) mantener correspondencia individual con Perón, donde habría delatado las andanzas de Vandor y Framini; 3) obstaculizar la formación de un "frente obrero" (con todos los grupos que integran la CGT) para una ofensiva contra la política laboral del gobierno.

Aunque las iras vandoristas también caían sobre Alonso por motivos sentimentales: fue Vandor quien lo remontó por segunda vez al cargo de secretario de la CGT, en 1965; no se esperaba una reacción tal de parte de Alonso y menos que hubiese redactado el decreto emitido por Isabel Perón el 5 de enero para establecer el Comando Superior Delegado (ver N° 166). Sucede que Alonso tenía ante sí una sustanciosa posibilidad de servir a Perón y desprenderse de la tutela vandorista, lo que entrañaba su reinado sobre el sindicalismo peronista, que nunca alcanzó.

### Los únicos privilegiados

Los directivos de las 62 retiraron, privadamente, su confianza a Alonso; dispusieron también la separación de las organizaciones rebeldes "ad referendum" de la asamblea nacional del sector, que se citó para el 24 de enero. Además, con otra solicitada replicaron a los alzados, reivindicando el derecho de las 62 a vigilar "los objetivos que trace el Líder para que ellos no sean desvirtuados" y condenando a los "falsos apóstoles" que pretenden "aprovechar las directivas del General Perón en beneficio propio marginando a los organismos existentes para designar a unos pocos desplazados".

En seguida comisionaron a Rogelio Coria (Construcción) para que exigiese a Alonso "la postergación de las discusiones del Comité Central Confederado (debía sesionar el 19) y del Congreso Nacional de la CGT citado para el 27 de enero porque "en estas condiciones no se puede discutir la estrategia de la clase obrera", dictaminó Vandor.

El secretario general accedió, se mostró amistoso con Coria y afirmó que sus actitudes sólo obedecían a la amistad que lo une con Perón. Sin embargo, añadió, nada conseguiría apartarlo de las 62; para probarlo exhibió un telegrama fechado el 17 de enero en Montevideo, donde los cinco miembros del secretariado de la CGT pidieron al ex Presidente una audiencia para Vandor "en la forma y fecha que usted disponga".

Quizá Alonso, al ceder, pretendía

ganar tiempo, pues el 19 por la noche Enrique Güerci —el escudero de Isabel Perón— proclamó en la sede de la Asociación Obrera Textil, en Buenos Aires, la nómina de los integrantes del Comando Delegado: eran 42, presididos por la propia Isabel, figuras expectables en su mayoría, entre las que descuellan Framini y el cordobés Julio Antún. Horas antes, el ex jefe de la Alianza Libertadora Nacionalista, Patricio Kelly, tomaba, revólver en mano, la sede de la Junta, en Talcahuano 451, Buenos Aires.

De inmediato, la conmoción se trasladó al interior del país. Dirigentes como Rodolfo Tecera Martínez, de Unión Popular; Ramón Autcher y Julio Obregón Cano, del Partido Tres Banderas; Raúl Bercovich y el gremialista Elpidio Torres se conjuraron en Córdoba con el interventor del Partido Justicialista, Fernando Mitjans, para marginar a Antún; manifestaron adhesión a las 62 Organizaciones. El mismo Antún se trasladó a la provincia y auxiliado por el taxista Fernando Labat desgajó treinta y seis sindicatos a la fuerza vanderista. Mucho más tarde, a fines de febrero, Isabel expidió un úkase removiendo a Mitjans de su cargo, pero las autoridades nacionales del Partido Justicialista hicieron caso omiso del simbólico poder de la esposa de Perón y ratificaron al interventor.

Entre los gremios que desertaron en Córdoba pareció despuntar la agonia del vanderismo: el juvenil Diputado Alejo Simo, jefe de la sección metalúrgica local, abandonó el bastión y pasó sus armas y bagajes al cortejo de Alonso; lo seguirían las seccionales de San Juan, Mendoza y La Matanza, en el Gran Buenos Aires, aunque recientes informaciones explican que Simo actúa a título personal, sin el apoyo de los cuadros.

“Linda manera de retribuirnos —rezonaba el martes 18, al concluir las deliberaciones de las 62, un dirigente gastronómico—. Hacemos las huelgas, movemos la gente, ponemos dinero y como agradecimiento se nos quiere poner a disposición de dirigentes fracasados”: aludía al Comando Delegado. En tanto, los secuaces de Isabel esperaban tranquilos: “Esta es una carrera de resistencia, y no de velocidad”.

De manera formal, fracasaban así los esfuerzos de las autoridades locales para crear un peronismo medianamente autónomo. Ante la posibilidad de que la Junta Coordinadora tratara con los factores de poder las condiciones de la concurrencia peronista a los comicios de 1967, el ex Presidente decidió reemplazarla. Pero si Perón conseguía acercar nuevamente las aguas de la negociación a su molino madrileño, retomar su poder omnimodo, no olvidaba la necesidad de contar con una sigla para canalizar sus

fuerzas el día del comicio: es la razón por la cual llamó a Carlos Bramuglia a su lado.

Bramuglia, jefe de Unión Popular, viajó a Madrid en la primera quincena de enero: rogó al exilado que redujera las atribuciones de Güerci, también de UP, cuyas funciones junto a Isabel lo habían alejado de las jerarquías del partido hasta convertirlo en una superpotencia que amenazaba sublevar a los cuadros medios, pues a la sazón ya contaba con el apoyo del apoderado nacional, Enrique Roca, y el del Diputado Jorge González (Santa Fe). Perón concedió la supresión de Güerci: diplomáticamente Isabel habría de suspender sus giras al interior, lo que le daría la ocasión de prescindir de su bullanguera escolta y de tan ambicioso maestresala.

A Bramuglia se unió en España Fernando Donaires, dirigente papelero, a quien Vandor envió para parlamentar con Perón; según las versiones, Donaires y Bramuglia intentaron conciliar a los grupos rivales en el sindicalismo requiriendo de Perón una solución transaccional. En cambio, los adláteres de Alonso opinaron que no habían sido escuchados.

No fue un obstáculo para que el 22 de enero el regreso de ambos viajeros desatará una intensa campaña vanderista de acción psicológica: en las 62 se dijo que Donaires y Bramuglia traían una orden de Perón para que Isabel regresara a España. Además, el desterrado habría constituido un comando de siete miembros —cuatro vanderistas, dos alonsistas y un militar jubilado— para dirigir el movimiento, superando la pugna entre la Junta y el Comando Delegado.

Durante el tercer fin de semana de enero, Perón parecía derrotado por Vandor; si era cierto que accedía a retirar a su mujer de la Argentina, aceptaba el heptunvirato con mayoría vanderista, sus destinos como *Conductor* estaban sellados. Luego se supo que Bramuglia sólo trajo un sobre lacrado para Isabel, cuyo contenido obviamente no pudo conocer, pero los amigos de Alonso insinuaron que la ofensiva psicológica del vanderismo tendría que impresionar a los delegados al pleno nacional de las 62 que el lunes 24 debía decidir sobre la suerte definitiva del jefe de la CGT y la de los gremios alzados.

Entonces, aconsejaron a Isabel que



propinara su propio golpe de efecto: el sábado 22 se asomó en Azul (Buenos Aires), oró ante el Cristo ubicado en la Ruta 3 y la avenida Piazza, sacó de la pila bautismal a siete niños de distintas familias y, fundamentalmente, trató de presidir allí la primera reunión del Comando Delegado. Pero no lo logró porque no hubo quórum.

“No he de volver a España —declaró—. Me quedará a esperar el regreso de Perón.” Más tarde esbozó una sonrisa cansada para comentar: “El estado del *Lider* es óptimo; todas las mañanas hacemos esgrima y les aseguro que me cansa”. Hasta ese momento, el Comando Delegado, concebido como un organismo de 50 miembros, esperaba que Vandor, en un acto de pleitesía, se aviniera a completarlo con ocho adictos. “No hay amigos de Vandor en el Comando, pero si quieren venir la puerta está abierta”, sugirió el textil Juan C. Loholaberry.

El lunes 24, en la colonia de vacaciones El Resero, de la Federación de la Carne, se fueron reuniendo desde el mediodía los asambleístas de las 62 Organizaciones que llegaban desde todos los puntos del país. Muchos opinaban que debía obtenerse un acuerdo con el núcleo divisionista aunque se tuviera que sacrificar la resolución expulsoria del martes anterior. En este sentido, el piloso Diputado Gerónimo Izetta ofició de compositor: fue y vino varias veces hasta el reducho de Alonso, el Sindicato del Calzado, donde paralelamente sesionaron los 18 sindicatos rebeldes que ya anunciaban haber aumentado su composición a 27 gremios. El ofrecimiento de Vandor fue siempre el mismo: conformar un organismo mixto —el heptunvirato— donde las 62 dispusieran de mayoría potencial.

#### La orden de matar

Las dilaciones fueron otra añagaza de Alonso, que convocó a sus asesores y el 26 redactó para Perón una *apreciación de situación* súbitamente dura, que en lo sustancial decía: “Si Ud. cede ante Vandor ahora, su liderazgo habrá terminado; si se mantiene firme ante él, progresivamente lograremos sustraerle su caudal”. Para reafirmar su postura, los secesionistas constituyeron una Mesa Coordinadora y rompieron las negociaciones con el vandorismo.

El jueves 27, tras esta ruptura, se expidieron las 62: “mantener en suspenso la separación de las organizaciones” y facultar a la Mesa Coordinadora para que “de acuerdo a las circunstancias, las haga efectivas individual o colectivamente, o las deje sin efecto”. Se anunció un viaje de Izetta a Madrid para discutir un arreglo.

Como el pleno no defenestró a los rebeldes, dio la impresión de que Vandor perdía la iniciativa, como si vacilara y se colocara en posición de de-

fensa. Lo cierto es que los rebeldes se envalentonaron y el 28 declaraban: “Somos las 62 Organizaciones y así seguiremos actuando”. Pretendían no sólo sustituir al agrupamiento acudillado por Vandor sino también utilizar el nombre. Mientras tanto, Isabel descansaba en una quinta de Monte Grande cedida por Alonso: “La señora padece de hipotensión”, se informaba a los que pretendían verla.

Pero algo más que la aparente retracción de Vandor fortalecía a sus rivales. Ese algo era una carta de Perón a Alonso donde por primera vez ataca frontalmente al dirigente metalúrgico, en respuesta a la apreciación que le enviara Alonso.

“En esta lucha... el enemigo principal es Vandor y su trenza —señala—, y es a ellos a quienes hay que darles con todo y a la cabeza, sin tregua ni cuartel. En política no se pue-



Isabel: Ni Dios ni el Diablo (\*)

de herir; hay que matar, porque un tipo con una pata rota ¡hay que ver el daño que luego puede hacer! Según las circunstancias hay que elegir la forma de ejecución que mejor convenga a la situación y ejecutarlo de una vez y para siempre o de a poco y en varias veces, pero también para siempre.”

No obstante tales virulencias de lenguaje, Perón prefería seguir entre bambalinas; se disculpaba de no expulsar a Vandor del movimiento, ya que, “tratándose de un dirigente gremial, es siempre mejor que sean los organismos los que lo ejecuten”. Esta carta era la más categórica herramienta que el ex Presidente podía poner en manos del hombre a quien ha-

(\*) El 23 de febrero, al salir de su entrevista con Vandor y dirigentes de las 62 Organizaciones.

bía encargado —sin duda mucho antes del 6 de enero— la dirección de la batalla contra el *Lobo*. La esposa de Alonso promovió la epístola, y el 19 de febrero los rebeldes se constituyeron oficialmente en “legítimo plenario” de las 62, ratificaron su desconocimiento de la autoridad de Vandor, lo “expulsaron” y eligieron una Mesa Coordinadora provisoria.

Dos días antes, en el paddock de San Isidro, a la vera de la mesa que suele ocupar Vandor, estalló un petardo de gran poder. El 3 de febrero, media docena de muchachos pertenecientes a un grupo paramilitar del alonsismo, quiso secuestrar a Bramuglia para arrancarle las instrucciones de Perón. La atmósfera ardía.

#### El holandés errante

—Che, Gardel, ¿qué hacemos?

Vandor respondió: “Ahora, hay que quedarse *piola*”. Era la noche del 19 de febrero, en la puerta de la Unión Obrera Metalúrgica, cuando ya se conocía la carta condenatoria de Perón. Ningún alonsista dudaba de un mutis por el foro a cargo de Vandor; los más eufóricos descontaban el ingreso al Comando Delegado de los ocho adictos a Vandor y hasta su renuncia a la conducción de las 62 Organizaciones.

La euforia apenas duró: el jueves 2, sorprendentemente, el Consejo Directivo de la CGT, con la presencia de 13 de sus 20 miembros, pidió a la Federación del Vestido (FONIVA) que separara de dicho Consejo al delegado Alonso, enrostrándole “faltas graves” que contempla el artículo 38 de la Carta Orgánica cegetista. Ese pedido equivalía al derrocamiento de Alonso de su alto sitial, traducía la decisión de Vandor de resistir el orquestado embate del ex Presidente.

FONIVA se negó a retirar a Alonso hasta tener pruebas de la gravedad de sus actos. De tal modo, la separación —decretada poco después por las autoridades de la CGT, que sustituyeron a Alonso, interinamente, con el vandorista Donaires— se arrastrará hasta la próxima reunión del congreso nacional cegetista.

Vandor aprovechó para su golpe de mano la resonancia del éxito logrado en las elecciones generales de Jujuy por el Partido Blanco de los Trabajadores, que el 30 de enero aplastó a la UCRP con 46.000 votos contra 16.000, y obtuvo el control parlamentario (18 bancas sobre 30), además del Poder Ejecutivo.

La victoria de José Humberto Martiarena, quien el 14 asumió la Gobernación, favoreció a Vandor en los círculos peronistas, pues el caudillo jujeño *había triunfado contra la expresa voluntad de Perón*; a fines de 1965, el ex Presidente dio su apoyo escrito al Partido Justicialista orientado por José Nasif (4.000 sufragios).

De inmediato, Paulino Niembro, titular del bloque de Diputados justicialistas (y secretario del sindicato metalúrgico de la Capital), celebró la unción de Martiarena como "un testimonio de las bases peronistas contra el intento divisionista" y añadió que "el bloque, al igual que las 62 Organizaciones, el Partido Justicialista y la Junta Coordinadora Nacional", participaba del regocijo. Era un acto de fe vandomista. Y la discordia se trasladó entonces al sector legislativo: 21 Diputados adictos a Isabel se alzaron aduciendo que no habían sido consultados para la escritura del manifiesto.

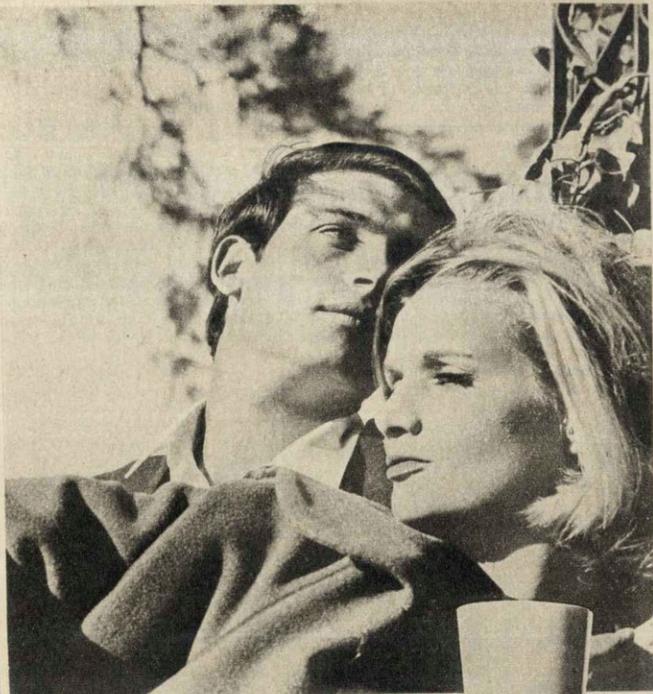
La conmoción no cesó. En un "cabildeo abierto" que Atilio Renzi epilógó en Villa Adelina con alabanzas a Isabel, grupos vandomistas coparon la asamblea vivando a Eva Perón. Seis de los ocho concejales metropolitanos se pasaron al vandomismo; los imitaron todos los ediles del partido de San Martín. Unión Popular, definitivamente embanderada con Vandom, despidió a Güerci y a González y cambió de apoderado.

El alonsismo capeó el temporal dirigiendo sin fecha el pleno que los gremios rebeldes acordaran realizar en Tucumán para constituir definitivamente las 62 Organizaciones Paralelas, mientras surgían nuevas adhesiones a los dos bandos y Lorenzo Pepe partía hacia Madrid para reclamar a Perón la expulsión oficial de Vandom.

Alonso, dúctil ante las exigencias del gobierno (no le convenía chocar con el Ministerio de Trabajo), renovaba el convenio de su gremio con el prudente aumento salarial del 15 por ciento. Una bomba que estalló en la vandomista CGT de Avellaneda demostró que las fuerzas alonsistas no estaban dormidas. Si bien, más que los explosivos los rebeldes aguardaban el respaldo formal de Isabel al ex secretario cegetista. La dama siguió amparándose en su enfermedad y eludió esa definición.

"Perón le dijo a Alonso: 'Animémonos y vayan a destruir a Vandom'. Pero él no está tan equivocado como para expulsar al *Holandés*, ni como para comprometerse en una ruptura definitiva", explicó entonces un dirigente adicto a Vandom. Sin embargo, esa suerte de estancamiento en que caía el pleito iba a ser removida por nuevas expectativas y acontecimientos.

El 13 retornó a Buenos Aires el comisionado vandomista Izetta: presuntamente no logró charlar con Perón aunque obtuvo de Jorge Antonio una cariñosa reprimenda y la promesa de una conferencia cumbre si el núcleo prometía no pasar sobre las funciones de Isabel. En cambio, Pepe, el *chasque* de Alonso, tuvo más suerte, y si bien no trajo consigo la ansiada expulsión de Vandom consiguió, en cambio, dialogar con el ex Presidente.



CREADA  
PARA EL HOMBRE...  
PENSANDO  
EN LA MUJER

Valet  
DE  
Gillette



NUEVA  
LOCION PARA  
DESPUES DE AFEITARSE



Verde... refrescante... vivifica la piel...  
y su seductor perfume varonil  
"acerca a la mujer".  
Hágase el favor de probarla.

Juan Perón le explicó que estas convulsiones son necesarias para borrar del movimiento a la generación intermedia —la que tomó el Comando luego de 1955— y suplantarla por la joven guardia a la que pertenece Pepe. “Usted no se meta en esta lucha; no se *queme*”, le insinuó al surgente líder ferroviario. Dijo luego que aunque sabe en cuál de los dos bandos está la verdad, a él no le toca inclinar el proceso en cualquiera de los dos sentidos, y que una actitud similar observaría Isabel.

La expectativa estuvo dada, entonces, por la posibilidad de una entrevista entre Vandor y la esposa de Perón, según lo sugerido por Jorge Anicó: se realizó en la mañana del miércoles 23 de febrero en el domicilio accidental de la dama, French 3036, en la capital. Actuando en nombre de las 62

como sector parlamentario rehúsan toda intervención en la política interna”. Se negaban así a integrar el Comando Delegado. Fue otro triunfo de Vandor.

### El viejo maquinista

“Ahora, que todos se suban al tren, porque a la locomotora la manejaré yo”, exhortaba Perón, con júbilo comprensible, en una carta que remitió al ex mayor Pablo Vicente en enero pasado. Porque su importancia política está vinculada directamente a su capacidad para imponer alternativas a los gobernantes argentinos, algo que exige el dominio total del movimiento y la condición de que ningún otro caudillo trate de negociar en su nombre.

Pero hacia fines de 1965 un grupo de militares conversó con los sindica-

ria entenderse directamente con Perón.

“Cuando se tienen mi edad y mi experiencia se saben muchas cosas, aunque ya no sirven para nada”, confesó Perón en esa época al periódico madrileño *Ya*. Fue una garrulería del veterano político, porque precisamente esa experiencia le permitió permanecer durante diez años a la cabeza de su movimiento. Concretamente: todas las instituciones del peronismo surgieron contra la voluntad de Perón que, sin embargo, ha conseguido aprovecharlas.

Las 62 Organizaciones, nacidas en 1957, se formaron contra su deseo; él había ordenado la abstención en la puja gremial ofrecida por la Revolución Libertadora. Sus capitanes se amotinaron, concurren a los comicios sindicales y los ganaron. Luego, en 1961, los obreros peronistas recibieron la CGT violando la voluntad de Perón, y fue en ese mismo año cuando los caudillos provincianos se lanzaron a la concurrencia en comicios locales, provocando las iras del exiliado.

Es que Perón pretende —lo ha dicho en varias ocasiones— mantener a sus acólitos en los suburbios de la legalidad, como una masa gregaria, en estado coloidal, pronta a provocar una conmoción revolucionaria que le devuelva a él el poder. “Esto sólo es posible si se cuenta con el apoyo de un sector de las Fuerzas Armadas o se forma un ejército popular clandestino”, comentó días atrás un hazañoso general peronista retirado. No obstante, Perón ha desanimado a sus acólitos cuando plantearon la lucha guerrillera. En enero de 1965, iracundo, ordenó a sus prosélitos la “guerra integral [al gobierno] por todos los medios y en todo momento”. El 7 de ese mes, una asamblea de las 62 decidía que las instrucciones subversivas se cumplirían concurrendo a los comicios del 14 de marzo. Y Perón aceptó esta vía tan poco revolucionaria.

Es que, descartada la lucha guerrillera, los mariscales de Perón calculan que es necesario dar la batalla por “avances parciales y sucesivos”. Al día siguiente del triunfo de marzo, ortodoxos y “neoperonistas” se unieron, formando un solo bloque justicialista en el Parlamento. La táctica parecía simple; consistía en formar un frente sólido, capaz de hundir a la UCRP en una alternativa: o dejaba pasar al peronismo hacia las gobernaciones u ofrecía el cuello a un golpe militar, en cuyo caso también el peronismo saldría ganancioso en virtud de una eventual alianza con las Fuerzas Armadas. Así se elaboró el proyecto de un partido único y la banda peronista buscó acercarse al MID, al Socialismo y a la Democracia Cristiana.

Perón aparentó acompañar la iniciativa que, lógicamente, reuniría la masa en torno de autoridades consti-



Europa Press

Perón, en el café Sahara, de Madrid: Del rey abajo, ninguno.

cuyos jefes le acompañaban, Vandor invitó a Isabel a que pusiera en marcha el Comando integrándolo “con representantes de las organizaciones” (obviamente, aludía a las 62 que acudían).

“Vea, Vandor: a mí el único que me da órdenes es mi marido —le espetó huraña la diminuta riojana—. Yo me he definido el mismo día en que llegué” y “los problemas que tienen ustedes deben resolverlos sin la ingerencia de nadie”, fueron las frases que suministró con más frecuencia a sus interlocutores. “Entonces serán los organismos los que se definan y los citaremos para ello”, amenazó Vandor al despedirse.

Por eso, en los días siguientes, Paulino Niembro aceptó el reto de los 21 Diputados rebeldes; dispuso citar el bloque para considerar su pedido de adhesión al Comando. En un clima de general nerviosismo, el viernes último, por 28 votos contra 17, el bloque declaró que “los Diputados nacionales

listas: las versiones indicaron entonces que los oficiales buscaban apoyo para propinar un golpe de Estado a Arturo Illia. Entonces, el 22 de diciembre del año pasado, en Madrid, Juan Perón firmó un documento para decapitar a la conducción local: ordenaba integrar el Comando Delegado y encargaba a Isabel su organización “de acuerdo a las necesidades y conveniencias del funcionamiento”. “La Junta Coordinadora del Peronismo tomará conocimiento reservado de esta resolución y cooperará a su cumplimiento”, concluía.

Fue visible que el ex Presidente pretendía suplantarse sus poderosos lugartenientes gremiales quienes, de alguna forma, podían arrebatarle los hilos del diálogo. Y un indicio evidente de que lo consiguió pudo recogerse de inmediato entre los altos jefes de las Fuerzas Armadas. “¿Para qué vamos a conversar con los monos si podemos hablar con el dueño del circo?”, caviló un general en actividad. Mejor se-

# VAGONETAS PARA LA EXPLOTACION DE RIO TURBIO

**ANTES SE IMPORTABAN**



**AHORA CON MANO DE OBRA ARGENTINA  
SE FABRICAN EN EL PAIS**

**EMEPA.**

CHASCOMUS

*"LOS PUEBLOS SE EMPOBRECEN COMPRANDO LO QUE PUEDEN HACER" - VICTOR HUGO*

tuidas y le hurtaría a él la decisión suprema. En julio, sin embargo, tras la derrota peronista en San Juan, deserrajó una extensa Junta Coordinadora Nacional para disolver, dentro de ella, la fuerza sindical. Siete delegados viajaron a Madrid para disuadir a Perón y no lo consiguieron. El 6 de setiembre las 62 aceptaron, finalmente, estructurar una Junta Coordinadora aunque la nómina de componentes mostró que se había trasladado a ella la alianza forjada en abril entre gremialistas y políticos.

Entonces Perón contraatacó utilizando a su mujer; la envió a la Argentina con un objetivo: el de socavar las bases de la Junta apelando al influjo reminiscente de su persona y a la ambición de los dirigentes de segunda línea. Es evidente que Perón contó con la vista gorda del gobierno; los radicales anunciaron con jactancia que Isabel —llegó el 10 de octubre— tenía misión de dividir al peronismo, una hipótesis ideal para cimentar la victoria de la UCRP en 1967. Con todo, los disturbios desatados por su arribo la obligaron a ampararse en las poderosas organizaciones gremiales, pero, en tanto, Enrique Güerci —su rodríguez— admitía haber conversado con una delegación de las Fuerzas Armadas y del Ministerio del Interior, en nombre de Perón.

El cometido de Güerci, que interfiere en los contactos de los caciques peronistas con los factores de poder y mellaba su representatividad, despertó una oleada de alarma: el 22 de octubre, en Avellaneda, más de cien dirigentes adictos a la Junta repudiaron "los pactos entre quienes invocan una inexistente representación del Movimiento y los personeros del oficialismo". Fue un ataque a Güerci, formalmente, aunque lo que se cuestionaba, sin dudas, era la autoridad del mismísimo Perón para mantener negociaciones en nombre de su partido. "Ellos son unos *chantapufis* que pretenden dudar de mí movidos por sus intereses personales", se enojó Perón.

El 28 de octubre, el sanitario Amado Olmos, uno de los jefes de las 62, se colocó en posición de francotirador y exigió rectificaciones y el resultado en Avellaneda, pero el 18 de noviembre Vandor se hizo reelegir al frente del núcleo y desplazó a Olmos de su cargo en el secretariado, tras lo cual las 62 acataron diplomáticamente la autoridad de Isabel, aunque ella recorría ya el país sembrando la discordia contra la Junta.

"Yo prefiero no intervenir ahora. Como dicen los médicos, el proceso está irritado: hay que poner hielo y esperar que la inflamación desaparezca para operar", confió el desterrado, 5 días después, al general retirado Arnaldo Sosa Molina. Visiblemente, lo sorprendió la fortaleza de Vandor en el campo obrero; se decidió por pasar al retardo, intentar la guerra de zapa



Correo Pepe: Seguir luchando.

contra el metalúrgico a quien, en aquellos momentos, felicitó por su reelección.

### Bajo dos banderas

Pareció natural que Perón simulara dulzura, que buscara la ayuda del tiempo. Es que 1966 se abrió ante los argentinos con una promesa de diálogo entre peronistas y antiperonistas: lograrían ambos polos llegar a un compromiso para tolerarse mutuamente y repartir el poder en 1967 cuando deban elegirse los Gobernadores de las provincias? Para llegar al acuerdo con ventajas, para imponerse al sistema liberal y obligarlo a aceptar condiciones, Perón necesita un movimiento cohesionado; la hipótesis contraria —el peronismo agrietado— invalida todo el esquema, hace innecesario el avenimiento porque en este caso preciso el antiperonismo vencerá fácilmente a su adversario y no habrá peligros que inquieten a los militares.

Sin embargo, la reanudación de los contactos entre sindicalistas y oficiales de las Fuerzas Armadas, obligó a Perón, sobre el fin de 1965, a quebrantar su paciente tarea y a reemplazar a la Junta por el Comando Delegado, destruir las 62 Organizaciones y enfrentarse a Vandor. Los resultados están a la vista: aprovechando la división sindical, el gobierno de Arturo Illia cobró ánimos para reglamentar la Ley de Asociaciones Profesionales, un articulado que establece el control minucioso de los fondos sindicales. Más aún: la reglamentación distribuye los fondos entre los sindicatos provinciales, fondos que antes ingresaban directamente a las arcas de las federaciones, los núcleos nacionales. De tal manera, la UCRP, al parcelar cada gremio en pequeños feudos, consigue atomizar su potencia y evitar la formación de liderazgos como los que detentan Vandor, Framini u Olmos.

Apartados de la negociación con los factores de poder, proscritos del comando político del justicialismo, los sindicalistas del vandorismo han intuido ya que su única vía para soteerrar la rebeldía de Alonso, apabullar al gobierno e impresionar a Perón consiste en desencadenar una ofensiva gremial de proporciones que logre agrupar a su lado a la mayoría de los trabajadores, a quienes acucia la necesidad de mejores salarios: este fortalecimiento obligaría a aquellos factores a recordarlos como piezas imprescindibles en todo arreglo político o sedicioso.

Por eso, el lunes 28 de febrero, las nuevas autoridades de la CGT reiniciaron la marcha con una reunión que concentró a los directivos de 54 entidades gremiales: hubo mayoría peronista pero también concurrió el independiente SOEME y representaciones del MUCS. "De aquí en adelante lucharemos exclusivamente por objetivos sindicales", explicó, conciliador, un dirigente peronista de la Alimentación. Se formó una comisión de nueve miembros que promoverá la lucha contra la reglamentación de la Ley de Asociaciones; su acción —está presidida por un comunista— ya repercutió en el Congreso y cuenta con adhesión de 5 bloques. En pasos sucesivos, la mayoría vandorista convocará al Comité Central Confederacional y al Congreso de la CGT para reorganizar la mesa directiva; tácitamente, borrará de ella el recuerdo de Alonso. Se menciona para sucederlo en forma permanente, a Félix Pérez, de Luz y Fuerza.

Mientras tanto, las fronteras internas del peronismo continúan agitadas por la *débacle* mayor en los últimos años. Las hipótesis más consistentes para el futuro del Movimiento que se emitan al concluir la semana cabían muy bien en estas dos grandes líneas:

- Perón socava —a través de Alonso— todo el poder vandorista, seccional por seccional, gremio por gremio, federación por federación, y así se convierte nuevamente en el único estratego del movimiento.
- Vandor se hace fuerte en el grupo mayoritario de las 62, y la actual división se eterniza a través de todo el año, porque Vandor ya cuenta con la adhesión de los partidos provinciales (se espera un éxito de Alberto Serú García, candidato a Gobernador, en las elecciones mendocinas de abril), la Unión Popular y el Partido Justicialista. En estas condiciones, si se produjera un golpe militar, Perón estaría obligado a entenderse con Vandor, previamente, si desea apoyar o enfrentarse al presunto gobierno de facto. Si no hay golpe y si elecciones, Perón deberá admitir que con sus fuerzas divididas no puede amenazar al régimen; en este caso, también necesitará pactar antes con Vandor para derrotar al antiperonismo. ♦

## Los clavos de Jesús Nazareno

Hacia el crepúsculo del miércoles pasado, Raúl Medina, un obrero cañero, cñó su machete y se echó fuera del rancho que ocupa en las inmediaciones de Santa Ana, a cien kilómetros de la ciudad de Tucumán. Las preguntas de su mujer sobre tan inusitada partida tuvieron una vaga respuesta, cuando Medina cruzaba ya el cañaveral en sombras para reunirse con un grupo de compañeros, algunos metros más allá. Minutos más y la tropa ocupaba, amenazante, las instalaciones del ingenio Santa Ana, una fábrica de azúcar donde el Estado provincial comparte el paquete societario con un grupo de obreros-accionistas que bien pronto fueron reducidos y expulsados del recinto. Medina y los suyos apagaron de inmediato los hornos y paralizaron la destilería más importante de Tucumán. Reclamaban así el pago de sus servicios como recolectores y cultivadores de caña, algo que no ocurría desde la primera quincena de octubre pasado.

Con todo, al día siguiente, los titulares de los diarios anunciando la ocupación no lograron inquietar ya a la opinión local, porque ésta es la cuarta invasión de establecimientos que se produce desde el 8 de diciembre del año pasado, cuando el obrero Camilo González cayó asesinado ante las puertas del ingenio Bella Vista, desencadenando la más formidable revuelta obrera que haya presenciado la Argentina desde la tristemente célebre Semana Trágica de 1919. Desde entonces, los tucumanos han visto sucederse sangrientas manifestaciones de protesta, tiroteos y saqueo de proveedurías.

Si es cierto que el origen de la pesadilla obedece a la mayor crisis económica que haya sufrido la provincia desde mucho tiempo atrás (Tucumán produjo este año cerca del doble de las zafas azucareras anteriores a un costo unitario de 20 centavos de dólar por kilo; el costo promedio en otros países productores es de 5 centavos de dólar), también es verdad que la angustiada situación ha dejado en descubierto profundos vicios en la administración provincial.

A fines de 1965 el gobierno nacional aceptó arbitrar una solución de emergencia: con 5.000 millones de aportes federales financiaría el pago de sueldos a los obreros y la producción a los cañeros. La ley imponía también obligaciones: 400 mil toneladas deberían ser exportadas por los ingenios al precio internacional, es decir, por debajo del costo, y de-

bería reducirse la extensión de los plantíos.

Para atenuar la presión de sus opositores el Gobernador Lázaro Jesús Nazareno Barbieri tramó, a principios de año, reunirse con sus antiguos adversarios internos de la UCRP: el Embajador en Tanzania, Angel Pisarello, e Isauro Martínez y hasta con el potente caudillo de la UCRI, Celestino Gelsi. "Ché, Lázaro, aquí vengo a hacer la unidad", le dijo Pisarello a Barbieri el 16 de enero cuando un grupo de incondicionales lo introdujo en andas al salón del Teatro Alberdi, donde sesionaba la Convención de la UCRP. En la cartelera del cine estaba anunciado el film *La derrota gloriosa*; los dos hombres se abrazaron.

El plan incluía la licencia de Barbieri hasta 1967, cuando los coaligados se comprometían a ungirlo Senador nacional; el gobierno quedaría a cargo del presidente del Senado local, Julio Romano Norri (UCRI), con un gabinete "pisarellista". Hacia fines de enero, Barbieri marchó a la Capital Federal y amenazó a Arturo Illia con su renuncia si no se reglamentaba la Ley de Emergencia del Azúcar, si el Estado no tomaba a su cargo la financiación del dique El Caidilla y si no se le facilitaban fondos para pagar al personal de la Administración provincial.

En su ausencia, Romano Norri —Gobernador interino; Tucumán no tiene Vicegobernador— avanzó hasta despedir dos Ministros. Pero sea porque Illia colmó todas las aspiraciones de Barbieri o porque este último renegaba del pacto, a su regreso el Gobernador repuso a sus visires. "Porque me aburro solo", declaró. Las protestas de obreros y productores contra la morosidad del poder central para hacer efectivos los fondos, crecían. Y Barbieri se topó con un problema mayor: en la provincia existen ciertos centros vecinales de acción social directa, creados por él "para hacer proletismo en favor de la UCRP", según los opositores. Las instituciones

cobran subsidios que, se comprobó no eran aplicados totalmente a finalidades sociales puesto que presumiblemente iban a parar a manos de Alfredo Solís, un Ministro sin cartera.

Romano Norri se tomó el desquite: una comisión senatorial intentó investigar el caso, pero Barbieri no permitió su acceso a la Casa de Gobierno y los Senadores recomendaron, entonces, el juicio político al mandatario. En tanto, presurosas reuniones se realizaban casi diariamente en la calle Mate de Luna al 3300 —domicilio de Barbieri— entre los sectores radicales del Pueblo: trataban de lograr una fórmula de avenimiento para designar un gabinete representativo de todas las tendencias.

La renuncia del equipo costó sudores a Barbieri: debió inducir a su único Ministro adicto, Silvio Colombo, para que dimitiera con el fin de que sus colegas indeseables lo imitaran. Por fin, el 8 de febrero, Raúl Barber y Terccio Cristiani presentaron sus dimisiones. Así, el sociólogo Barbieri —es docente de la materia— quedó en libertad de acción para reformar su elenco; el 23 del mes pasado, tras un dificultoso cabildeo donde intervino activamente el ex rival Pisarello, designó a Ildefonso Neme (de la fracción pisarellista) en la cartera de Economía y a Benjamín Carranza y Silvio Colombo como secretarios de Gobierno y Salud Pública.

Tres días antes había sorteado otro escollo: la Cámara de Diputados, que debía estudiar el pedido senatorial de juicio político a Barbieri, constituyó la comisión respectiva con mayoría radical, lo que alejó el peligro de que el jefe del Estado tucumano fuese defenestrado por la Legislatura. Una vez más, la UCRI perdonó afrentas y votó junto con el radicalismo del Pueblo, salvando al Gobernador.

"Espero no tener que volver a Tucumán por estos problemas", dijo el Embajador en Tanzania cuando partía hacia Buenos Aires, luego de la ceremonia de instalación de los nuevos Ministros. Ciertamente, el conflicto político parece haberse superado, pero la ocupación del ingenio Santa Ana muestra en forma clara que los baches de la estructura económica tucumana no son tan fáciles de sortear como los sórdidos enfrentamientos del comité. De allí que Tucumán siga alarmando al país y más aún a los sectores militares, que ven en la conomción de esa provincia el principio de un caos capaz de llevarlos a detener el proceso por la fuerza: la belicosa Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera (FOTIA) orquestó en diciembre un secreto plan de actividades que epilgaría con la subversión abierta, si sus demandas no son atendidas.

Una última lección puede desprenderse del caso tucumano: no todos los gobiernos de la UCRP son un dechado de pureza. ♦



Antonio Font - La Gaceta  
**Romano Norri: Unidos venceremos.**



En Barranqueras (izq.) o Goya, el mismo azote: La inundación más devastadora del siglo.

## Catástrofes

# Litoral: Lo que el agua se llevó

El lunes de la semana pasada amaneció despejado en Resistencia, capital del Chaco. Sus castigados pobladores miraron al sol agradecidos. No faltaban motivos. La noche anterior el fin parecía próximo: las defensas construidas con tierra, escombros y bolsas de arena, para contener el avance de las aguas sobre el centro de la ciudad, comenzaron a ceder cuando, poco después de medianoche, un violento temporal de viento y lluvia se abatió sobre ellas. La población en pleno suspensión del sueño y corrió a reforzar las defensas. En Villa Odorico, una de las zonas más expuestas a los desbordes del río Negro, todos trabajaban febrilmente tratando de restañar las filtraciones. Varias muchachas estudiantas de arquitectura, completamente empapadas, llenaban bolsas con arena, que transportaban sus compañeros, mientras otro equipo femenino preparaba ollas de café para los combatientes de la inundación.

Pero el lunes salió, abrasador y tropical, el sol. Aunque el calor sofocante y húmedo convertía a la ciudad en un infierno, era recibido como una bendición. Nada agravaría más el drama de 50.000 refugiados sin hogar que el frío.

Desde el primer momento, la Casa de Gobierno se convirtió en el cuartel general de donde partieron los auxilios a cualquier punto de la ciudad. Desde el primer momento, también, Radio Chaco colaboró en la difusión ininterrumpida de mensajes, pedidos urgentes, consejos sanitarios y boletines oficiales. El lunes 28 de febrero, a las cuatro de la tarde, la sede de la Gobernación presentaba el aspecto de costumbre; intenso trajinar de hombres y mujeres con una única idea fija: contener la inundación. De pronto, la voz corrió rápidamente por los pasillos: "Ya vino el Chacho". Así llaman los chaqueños a su Gobernador.

Costó reconocerlo porque Deolindo Felipe Bittel —se hace llamar Felipe porque no le gusta Deolindo— apareció en su despacho con la camisa embarrada, el pantalón arremangado hasta las rodillas y los zapatos en la mano derecha. "Esta es una prueba de fuego para la provincia, pero sus hijos han respondido con un coraje inquebrantable", dijo al enviado de Primera Plana. Habla con orgullo de su pueblo, aunque todavía se asombró de

su estoicismo, hasta del buen humor con que hace frente a la inundación más grave que haya azotado al litoral argentino en lo que va del siglo.

A las siete de la tarde irrumpieron en la Gobernación los recientemente arribados Ministros de Defensa, Interior y Salud Pública. "Venimos a traer la solidaridad del Presidente y de todo el pueblo de la Nación ante la tragedia que vive esta provincia", dijo Juan Segundo Palermo. Y enumeró seguidamente las medidas tomadas por el gobierno nacional para ayudar a las provincias afectadas. Uno de los presentes murmuró al oído de un legislador provincial: "Con el envío que nos hacen tenemos comida para un día". Bittel interiorizó a los Ministros de todo lo sucedido hasta ese momento, las necesidades inmediatas de la población —vivienda, comida, medicinas y ropa—, y los invitó a recorrer los sectores anegados.

La avenida 9 de Julio une la plaza principal de Resistencia con las localidades portuarias de Barranqueras y Puerto Vilelas, distantes 11 kilómetros. A pocas cuadras del centro las aguas cubren totalmente el pavimento, y más allá de los estudios de Radio Chaco la avenida sólo puede ser transitada por botes, lanchas con motor fuera de borda y camiones gasoleros. Las sombras del anochecer tornaban más sombrío el panorama. Casas abandonadas con el agua a la altura de las ventanas, calles transversales completamente anegadas y cubiertas con amenazadores camelotes, portadores de víboras venenosas, mosquitos y toda clase de insectos.

El camión que conducía a los Ministros y al Gobernador avanzaba lentamente por la avenida. En dirección contraria, carros, camiones y lanchas desfilaban con su carga completa de refugiados, muebles, artefactos y ropas salvados por milagro. En cada esquina, una imagen repetida: una mesa, y sobre ella todo lo que fuera posible llevar por las patrullas de salvamento. Más allá, un colchón flotando ante la mirada asombrada de un caballo famélico, casi totalmente cubierto por el agua.

De pronto, un grito: "Pan, señor... Tráiganos pan". El llamado partía de una casa vecina y hacia ella se dirigió la lancha policial. Dos niños pequeños, que parecían mellizos, se encontraban en el interior de una casa semicubierta por las aguas, aferrados a una madera. Sucios de lodo y completamente empapados, señalaban con el dedo el interior de la pieza. En un rincón yacía sin vida el cuerpo de la madre de los niños, vencida por el agua en el intento de salvar a sus hijos. Rosendo y José Esteban Mejía (3 años) no alcanzaban a comprender que su madre, Eusebia A. Cussigh (53), permaneciera tanto tiempo en el agua sin darles de comer.

La comitiva oficial no pudo llegar a Barranqueras. En las proximidades de la estatua de la República, las aguas

superaban el metro de altura e impedían el avance del camión. Poco antes de las 22 se emprendió el regreso a la ciudad.

El martes a la mañana las noticias parecían más alentadoras. El río Paraná tendía a bajar a la altura de Misiones y en Resistencia continuaba el buen tiempo. El cambio de la hora oficial facilitó la audición de la pelea que, en Tokio, libraba Horacio Accavallo por el campeonato mundial de los moscas. Su triunfo desplazó por unas horas el tema de la inundación.

Primera Plana acompañó al Ministro provincial de Economía y Obras Públicas, ingeniero Luis Palacios Rivas, y al Subsecretario de Agricultura, doctor Carlos Peón, en un Cessna que sobrevoló la zona aledaña a la capital. Desde el aire el espectáculo era aún más sobrecogedor. Puerto Vilelas está muerto, evacuado, completamente vencido por las aguas. De sus casas sólo sobresalen los techos y las calles han quedado convertidas en ríos navegables. Barranqueras presenta un aspecto similar; el embarcadero que comunica con Corrientes se encuentra parcialmente sumergido, impidiendo el tráfico de lanchones y el envío de víveres donados por el pueblo correntino.

Los evacuados se amontonan en cuarteles, edificios públicos, estadios deportivos, vagones y escuelas. "Nuestro problema más grave es la provisión de alimentos", confesó a Primera Plana María G. de Bassi, asistente social encargada de una escuela céntrica de Resistencia. Bajo su jurisdicción se encuentran 200 refugiados, ubicados con sus familias en las aulas. Algunos muebles estratégicamente dispuestos tratan de asegurar una intimidad difícil de conseguir en un recinto que alberga a más de veinte personas.

Felipe Luna (43 años, dos hijos, enfermero) estaba a punto de abandonar la escuela: "Unos parientes me ofrecieron su casa. Si yo me voy puedo dejar el sitio para otros". Luna sólo pudo salvar la ropa. Los muebles quedaron en la casa, totalmente anegada, en Barranqueras. Un intento por recuperar sus documentos casi le cuesta morir ahogado. Lo que más siente Evaristo Salinas (52 años, casado, jornalero) es la pérdida de su máquina de coser. "Nos costó 36.000 pesos y recién la empezaba a pagar; la necesitaba para que la patrona me ayudara con sus costuras, pero ahora..."

Santiago Aguirre tiene un almacén en Villa Emilia: "La mercadería se perdió toda. Lástima, porque ahora podría servir para repartirla". La hija de Aguirre, Mónica (19 años) es estudiante universitaria y colabora en las tareas administrativas de la escuela-refugio. La inundación no respeta clases sociales.

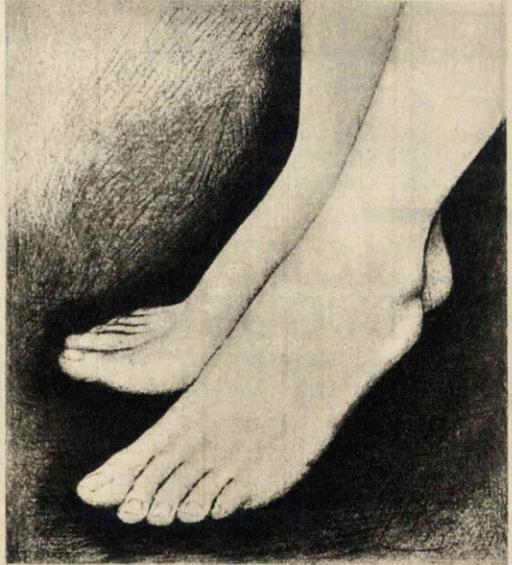
Estos ejemplos pueden multiplicarse por miles. Todos tienen sus casas invadidas por las aguas, destruyendo los cimientos y resquebrajando las paredes. Lavarropas, cocinas, radios, muebles, ropas, todo completamente irreparable. Esta gente es consciente de su situación: cuando bajen las aguas el único capital que conservarán serán sus brazos para trabajar.

"Nuestra escuela está considerada como un refugio modelo por la disciplina, el orden y la limpieza que logramos mantener", se ufana la señora de Bassi. No todos los refugios son modelos. En el que está situado en el Parque 2 de Febrero, debió intervenir el Ejército para restablecer el orden y obligar a los internados a limpiar las instalaciones. Este hecho revela otra cara de la moneda: los que hacen de la inundación una profesión. Apenas son evacuados de sus casas, abandonan el trabajo y diariamente se dirigen a las autoridades pidiendo soluciones para sus problemas, sin hacer personalmente ningún intento por mejorar su situación.

No faltan tampoco las anécdotas risueñas: Aurelio Zapata, vecino de Barranqueras y hombre previsor, apenas observó el avance de las aguas se afanó en construir una balsa con maderas y tambores de gasolina, en el interior de su casa. Una vez terminada, puso arriba sus muebles, montó él también y esperó los acontecimientos. Hubo que

## ELLOS TAMBIEN MERECEAN

## SU CUIDADO



Usted ha adquirido el hábito de utilizar un desodorante axilar.

### SUS PIES MERECEAN TAMBIEN SU CUIDADO...

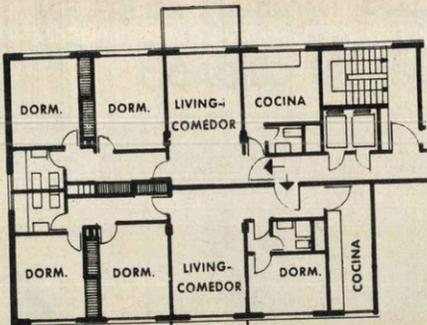
Al avanzar en sus actividades se produce en sus pies la transpiración desagradable de la que usted querría protegerse para todo el día.

Protégase con CREMA DESODORANTE DOLLY PEN, que además de ser suavizante ablanda las durezas de sus pies y le hará sentir más comodidad en sus tareas diarias.

Use una pequeña cantidad para todo el pie.

### CREMA DESODORANTE

# DOLLY PEN



# CONCEBIDO PARA QUE UD. VIVA MEJOR!

... Así es el edificio "Los Arrayanes", Ramalillo 1975, una de las 8 torres del Parque Sud América. Ubicado a sólo 15 minutos del centro, su construcción ofrece detalles de confort y categoría. La posesión, en octubre de 1966. Amplios planes de financiación.

## PARQUE SUD AMERICA

7.400 metros de jardín para su departamento!

Propietaria: Sud América Cía. de Seguros de Vida

Vende:



**LAR ARGENTINO**

S.A.C.I.F. y M.

Av. R. Sáenz Peña 530, 3º piso, 30-8449/4454

Atención en obra: de 10 a 20 incluso sábados y domingos



Colodrero y Bittel (al fondo): Miles de millones.

romper el techo cuando un brusco desnivel del agua lo proyectó contra el cielo raso. Los niños, mientras tanto, parecían ajenos al drama que los rodeaba; provistos de cubiertas y troncos, a modo de canoas, organizaban disputadas regatas que tenían su público entre los mayores.

Desde todos los sectores se convino en señalar la solidaridad del pueblo chaqueño como una de las máximas contribuciones en la lucha contra la creciente. Pero hubo excepciones. El astuto propietario de un camión recorría las zonas inundadas ofreciendo 50 pesos por cada pollo o gallina; la brillante especulación fue interrumpida por la policía. También debió intervenir la policía ante numerosas denuncias de robos en las casas previamente abandonadas por sus moradores. Esto motivó que muchas familias corrieran peligro de morir ahogadas antes que dejar sus viviendas.

El drama chaqueño puede medirse en cifras. El 40 por ciento de las cosechas se han perdido; varios cientos de kilómetros de caminos deberán ser reparados, al igual que puentes y embarcaderos; miles de viviendas tendrán que volver a levantarse. "La gente pobre hace las casas con paredes de 15 y cimientos de barro; no creo que aguanten", como dice el obrero Pedro Retamozza (53 años, dos hijos), de Villa Concepción. No se sabe lo que quedará en pie cuando retrocedan las aguas, ni cuándo se producirá este fenómeno. "Es aventurado hablar de pérdidas materiales, pero calculo que la cifra debe andar por los 2.000 millones de pesos", aventura el gobernador Bittel.

Al finalizar la semana, el panorama volvía a tornarse sombrío para el Chaco. Lluvias torrenciales se descargaban sobre la provincia aumentando el caudal de los ríos desbordados y derribando las defensas como castillos de naipes. El descenso del Paraná era trágicamente compensado con la crecida del río Paraguay.

La ciudad de Corrientes no parece haber sido afectada por la inusitada crecida del Paraná, que riega su costa oeste. Una alta barranca la protege de los caprichos del río, excepto en las zonas denominadas Bañado Norte y Bañado Sur, cuyos pobladores han sido evacuados, en número de ochenta. El drama de Corrientes está afinado en el interior de la provincia. En una región normalmente tapizada de lagunas, esteros y bañados, las lluvias copiosas caídas en los últimos meses crearon nuevas extensiones de agua. Un viaje en avión basta para comprobar que, insólitamente, hay en la provincia más superficie ocupada por agua que por tierra.

La falta de comunicaciones eficientes con el interior impedía, hasta la semana pasada, conocer la verdadera magnitud de la tragedia, pero en las esferas oficiales se hablaba con certeza de la pérdida total de la cosecha de



**Formosa: Otra vez el voraz acecho de las aguas.**

algodón, y del 70 por ciento de las áreas sembradas con tabaco. "Nuestra provincia hace dos meses que vive en estado de emergencia", aclaró a Primera Plana el Secretario Técnico de la Gobernación, José Luis Gorbeña. Explicó que las continuas lluvias registradas en enero y febrero, más la creciente del Paraná y sus afluentes, provocaron un desastre en los cultivos. "Todavía no tenemos noticias de pérdidas de vidas humanas, pero la situación de los agricultores es igualmente crítica", agregó Gorbeña.

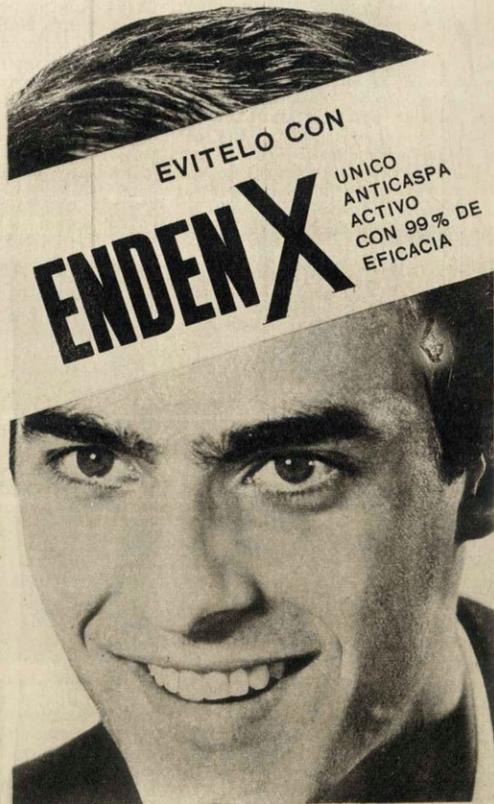
Para ocuparse de todo lo relacionado con el estado de emergencia, el gobierno provincial —a cargo de Diego Díaz Colodrero— creó una Comisión Ejecutiva, que a poco de entrar en funcionamiento había asegurado a los afectados una ración mínima de comida diaria de medio kilogramo por persona. El Ministerio de Obras Públicas, por su parte, estudiaba la construcción de viviendas prefabricadas de madera y de material plástico para proveer a las familias evacuadas.

Pese a la gravedad de la situación, el pueblo y el gobierno correntinos son conscientes de que el peligro mayor todavía no ha sido superado. El Paraná sigue creciendo en su curso inferior, anegando a su paso las localidades de la costa. Goya, la segunda ciudad de la provincia, se encuentra casi totalmente inundada y la situación no tiende a mejorar. Poniendo buena cara a la adversidad, algunos vecinos organizaron un baile para recaudar fondos de ayuda a los damnificados; utilizaron para ello una barcaza que normalmente cumple servicios entre esta ciudad y la localidad santafecina de Reconquista, actualmente suspendidos.

El miércoles, una noticia fechada en Buenos Aires y difundida con grandes titulares por todos los diarios locales, aumentaba la zozobra entre la población. Mediante un comunicado, el Ministerio de Salud Pública nacional admitía la existencia de algunos brotes de fiebre amarilla en Santo Tomé y Misiones, pero se insistía en recordar que "no existe riesgo de presentación de la fiebre en pueblos y ciudades por haberse erradicado el mosquito que lo transmite". La vacunación antimariólica continuaba intensamente en todo el territorio, y se calculaba finalizar la tarea en los primeros días de esta semana.

Al finalizar la semana la situación del Litoral continuaba agravándose. Las noticias de Formosa, sitiada por las aguas, advertían que la creciente del río Paraguay se haría sentir nuevamente sobre la ciudad y las poblaciones chaqueñas de Bermejo, Barranqueras y Puerto Vilelas. Mientras tanto, en la zona del Bajo Paraná, las poblaciones costeras de Corrientes, Entre Ríos y Santa Fe se aprestaban a luchar por todos los medios con ese enorme castigo líquido que se desplazaba hacia el sur. ♦

# La caspa perjudica su aspecto



Solucione el problema de la caspa usando periódicamente ENDEN, el anticaspas que actúa velando por su aspecto personal.

**ENDEN se presenta**

- en tipo crema: pots, pomos y botellitas plásticas.
- en tipo líquido: frascos



**ENDEN UN PRODUCTO HELENE CURTIS**

## Vietnam: Monzones electorales

Vaga la mirada, grisácea la tez surcada de hondas arrugas verticales y las manos que aleteaban nerviosamente, así avanzó el Presidente Johnson desde su despacho hacia el estudio de televisión de la Casa Blanca, donde anunciaría —era la noche del 30 de enero— la reanudación de los bombardeos a Vietnam del Norte, después de una pausa de 37 días.

El secretario de prensa, Bill Moyers, y el asesor presidencial McGeorge Bundy, se acercaron rápidamente, pero no tanto como para alejar a uno de los fotógrafos, que descerrajó dos flashes. En la primera fotografía, una de las manos ajusta los lentes en una cabeza agobiada, como si intentase proteger de la indiscreción periodística la angustia y la fatiga que crispaban ese rostro.

Johnson sabía que al día siguiente una ola de reprobación sacudiría al mundo. El Papa había expresado su esperanza de que no impartiría un orden semejante. Lo mismo dijo U Thant, secretario general de la UN. No sólo los gobiernos no alineados —que son mayoría en la comunidad internacional— sino también los aliados de los Estados Unidos, compartían esa esperanza. Al defraudarla, el Presidente sólo satisfacía los deseos del gobierno de Pekín y del estrecho círculo de asesores que acababa de consultar.

En el Consejo Nacional de Seguridad, las "palomas" —partidarios de una transacción— fueron dos: el subsecretario de Estado George Ball y el delegado ante la UN, Arthur Goldberg. El clan de los "gavilanes" se había fortalecido: el *New York Times* incluía en él no sólo al principal consejero militar, general Maxwell Taylor, al secretario de Estado auxiliar Alexis Johnson (ex embajador adjunto en Saigón) y al actual embajador Cabot Lodge, sino también a todos los jefes militares del comité de estado mayor combinado. Y, desde luego, a los tres civiles que todo el país señala como los máximos responsables de la aventura vietnamita: el secretario de Defensa, Robert McNamara; el de Estado, Dean Rusk, y McGeorge Bundy, quien renuncia hace dos meses y se retiró hace diez días. La novedad consistía en que Rusk, un hombre callado y al parecer indiferente, cedió esta vez la firmeza de los otros dos.

Como siempre, Johnson tenía un oído particularmente atento a los rumores del Congreso. La víspera, 70 parlamentarios demócratas habían apremiado a Goldberg para que acon-

sejase a Johnson un debate en el Consejo de Seguridad; el sucesor de Stevenson, intimamente convencido de la necesidad de negociar, negó, sin embargo, que ése fuera un recurso apropiado. Aún más alarmante era la actitud de unos 80 Senadores más influyentes de su propio partido.

La semana anterior, Johnson había dirigido una carta al Congreso: le recordaba que tenía poderes extraordinarios, acordados por el propio Congreso en agosto de 1964, cuando pidió autorización para que la flota bombardease objetivos situados en Vietnam del Norte, como represalia por ataques de unos barquichuelos enemi-



Johnson: Ante el "complejo".

gos. El Senador Wayne Morse presentó inmediatamente una moción por la que se derogaba el voto anterior. "Era una autorización ocasional —dijo—. El Congreso no entendía permitir que la Nación sea llevada a una guerra ilegal y no declarada en Asia." Este punto de vista fue compartido por J. William Fulbright, presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores: por cierto, el internacionalista cuyo juicio acababa devotamente Johnson, cuando era Senador.

La oposición senatorial incluye también a Robert Kennedy, a Albert Gore y a Mike Mansfield, presidente del bloque mayoritario, quien —después de visitar el Sudeste asiático con varios de sus colegas— presentó un informe que critica acerbamente la reciente política norteamericana en Vietnam. Ni siquiera todos los republicanos —apenas los que en 1964 acompañaron a Barry Goldwater en su cam-

paña electoral contra Johnson— aprobaban la reanudación de los bombardeos en el Norte.

Mientras el Consejo Nacional de Seguridad examinaba las consecuencias políticas y militares de esa decisión, el hombre que aplastó en las urnas a Goldwater preconizando una solución negociada del conflicto vietnamita meditaba quizá sobre el modo de frustrar ese debate. Los datos están echados, concluyó. Hizo llamar a Goldberg y le ordenó presentar la cuestión en la UN, como querían los 70 parlamentarios. Pero su delegado no debía dar ese paso sino después que él, Johnson, proclamase el fin de la pausa militar. Ante los hechos consumados, los Senadores se plegarían, sin duda, a la "disciplina patriótica".

### McNamara y la economía

El 19 de febrero, por estricta minoría de nueve votos (USA, Argentina, Uruguay, Gran Bretaña, China nacionalista, Japón, Jordania, Holanda, Nueva Zelanda), el Consejo de Seguridad inscribía en su orden del día el debate sobre Vietnam solicitado por Goldberg.

Era razonable suponer que, al término de la discusión, los mismos nueve votos aprobarían los esfuerzos norteamericanos en favor de la negociación. Pero la opinión mundial no dejó de preguntarse dos cosas: ¿Por qué recurre Washington a las Naciones Unidas después de haberse opuesto a ello durante más de un año? ¿Y por qué no lo hizo antes de reiniciar los bombardeos a Vietnam del Norte? Si corresponde a la organización internacional restablecer la paz en Vietnam, los bombardeos son ilegales, de hecho, le restan competencia. Si el paralelo 17 es frontera interestatal, los bombardeos al Norte constituyen una violación caracterizada; si no lo es, la infiltración de tropas norvietnamitas no constituye agresión. Violaría tan sólo los acuerdos ginebrinos de 1954 (acuerdos que USA se negó a firmar).

Tan ardua fue la votación de procedimiento que los Estados Unidos no volvieron, desde entonces, a plantear en el Consejo el tema cuya inscripción habían conseguido. Con todo, el alegato inicial de Goldberg contiene una concesión importante, en cuanto sugiere que se invite a participar del debate a los dos gobiernos vietnamitas y a China comunista, que no forman parte de la UN. Se deseaba demostrar que es Vietnam del Norte quien obstruye la negociación, por su exigencia de que Vietnam del Sur esté representado exclusivamente por el Vietcong (partido y ejército comunistas de esa región del país). Esta exigencia es inadmisibles para los Estados Unidos, que deberían sacrificar de antemano a su aliado, el gobierno



## ENTRETELONES

### SI 007 VIVIERA...

Por Art Buchwald \*

El auge de las obras de espionaje, en cine y televisión, tiene un defecto: el de dar al público una falsa sensación de seguridad. Mucha gente confía hoy en que James Bond, Napoleón Solo, o Batman nos salven en Vietnam. De todos modos, ¿no sería estupendo que James Bond interviniera en el conflicto? Ya me lo imagino en el despacho de su jefe, M.

—Cero Cero Siete, acabamos de recibir información de que el grupo SMERSH se asoció con los vietnamitas del Norte y juntos proyectan capturar Vietnam del Sur.

—Parece grave —comenta James Bond.

—Pongo en sus manos el problema. Aquí está su equipo.

M le entrega una curita y explica: "Cuando frote el pulgar contra la gasa, esta curita se convierte en un poderoso lanzallamas. Salga enseguida. En Saigón aguardan su llegada".

James Bond vuela a Saigón. Está a punto de tomar una ducha en el hotel, junto a una azafata que conoció en el avión, cuando entran al cuarto el Embajador Lodge, el general Westmoreland, y el general Ky, premier de Vietnam del Sur.

—No podíamos esperar que viniera a mi oficina —se disculpó Lodge—. Pensamos que era mejor que se compenetrara de la situación de inmediato.

—Le verdad —dice el general Ky— es que se nos acabaron las ideas. El Vietcong está más fuerte que nunca, cuenia cada día con más tropas.

—Cero Cero Siete, ¡usted es nuestra única esperanza! —clama el general Westmoreland.

—¿Quién es el principal villano en este asunto?

—Un tal Ho Chi Minh —contestó Lodge—. Según parece, vive en Hanoi y creemos que trabaja en alianza con los chinos.

—¿Puede llevarme a Hanoi?

—pregunta Bond a Westmoreland.

—Mi gobierno no me permite volar sobre Hanoi, pero podemos arrojarlo sobre un puente cercano.

—Perfecto. Ahora, caballeros, ¿por qué no me sugieren un buen restaurante donde sirvan vino francés?

Al día siguiente, Bond viaja en un bombardero B 52. De su paracaídas cuelga Lolly, una hermosa euroasiática que deberá actuar como intérprete. Los dos aterrizan encima de un granero. Un soldado enemigo se acerca para ultimarlos, y Bond descubre que el soldado es una mujer. "Mátala a ella y déjame ir", le pide. La soldado dispara sobre Lolly. Una hora más tarde, mientras Bond se viste, le exige que lo guíe hasta su jefe.

—Lo que tú ordenes, James.

Conduce a Bond hasta Hanoi y le muestra un túnel secreto que desemboca en el palacio de Ho Chi Minh. Pero un centinela los derriba y luego, encadenados, son trasladados al salón de conferencias, donde se encuentran Ho y sus asesores chinos. Ho ríe:

—Ho, ho, ho, Cero Cero Siete, pensaste que era posible derrotar a la República Democrática Popular, ¿verdad?

—¿Le molesta que me ponga una curita en el dedo?

—No, no me molesta. Total, no vivirás lo bastante como para que la herida se cicatrice.

Bond frota la gasa y, de pronto, surge el lanzallamas.

—Ahora —exclama— el que se ríe soy yo.

—No tires, Cero Cero Siete, te obedeceremos.

—¿Respetarán la Convención de Ginebra de 1954?

—Desde luego —responde Ho—. Y también aceptaremos conversaciones incondicionales.♦

\* Copyright by PRIMERA PLANA and The New York Herald Tribune

¿Cuál es el eje de la balanza cubana?

# ¿CUBA-RUSIA? ¿CUBA-CHINA? ¿CUBA-CASTRO?



THEODORE DRAPER nos entrega la obra más profunda y documentada sobre el castrismo, desde su nacimiento hasta la actualidad.

## CASTRISMO TEORIA Y PRACTICA

Un clarificador análisis del cambiante régimen imperante en Cuba, un documentado y objetivo estudio tan actualizado que explica hasta la reciente desaparición del Che Guevara del escenario político. Su autor fue asesor del Presidente Kennedy sobre este problema y ha merecido ser citado como la máxima autoridad en la materia por la Enciclopedia de la Universidad de Columbia.

Un volumen de 270 páginas \$ 240.-

En venta en todas las librerías.

Ediciones MARYMAR



Distribuidor Exclusivo: **TRÉS AMERICAS**  
San Martín 1015  
Buenos Aires

de Saigón; también lo es, ciertamente, para una sólida mayoría de las Naciones Unidas.

La concesión del Presidente Johnson, cautelosa, disimulada, equivalía a invitar a Ho Chi Minh para que respondiera con otra: aceptar que el Sur esté representado por dos delegaciones, la de Saigón y la de Vietcong. También el Presidente norvietnamita debería proceder con extrema discreción para escapar a un anatema chino, que lo privaría de una ayuda que todavía necesita.

Pero no parece dudoso que si Lyndon B. Johnson, envejecido, enfermo, atormentado, aplica con visible desazón una política que él mismo condenó en su campaña presidencial, si se expone a las violentas censuras de la opinión extranjera y aun de los senadores de su propio partido, es porque está sometido a una presión implacable por parte de los "gavilanes".

¿A quién teme Johnson?, se preguntan algunos comentaristas. Sin duda, se trata de un poderoso enemigo interno. Es —insinúan— aquel a quien denunció el Presidente Eisenhower, en su último mensaje, como "el complejo militar-industrial cuya influencia se siente en cada ciudad, en cada Estado (de la Unión) y en el gobierno federal". Es el mismo que debió afrontar en 1952 el Presidente Truman (destitución de McArthur) y que quizá tiene algo que ver con el trágico fin del Presidente Kennedy.

Desde 1960, la renta nacional de los Estados Unidos describió un salto gigantesco: de 500 mil millones de dólares a 720. Esto no sería posible sin gastos militares superiores al 50 por ciento del presupuesto global. La guerra del Vietnam hizo posible que el Congreso votase este año un presupuesto de 112.800 millones de dólares, y hay quienes pretenden que Robert McNamara, excelente Minis-



tro de Defensa, es en realidad un estúpido Ministro de Economía.

Pero otro temor inquieta a Johnson: en noviembre, la época de los monzones en el sudeste asiático, hay elecciones en USA para renovar el Congreso y una parte de las Gobernaciones y Legislaturas estatales. La victoria de 1964 lo dotó de aplastantes mayorías, pero el clima de fines de 1966 puede no ser similar y deparar una derrota al Partido Demócrata, a menos que se logre una solución al caso Vietnam.

La oposición contaría con un magnífico argumento en su campaña: las bajas de soldados norteamericanos. Y un campo fértil: la correlativa declinación del apoyo público a la política del gobierno en Vietnam. Una encuesta que la empresa Louis Harris realizó para el semanario *Newsweek*, a fines de febrero, mostró una baja del 14 por ciento entre los defensores de Johnson, que totalizaron 49 por ciento (antes llegaban al 70).

Por el momento, el Partido Republicano (GOP) ha adoptado una táctica sutil: mientras sus legisladores censuran a los demócratas por su falta de adhesión al Presidente en una guerra exterior, insisten en llamar a esa lucha "la guerra de Mr. Johnson".

Que los comicios de noviembre ya influyen sobre los planes de los dos bandos lo muestran, por ejemplo, las actitudes del Vicepresidente, Hubert Humphrey, y el Senador Robert Kennedy. Días atrás un choque ideológico los llevó a las primeras páginas de los diarios. A las casi delirantes declaraciones de Humphrey contra la representatividad del Vietcong, respondió Kennedy con una especie de manifiesto de siete carillas mimeografiadas en el cual proponía que el Vietcong participara en el gobierno de Vietnam del Sur, hasta tanto se llamara a elecciones. Era, sostuvo, un vía realista para negociar la paz.

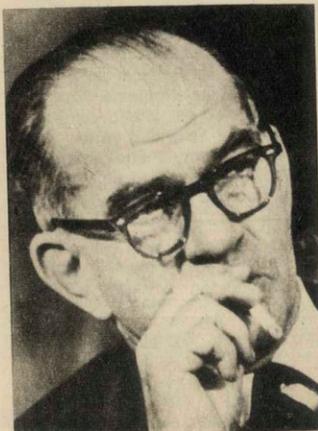
Humphrey comentó: "El remedio contiene arsénico". Hasta los más encarnizados críticos de Johnson, como Fulbright, reconocieron que el joven

Senador había ido más lejos que ellos. Posteriormente, Kennedy dio un paso atrás y modificó el sentido de su tesis. Pero ya había ganado el fervor de los liberales y el ala izquierda de su partido, sectores que antes se sentían representados por Humphrey.

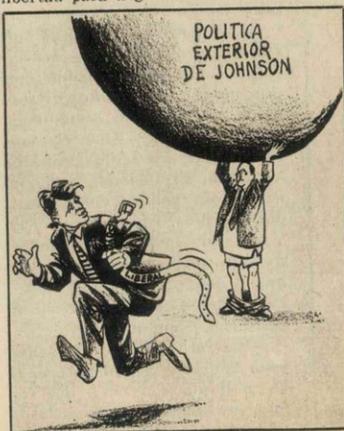
Sin embargo, sería erróneo suponer que la intransigencia del Vicepresidente responde al deseo de enemistarse con sus antiguos admiradores. Sucede que Humphrey, desde que una operación quirúrgica postró a Johnson, actúa con más vigor en los asuntos de gobierno. El Presidente no está repuesto de aquella operación; su imagen de hombre dinámico e incansable ha sido suplantada por la de un funcionario cauto, decaído. Ese deterioro altera la confianza de una opinión pública sensible y móvil, hasta el punto de llevarla a pensar si Johnson, cuya reelección en 1968 se daba por segura, no deberá renunciar a un segundo mandato por razones de salud. En tal caso, Humphrey sería su Delfín, y Robert Kennedy un firme postulante a la candidatura.

Pese a todo, Johnson, una vez aprobado el Presupuesto, empezó a pensar en los comicios de noviembre. El martes pasado, durante una ceremonia oficial, lanzó un inaudito discurso sobre cuya trascendencia pocos parecen haber reparado. El Presidente admitió entonces: la representatividad del Vietcong; elecciones bajo fiscalización internacional; participación del comunismo en el gobierno de Saigón, según su fuerza electoral; y neutralización de Vietnam del Sur, sin la exigencia de neutralizar también a la región del norte.

Pero el discurso podía tener otro objetivo: si Hanoi sigue negándose aún ante ofrecimientos tan contemporizadores, quedará una vez más en evidencia que Ho Chi Minh carece de libertad para negociar. ♦



Fulbright: Basta de guerra.



Mauldin - Chicago Sun Times  
Bob, a Humphrey: "Lo lamento".



El País

Heber (y Moratorio): ¡Que llueva!

## Uruguay

# Una mojada asunción

"Cómo demora la novia", bromeó el Diputado. "La novia" era el nuevo Presidente del Consejo de Gobierno del Uruguay, Alberto Heber Usher, que poco después recibía el cargo de manos de su antecesor, Washington Beltrán.

La rutinaria ceremonia, prevista en el artículo 158 de la Constitución, exigió 33 minutos y una audiencia de 500 personas. Pero Heber y sus coreligionarios se encargaron de magnificarla.

Con un mes de anticipación, los secretarios privados de Heber y los jefes de comités partidarios habían estado organizando un vasto acto en la plaza Independencia. Se levantó un estrado, se previó una concurrencia abrumadora y se creó la expectativa por el flamante mandatario, quien en sus últimas manifestaciones mostrara indicios de un temperamento casi amenazante.

Tanto fervor y curiosidad no lograron contener un diluvio que se desencadenó apenas Heber, ya Presidente, asomó su carota por los entoldados balcones de la Casa de Gobierno. El agua barrió el brillo de la pompa preparada (salvas de artillería, desfile militar), pero los heberistas recalcitrantes adoptaron a la lluvia como el mejor barómetro de la popularidad de su ídolo: unas 10.000 personas, según sus cálculos, prefirieron empaparse antes que retirarse. Un ferrocarril contratado (al costo de 100.000 pesos) y 230 ómnibus habían traído esa muchedumbre desde todo el interior.

Por fin, Heber cruzó la plaza,

apartó los solícitos paraguas y, ya en el estrado, desdenó el discurso escrito y se lanzó a improvisar bajo el aguacero. El consejero blanco la emprendió contra la especulación, los privilegios sociales, el agio, los abusos de los sindicatos, y en favor de reformar la Constitución para volver al régimen presidencial en lugar del sistema colegiado, en vigor desde hace 12 años. Luego, hubo una procesión laica hacia la residencia de Heber, siete cuadras más arriba, llevado en andas.

Era el martes pasado, y una huelga de diez días paralizaba el transporte colectivo en Montevideo. La Iglesia se sumó, de algún modo, a las

ceremonias: trasladó a Maldonado a monseñor Corso, Arzobispo Coadjuutor, y lo reemplazó con monseñor Parteli, un sacerdote que goza de consideración en el ala progresista del clero uruguayo. *Titito* Heber (47 años) es un católico divorciado; pero los observadores recordaron que entre los redactores del nuevo diario *Clarín* (financiado por los heberistas) figura Diego Terra Carve, quien en 1965, por meterse con monseñor Forni, ex Nuncio, y monseñor Corso, debió resignar su puesto de Subsecretario de Relaciones Exteriores.

La del 1º de marzo fue, también, una lluvia diplomática. ♦

executives solicita

## DIRECTOR GENERAL

para la rama argentina de una industria que - en su sector - es sin duda la más grande del hemisferio occidental.

- Se trata de la máxima posición ejecutiva local, con rango de Vicepresidente.
- De acuerdo con políticas establecidas - en cuya eventual modificación deberá participar activamente - será el responsable de la conducción y coordinación de las actividades de la empresa y del cumplimiento de objetivos precisos fundamentalmente en rentabilidad del capital invertido, relaciones entre volúmenes de ventas y beneficios y participación en el mercado y sus índices de crecimiento.
- Tendrá bajo su control a los gerentes de las áreas clásicas: Comercialización, Planta, Finanzas y Relaciones Industriales, además de Compras, en más de una planta y con empresas subsidiarias que hacen en conjunto un complejo industrial y comercial de envergadura, dinámico y alerta a la expansión o diversificación.
- Es sin duda una posición para un directivo sumamente capacitado, con una clara trayectoria en el manejo total e incluso parcial -line- de importante industria y con un conocimiento cabal de los puntos de contacto y de fuga en la adecuación de la "filosofía" empresaria norteamericana a nuestro medio.
- Nuestro cliente preferirá a argentinos o norteamericanos, aunque ello no es totalmente excluyente. En cambio se considera fundamental el dominio total del castellano y del inglés.

De más estará asegurar reserva, que será absoluta. Rogamos pues el envío de un resumé completo que no será presentado a la empresa sin consentimiento del interesado.

executives

Sociedad Anónima

Consultores en Selección de Personal Técnico y Ejecutivo  
VIAMONTE 1181 - 8º PISO (E-22) BUENOS AIRES

## Las bolillas que faltaron

Aldo Moro se había puesto en bata y leía su novela policial cuando le sorprendió una llamada telefónica: "Señor Presidente del Consejo, el gobierno ha sido puesto en minoría". Hombre piadoso, las maldiciones le están vedadas; sin embargo, la novela policial aterrizó violentamente en el cesto de papeles.

La crisis ministerial italiana comenzó el 20 de enero y debía prolongarse por un mes y un día. En ese lapso, dos veces debió informar el melancólico Primer Ministro dimitente al Jefe del Estado que no conseguía reunir las voluntades necesarias, y otras tantas el Presidente Saragat le rogó que perseverase. En ningún momento pensó en apelar a otro hombre político. Si Moro fallaba, se hacía inevitable la disolución del Parlamento, que aún no llegó a la mitad de su mandato.

Era una realidad, pero también una amenaza. Tanto la democracia cristiana como sus tres asociados del gobierno de centro-izquierda (republi-



Premier Moro: Decíamos ayer...

canos, social-demócratas y socialistas) temen fundamentalmente la eventualidad de unas elecciones anticipadas, que favorecerían el crecimiento de los extremos: a la derecha, neofascistas, monárquicos y liberales; a la izquierda, social-proletarios y comunistas.

La razón de la crisis era baladí. La Cámara de Diputados había rechazado un proyecto de ley por el cual se creaban jardines de infantes dependientes del Estado. A pesar de la resistencia de grupos confesionales, a los cuales se aplacaba con nuevos subsidios, los partidos de la coalición ha-

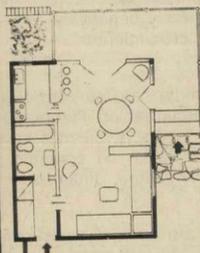
bían convenido en aprobar ese proyecto. Pero la votación es secreta: se hace por medio de bolas de color blanco o negro. Inesperadamente, aparecieron 250 negras y sólo 221 blancas. Era indudable que 50 bolas negras, por lo menos, no procedían de los partidos de oposición.

Los Diputados que adoptan una posición en público y votan subrepticamente en sentido adverso son gratificados por el argot romano con el término de "serpientes". En este caso, las sospechas recayeron sobre dos de las cuatro corrientes internas de la democracia cristiana: la de Centrista Popular (Mario Scelba) y la de Nuevos Argumentos (Amintore Fanfani). Ninguna de ellas estaba representada en el gabinete de Aldo Moro. Fanfani, que dimitiera pocas semanas antes, en razón del escándalo La Pira (ver Nº 165), ocupaba el Ministerio de Relaciones Exteriores a título personal; Scelba y los suyos estaban excluidos porque, hasta el último congreso partidario, se oponían a la colaboración gubernativa de católicos y socialistas.

Desde luego, unos y otros pusieron especial empeño en conjurar a las "serpientes". El más truculento fue Fanfani, quizá porque las apariencias lo condenaban particularmente: no sólo por su fama de político maniobrero, sino que dos días antes de la cri-

## LA CABAÑA QUE UD. SIEMPRE SONO! en SIERRA DE LOS PADRES

Ubicada en la agreste sierra sembrada de rocas inmensas y milenarias, rodeada por el esplendor de una de las mejores canchas de golf del país ("Golf Club Sierra de los Padres"), su cabaña disfruta de hermosas especies vegetales autóctonas, pájaros, aire puro, cielo azul...

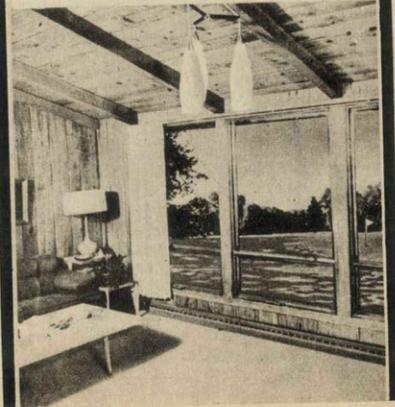


detalles: construcción de gran calidad y confort - revestimientos de madera y piedra - Azulejos "San Lorenzo" - techos de tejas coloniales, con maderamen a la vista, terminación a medio lustre - pisos plásticos-grandes placards - tesoro empotrado - cocina y calefón a super-gas - gran terraza en madera dura - guardacoché - grandes ventanales con vista al "link" y a las serranías - agua corriente, luz eléctrica, teléfono particular, senderos empedrados, etc.

Qué inolvidables días de descanso le esperan! Y qué maravillosa naturaleza, disfrutando el confort total que Vd. disfrutará, a sólo 16 km. de la "Ciudad Feliz"!.. Piense que su cabaña le brinda cuatro ambientes: estar y dormir, cocina, baño, y de vestir, en un alarde funcional y estético...

### CONSTRUYE Y VENDE ALFRANCO S. A.

Florida 971 (Galería Plaza San Martín) Local 58, Cap. Fed. En Mar del Plata, Rivadavia 2340.



sis, en Castiglione, había arriesgado un discurso que reclamaba un "rezoamiento" del gobierno, con inclusión de su corriente.

Reunido el comité directivo del partido, su secretario general, Mariano Rumor, renunció para protestar contra los malos hábitos que se han adueñado del bloque parlamentario; se le rogó que volviera sobre sus pasos, y así lo hizo. Fanfani fue lapidario. "Yo he sido —dijo— el primer sorprendido por la nauseabunda maniobra de los francotiradores." Recordó que él mismo había propuesto el proyecto de ley saboteado; claro que entonces formaba parte del gobierno y ahora no.

En cuanto al grupo Scelba, cambió espectacularmente de posición acerca de la fórmula de centro-izquierda; ya no tiene objeciones contra la presencia de socialistas marxistas en el gobierno. Con esto, se ponía en condiciones de ingresar en la coalición. Una sabia maniobra: en realidad, su propósito era destruirla. Pues el Centrisimo Popular no ignora que su jefe, el sarcástico Scelba, está "vetado" por los amigos de Pietro Nenni. El Vicepresidente del Consejo juró que, a sentarse junto a Scelba en los bancos del gobierno, prefería ir a elecciones; calculó que así salvaría medio millón de votos, porque los trabajadores socialistas no guardan un recuerdo demasiado afectuoso para un Ministro

del Interior que una década atrás los zamarreaba a discreción.

La solución de la crisis fue angustiosa. La prensa, los círculos económicos, urgían clamorosamente a Moro que no dejase malograr la coyuntura favorable que se insinuaba después de dos años consagrados a una prudente estabilización. Mientras Italia estuviese sin gobierno, el Estado suspendería sus trabajos de infraestructura y los industriales del Norte reservarían sus inversiones para mejor oportunidad.

El trámite no podía ser más engorroso. Los cuatro partidos convocaban a sus cuerpos directivos y a sus bloques parlamentarios; luego se enviaban sendas delegaciones; éstas, reunidas en asambleas de más de un centenar de personas, redactaban mociones, definiciones de propósitos, elaboraban programas gubernativos, fijaban prioridades. En realidad los partidos de gobierno son ocho, porque las corrientes internas de la democracia cristiana actúan con independencia total: tienen sus propias autoridades, sus estatutos, sus respectivas sedes, sus órganos de información.

El tercer gobierno Moro difiere poco del anterior. Fanfani recuperó la Farnesina (Ministerio de Relaciones Exteriores), y su corriente está oficialmente representada; también la de Scelba (con dos Ministerios), aun-

que el jefe debió satisfacerse con el ofrecimiento de un cargo honorífico en el partido. Nenni aspiraba a elevar la representación socialista, como consecuencia de las gestiones de fusión con la socialdemocracia (partido de Saragat); pero debió lamentar, una vez más, la intransigencia de la fracción que acaudilla Riccardo Lombardi, la que sigue oponiéndose a la presencia socialista en un gobierno "burgués" y se niega a compartir la responsabilidad.

No son muchos los ministros "nuevos": apenas el socialista Tolloy, el socialdemócrata Bertinelli, dos fanfanianos y dos scelbianos. La novedad más importante es el traslado de Giulio Andreotti a Industria y Comercio, y la "toma" de Defensa por el partido social-demócrata (a través de Orlando Tremelloni, un "atlántico" seguro). Este cambio causó sensación, no sólo por el prestigio de Andreotti, quien pareció inamovible durante largos años y llegó a ser un reputado especialista, sino también porque en ese momento se hallaba en Washington, discutiendo cuestiones financieras y técnicas con los jefes del Pentágono.

"Sólo un hombre tan bien visto (en Washington) como el Presidente Saragat, pudo cometer impunemente un acto semejante", comenta el *Corriere della Sera*. ♦

# se corre la bols!

## ...y si se corre la bols es porque es algo...bueno!

Con hielo y soda,  
con agua tónica, hielo y limón  
o con hielo y cola  
es deliciosa.



Tome Ginebra Bols, la verdadera ginebra.

Bols es símbolo de tradición y calidad! Desde hace 400 años es la misma ginebra! Bols no cambia nunca! Es siempre la misma, pura, genuina!

# GINEBRA BOLS

CADA DIA UNA COPITA ESTIMULA Y SIENTA BIEN!

## El derrumbe del Tercer Mundo

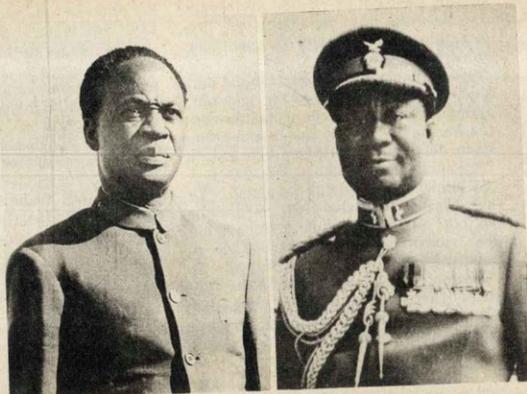
El 23 de febrero, girando el dial de sus radios, los sirios escucharon sonidos familiares: despachos urgentes, cantos patrióticos, marchas militares. No quedaba mucho para adivinar. Era el duodécimo golpe de Estado en 17 años, y esta vez derribaba al Presidente Amin Hafez.

La revolución fue dirigida por el general Salah Jedid (37), un extremista de izquierda a quien Hafez condenara en diciembre pasado a la oscuridad política. El 25 se designó nuevo Presidente, Nuredin Atassi, y Primer Ministro, Yousef Zayyen, que ocupaba ese cargo durante el gobierno Hafez y que también quedó desplazado en la crisis política de fines de 1965.

Menos de 24 horas después que los sirios conocieron la caída de Hafez, el avión de Kwame Nkrumah se posaba sobre el aeropuerto de Pekín; tras el Presidente de Ghana descendió su comitiva de 60 personas.

Un radioaficionado británico trasmitió a todo el mundo la noticia que acababa de captar proveniente de Accra, la capital de Ghana: el general Joseph A. Ankrah, a quien Nkrumah eliminara de su cargo de Comandante en Jefe del Ejército, condujo las tropas hasta el Palacio Presidencial, barrió la guardia y se apoderó del edificio. Su camarada, el teniente coronel E. K. Kotoka, a quien se endilga 'a inspiración del golpe, anunció entonces: "El mito de Nkrumah ha sido destruido para siempre".

En los últimos tiempos, el dictador de Ghana, que maneja el país desde 1957, aguardaba una conspiración de su Ejército de 9.000 hombres. Tanto que siempre había un helicóptero listo en su Casa de Gobierno. Eliminado



**Nkrumah y su sucesor, Ankrah: Adiós a Bandung.**

del poder, éste fue tomado por un Consejo Nacional de Liberación encabezado por Ankrah, un oficial de carrera formado en las escuelas británicas. Una semana después, el jueves pasado, Nkrumah llegaba a Guinea, cuyo Presidente, Seko Touré, le confería honorariamente investidura de jefe de Estado de la propia Guinea.

El Tercer Mundo se desmoronaba. Nacido en la conferencia afro-asiática de Bandung, Indonesia, en abril de 1955, surgió como una actitud de equidistancia entre dos grupos de naciones con paridad militar. Pero esa paridad ya no existe. El debilitamiento del bando comunista reduce su capacidad de acción en el exterior. Es inútil preguntarse si detrás de cada uno de estos golpes están o no los servicios de inteligencia de USA, están o no sus colegas rusos y chinos. Por supuesto, están. La cuestión es que unos son más eficaces que otros.

La política exterior del bloque comunista está inválida por la virtual ruptura de la alianza ruso-china; sin esa ruptura, los Estados Unidos nunca habrían intervenido directamente en el Vietnam. En el Tercer Mundo, la URSS suspendió su ayuda a los movimientos de liberación nacional, para probar allí la misma voluntad de paz que se le reconoce en Europa, donde puso fin a su expansión hace más de una década. China incita a las guerras de liberación nacional, pero no puede competir con USA.

La disparidad entre ambas conductas se vio palmariamente en el Congo, donde la URSS se abstuvo de ayudar al gobierno chinófilo de Stanleyville y dejó que USA instalara primero al gobierno Chombe y después a la dictadura Mobutu. Luego siguieron los golpes en tres repúblicas francófonas: Centroafricana, Alto Volta, Dahomey (ver Nº 166) y la ola culminó en Ghana. Quedan dos gobiernos de esa tendencia: Guinea y Mali. Es aquí donde debieran producirse las próximas revoluciones.

Las excepciones: Siria y Nigeria. En Nigeria, el 15 de enero, el Ejército derrocó a un gabinete totalmente occidentalista, no estableció relaciones con Moscú y Pekín, pero tiene una mentalidad más nacional que el anterior régimen. Esta vez, el nuevo gobierno —presidido por el general Aguiyi Ironsi— no votó con USA en las Naciones Unidas por el caso de Vietnam.

En cuanto a Siria, el grupo más juvenil y radical del Partido Bath reaccionó contra Hafez, quien se apresuraba a dar marcha atrás en su política estatista, tras comprobar que arruinaba el país. Ese grupo, unido a una fracción militar, tomó el poder con el propósito de seguir nacionalizando la economía y quizá con la esperanza de obtener respaldo moscovita. En pocos meses las dos esperanzas se verán malogradas, y el vuelco a la derecha será más brusco, con o sin ingerencia de los servicios de información norteamericanos. ♦

nuevo  
**1500 C**  
nuevo  
**1500**  
familiar  
Y USADOS  
COMO NUEVOS

Con extraordinaria  
financiación de

**E. VIEL TEMPERLEY**  
S.A.



Av. Libertador 2697

Solicite vendedor a 72-9408

Abierto sábados y domingos  
de 9 a 21

TALLERES Y REPUESTOS:

Julián Alvarez 2475

A 1/2 cuadra Santa Fe, alt. 3500

# Calma, calma, revolucionario

Fidel Castro puede disponer a su antojo del comunismo cubano, pero Cuba subordinará su acción exterior a la política de coexistencia dirigida por Moscú. Tiene, además, la dirección del comunismo latinoamericano, pero los métodos de lucha serán fijados por los comunistas de cada país.

Así resumió la mayoría de los delegados a la Conferencia Intercontinental (La Habana, 4-16 de enero), los términos reales del acuerdo —que unos califican de secreto y otros de tácito— entre el castrismo y el comunismo moscovita, a expensas del comunismo pequinés.

“Triunfo de Fidel”, comentaron algunos delegados a la Conferencia, regresando a sus respectivos países. “Sí, responden otros; pero Fidel ya no será Fidel.” Los más emotivos eludían: “Es una tragedia”. Los cínicos vaticinaron una purga entre los comunistas cubanos.

## Extremistas desalentados

Es en la capital de Cuba donde se ha instalado la sede del organismo provisional que ha de centralizar y distribuir la ayuda a las “guerras de liberación nacional” en América latina, Asia y Africa. Teóricamente, la coexistencia no anula esas guerras; pero, en la práctica, parece que los rusos promoverán la “burocratización” del centro revolucionario tropical, para que no perturbe sus relaciones con Washington.

Aparentemente, los sucesores de Krushev preferían El Cairo; piensan, sin duda, que la Revolución egipcia cerró su ciclo, se ha vuelto adulta, se ha liberado de un romanticismo peligroso. La gesta de la Sierra Maestra no tiene paralelo en el ámbito de la RAU.

Los chinos obtuvieron en sesión pública menguados aplausos; pero luego, entre bastidores, con la ayuda de los comunistas norcoreanos, norvietnamitas y japoneses, instigaron a las delegaciones latinoamericanas —sobre todo a las más “burguesas”, que son también las más extremistas— para que apoyasen las pretensiones de Cuba.

Sin embargo, las “relaciones fraternales” entre Pekín y La Habana habían sido liquidadas por Fidel Castro en vísperas de la Conferencia, con su anuncio de que China repudió el acuerdo comercial por el que le vendía una tonelada de arroz a cambio de dos toneladas de azúcar. La polémica subsiguiente, a propósito de la interpretación de ese acuerdo, permitió a los dos gobiernos tratarse públicamente de “embusteros”.



**Cienfuegos: Morir en Moscú.**

Quedó así consagrada una ruptura que ya se había consumado desde que Castro y Guevara se separaron. Que Cuba está a merced de Rusia, ello quedó en claro cuando el Kremlin demoró varios meses el nuevo acuerdo sobre ayuda económica y técnica, finalmente suscripto por Raúl Castro en la capital soviética el 23 de noviembre último. En su discurso inaugural, el Primer Ministro cubano se enfrentó expresamente con la propaganda china: “No llamaremos aliados del imperialismo a los que siempre nos ayudaron a luchar contra el imperialismo”.

Ante la actitud de Castro, fue penosa la sorpresa de los “miristas”, enérgicos y confusos partidos de estudiantes que surgieron en toda América latina después de la Revo-

lución Cubana como reacción contra las tácticas dilatorias del comunismo ortodoxo. Así se vio, por ejemplo, a los jóvenes del MIR venezolano (Movimiento de Izquierda Revolucionaria) postular “la aceleración de los movimientos armados (en todas partes) como manifestación concreta de apoyo a las guerrillas de Venezuela”. “Fidel apoya esta teoría, pero en la práctica está con los comunistas viejos”, confesó, desalentado, uno de esos jóvenes. Otros delegados del mismo país hacían circular una declaración de Pompeyo Márquez (secretario general del Partido Comunista, actualmente encarcelado), que recomienda, en cambio, abandonar por un tiempo la lucha armada.

## ¡Pobres de ellos!

Quienes conocen en detalle la personalidad de Fidel Castro estiman que, como tantas otras veces, después de una adecuación realista descargará un golpe compensatorio, que puede costar caro a la vieja guardia encabezada por Blas Roca, Presumen, además, que no renuncia a la “lucha fraccionista” dentro de los partidos comunistas de los otros países.

Pero lo que esperan de él los rusos, a cambio del millón de dólares por día con que alimentan la economía cubana, es que desarme, material y políticamente, a los grupos “miristas” a los que hasta ahora alentaba. No es imaginable que se fusionen con los partidos comunistas, meta que no se alcanzó todavía ni siquiera en Cuba. Castro deberá arrancarles algunos jirones, proponerles la afiliación individual a los partidos comunistas y lanzar el resto a la abominación pequinésa y trotskista.

Es lo que hizo ya en el discurso de

**TERMINAMOS DE GASTAR UNA PEQUEÑA FORTUNA... PARA QUITAR MODERNIDAD A NUESTRO HOTEL!**

**SHERATON RUSSEL  
PARK AVENUE**

En toda Nueva York, esos grandes hoteles de 2.000 habitaciones eliminan sus salones de recepción. En nuestro hotelito, de 186 habitaciones, acabamos de reinstalarlo, gastando en ello una pequeña fortuna.

Razones? Hemos “descubierto” que en ningún otro ambiente, nuestros huéspedes podrían disfrutar más del cordial té de la tarde...

Hemos contratado, incluso, un conserje —al estilo europeo—, quien habla en castellano familiar, y se encarga de procurar al viajero sus pasajes aéreos, flores, entradas para los espectáculos, etcétera.

También una chimenea, de hogareña sugestión, agudada en la mayoría de las habitaciones, recién renovadas. En suma, hemos vuelto a inaugurar nuestro hotel “volviéndolo antiguo”, con muchos detalles para una inolvidable permanencia.

Y algo más, especialmente interesante: tampoco hemos modernizado las tarifas.

Para reservas e informes, consulte al Agente General de SHERATON Corp.:



Diagonal Norte 852 - Buenos Aires

clausura de la Tricontinental, en lo que concierne a la guerrilla guatemalteca, cuyo jefe, Yon Sosa, aunque sucumbió a la prédica del trotskismo aún sería "recuperable". "Nadie discute sus intenciones patrióticas, pero tenemos muchas dudas sobre su aptitud como dirigente; esperamos que no tarde en desentenderse de esos elementos y vuelva a las filas auténticamente revolucionarias."

Es sintomática su áspera controversia con Felipe Alva huante, secretario de Trotski durante su exilio en México. Alva huante sostuvo antes de la conferencia que Guevara fue asesinado "como Camilo Cienfuegos"; y quizás "entregado a los rusos"; con la característica audacia intelectual de su secta, pretendió que "Guevara, como Cienfuegos, era de tendencia trotskista" y que ellos, no Castro, hicieron la Revolución. El Primer Ministro señaló que el mexicano hacía suyas las calumnias imperialistas, insistió en que por ahora no puede revelar el paradero del *Ché*, y por primera vez embistió contra el trotskismo con los clásicos argumentos comunistas.

Instrucciones de última hora permitieron a los delegados soviéticos —y a los comunistas ortodoxos de América latina— sumar sus votos a la mayoría nacionalista ("burguesa") de los representantes afro-asiáticos, y consagrar así a La Habana como capital revolucionaria del Tercer Mundo subdesarrollado. Para dirigir la organización hasta la próxima conferencia (El Cairo, 1968), el coronel Osmani Cienfuegos, de 30 años, hermano del difunto Camilo, abandonó su cartera de Obras Públicas en el gobierno cubano.

A través de él, Castro podrá interponerse entre Moscú y sus veteranos militantes latinoamericanos. Pero sus poderes estarán limitados por la autonomía que se reconoce a los comunistas para que actúen según las condiciones locales y, sobre todo, por el reconocimiento tácito de que la coexistencia (entre USA y la URSS) involucra a las "guerras de liberación nacional", aunque la doctrina guevarista de la insurrección armada subsistirá en forma de vestigio retórico.

A esa retórica pertenece el discurso final de Castro, quien abogó "por una simultánea revolución latinoamericana, por acción y no por palabras". No será fácil convencer de ello a Breznev y Kossygin de quienes proceden los subsidios que nutren al pueblo cubano, y que esperan con impaciencia el fin de la guerra en Vietnam para ampliar su cooperación mundial con los Estados Unidos.

Aunque el castrismo ha llegado, pues, a "la edad de la razón" es improbable que aprenda a moderar su lenguaje, que tanto aprovecha a sus adversarios, en los últimos siete años, para infundir pánico en América la-

tina. Mientras Fidel Castro asuste, la diplomacia norteamericana logrará fortalecer aún más los mecanismos intervencionistas que germinan en la OEA e identificar con el comunismo toda manifestación de nacionalismo latinoamericano. Desde luego, esa perspectiva no preocupa a Moscú.

Simultáneamente con la elección de Osmani Cienfuegos como secretario general de la Organización Latinoamericana de Solidaridad, el Presidente Johnson designaba a Lincoln Gordon, de 53 años, secretario de Estado adjunto para los asuntos latinoamericanos. Después del breve interinato de Jack Vaughn, el cargo que fue del drástico y sumario Thomas C. Mann pasa a las manos de un "liberal" a quien Kennedy sacó de su cátedra de Ciencia Política en la Universidad de Harvard para confiarle la embajada en Brasil; para él fue sencillo explotar la demagogia de Goulart y asistir con visible complacencia a su derrocamiento. Castro y Cienfuegos deberán cuidarse para



Gordon: Almárgo de sustos.

evitar que Gordon alcance el mismo éxito en escala continental.

### El precio de la ayuda

Esa estrategia del contragolpe ya comienza a operar.

El gobierno peruano tomó la iniciativa de una denuncia ante las Naciones Unidas. El Perú, es, con Colombia y Venezuela, Guatemala y la República Dominicana, una de las naciones mencionadas expresamente entre aquellas donde se libran "guerras de liberación nacional", según la terminología comunista. El 23 de enero, la delegación peruana en la OEA pidió que se autorice al secretario general para que lleve la cuestión a la UN. La nota de la cancellería limeña enjuiciaba tan sólo la actitud del gobierno soviético, porque el Perú no mantiene relaciones con Cuba.

El Kremlin habría violado, además del artículo 15 de la Carta, que protege la soberanía de todos los miem-

bros de la organización internacional una resolución del 21 de diciembre último, que contó con el voto afirmativo de la URSS en la Asamblea General. Este texto ordena a todos los Estados "abstenerse de organizar, ayudar, fomentar, financiar, instigar o tolerar actividades armadas, subversivas o terroristas, encaminadas a cambiar por la violencia el régimen de otro Estado".

La denuncia peruana contó con la adhesión unánime de todas las repúblicas iberoamericanas, aunque dos de ellas, México y Chile, rehusaron votarla por razones jurídicas, pues entienden que el Consejo de la OEA carece de facultades para actuar como organismo político.

Esta protesta iberoamericana parece adolecer de formalismo diplomático, pues la URSS —en respuesta a una protesta uruguaya— salió del paso alegando que su delegado en la Tricontinental, aunque ocupa una posición gubernativa, actuó en ella a título privado. También sugería que la ayuda prometida en La Habana no viola el principio de no intervención porque es una respuesta legítima a intervenciones anteriores ejecutadas por otra potencia, y el caso de la República Dominicana es un ejemplo palmario.

Así y todo, la denuncia de la OEA fue políticamente hábil, porque puso en evidencia, más que la contradicción entre el voto soviético del 21 de diciembre y el discurso del delegado ruso en la Tricontinental, la que se observa en la doble actitud que adopta corrientemente la URSS en relación con la comunidad internacional y con China.

Como Mao se ha propuesto arrebatarse al Kremlin la dirección revolucionaria en los países del Tercer Mundo, los sucesores de Krushchev usan palabras que no corresponden a sus actos. Obligados a justificarse, perderán todo crédito entre los impulsivos jóvenes iberoamericanos que, fascinados por la aventura castrista, porfían por repetir en cada país.

Quizá comprendan que no es posible luchar sin armas y sin dinero, y que las armas y el dinero rusos se brindan a Fidel Castro en la medida en que él, para merecer esa ayuda, deje sucumbir en todo el continente a sus propios partidarios.

El quizá pareció menos azaroso a fines de febrero, cuando los jefes de la guerrilla venezolana iniciaron sondeos ante el gobierno de Raúl Leoni para rendirse y salir del país sin problemas. Era el triunfo de la táctica preconizada por Pompeyo Márquez sobre la del MIR, y Castro no dijo palabra sobre estas gestiones entre las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN) y el Poder Ejecutivo de Venezuela: las ignoró. Pero debió dolerle mucho, porque es en Venezuela donde su régimen desarrolló el mayor esfuerzo intervencionista. ♦

# Nueva percepción del whisky

Aleje el aviso (a seis metros), luego acerque el whisky. De lejos, lo toma Cacho Fontana. De cerca, lo toma usted. Regule la "medida" del WARREN, a su gusto. Y sígalo tomando. **WARREN** es muy whisky. Lo elabora Guillermo Padilla Ltda. S. A.

Sistema LOOK Patente en Trámite Reg. prop. int. Nº 875537 Tel. 32-2552



EXCLUSIVO

# KENNEDY

Por Theodore C. Sorensen \*

## IX



Aceptado el bloqueo a Cuba, surgieron amargas diferencias a causa de los movimientos diplomáticos que acompañarían a esa medida.

El Presidente, aunque se oponía a proponer en ese momento una conferencia cumbre, deseaba enfatizar el anhelo de soluciones pacíficas, de comunicaciones entre las dos potencias, de una acción en las Naciones Unidas, de persuadir al mundo de que la postura norteamericana era prudente y necesaria. Así lo manifestó el sábado 20.

Pero, como lo puntualizó uno de los asesores, se había hecho muy poco para solucionar el aspecto político-diplomático del programa, sin el cual la aprobación de nuestros aliados y de la OEA se tornaba más dudosa. Opinó que debíamos recurrir a la UN antes de que recurrieran los soviéticos, y tener lista una solución aceptable que expresara nuestra política. Kennedy asintió a estas sugerencias.

Sin embargo, estallaron los desacuerdos acerca de cuál debería ser la actitud diplomática de los Estados Unidos en la UN.

Ya a principios de la semana (el miércoles 17 de octubre de 1962), al día siguiente de conversar con el citado asesor, el Presidente recibió de él una nota algo ambivalente, que lo molestó. Sostenía, por un lado: "La seguridad nacional debe tener prioridad... no podemos negociar con un revólver apuntado contra nuestra cabeza... si no quieren retirar los cohetes y restaurar el statu quo anterior, tendremos que hacerlo nosotros, y entonces estaremos prontos para discutir arreglos en el contexto de un tratado de desarme o lo que fuere".

Pero, por otra parte, el mensaje agregaba: "Arriesgar el comienzo de una guerra nuclear es arriesgarse a provocar divisiones; los juicios de la historia rara vez coinciden con la temperatura del momento... Creo que debería (sic) aclarar que la existencia de cohetes en cualquier parte es negociable antes de adoptar medidas... Le confieso que tengo muchas descon-

fianzas respecto de la solución propuesta".

La nota fue escrita cuando triunfaba la idea del ataque aéreo a la isla. El sábado 20 y antes aún, el autor del mensaje respaldó fervorosamente el bloqueo, si bien planteó dudas sobre acciones unilaterales practicadas sin la aprobación de la OEA. Quería que el bloqueo fuera escoltado por movimientos diplomáticos que el Presidente consideró inaceptables: proponer la desmilitarización, neutralización y asegurar la integridad territorial de Cuba, entregando Guantánamo, "de poco interés para nosotros", a cambio del retiro de los cohetes.

Dijo que alternativa o subsecuentemente podríamos proponer el desmantelamiento de nuestras bases de misiles Júpiter, en Turquía e Italia, a cambio del desmantelamiento de las bases cubanas, y enviar equipos de inspección de la UN a todas las bases mantenidas por las dos potencias en el exterior, para prevenir su empleo en un ataque sorpresa. También habló de un paro de las actividades militares de ambos gobiernos, supervisado por la UN (lo que entrañaba dejar los cohetes en Cuba, sin apelar al bloqueo), y de una conferencia cumbre; además, sugirió que equipos de la UN investigaran no sólo las bases cubanas sino las posibles bases norteamericanas de ataque a Cuba.

Más tarde escribiría que este programa político evitaría comparaciones con la expedición franco-británica a Suez (1956) y que las ofertas no parecerían "débiles" si no eran redactadas con propiedad; más bien, rezumarían "prudencia". En estos planes no figuraba ninguna sugerencia de "apaciar al agresor", como algunos expresaron después; solamente un esfuerzo por que triunfara la negociación, preferible a la guerra y aceptable para el mundo.

Aun la sinopsis preparada por los miembros de la "línea dura" (defensores del ataque "quirúrgico") había incluido no sólo un llamado por una conferencia cumbre sino también la promesa "de que los Estados Unidos están aptos para retirar todas las fuerzas nucleares radicadas en Turquía", tanto



el material aéreo como los cohetes. En 1961, la Comisión Bicameral de la Energía Atómica recomendó el retiro de los misiles Júpiter.

Un consejero estuvo de acuerdo, para beneplácito del Presidente, en que los proyectiles Júpiter, en Turquía y en Italia, eran obsoletos y de poco valor militar, prácticamente forzados por el pedido de las administraciones previas de esos países. Sin embargo, varios de los presentes se unieron en una embestida masiva contra estas proposiciones diplomáticas.

El Presidente admiró el coraje de este consejero, al adherirse a su atacada posición. Convino en que debíamos reforzar la zona política del discurso y manifestó que le había pedido a McNamara (hacia ya mucho tiempo) que revisara el caso de los Júpiter de ultramar. Pero creía, ahora, que no era el momento para concesiones que pudieran romper alianzas o confirmar las sospechas europeas de que sacrificaríamos su seguridad para proteger nuestros intereses en un área de ninguna importancia para ellos. En vez de permanecer en la defensiva diplomática, deberíamos enjuiciar a la Unión Soviética por su duplicidad y su amenaza contra la paz mundial.

El tiempo restante de la reunión se destinó a una breve discusión acerca del discurso de Kennedy, cuyo borrador me pertenecía. El Presidente quería hablar a la noche siguiente, domingo 21. La revelación prematura podría alterar todos nuestros planes. No obstante, el Departamento de Estado recalca la necesidad de que nuestros Embajadores informasen a los aliados y a los jefes de Estado latino-americanos, y la imposibilidad de ponerse en contacto con ellos en domingo.

El Presidente dio su consentimiento para el lunes 22, pero aclaró que hablaría el domingo si era imposible ya guardar el secreto. Se

# VIGILIA DE ARMAS

(EL APOCALIPSIS DEL CARIBE, III)

fijó, para la lectura del discurso, la *Hora P*, como le llamamos: el lunes 22, a las 7 de la noche. Y se citó una nueva reunión para el domingo. Luego, volvimos a nuestras oficinas y a las múltiples tareas que nos esperaban. El mensaje fue corregido y se lo hizo circular. Se preparó todo: la declaración de *cuarentena*, la comunicación a la OEA, cartas a los jefes de Estado, una carta al Alcalde de Berlín Oeste, y un simple memorándum a Krushev.

Se convocó a Eisenhower, que llegó en helicóptero desde Gettysburg, para su segunda conferencia con el titular de la Agencia Central de Inteligencia, John McCone. Se trajo de vuelta al Vicepresidente, que realizaba campaña política en Hawaii; también él estaba resfriado.

La Agencia de Informaciones (USIA) aprestó una conexión especial, en circuito con estaciones de radio de onda media, para conseguir 24 horas de transmisión, inclusive para propalar el discurso del Presidente, en español, a Cuba y Latinoamérica. El Departamento de Estado trazó un guión completo y altamente eficiente, bosquejando la sincronización de cada paso dado por cada oficina o agencia del gobierno.

El Estado Mayor Combinado de las Fuerzas Armadas aconsejó a todos los comandantes en jefe estar listos para la posible acción militar. Ordenó que se reforzara la base de Guantánamo y que el lunes fueran evacuados los civiles. Se encomendó a Dean Acheson la misión especial de alto nivel —sugirió por él mismo— de informar a Charles de Gaulle y a la NATO. Los preparativos militares para todos los niveles de acción contra Cuba continuaron.

Mientras la crisis estaba en el aire, las nuevas infiltraciones e inquisiciones eran un problema en aumento. El movimiento de tropas, aviones y barcos hacia Florida y el Caribe, la carencia de altos funcionarios, la convocación de líderes del Congreso, la actividad del sábado a la noche y del domingo, la cancelación de las campañas del Presidente y del Vicepresidente y la necesidad de informar a un círculo mucho más amplio de funcionarios significaban que nues-

tras cuidadas horas de secreto estaban contadas.

Los diarios de Washington y Nueva York ya estaban especulando. Se pidió a los directores que no revelaran nada sin comprobantes previos. Un matutino obtuvo la noticia el domingo por la noche y consintió, ante el pedido personal del Presidente, en no publicarla.

Funcionarios que desconocían las respuestas correctas, evitaron, evadieron o contestaron incorrectamente las preguntas directas de otros periodistas, y se dijeron unas pocas falsedades para evitar que los comunistas se enteraran de la verdad. El Presidente dijo, agradablemente sorprendido, que era "el secreto mejor guardado en la historia del gobierno".

A las 2.30 de la tarde del domingo 21 de octubre, Kennedy se reunió una vez más con el Consejo de Seguridad Nacional. Revisó los anteproyectos de instrucciones a las Embajadas y las cartas presidenciales a los aliados del Departamento de Estado; todo debía ser despachado en código esa noche y retenido para la entrega.

Revisó los llamados a la OEA y a la UN, y estuvo de acuerdo en que se requeriría a la UN la supervisión e inspección del retiro de los proyectiles. Le pidió al Jefe de Estado Mayor de la Marina, Anderson, que describiera los planes y procedimientos para el bloqueo.

El almirante explicó que, primeramente, se harían señales a cada barco que se aproximara para que se detuviera y fuera sometido al abordaje y la inspección. Luego, si no llegaba una respuesta satisfactoria, se efectuaría un disparo a través de su proa. Finalmente, si todavía no había respuesta satisfactoria, se efectuaría un disparo al timón para dañar el barco sin hundirlo.

El Presidente preguntó con una sonrisa irritada: "¿Está seguro que se puede hacer?"

"¡Sí, señor!", contestó el almirante.

Toda la nación supo el lunes 22 que se avecinaba una crisis, particularmente después del anuncio de Salinger, a mediodía, de que el Presidente había obtenido la hora para la transmisión radial en cadena de un discurso de la "mayor urgencia nacional": las 7 de la noche.

Resusé contestar a los llamados de los hombres de prensa, excepto las preguntas que me efectuaron por teléfono un prominente legislador ("¿Es serio?" "Sí"), y Ted Kennedy ("¿Debo pronunciar mi discurso sobre Cuba en mi cena de campaña política?" "No").

Ese lunes fue, para el Presidente, un día de conferencias. Habló por teléfono con los ex Presidentes Hoover, Truman y Eisenhower. Se reunió con nuestro grupo en la mañana y con el Consejo de Seguridad Nacional en pleno a las 3 de la tarde, con todo el Estado Mayor Combinado presente. Estos eran debates para tratar temas de organización y nada más.

El grupo al que había citado seis días antes estaba formalmente establecido como el Comité Ejecutivo del Consejo Nacional de Seguridad, con la orden permanente de encontrarse con el Presidente todas las mañanas a las 10. A las 4 de la tarde del lunes se entrevistó con el gabinete, dio cuenta de sus decisiones y pronto difirió la reunión. Su presentación fue tensa y sonrisas. No hubo preguntas o discusiones.

Antes de la asamblea ministerial mantuvo una planeada audiencia con el Primer Ministro Obote, de Uganda. Había esperado reducirla a lo mínimo, y el Secretario Rusk, quien asistía a la Conferencia, estaba visiblemente distraído.

El guión del Departamento de Estado se llevaba a cabo efectivamente en todas partes. El discurso de Kennedy, completado ahora, servía como documento básico de información en todas las capitales del mundo y para una serie de mítines de Embajadores en el Departamento de Estado. También se proveyeron fotografías.

El Embajador soviético Dobrynin fue invitado a la oficina de Rusk a las 6 de la tarde. El Embajador Kohler entregó el mismo mensaje en Moscú, un poco más tarde. Los custodios de las armas nucleares norteamericanas en Turquía e Italia fueron instruidos para que tomaran precauciones extraordinarias, para garantizar que tales armas se dispararían solamente por autorización presidencial.

Los gobiernos latinoamericanos fueron advertidos sobre posibles desórdenes y de que tendrían a su disposición equipos para controlarlos. Se instruyó a nuestras propias Embajadas para que cerrasen herméticamente las ventanas. Muchos funcionarios de Estado, Defensa y la Casa Blanca contaron con guardias de 24 horas, colocando catres en las oficinas y el personal trabajando en tandas.

La única nota desagradable del día fue el encuentro del Presiden-



# KENNEDY

te con unos 20 líderes del Congreso, a las 5 de la tarde. Habían sido arrancados de sus giras políticas y lugares de vacaciones de todo el país; algunos arribaron en jets de combate y aviones de entrenamiento. Los dirigentes de los dos partidos anunciaron, de muy buen talante, la cancelación de sus discursos con la excusa de que el Presidente requería su consejo.

Pero en algunos casos su consejo fue capcioso e incoherente. Muchos llamaron al bloqueo irrelevante e indecisivamente lento, irritante para nuestros amigos y sin consecuencias en el asunto de los cohetes; reaccionaron así como la mayoría de nosotros lo hizo originalmente ante el informe y las fofos de McNamara-Rusk-McCone.

Senadores demócratas tan poderosos como Russell y Fulbright (quienes se habían opuesto insistentemente a la invasión cubana de 1961) urgieron una invasión a la isla. Charles Halleck dijo que respaldaría al Presidente pero quería dejar sentado que él había sido informado a último momento, no consultado.

El Presidente fue, no obstante, inexorable. Actuaba como jefe del Ejecutivo, por proclamación presidencial y los poderes inherentes, no bajo cualquier resolución o acto del Parlamento. Había rechazado anteriormente todas las sugerencias de convocar al Congreso o exigir una declaración de guerra formal y había citado a los líderes sólo para el momento en que una pronunciada evidencia y una política concreta estuvieran listas.

Dijo más tarde: "Creo que si hubieran sobrelevado el periodo de cinco días que nosotros soporamos, contemplando las variadas alternativas, las ventajas y desventajas, habrían llegado a las mismas conclusiones que nosotros".

La reunión se prolongó hasta pasadas las 6 de la tarde. Esperé a Kennedy fuera, con el discurso en la mano, irritado a causa de que lo acosaran hasta el último minuto. Finalmente emergió, algo irritado él mismo, y se dirigió muy apurado a sus habitaciones para cambiar de ropa. Mientras caminaba con él, murmuró algo sobre la conferencia con los legisladores. Añadió: "Si quieren este trabajo, se lo regalo; no es ninguna gran alegría para mí".

Pero en algunos minutos descansó y volvió a ser el hombre tranquilo, una vez más. Cuando estu-

vimos solos en el salón del gabinete revisamos el texto otra vez; pasados algunos minutos, el más serio discurso de su vida estaría en el aire.

La crisis había comenzado oficialmente. Algunos norteamericanos reaccionaron con pánico pero la mayoría lo hizo orgullosamente. Un líder del Congreso telefonó al Presidente expresándole que un grupo de parlamentarios que lo había mirado y escuchado por televisión, comprendía y apoyaba ahora su política, más plenamente.

Una resolución norteamericana fue presentada al Presidente de ese mes del Consejo de Seguridad de la UN, el ruso Valerian Zorin. Los informes a diplomáticos y a la prensa continuaron en el Departamento de Estado y en el Pentágono. Las unidades del Comando Aéreo Estratégico y de la Defensa Aérea Norteamericana se hallaban alertados al máximo, en aire y tierra, cuando el Presidente comenzó a hablar.

Sus observaciones fueron difundidas a todo el mundo (por la USIA) en 38 idiomas, e impresas y distribuidas inmediatamente en muchos países más. La OEA se reuniría al día siguiente como el "órgano de consulta", y la proclamación formal del bloqueo se formalizaría entonces.

John F. Kennedy se acostó temprano, no había descansado después del almuerzo y sólo pudo nadar algunos minutos anteriormente. Muchos pensaban si podría nadar o dormir en algún momento, en los próximos días.

Aunque a través de las dos semanas previas y de la semana siguiente se había adherido, en lo posible, a una vida normal: trabajando por las noches sin preocuparse por horarios, requiriendo la postergación de asuntos menores, teniendo perennemente ante los ojos el asunto de los proyectiles cubanos, pero comiendo todavía con su familia, reuniéndose con políticos extranjeros y miembros del personal que ignoraban la situación, entregando un trofeo de aviación y cenando el martes por la noche con sus amigos los Ormsby-Gores y otros huéspedes, en sustitución de una reunión de gala.

Durante la crisis, su mujer lo vio mucho más que de ordinario; él buscó su compañía en las comidas, normalmente dedicadas a los negocios, y en los paseos por el jardín

de la Casa Blanca. Similarmente, en nuestros encuentros, y en su oficina durante la semana, se había mostrado calmo, su mente clara, sus emociones controladas, sin preocupaciones aparentes, siempre en la directiva.

La Presidencia no estuvo nunca tan solitaria como cuando se enfrentó con su primera confrontación nuclear. Kennedy nunca apartó de su mente el hecho de que la guerra o la rendición afectarían a toda la raza humana. Su misión de la UN se preparaba para una paz negociada y su Estado Mayor Combinado se aprestaba para la guerra, mientras él intentaba mantener en sus manos las riendas de ambas situaciones.

A pesar de los consejos divididos y las presiones en conflicto, estaba decidido a recurrir a todas las acciones, necesarias e innecesarias. No podía permitirse ser atropellado o vacilante, descaído o temeroso. Más tarde comentó que las probabilidades de que los soviéticos fueran a la guerra le parecían entonces "estar más o menos a tres y parejas". El sábado habló en el porche trasero, no de su posible muerte sino de todos los niños inocentes del mundo que nunca habían tenido una oportunidad o una opinión.

Mientras que por momentos injertó humor en nuestras discusiones, su estado de ánimo se puede ilustrar por los garabatos que trazó en dos hojas de papel amarillo de su anotador, durante una de nuestras reuniones, poco después de su discurso del lunes 22.

"...serio... serio... 16-32 (proyectiles) dentro de una semana... 2200 (millas)... Kruschev... submarinos soviéticos... submarinos... submarinos... bloqueo... domingo... Guantánamo... 16-32... viernes a la mañana... riesgos en aumento... necesidad de proseguir... McCone... un millón de hombres... mantener la alianza". ♦

## La semana próxima:

### UN CALENDARIO DE PLATA (El Apocalipsis del Caribe, IV)

© Copyright 1965, por Theodore C. Sorensen. Extractos de su libro *Kennedy*, publicado por Harper & Row. Derechos exclusivos para la Argentina adquiridos por Editorial Primera Plana S.R.L.

# ¿Tiene Usted humedad en la cabeza?



¿Le preocupa el tema? ¿Es un convencido de que casa seca, casa sana y casa linda son términos casi sinónimos? ¿Especula Usted con contrapisos, cimientos y paredes? ¿Juega Usted una audaz partida contra la mufa de los inevitables elementos que alguien desparramó sobre el planeta Tierra?

No le podemos decir que no se preocupe. Todo lo contrario: Preocúpese mucho! Y recurra a lo más moderno: Pida el asesoramiento de los técnicos de Iggam. Como los conocemos bien, estamos convencidos de que le recomendarán la Línea Ceresita, con todo su prestigio tradicional y su afán innovador e investigador.

Casi podemos adivinar que le dirán que sólo Ceresita (la única, la legítima), en sus distintas aplicaciones y con distintas recetas, es definitiva contra la humedad.

Y si de lluvia se trata, el impermeabilizante de las paredes exteriores es, desde luego, Silistón. (Que además, mantiene la belleza exterior de los edificios).

Por supuesto, el Laboratorio de Ceresita —único especializado en la lucha contra la humedad— tiene muchos otros productos en estudio. Algunos apuntan alto. Al techo, digamos. Como todavía están en la etapa de experimentación, no podemos anunciarlos. Pero, a lo mejor, son la solución para su problema. ¿Por qué no nos pregunta, señor profesional, señor empresario, o señor señor?

**CERESITA SUPERCONCENTRADO C-50 SILISTON CERESITOL**

**IGGAM S.A.I. DEFENSA 1220 34-5531 BUENOS AIRES  
SUCURSALES Y DISTRIBUIDORES EN TODO EL PAIS**

**EN LA  
LINEA**  
  
**IGGAM**



Jaime González Cociña

Bajo los látigos del sol, medio Buenos Aires se cae al río desde las escalinatas del Balneario Sur.

## VIDA MODERNA

### La piel del verano

El fosforescente guardapolvo blanco de la inspectora de moralidad zigzagueó entre un enjambre de cuerpos echados sobre la arena y, de pronto, su voz resonó por encima de los gritos y el frufrú de las olas. "¡Señorita! —bramó—. ¡Tápele, que está provocando un escándalo!" A veinte pasos, una rubia abundosa estaba a punto de emerger del todo de una bikini amarilla, gracias —o por culpa— de una falla en el cierre. "Se pasan de vivos —rumió la inspectora—. Ven que se le está rompiendo el cierre y nadie le avisa." El reproche iba dirigido a, por lo menos, un centenar de pares de ojos masculinos, de los muchos millares que en febrero último se entornaban bajo el sol de plomo, en el Balneario Sur, la más concurrida de las riveras de Buenos Aires.

Cruzando la avenida Tristán Achával Rodríguez, entre Brasil y Belgrano, el Balneario Sur condensó, cada fin de semana, al 60 por ciento de los bañistas que aspiran a tostarse y disfrutar de la playa, a no más de media hora de sus casas. Los demás se repartieron en el Balneario Anchorena, El Ancla y *Saint Tropez*, las obligadas franjas de arena de quienes procuran una compensación de las lejanías, a veces imposibles delicias marítimas. En esos lugares, cada domingo caloroso de diciembre y enero congregó a un millón y medio de bañistas, según datos obtenidos en los puestos de salvataje, la mayoría obedientes a un canon tradicional: jugar a la paleta o al fútbol, escuchar música y flirtear, comer y dormir la siesta. Paradójicamente, el río de la Plata seduce a los menos. Muchas señoras se contentan con un baño de asiento y los jóvenes con adquirir un tinte bronceado, moñándose lo imprescindible. No contra-

rrestan el calor, pero consiguen un prestigioso *status* epidérmico. "La moda playera tiende a que la mujer exponga cada vez más zonas de su cuerpo", se regocijó una modelo publicitaria, asidua del Balneario Sur. Y ésa es la principal razón por la que hay más inspectoras de moralidad que guardavidas.

Sin embargo, Francisco Vallespir, jefe de esa playa, se jacta de que "ninguna otra está mejor preparada para frenar cualquier tipo de imprudencias". Además de un riguroso equipo de bañeros, "que se hacen respetar", y los mástiles que enarbolan las banderas indicadoras, veinte altoparlantes chillan una prédica infatigable. Con magros resultados: sólo en diciembre el río se engulló a seis imprudentes y hubo que auxiliar a un número antes inalcanzado de audaces. "No me

puedo descuidar", admitió hace una semana el barbado Vallespir, en tanto escrutaba la costa a través de un envejecido catalejo. Tiene sus razones: cerca de su atalaya, la Municipalidad instaló un bien provisto consultorio de primeros auxilios, "pero la mayoría de las veces, ni el pulmотор da resultado".

"El peligro más grande —sentencia el bañero Armando Ortellado (48 años)— es el pozo que se ha formado al cabo de las escaleras. Los nadadores han agotado sus energías, cuando se encuentran con esta sorpresa." Para amenguarla, tres botes a motor, flamantes, intentan a diario salvatajes más rápidos.

#### Debajo del ruido

Eminentemente populares, circundadas de camiones más que de autos, las playas de Buenos Aires no proporcionan ninguna clase de placidez; el río, denso y barroso, acribillado de juncos y riscos, quizá menos. Pero para quienes ansien ceñirse una malla y deserten de clubes y piscinas privadas, no hay otra salida. Por lo me-



En busca de *status* epidérmico, el río suele ser la antesala del mar.

nos, no hay otra que les inflija tan pocos gastos y más trastornos que los del viaje de vuelta, en medio del cansancio, un poco de fiebre, algunos retorcijones. "Y eso no es todo —musitó una jovencita, en Núñez, al extremo de una fila que serpenteaba el verdedón de la Costanera—. Los aviones me dejaron sorda."

Calles por medio con el Aeroparque, y tras un collar de parrilleras alineadas en la vereda, *Saint Tropez* es una pequeña lonja de arena que alcanzó un raro prestigio hace dos veranos, cuando se convirtió en reducto playero de la *high life*. El propósito de sus hábitos sigue siendo el de curtir su piel antes de emprender las verdaderas vacaciones, amén de catalogar los nuevos diseños de ropa de baño. Para los asiduos de *Saint Tropez*, el humo de las parrillas y el tronar de los aviones, en vuelo rasante sobre sus cabezas, son ahora trastornos secundarios: "Esto ha sido invadido por toda clase de gente. De nada valió que eligiéramos el lugar menos apropiado", tremoló un contertulio, a fines de febrero. Sin embargo, los días de semana la playa les siguió perteneciendo casi en exclusividad.

Una opinión antípoda desplegó el parrillero José Bontani (45 años), cuya clientela de *blasés* se codea ahora con los intrusos. "Los días de semana esto se llena de vagos. Aparecen a eso de las 10 de la mañana y se acomodan bajo las palmeras." Las palmeras —quince ejemplares adultos de *palma brasiliensis*—, que desfallecen en el costado sur de la playa, constituyen un intento de la Municipalidad por bruñir la aureola de *Saint Tropez*, desgastada a pesar de las bikinis y los bermudas a cuadros, más bien chillones, y de manías todavía privativas de la *élite*; la última, lucir costosos perros boxer y hacerlos competir en un informal certamen de elegancia canina. Los domingos, prudentemente, los boxers dejan su lugar a revoltosos pomeranias.

El extremo norte de *Saint Tropez* es el coto privado de una multitud de señoras que tratan de resarcir a sus chicos de los males de departamentos demasiado estrechos y sombríos. A media tarde, la zona se convierte en un club de madres, guarecidas bajo parasoles portátiles, que alternan la atención de sus párvulos con la prolijidad de su *crochet*. Rara vez les permiten chapucear en la orilla del agua. La fama de *Saint Tropez* termina donde mueren las olas.

#### Siempre en Domingo

"Por suerte, esta playa pasó de moda", se alegró el viejo pescador, mientras hundía sus anzuelos en la resaca, bajo el espigón del Balneario Anchorena. Apenas transitado desde que se clausuraron las vías del Ferrocarril Mitre, que hacía escala frente

al muelle, los palacios enquistados en la barranca, la solitaria confitería y el muelle mismo, a medias derruido, son como espectros del pasado esplendor. Anchorena es, básicamente, el paraíso de los adictos a la pesca: una playa plagada de toscas permite a sus cultores aproximarse a la zona de pique; no hay tantos bañistas, ni siquiera los fines de semana, como para espantar a los cardúmenes.

Otros costados del abandono son, en cambio, menos ventajosos: "Cuando hay sudestada —proclamó Ricardo Balbastro (39 años, empleado de un alcaído recreo)—, aquí no queda nada en pie; el agua arrasa con todo". Según Balbastro, la suerte de Anchorena "sólo preocupa a los que viven de este lado de la avenida Maipú. Los de enfrente tienen pileta propia". La avenida es, ciertamente, una frontera entre la pobreza de la playa, copada por los juncos, y las opulentas mansiones que remontan el acantilado. De una de esas mansiones brotó un inquietante pronóstico: "Si la Comuna de Vicente López nos limpia la playa, como prometió, abandonaremos *Saint Tropez* y nos vendremos aquí. Este es un lugar de difícil acceso, un verdadero escondrijo. Aquello está completamente *out*. ¡Si hasta le dedicaron un tango!"

A pocos kilómetros de allí, también en Vicente López, los prosélitos de El Ancla se multiplicaron a poco que Anchorena y las Barrancas perdieron su clientela. El Ancla fue, veinte años atrás, la más sofisticada "boite" de la ribera, tan prestigiosa que sirvió para bautizar una playa, la más ancha y limpia de todo el litoral bonaerense; ahora, la vieja casa de madera funciona como restaurante y vestuario para los muchos miles de bañistas que se congregan a su alrededor. La cita, que resulta plácida de lunes a viernes, se vuelve crispante, estruendosa, los fines de semana, "que es cuando la playa se pone a la miseria", según

Mario Fiorito, dueño de un despacho de gaseosas y sándwiches. No es una mera especulación segregacionista: "Los domingos son días de robos y peleas. ¡Ve esos que juegan a la paleta? Esos tienen la culpa de todo. Cuando alguien recibe el segundo pelotazo, empiezan las trompadas". La cleptomanía playera, a su vez, goza de los encantos de la impunidad: "Existe una *mafia* especializada en relojes y billeteras. Aquí nunca agrarran a nadie".

Los domingos, además, acaparan el mayor número de accidentes: en El Ancla, la insolación pudo enjugarse gracias a flamantes sombrillas que se alquilan a 150 pesos por día. A la ausencia de guardavidas cabe atribuir el incremento de los ahogados, a menudo víctimas de un disparatado afán de notoriedad: hace un mes, un muchacho de 19 años pagó con su vida una demostración que debió servir para admirar a su novia. Lo encontraron a la semana. "Es un caso entre tantos —admitió un bañero del aledaño Círculo Militar, testigo de una decena de percances, todos ocurridos en medio del canal que sirve de acceso a los veleros del club—. Más de una vez tuvimos que improvisar un servicio de salvataje."

Pero no siempre el afán de notoriedad desencadena lágrimas y llama a una somera reflexión: más frecuentemente, los improvisados coros folklóricos, las ondulantes mallas caladas y los hercúleos acróbatas, que nunca faltan, integran un programa de asombros más o menos previstos. A veces, el programa incluyó algún número extra. En el Balneario Sur, al atardecer de un sábado, una inspectora de moralidad se plantó frente a una pareja e interrumpió sus arrumacos: "¿Dónde se creen que están? ¡Aquí se viene a tomar sol!" Frente al ridículo, el muchacho optó por ser gracioso: "De acuerdo, pero acaba de nublarse." ♦



El Ancla: Comer, flirtear y jugar al fútbol. A veces, bañarse.

## Los resplandores del caos

*Esto comenzó... ¿cuánto tiempo hace? Cuando metí por primera vez mi joven nariz en una aula de primeras letras de niños maories... Hace veinticuatro años. ¿Puede ser tanto? Y esto terminó siete años atrás, cuando por fin encontré el Vocabulario Clave, ¿o diré que él me encontró a mí? La revelación fue engeuecedora, como un relámpago... Vi los pupitres con los rasguños y las manchas, las tablas del piso y las vigas desnudas. Pero todo iluminado con el resplandor del relámpago...*

A partir de esa confesión, la maestra neocelandesa Sylvia Ashton-Warner invierte casi doscientas páginas (las del libro *La maestra*, Editorial Sudamericana) en reseñar uno de los experimentos más trascendentales perpetrados dentro de un colegio de primera enseñanza. Su escuela era apenas una casucha prefabricada en algún lugar de Nueva Zelanda, al principio frecuentada por ocho o diez muchachitos de piel oscura, sucios, descalzos y violentos; los frutos de una subespecie segregada, intelectualmente hostil, plácidamente instalada de espaldas a Europa. La maestra Ashton optó por acomodarse a semejante estirpe e implantar, en ese destartado laboratorio, su sistema de Enseñanza Creadora, encaminado a pulir la espontaneidad de sus alumnos antes que en europeizarlos y en arremeter contra su rebeldía.

Una evocación completa de mi obra en la escuela podía acaso provocar en los maestros una firme sospecha de que en ella dominaba el caos, debido a la libertad de movimientos y de conversación. Pero el caos tiene una cualidad que le es propia y que todos los maestros rechazamos. (...) A menudo no exigía atención y la exigía hábilmente. (...) Algunos emplean una campanilla, otros golpean el escritorio con una regla y, los más, según creo, recurren a la voz. Pero cuando en un aula se permite que resuene el bullicio propio del aprendizaje y de la vida, sería necesario que la voz se elevase y se audizase; de modo que decidí emplear el teclado del piano. Nada de acordes estrepitosos, nada de octavas ruidosas: simplemente, ocho notas tomadas de un maestro famoso, las primeras ocho notas de la Quinta Sinfonía de Beethoven.

Sin preocuparse demasiado por la disciplina, la maestra Ashton renegó de los métodos clásicos de enseñanza, los que tratan de domeñar el espíritu destructivo de los niños, se alió a su discordia anterior y trató de que la

puya se librara exclusivamente dentro de sus cabezas. El Vocabulario Clave, que aplicó a los maories de cinco años, representó su única arma, el recurso que habría de civilizarlos de acuerdo con sus propios cánones y no a los estipulados por Europa, demasiado lejos, demasiado ajena para ellos. Ashton-Warner observó que sus discípulos bullían de interés por penetrar el misterio de ciertas palabras: para Mohi, por ejemplo, las palabras *cohete, fantasma y salchicha* rondaban su universo de asombro y miedos más que todas las que incluían los convencionales libros de primeras lecturas. Para Joe Joe, las palabras *indio y superhombre* habían echado raíces en el centro de su emoción y valían mucho más que las que abrían el prolijo *Janet and John*, un libro de lecturas norteamericano, aceptado en Nueva Zelanda, pero incapaz de estimular la expresión creadora de quienes lo hojean.



Seeker & Walburg

**Maestra Ashton: Educar es crear.**

Las primeras palabras deben tener un intenso significado. (...) Las palabras, que escribo en tarjetas grandes y resistentes y doy a los alumnos para que las lean, si han sido seleccionadas con bastante acierto y precisión, demuestran su eficacia a primera vista.

"Mohi, ¿qué palabra quieres?" "¡Cohete!" Sonríe, escribo el vocablo en una tarjeta sólida y se la entrego. "¿Qué es esto, ahora?" "¡Cohete!" "¿Qué palabra quieres, Seven?" Seven es un maori de tipo violento. "¡Bomba! ¡Bomba! ¡Quiero bomba!" También Seven obtiene así su palabra y desafía a cualquiera a que se la quite. Del mismo modo continúo con todos los demás. Cada mañana piden una palabra nueva, y jamás me veo en la obligación de repetirla. Si el lector hubiese visto el estado de mis resistentes tarjetas al día siguiente, habría advertido por qué tienen que ser de áspero cartón

o de grueso papel de dibujo, y no de papel delgado.

Los miedos y las inhibiciones, la versatilidad de un mundo que se despegaba delante de ellos, está representado en cada una de esas tarjetas, un capital que los niños maories incrementan a diario, no bien descubren que *caimán o tigre* están, en cierto modo, enlazadas a *rio y selva, a diente, a revólver y a cuchillo*. A veces, como en el caso de Gay, la palabra *papá* se asocia a *mamá, a llanto, a cerveza, a borracho*. Hasta que, de pronto, cada chico es poseedor de un vocabulario emparentado con sus emociones, que no olvidará nunca, que despertará nuevas ansias, según lo ha probado y reseñado la educadora Ashton: "El Vocabulario Clave se centra en los dos instintos fundamentales: el miedo y el sexo. Y es el vocabulario más vital y más seguro que un niño pueda forjar. Es la llave que abre la puerta al amor por la lectura".

Cuando un chico es capaz de identificar por su grafía unas cuarenta palabras, se inicia la etapa de la escritura orgánica, o sea el intento de reproducir sus propias palabras claves. "Mediante una escasa enseñanza de mi parte —anota Ashton—, se logra la transferencia de todo el problema de la ortografía, del estudio de las palabras y de la composición, al canal de la creatividad. (...) Al cabo de cierto periodo los niños escriben dos frases sobre sí mismos y sus vidas, más tarde tres, y así van avanzando, hasta que los de seis años son capaces de redactar media página, y los de siete, una o más por día. Yo no llamo a esto enseñar. Le doy el nombre de creatividad, ya que todo nace de ellos y nada de mí." Librados a su propia inspiración, un cuaderno de clases se convierte en "colorida más dramática, patética y gloriosa que jamás se haya visto escrita"; es, también, una manera de responder a sus expectativas, puesto que "jamás enseñé algo a un niño para pedirle luego que escribiera sobre el tema. Eso habría sido una imposición, como sugerir un contenido a la obra de arte".

El contenido de esos cuadernos, garrapateados sin mucho esmero, resulta tan atractivo para el autor como para sus compañeros. Y los niños se los intercambian para enterarse de las aventuras y emociones ajenas, para discutir las luego y calibrar sus propios progresos, para aprehender nuevas palabras y pulir sus vicios de ortografía y puntuación. Que la lectura en voz alta es el más eficaz punto de partida para arribar al diálogo formativo, resulta palpable por las discusiones y enojos que acarrea, tanto como por la solidaridad que despierta no bien palabras como *vieja mamá y nueva mamá, golpear y llorar* impregnan un relato.

*Nosotros no decimos ...*

DAFON Propaganda



Obturador cartina 1-1/1000 seg.

Objetivo normal super-Takumar 1,8/53 mm

que **ASAHI PENTAX** es la mejor  
... (los clientes lo dicen)

Únicamente ASAHI PENTAX tiene esta completísima línea de accesorios con entrega inmediata en la Argentina

**OBJETIVOS INTERCAMBIABLES:** gran angulares: TAKUMAR f/11 de 18 mm, SUPER TAKUMAR 3,5/28 mm, SUPER TAKUMAR 2/35 mm, SUPER TAKUMAR 3,5/35 mm, tele objetivos: SUPER TAKUMAR 1,9/85 mm, TAKUMAR 2,8/105 mm, SUPER TAKUMAR 3,5/135 mm, TAKUMAR 3,5/135 mm, TELE TAKUMAR 5,6/200 mm, TAKUMAR 3,5/200 mm, TELE TAKUMAR 6,3/300 mm, TAKUMAR 4/300 mm, TAKUMAR 5/500 mm, TELE TAKUMAR 8/1000 mm, SUPER TAKUMAR ZOOM. **PARA MACROFOTOGRAFIA:** Tubos de extensión, fuelle No. 1 y fuelle No. 2, lente de aproximación. **DEMAS ACCESORIOS:** copilador de diapositivos, trípode para copia de documentos con aro y lente de aproximación, gran mesa copiladora para reproducciones, convertidor de ángulo de visor por 90°, lupa de enfoque 2x, zapata para accesorios, fotómetro para ASAHI PENTAX SV (aceptable al obturador) parasoles originales para todos los objetivos, filtros originales para todos los objetivos.

Vea esta joya en las buenas casas del ramo

REPRESENTA • IMPORTA • DISTRIBUYE... Y GARANTIZA

**Rotimport** s.a.c.e.i.  
ENTRE RÍOS 695 BUENOS AIRES



# Se acabo el avión sin personalidad.

En 1903 despegó el primer avión, pero se mantuvo en el aire solamente por 12 segundos. Los próximos 63 años transcurrieron tratando de perfeccionarlo. La verdad es que ensayando radares, delineando planes de vuelo, tratando de crear un motor confiable y potente —el jet— las líneas aéreas no habían tenido tiempo, ni tampoco inclinación, para mucho más. Un avión tenía que volar. No tenía por qué ser bello. Los aviones eran simples, ordinarios. Y el pobre pasajero regular, que pasa mucho de su tiempo de trabajo en el aire, tenía que aguantar y acostumbrarse a esta monotonía día tras día. Para este hombre, aún volando a 960 kilómetros por hora, el viaje era una agonía de aburrimiento. Pero un buen día decidimos

que había llegado la hora de darle los últimos toques al avión y hacer de él no sólo la forma más veloz, sino también la más atractiva de viajar. Fue así que comenzamos a buscar quien pudiera captar la idea y hacerla efectiva. Finalmente nos decidimos por dos hombres: Alexander Girard y Emilio Pucci. Girard había diseñado el restaurante La Fonda del Sol, en Nueva York, mereciendo los más cálidos elogios de la crítica y los clientes del lugar. (Según todavía se dice, los parroquianos solían llevarse los saleros, a tal punto que los propietarios del restaurante decidieron cambiarlos por otros de diseños menos tentadores). Pucci es casi una leyenda en su propio tiempo. Ex piloto de la Fuerza Aérea Italiana, decidió un buen día de-

dicarse al diseño de interiores. Él mismo posee un don peculiar y que los hombres luzcan como mujeres más femeninas. Él diseñó los uniformes de nuestras lotos y hasta los del personal. Finalmente exhibimos nuestra colección de interiores, conjuntamente con los diseños adicionales de Pucci, en un desfile para las líneas aéreas. (Según los elogios del desfile). Mi hijo hallaba atareado diseñar el interior y exterior de nuestros aviones. Finalmente desvestiéndolos se les dio una decoración adecuada. Girard no se dio cuenta de alfombras o a reemplazar



de la alta costura. Pucci  
y misterioso para hacer  
can más como hombres y  
eninas. Pucci diseñó los  
azañas, de nuestros pi-  
sonal de tierra. (Cuando  
elección de modas para la  
te con los modelos tra-  
en Florencia, los atuendos  
se se llevaron los mejores  
Mientras tanto, Girard se  
ñando la apariencia inte-  
nuestros aviones. Posible-  
sería una expresión más  
se limitó a instalar nuevas  
lazar un juego de vajilla

Prácticamente se deshizo de todo cuanto teníamos y comenzó todo de nuevo. Los aviones habían parecido hasta ahora unos enormes cigarreros de aluminio. Para ellos Girard eligió 7 colores y decidió pintar con ellos todo el fuselaje. (Usted puede ahora viajar 7 veces en nuestra línea aérea y quizás nunca llegue a volar en un avión del mismo color dos veces). Los asientos de los aviones habían sido siempre tapizados con materiales carentes de gusto. Para ellos Girard eligió las telas Herman Miller y con ellas cubrió prácticamente todo el interior de nuestros aviones. (Estas son unas de las telas más caras del mundo. Pero recuerde que Girard gastaba *nuestro* dinero y no el de él). Aquí nuevamente: 7 diseños interiores distintos.

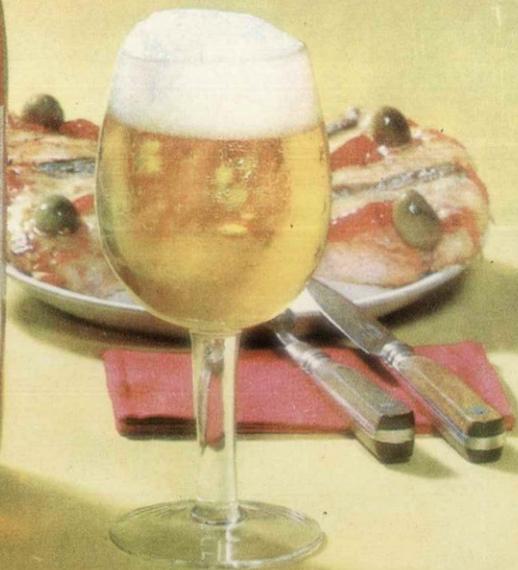
Siete esquemas de color diferente. Nada se dejó como estaba. Se diseñaron nuevos boletos, así como las oficinas de venta, la vajilla y los cubiertos. El papel para correspondencia de a bordo. Las salas de espera para pasajeros. Los pequeños sobres donde se envasa el azúcar para el café. Hasta las toallas de papel para los lavatorios. En poco más de seis meses, Girard y Pucci llevaron a cabo 17.543 cambios. Como resultado... tenemos la línea aérea más acogedora del mundo.

**Braniff International**  
South America United States Mexico

Av. Roque Sáenz Peña 734 - T. E. 34-6001/5

*~¿ a qué hora almorzamos ?*

*~¡ a las 12 y Quilmes !*



Ya está en casa. Doblemente filtrada y de fórmula balanceada, llegó para realzar el sabor de todos los platos. Es la primera cerveza para la mesa... ¡y es toda una tentación rebosante de espuma!

*cerveza*  
**Quilmes**  
*de mesa*

*un litro que es un litro*

Los riesgos de la vida envasada ("¿para qué, entonces, concebir nada propio?"), que ha comenzado a regir también en Nueva Zelanda, indujo a la precursora Ashton-Warner a ensayar nuevas suertes para excitar en sus discípulos la fiebre de saber; valía la pena, demuestra, apelar a su fantasía y a servirse de la Naturaleza para introducirlos en el maremágnum de los números. "Los helechos son ábacos maravillosos", anota la maestra, cuyas recorridas a campo traviesa probaron también a ella un aserto pitagórico: que el número es la clave de la naturaleza.

*Si hay que enseñar el tres, el trébol resulta un auxiliar incomparable. Esto sirve tanto para los mayores que aprenden a contar de tres en tres, como para los pequeños que cuentan hasta tres. (...) El juego que exige mayor concentración consiste en contar los pájaros en vuelo, porque supone una quietud impuesta por el mismo niño y ojos vigilantes. (...) La*



**Jugando, niños maories aprenden que la vida empieza en la escuela.**

última vez que fuimos de paseo, cada cual recogió una ramita para contar las hojas. El número de éstas oscilaba entre seis y diecisiete. Luego les pedí que contaran cien árboles en el sauzal, tocándolos en cada caso. Después nos dirigimos a la orilla del río, y ellos escribieron con palos los números en la arena.

Es posible que la manera de enseñar de Sylvia Ashton-Warner no sea ni siquiera medianamente ortodoxa, desde que se limita sólo a estimular la alegría de sus discípulos y a "enseñar sólo lo que ellos me enseñan", sin ejercer presiones. Cuando el galpón de piso de tierra fue reemplazado por un sólido edificio de material, una nueva maestra, cuidadosa de que los pequeños desarrapados no ensuciaran el piso ni hablaran entre sí, destituyó el régimen de Enseñanza Creadora e implantó los cánones clá-

sicos: el pizarrón, la tiza, los cuadernos pulcros, el *Janet and John*. Junto con los gritos, los bailes y las tarjetas a veces mojadas de lágrimas, fueron desalajadas del aula las mascotas a menudo inmoladas en ceremonias que revivían las costumbres guerreras de los maories. "Sammy, el caracol, es el único visitante que ha tenido la sensatez de mantenerse fuera del alcance de la mano de mis guerreros, suspendido de una viga del techo", revive Ashton.

Además de un gallo, "que no creo que vuelva a acercarse", palomas, monos y unas ranas ("que tuvieron rápido fin"), "por un tiempo tuvimos algunos peces de colores. Estaban en el aula de los chicos más grandes y constituían una enorme atracción para los pequeños. A falta de un recipiente adecuado, los pusimos en una de las piletas del lavadero, lo que aseguraba la renovación automática del agua. Pero un día de lavado cayó dentro una cierta cantidad de jabón

## Carne

# La verdad de la milanesa

Era casi la medianoche de un domingo cuando el hombre se sentó a una mesa del bar de la Estación Retiro, en Buenos Aires. Disponía de 45 minutos antes de que saliera el tren, y tenía hambre. Así que pidió un sandwich de milanesa.

Se aprestaba a digerir el tercer bocado cuando alguien —un inspector de la Policía Municipal— lo conminó: "Permitame el sandwich". Ese resto de comida era el *corpus delicti* de una transgresión a la Ley 16.454, que la Secretaría de Comercio haría valer en juicio. La Ley 16.454 prohíbe el expendio de carne vacuna los días lunes y martes. El hombre consultó su reloj y reconoció que técnicamente ya era lunes; no tuvo más que ceder al reclamo y salir mascullando. Frente al mostrador, el inspector suscribía una multa de 100 mil pesos.

Al día siguiente, su protesta había sido caratulada y los abogados de una y otra parte comenzaron a competir en un raro juego de interpretaciones: el Código Civil, en su artículo 24, establece claramente que el tiempo se cuenta de medianoche a medianoche, y que si las leyes posteriores no lo especifican, los usos y costumbres carecen de valor. Paradójicamente, el Código de Comercio, que también es legislación básica, reconoce el valor de las prácticas mercantiles.

Ante el dilema, la Sala 2ª de la Cámara Penal en lo Económico de la Capital Federal emitió su fallo en diciembre de 1965: revocó la resolución de la Secretaría de Abastecimiento, ratificada por un juez de primera instancia, y ordenó la devolución a la firma procesada de los 100 mil pesos de multa. Se basó en que si en un restaurante la jornada de trabajo concluye a las 2 ó 3 de la mañana, como lo demuestran los turnos de su personal, también para su régimen de ventas las primeras horas del lunes forman parte de la noche del domingo. Dio por sentado que la carne del sandwich secuestrado no había sido faenada en días de restricción y que el comerciante "no podría utilizarla al comercio siguiente porque era una mercancía percedera".

En un aparte, el fallo advierte al Municipio que la Ley "no debe ser encarada, en la instancia administrativa, con espíritu policial". Ese espíritu acarrearía nuevas demandas: la de los parroquianos famélicos que no se resignen a soltar el cuerpo del delito. Finalmente, la Secretaría de Abastecimiento contemporizó: ahora acepta que se sirva carne, en restaurantes y bares, hasta las 8 de la mañana del lunes. ♦

y... amén".

Atravesado de anécdotas, *La maestra* (el segundo libro de la neocelandesa Ashton-Warner; el primero fue la novela *Spinster*) configura la minuciosa exégesis de un experimento que quedó trunco —por razones que la autora prefirió soslayar—, encaminado a hacer de la escuela "una casa cuna donde la gente todavía puede cambiarse". El amén destinado a sus peces de colores quizá no sea definitivo para las leyes de la educación creadora: "Es que algunos —no dice quiénes— derribaron mi castillo porque sí", apostrofa en la penúltima línea de su libro, por ahora el único testimonio de que las revelaciones psicológicas de Freud y Jung pueden ser aplicadas a la enseñanza. ¿Cómo curar la neurosis universal? Su respuesta ("A partir del aula de primeras letras") parece irrefutable. ♦

Conozca la Minolta Hi-Matic 7,  
la mejor cámara jamás  
concebida para aprender  
el arte fotográfico.

Es 100% automática.

Es 100% manual. Es 50/50.

Sí, contiene los tres.

Haga sus propios ajustes

- o deje que la cámara

lo haga todo para usted - o

deje que el fotómetro acoplado  
le ayude a hacerlos.

Esta asombrosa cámara es un  
instrumento de precisión que un  
niño de 5 años puede operar.

¿Y usted es mayor, verdad?

# Minolta



Minolta Himatic 7 .....	Cuotas de \$ 2.234.-
Minolta Repo .....	" " 1.200.-
Minolta Repo S .....	" " 1.630.-
Minolta A-5 .....	" " 1.340.-
Minolta Minoltina P .....	" " 1.400.-
Minolta Uniomat III .....	" " 1.630.-
Minolta Minoltina S .....	" " 1.880.-
Minolta SR 1 .....	" " 3.830.-

<b>FILMADORAS</b> Minolta Zoom 8 .....	" " 2.665.-
Minolta Auto .....	" " 3.990.-
Zoom 8 .....	" " 3.374.-
Minoltina 8 .....	" " 3.374.-

## CASA DEL FLASH

también en

Av. DE MAYO 725 Suipacha 397 esq. Corrientes

## Taxis aéreos

# El cielo es de los impacientes

La tarifa es de 28 pesos por kilómetro, así que César Alvarez, gerente y piloto de Halcón, compañía de taxis aéreos, no tuvo más que desenrollar su cinta métrica y apoyarla sobre un mapa de la República Argentina, para que el funcionario del Banco de la Nación, en Buenos Aires, supiera el precio de un viaje a Alvear, Corrientes, y el tiempo que tardarían en arribar. En la filial de Alvear, un desperfecto en la cerradura del tesoro había paralizado la actividad del Banco. Había que fletar un cerrajero especializado, lo antes posible.

La palabra *urgente* es, pues, una de las que más sueñan en las oficinas de las trece compañías de taxis aéreos afincadas en Buenos Aires y autorizadas por la Dirección de Aeronáutica Civil, a la vez que contribuye a explicar cuál es la misión de los veinte aviones Cessna que a diario, a cualquier hora, decolan del Aeroparque y de los aeródromos de Monte Grande y Don Torcuato. Las más de las veces transportan a apurados ejecutivos o, como en el caso del cerrajero, a técnicos que deben volar a sitios hasta donde no llegan las grandes compañías comerciales: no más de cuarenta pistas en todo el país permiten el descenso de un DC6 o de un Avro, en tanto que los taxis pueden maniobrar en alrededor de quinientas, sin contar las carreteras, los espacios abiertos (para operaciones de socorro) y los aeródromos privados.

"Sí, la demanda es cada vez mayor; la gente está empezando a descubrir que éste es un medio de transporte cómodo y barato", coincidieron la semana pasada cuatro empresarios de compañías de aerotaxis, tal vez quienes más pugnan para decidir a Dinfia la producción en serie del modelo Cessna 182, de cuatro plazas, un proyecto alojado en su fábrica de Córdoba. La concreción del proyecto, intuyen, está condicionada a la puesta en marcha de un plan de financiación incubado por el Banco Industrial. El precio de un Cessna 182, en buen uso, se remonta ahora a casi 4 millones de pesos.

Constrñidos tras la palabra *urgente*, los taxis aéreos todavía no son un medio regular de transporte ni, como insiste Arturo Martínez (administrador de la compañía Aeromisiones), "representan un negocio lucrativo". Si no lo es, quizá se deba a que "quienes montan una empresa de este tipo no son específicamente comerciantes; son ante todo aviadores". Pero la amalgama es posible. "¡Qué quiere que le diga! La aviación se le mete a uno en la sangre", ululó la semana pasada Gino Facchini, un italiano llegado a la Argentina en 1946, aviador militar durante la Segunda Guerra y prisionero en Sudáfrica. "Cuando llegué trabajé de cualquier cosa, hasta que me hice de unos amigos y montamos una empresa de aerotaxis. Yo era el gerente, el piloto, el recepcionista y el mecánico", ríe. Ahora es sólo el gerente y su función consiste en programar los vuelos de sus cinco aparatos y ocho pilotos.

Detrás de su esposito flequillo rubio, Marcela Martínez (recepcionista de Facchini y ex hostess de Austral) brinda testimonios de ese auge: "Casi todos nuestros clientes son dirigentes políticos, en cumplimiento de campañas proselitistas. Frondizi y Alsogaray viajan a menudo. Y últimamente hemos llevado a Isabel Perón hasta Pajas Blancas, el aeródromo de Córdoba". La ventaja de la discreción y la que supone ajustar los horarios de viaje a conveniencia del cliente, se alían a la del apuro, "atributos que los políticos no pasan por alto." Tampoco los artistas. Hace quince días, Gustavo Solá (baterista del conjunto Los Vips) explicó a Primera Plana que sin los taxis aéreos la mitad de sus compromisos deberían ser cancelados: "El viernes pasado, a medio-

día, tuvimos grabación en Buenos Aires. A las 7 de la tarde nos esperaban en Mar del Plata y a medianoche debíamos estar de vuelta para actuar en un baile. Estuvimos puntualmente en todos esos sitios”.

Más dramática es la aventura que permitió a un taxi aéreo salvar la vida del volante Nasif Stéfano, durante la disputa del Gran Premio TM, en 1964. “En la etapa entre San Juan y La Rioja, a la altura de Catanzo, mi auto se desbarrancó y sufrí serias heridas. Según los médicos, el accidente me hubiese costado la vida si un amigo no hubiese pedido un aerotaxi a Buenos Aires para que me trasladaran a un hospital de San Juan.”

La ventaja de aterrizar y despegar en espacios reducidos, característica de los Cessna, representa la génesis de un frondoso anecdotario. Pedro Saralegui, que empezó a volar a los 15 años (lleva tres al comando de un taxi aéreo), recuerda la ocasión en que por mal tiempo debió demorarse en Bariloche. Al rato le avisaron que tres montañistas habían quedado bloqueados por la nieve, en una hondonada de la Cordillera. “Remonté vuelo y rastreeé la zona, hasta localizarlos. Descendí lo suficiente como para que me entendieran que debían alisar la nieve e improvisarme una pista de aterrizaje. La operación resultó un éxito. Uno de los rescatados resultó ser el famoso aviador alemán Hans Ulrich Rudel.”

Saralegui sobrelleva arduamente las fatigas que le im-



Eduardo Comesaña

### *Aerotaxis: Celosos custodios de las leyes del apuro.*

pone su oficio. (“Nunca se sabe a qué hora se parte, a dónde hay que ir y cuándo se vuelve”), e incurre en una aspiración común a la mayoría de los pilotos de taxis aéreos: la de integrar el *staff* de una compañía de vuelos regulares. Casi todos coincidieron, también, en que renunciarían a su sueldo promedio de 80 mil pesos mensuales por el que las compañías asignan al rango de copiloto de un DC3, que es sensiblemente inferior, por lo menos en Aerolíneas Argentinas. Las compensaciones son éstas: posibilidades de realizar vuelos internacionales y más altas remuneraciones, “pero fundamentalmente —subraya Saralegui— la de ordenar nuestra vida.”

Después de varios años de conducir taxis Cessna, Jorge Alberto Prelooker alcanzó esa meta. Es copiloto de Aerolíneas, una vocación paralela a la de escribir sus memorias de taxi del espacio. “En estos viajes, la sinceridad entre pasajero y tripulante fluye espontáneamente. El pasajero se siente inclinado a contar intimidades, a liberarse, a compartir secretos que en otra circunstancia hubiera callado.” Con el cielo por testigo, los pilotos están habituados a oficiar de confesores, a soporitar melodramáticas letanias o desmesurados *raccontos* sobre cuestiones de conciencia.

Los traslados a (y desde) Punta del Este, son ahora el principal renglón de ganancias de las compañías de aerotaxis. Continuará siéndolo, “mientras no haya una línea regular hasta Punta”, se afanaron los empresarios de taxis aéreos, cultores de una bienaventuranza casi profana: *El cielo pertenece a los impacientes.* ♦



el señor  
éxito...

... se peina con Glostora y mantiene su cabello bien cuidado todo el día!

Este deportista permanece muchas horas bajo el sol. Necesita proteger su cabello, para conservar su atractivo y despertar simpatía en todas partes. Por eso cuida su presencia, peinándose con Glostora!

Desde ahora, Ud. también péinese con:



# Glostora

EL FIJADOR DEL EXITO

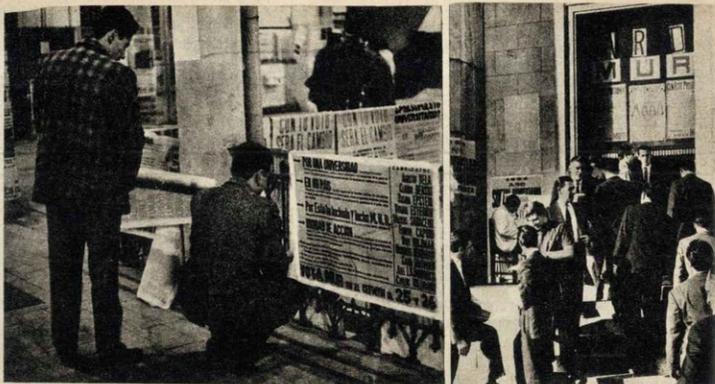
También en sus tipos: SOLIDA, CREMA Y LAVANDA

## Pasto para la polémica

"En la Argentina hay más universitarios de los que se necesitan." En consecuencia, haría falta un rígido sistema de exámenes para limitar la admisión y hasta la permanencia de los estudiantes en las Facultades. Estas y otras opiniones fueron lanzadas por David Nasatir al cabo de dos años de permanencia en el país, al que llegó para preparar su tesis doctoral en Sociología, culminación de una carrera que cursó en la Universidad de Berkeley, California, USA.

Nasatir (31 años, norteamericano, dos hijos) centró su investigación en un estudio sobre la juventud argentina, que contó con la colaboración de profesores y alumnos de la Universidad de Buenos Aires. El Instituto de Sociología se ocupó luego de su publicación. La primera parte de este informe detalla minuciosamente la metodología utilizada; la segunda, publicada recientemente, analiza el impacto de la experiencia universitaria sobre el pensamiento político. Algunas de sus conclusiones despertaron controversias en los medios universitarios, pero unánimemente se reconoció la importancia del trabajo por la riqueza de sus datos y la posibilidad de realizar, a partir de él, ulteriores investigaciones.

Sus informes permiten deducir que, contrariamente a lo que comúnmente se cree, la Universidad argentina no desarrolla en sus estudiantes un interés especial por los problemas políticos. No obstante, es posible encontrar diferencias de inquietud política en



Vietnam, el presupuesto, las elecciones: Todo es materia de opinión.

tre jóvenes universitarios y no-universitarios. Nasatir encuentra aquí un contraste con los Estados Unidos: en USA es muy difícil encontrar jóvenes de clase media que alguna vez no hayan estado vinculados a la Universidad.

La encuesta, en base a preguntas formuladas a unos 1.600 jóvenes argentinos —en su mayoría habitantes de la Capital Federal y Gran Buenos Aires—, revela en sus aspectos fundamentales que:

- Al 38 por ciento de estudiantes universitarios los acontecimientos políticos les interesan tanto como los de su vida personal, mientras que en el caso de los no-estudiantes esta proporción se reduce al 26 por ciento.

- El 45 por ciento de los estudiantes dice hablar de política con sus amigos (en su mayoría, compañeros de Facultad), en contraste con los no-estudiantes, de los cuales sólo un 26 por ciento reconoce ese comportamiento. Y mientras que solamente un 4 por ciento de los universitarios afirma que *nunca* habla de política, un 22 por ciento de los jóvenes que no estudian puede ser considerado relativamente apolítico.

La conclusión medular de esta investigación se obtuvo al indagar la influencia que la educación del padre podía tener en el mayor o menor interés político del encuestado: se observó, en el caso de los no-estudiantes, que un aumento pronunciado del interés político estaba asociado al aumento del nivel educacional paterno. El hijo de un obrero instruido llega a interesarse más por la política que un joven universitario proveniente de un hogar de clase media, cuyo padre es un próspero pero poco cultivado comerciante. El sociólogo Nasatir encuentra razonable concluir que "una parte considerable de la diferencia observable entre la población estudiantil y la no-estudiantil se debe a factores anteriores a la experiencia universitaria".

Una detonante sorpresa surge al considerar el resultado de la investigación, discriminado por cada una de las diez Facultades. La de Derecho presenta la mayor proporción de estudiantes políticamente interesados (55 por ciento dice interesarse a menudo por asuntos políticos), mientras que Odontología presenta la menor (17 por ciento). Hasta allí todo parece lógico, pero después nacen algunas dudas: ¿qué puede explicar la proporción relativamente alta de Arquitectura (tercer lugar, con el 44 por ciento), en contraste con la relativamente baja de Filosofía y Letras (octavo lugar y 26 por ciento)?

Los resultados de la encuesta no parecen convencer del todo a Gerardo Andújar, profesor de Ciencias Políticas en la Facultad de Filosofía y Letras: "La experiencia personal me dice que los estudiantes no están, en general, más politizados que cualquier otro sector de la población. Y la prueba la tenemos en los exámenes". La mayoría de los alumnos que se presentan a la mesa examinadora no conocen en profundidad los problemas políticos y, en muchos casos, ignoran hasta la más elemental información periodística. En el transcurso del último cuatrimestre tomó alrededor de 200 exámenes y "apenas a un 15 por ciento de esos alumnos se los puede considerar politizados. Es indudable que las materias que se dictan en nuestra Facultad son un estímulo para interesarse por los grandes problemas sociales. De allí a tomar partido no hay más que un paso". Andújar no cree, sin embargo, que esta adhesión emocional pueda considerarse como politización y menos militancia. "Por si quedara alguna duda —concluye—, observe que los movimientos estudiantiles tienen orígenes tan dispares como la toma de posiciones en conflictos mundiales (Vietnam y Santo Domingo), las elecciones internas de cada Facultad o las gestiones para incrementar el presupuesto". ♦



Nasatir: El áedo en la llaga.

## Una manera de llenar vacíos

“¿Cómo? ¿Trajo fotógrafo? ¡Ah, entonces espéreme un momentito!” Y al rato reaparece, con el pelo recogido bajo una encrepada cofia, su alta silueta envuelta en un piloto que imita las aguas del *moiré*, y un paraguas que desde ese momento será su centro. “Hagan de cuenta que llueve y que acabo de volver de la calle”, sugiere Elsie Krasting de Rivero Haedo, mientras se instala en el living de su vasto departamento de Rodríguez Peña y Tucumán; y se ve que le encanta la posibilidad de este juego que acaba de inventar, el de la señora excéntrica que tropieza por casualidad con el periodismo.

En este momento, bajo la cofia y con los brazos cruzados sobre el mango del paraguas, Elsie asume el aire benévolo de la reina madre de un país imaginario. Quizá su educación inglesa tenga algo que ver con esto, o tal vez su vago origen centroeuropeo (se supone que es húngara, aunque nacida en París), remansado en una madre silenciosa, vestida de oscuro, en cuya sencilla apariencia cuesta discernir a una de las primeras mujeres que se recibieron de médicas en Francia, después de Madame Curie, y que ostenta, también, un diploma de filosofía.

Pero justamente esta madre erudita decidió que su hija no seguiría sus pasos. “La felicidad no está, para la mujer, en una carrera”, decretó. Y fue así como Elsie recibió “eso que hoy se llama educación humanista”, completada con un cepillado final en un colegio inglés, entre los 17 y los 19 años. Desde ese momento, Elsie supo con certeza lo que no quería ser: una mujer de letras, una escritora profesional. Las letras, sin embargo, la perseguían, la hostigaban, la conminaban a apoderarse de una lapicera o precipitarse sobre una máquina de escribir. Mientras la doctora Krasting, en medio del derrumbe económico de los años 30, se marchaba al Chaco a ejercer su profesión, Elsie se quedaba en Buenos Aires y escribía, escribía, escribía.

### Puertas cerradas

¿Cuáles eran los frutos de esa contrariada labor? Novelas extensas y violentas, chorreando dramática, con un suicidio —por lo menos— en cada una. A la larga, la revista *El Hogar* le dio un premio (bajo seudónimo) en un concurso de cuentos. Los halagos, sin embargo, no quebrantaban su resolución de no hundirse,

por ninguna razón, en la caótica existencia de las escritoras: “Mi ideal es la vida estéticamente armoniosa, al estilo inglés”, afirma Elsie, y resume las claves de esa armonía en una serie de infalibles recetas: “Los ingleses nunca se confiesan en público, nunca hablan de sí mismos; mantienen relaciones formales con los miembros de su familia; colocan puertas entre ellos y sus amigos y parientes, y se dejan margen para hacer cosas detrás de esas puertas cerradas; respetan la hora del té; no son iconoclastas como los franceses, sino que respetan los méritos pasados, lo que ya se ha hecho; y sienten un inmenso amor por sus casas, que es la piedra angular de la felicidad británica”.

Todo esto, según Elsie Krasting, no se aviene en absoluto con la trayectoria de las escritoras, que trasnochaban y se desprecupaban de los horarios del marido y los hijos. Elsie no tiene hijos, pero sí un marido: el abogado argentino Mariano Rivero Haedo, un



Eduardo Comesaña

Reina Elsie: Ocho mujeres en una.

hombre apacible y parco, a quien conoció en Inglaterra, durante los años escolares. Sobre él descargó Elsie otra de sus fórmulas: “Cuando me casé —explica—, traté de defender mi vida privada contra la invasión de mi carrera de escritora y periodista; y entonces creé el harén”. Le brillan los ojos azules mientras aclara cómo hizo para transformarse en ocho mujeres distintas; si bien, lo mismo que en todo harén, había una favorita: la novelista Virginia Carreño, la esposa-reina del serrallo. Después, entre otras, estaba Jacobita Echániz —“más práctica, más clandestina”—, quien pilotó audazmente a sucesivos cardúmenes de neófitas por el erizado mar de las convenciones sociales, y cuyo libro de normas de etiqueta ha llegado a la undécima reedición.

Tina Lorena —otra advocación para la misma y múltiple Elsie Rivero Haedo— dirigió durante 9 años la hoy

extinguida revista *Rosalinda*; cuando renunció a la dirección, canceló a 7 de las 8 habitantes del harén. Sobrevivió la romántica Virginia Carreño, quien a esa altura de los acontecimientos (mediados de la década del 40) lanzó a una heroína, *María de los Angeles*, en medio de los furores del terremoto de Mendoza de 1861 (con la colaboración de Constanza de Meneses), y no paró hasta verla encarnada en la pantalla, bajo la sombría máscara de Mechá Ortiz.

### La insumergible

El alud de actividad prosigue, frenético, y amenaza sumergir a esta mujer obstinada. Pero Elsie es indestructible: pronuncia conferencias, habla por radio, viaja a Oriente (“desde 1962 vivo metida en un baño de orientalismo”), asegura, escribe teatro (*Subterráneo*, su primera pieza, de 1957, gana el tercer premio municipal de ese año), colecciona instituciones culturales, sociales y rurales, recibe a medio centenar de personas cada domingo en su quinta de San Miguel, se apasiona —ahora— por la arqueología, y ejercita un vigilante y tenaz anticomunismo.

Hace varios años, cuando alguien la acusó de *snob*, Elsie respondió que estaba encantada de serlo. Por lo visto, sigue encantada y aferrada a su teoría: “Ser mujer significa, esencialmente, no elegir, ir llenando los vacíos que se producen a medida que la sociedad cambia, mantenerse elástica”. Esa elasticidad que la hace rebotar, incansable, de un extremo a otro de Buenos Aires, bajo sus improbables tocados de reina apócrifa. ♦

### “High Life”

## Otra Ford se pone en marcha

La novia, Anne Ford, y sus padres, prefirieron una fiesta sencilla antes de la sencilla ceremonia: algo intermedio entre el Lincoln Continental que, metafóricamente, fue su presentación en sociedad (al costo de 250 mil dólares), y el modelo deportivo que eligió su hermana mayor, Charlotte, para casarse, hace pocas semanas, en Juárez, México, con el magnate griego Stavros Niarchos.

Para agasajar a Anne (22 años) y su novio, el corredor de bolsa italiano Giancarlo Uzielli (31 años), Henry Ford II y su primera mujer, Anne McDonnell, invitaron a sólo 500 amigos al Crystal Room del Hotel Delmonico, en Nueva York. La consigna para el ingreso a la recepción fue estricta: únicamente después del prolijo escrutinio de una docena de guar-



**Anne Ford y Uzielli: ¿En 1940?**

daespaldas —extraídos de las filas de la Ford Motor Co., del personal del hotel y de una agencia privada de detectives— pudieron los 500 entrar al salón.

Por suerte, la mayoría de los invitados venían de otras fiestas y comidas, porque el alimento fue escaso: huevos duros y revueltos, hamburguesas, bollitos y *petit fours*. Pero nadie se quejó de las 100 botellas (tamaño Magnum) de champaña Piper Heidsieck de 1959, o de la incansante música. Los Wild Ones (menos su director, Jordan Christopher, y la mujer de éste, Sybil Burton) desparmaron alaridos y sacudidas; y aunque el compositor Meyer Davis tenía un compromiso previo, mandó a su hijo Emery, al frente de once músicos, para recrear el tema —corregido— de la canción que escribió para la presentación social de Anne, en la mansión de los Ford, en Grosse Pointe, (Michigan), cuatro años atrás. Un ejecutivo del hotel estimó que la recepción nupcial debe de haber costado entre 30 y 50 mil dólares.

Anne (la más joven de las mujeres mejor vestidas del mundo, el año pasado) usó su largo pelo rubio suelto hasta los hombros de su rectilíneo vestido de encaje blanco, con mangas largas, incrustado con lentejuelas y flores de cristal. Su madre (que parecía su hermana) llevaba el pelo de la misma manera, y su vestido —lo mismo que el de la novia— había sido diseñado por Oscar de la Renta, quien también fue invitado. Cristina, la segunda mujer de Henry Ford II, se embadurnó los párpados con una sombra que hacía juego con el color verde de su vestido de brocado ("Se lo compré en Grosse Pointe", informó el complacido Henry Ford). Cristina, que es italiana y tiene 38 años, bailó desafortadamente el *frug*, y los habituales fox-trots: "Cada cinco minutos cambiaba de hom-

bre", anunció después de la reunión.

La lista de invitados incluyó a María Cooper (hija de Gary), el embajador de Francia en los Estados Unidos y Madame Lucet, el escritor Truman Capote, los Winston Guest, la diseñadora Jo Hughes, los William Paley, el propietario del Delmonico, Joseph Tankoo, y su mujer; el productor de televisión Mark Goodson, Pamela Turnure y Lady Sarah Russell. "No faltan más que los Kennedy y los Rockefeller", observó una ácida concurrente.

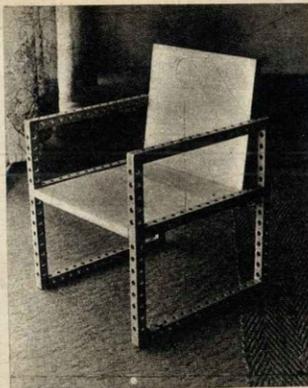
Después de medianoche, Henry Ford brindó por su hija mayor, la ausente Charlotte, y su marido —en luna de miel en Saint-Moritz—, y por Anne y Uzielli. Luego bailó con su primera mujer al compás de un *pot-pourri* servido por Emery Davis, que incluía la marcha del Ejército de Salvación, *When the Saints Go Marching In*, favorita de Ford. A eso de las 3 de la madrugada, Anne —acompañada por su madre y el festejante de ésta, el deportista Theodore Bassett II— besó a Uzielli y a su padre, y partió en su limousine Lincoln equipada con televisión.

El casamiento en sí fue una ceremonia civil (Uzielli, católico, como Anne, estuvo casado antes), en el dúplex de la primera señora Ford, en la Quinta Avenida, por la tarde siguiente. Un manojito de parientes y amigos íntimos abrió la boca ante el vestido de novia (de Oscar de la Renta), con pollera por encima de la rodilla, en gabardina blanca, con cuello alto bordeado —lo mismo que el ruedo— de armiño blanco, y con bordados en cristal. Parecía una resucitada de la moda de 1940. Tras el casamiento, 115 personas irrumpieron para tomar más champaña.

Al regreso del viaje de bodas a Acapulco, los Uzielli vivirán en el departamento del novio, en Sutton Place, a corta distancia de la firma para la cual trabaja (Tucker, Anthony & R. L. Day). "Todo estuvo bien", suspiró el satisfecho Henry Ford II. Como si alguien hubiera podido suponer lo contrario. ♦

## Extravagario

• Los quioscos de cigarrillos de Buenos Aires han inaugurado la venta de un encendedor a gas que hasta ahora sólo era privilegio de los *bureaux de tabac* franceses. La novedad —que se llama Cricket— parte de una idea sensata: el encendedor está cargado con un pequeño tanque de gas, disponible para encender cigarrillos durante un mes y medio, o algo así (en el caso de un fumador moderado); cuando el tanque se vacía, se tira y se reemplaza por otro. El diseño es idéntico al parisiense (239 pesos en las cigarrerías).

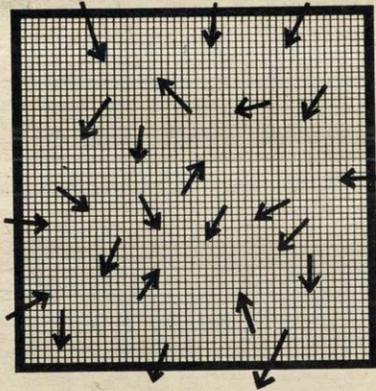


• Es funcional, es útil y es divertido: parece un juego (y de alguna manera lo es) pero además de instructivo sirve para sentarse. Se trata de una silla desarmable, dividida en tres trozos de guatambú, con perforaciones en las que se introducen clavos de plástico. Los chicos —está pensado para edades entre 9 y 12 años— sienten toda la emoción de quien se hace algo para su uso, y no necesitan serruchos, martillos ni tenazas. Los elementos para armar la silla (foto) se compran sueltos (4.400 pesos el equipo completo, en Stilka, Libertad 1034).

• El *pâté de chasse* es una de las más refinadas formas de la fiambre francesa, cuya impecable ejecución exige paciencia y conocimiento. Sabias proporciones de carne de vaca y de cerdo, cocidas en coñac, se desriten, prácticamente, en los paladares de los exquisitos. La pasta se encierra en otra, esta vez de pastelería, y el conjunto asume un aspecto parecido al de la torta pascualina (600 pesos el kilo —unas ocho rebanadas— en Los Dos Chinos, Santa Fe esquina Ayacucho).

• El problema de las modistas (precio y demoras) se resuelve aprendiendo a confeccionar la propia ropa. Se ofrecen cursos intensivos, de dos meses de duración, para grupos de tres, alumnas, y también *toiles* y moldes con los últimos alaridos de París (1.500 pesos mensuales, el curso de corte y confección; en Moldes Polia, Talcahuano 1044, teléfono 42-9206).

• El espejo en la playa es un artículo indispensable. Las coquetas pueden llevar, en su bolsón, un modelo veraniego, cuya luna se inserta sobre una llamativa margarita de hojalata; es un diseño italiano, y ninguna sirena con pretensiones de Loreley se abstendrá de usar esta novedad que además, es liviana (1.900 pesos en Nicky, Galería Santa Fe). ♦



**Olivetti**  
**MERCATOR 5000**

Facturadoras electrónicas  
con memoria a núcleos magnéticos

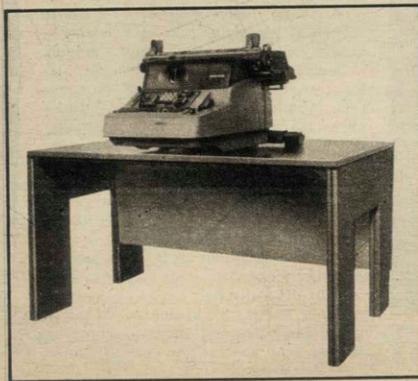
Mecaniza al justo precio todo el proceso de contabilidad y facturación, introduciendo en él la simplicidad y la velocidad del cálculo electrónico. Escribe en los documentos tanto los elementos descriptivos como los de cálculo. Es de utilidad en cualquier tipo de negocio, oficina administrativa, institución bancaria y empresa industrial y comercial.

La Mercator 5000 confecciona las facturas con todos sus conceptos:

- imprime a gran velocidad toda la parte descriptiva;
- efectúa electrónicamente los cálculos de las cantidades por los precios;
- imprime los respectivos productos y los acumula en los totalizadores;
- calcula incrementos, descuentos, impuestos, etc.;
- imprime los importes de estos cálculos con los eventuales redondeos;
- imprime el importe total de la factura.

**olivetti**

Olivetti Argentina S. A.



# SEÑORAS Y SEÑORES

## Sencillos

BURBANK (California) — De una satinada y excesiva limousine, surgieron Elizabeth Taylor y Richard Burton, y se hundieron en los estudios californianos de la NBC, con un espeso cortejo de asistentes, guardaespaldas, un fotógrafo, una peluquera y el pequinés de Liz. De otro automóvil parecido brotó, a poco, Sammy Davis Jr., seguido por su director de orquesta, su coreógrafo, su doble y su agente de prensa. En los vestuarios, Burton se puso un smoking, y la abundante Liz una vaina de raso rojo, tan escotada que hubo que pedirle que se aplicara un moño del mismo género, a fin de impedir desbordes. Para ganar los 50 mil dólares que les ofrecieron por su primera aparición conjunta en televisión, los Burton grabaron en *tape* su parte en la première del *Sammy Davis Jr. Show*. Entre otras cosas, ambos se unieron a "Sansón" (así llama Liz a Sammy) para cantar en trío un tema de la comedia musical *Camelot*, elegido por los Burton: *¿Qué hace la gente sencilla?*

## Despertador

LONDRES — Cuando la reina Isabel II vuelva de su viaje a las Indias Occidentales, podrá seguir despertando cada mañana, en su dormitorio del palacio de Buckingham, a los sonos de una gaita escocesa. Se trata de una tradición impuesta por la tatarabuela de la soberana, Victoria, que en los últimos meses no había podido ejercitarse, porque al jubilarse el gaitero real no se le hallaba reemplazante adecuado. Hasta que se encontró al Mayor Andrew Pitkeathly (38 años), quien, de ahora en adelante, se en-

cargará de soplar bajo las augustas ventanas. Otra de las obligaciones de Pitkeathly consiste en amenazar los banquetes áulicos, y hasta los garden-parties de la reina. Por todo ello, se le concede el equivalente de unos 100 mil pesos por mes.

## Pesadilla

DALLAS (Texas) — "A veces me despierto en plena noche y me acuerdo de toda esa tragedia. Kennedy, Oswald, Ruby. Y ya no puedo dormir", solía decir Jesse E. Curry, de 52 años, jefe de la Policía de Dallas, el hombre que en 24 horas se transformó de héroe nacional (había detenido al presunto asesino del Presidente) en chivo emisario de todas las sospechas, cuando Oswald cayó muerto en el mismo Departamento de Policía.

Con el tiempo, Curry, un funcionario pachorriento, empezó a decaer. En enero de 1965, la Municipalidad de Dallas advirtió que en esa ciudad se aplicaban más multas por infracciones al tránsito que en cualquier otra de Texas. La semana pasada, luego de concluida una investigación especial, Curry presentó su renuncia alegando "razones de salud". Pero un subordinado explicó a los periodistas: "Tenía que irse. Ya no había disciplina aquí".

## Burocracia

WASHINGTON — El Presidente Lyndon Johnson acaba de declarar una guerra implacable, con todas las características de una santa cruzada. El enemigo es la insistente verborragia que gastan los burócratas en sus comunicados, notas oficiales y providencias de trámite, y que los norteamericanos designan con un término intraducible (*gobbledygook*, algo así como el *bla-bla-bla* argentino) pero definible: no usar jamás una palabra en lugar de diez. Los Estados Unidos están siendo empapelados con carteles que rezan: "Enrólese en la guerra contra el *gobbledygook*: el Presidente quiere que usted escriba con claridad y concisión". El resorte que disparó las iras de Johnson fue, al parecer, esta circular lanzada por el Ejército para aclarar cuáles son las trasgresiones a la prohibición de que el personal militar fume en la cama: "Como resultado de las investigaciones tendientes a definir qué es *fumar en la cama*, la siguiente definición es ofrecida como una definición para ayuda de quienes se hallen en la duda acerca del significado de esa expresión: cuando un individuo asume cualquier posición encima de o dentro de cualquier cama, hamaca, cucheta, etcétera, ya esté o no acostado en ella, y fuma,

está *fumando en la cama*, excepto que cuando una persona tiene los dos pies sobre el suelo no se la puede considerar *en la cama*. En el caso de que una persona se recline sobre una cama, con uno o los dos pies fuera del suelo, y que por el acto de fumar ocasione el incendio de la cama, entonces se la considerará como *estando en la cama*, porque está usando la cama como una cama y no como una silla, como lo hace cuando se sienta en la cama con los dos pies en el suelo".

## "Pinups"

LONDRES — El director de la revista del Ejército Británico, *Soldier*, canceló definitivamente a las chicas en malla —o algo así— de la contratapa, después de 20 años de eficientes servicios. La tempestad de protestas no hace sino crecer desde la semana pasada, cuando los soldados se convencieron de esa desolación. Peter Wood (46 años), director de la revista, explica: "No cabía duda de que, tarde o temprano, un hacha largo tiempo postergada debía segar esas lindas cabezas. El soldado de ayer lamentará su desaparición, pero las *pinups* tienen menos significado para el soldado de hoy. La verdad es que no podemos competir con las publicaciones que ofrecen chicas menos vestidas y más sazonadas". *Soldier* tiene una tirada de 60 mil ejemplares, y en 1957 tropezó con algunos inconvenientes, a raíz de una demostrativa fotografía de una rubia. Pero, por lo menos un soldado de ayer no lamenta el caso de las *pinups*. "¿*Soldier*? No la conozco", dijo el Mariscal Vizconde de Montgomery, célebre conductor de las tropas británicas en la Segunda Guerra Mundial. El Vizconde tiene 78 años. ♦

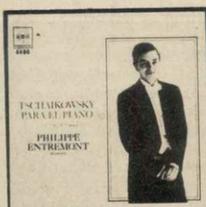
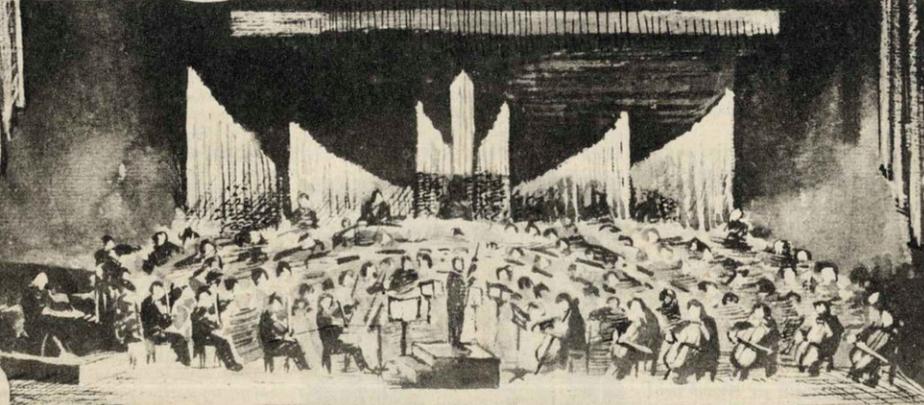


Isabel II: Un gaitero propio.



Mariscal Montgomery: Sin lamento.

# EL ESCENARIO DEL MUNDO MUSICAL EN DISCOS CBS MASTERWORKS



**TSCHAIKOWSKY PARA EL PIANO - P. Entremont, pianista:** Humoresque, Op. 10, Nº 2 - Capriccioso, Op. 19, Nº 5 - Valse Scherzo, Op. 7 - Canción sin palabras, Op. 40, Nº 6, Mazurka, Op. 9, Nº 3 - y otros. 4.400



**BACH PARA CLAVE - Fernando Valenti, clavecinista:** Fantasia Cromática y Fuga - Toccata en Re Mayor - Seis pequeños preludios - Preludio, Fuga y Allegro en Mi Bemol Mayor - Fantasia en Do Menor. - (Estéreo 5.125)



**RICHARD STRAUSS: Also Sprach Zarathustra, Op. 30 (Así habló Zarathustra) - Eugene Ormandy Dir. Orquesta de Filadelfia. 4.380 (Estéreo 5.107)**



**HOROWITZ EN EL CARNEGIE HALL - Bach-Busoni: Toccata en Do Mayor - Scriabin: Sonata Nº 9, Op. 68 - Poema en Fa Sostenido Mayor, Op. 32, Nº 1; y otros. 4.304/95 (Estéreo 5.120/21)**



**GERSHWIN: Rapsodia en Azul - Un americano en París: Rapsodia en Azul. Leonard Bernstein Dir. Orquesta Sinfónica Columbia y Orquesta Filarmónica de Nueva York, respectivamente. 4.408 (Estéreo 5.134)**



**BEETHOVEN: Sonata Nº 8 en Do Menor, Op. 13 - Debussy: Tres preludios (Libro 2) - Chopin: Estudio en Do Menor, Op. 10, Nº 12 ('Revolucionario') - Chopin: Estudio en Do Sostenido Menor, Op. 25, Nº 7, Scherzo Nº 1 en Si Menor, Op. 20. 4.389**



**LEONARD BERNSTEIN Dir. Org. Filarmónica de Nueva York - Vivaldi: Concerto en do Mayor para diversos instrumentos (con mandolina) - Concerto en Re Menor para oboe, cuerdas y cembalo F.VII, Nº 1 y otros. 4.326 (Estéreo 5.053)**



**MUSICA HEROICA PARA ORGANÓ, METALES Y PERCUSION - E. POWER BIGGS, organista - CONJUNTO DE METALES 'THE NEW ENGLAND' Jeremiah Clarke: Marcha del Principe de Dinamarca, Interludio, Marcha del Rey Guillermo - v otros. 5.115**

**LAS CASAS DE MUSICA LOS TIENEN**

## Pío XII y "El Vicario": Las puertas y las llaves

El 9 de octubre de 1934, en las primeras horas de la tarde, el cardenal Eugenio Pacelli descendió ágilmente la planchada del Conte Verde, en la Dársena Norte de Buenos Aires, y fue recibido, en medio de una explosión de júbilo popular, por la previsible sonrisa del Presidente argentino, Agustín P. Justo. El cardenal venía como legado de Pío XI al Congreso Eucarístico Internacional, una misión que aparecía revestida de especial significación por cuanto Pacelli era nada menos que Secretario de Estado del Papa Ratti.

Al anochechar del mismo día, el futuro Pío XII se encaminó, con los otros cuatro cardenales asistentes al Congreso, a la catedral de Buenos Aires, cuyos pavimentos nunca habían presenciado un tal despliegue de pompa eclesiástica. Con sus larguísima capas de ceremonia, de moaré rojo, y las mucetas de armiño, los purpurados permanecieron largo rato en adoración ante el altar mayor, incendiado de oro; a la izquierda del legado estaba Augusto Hlond, primado de Polonia. Quizá ni Pacelli ni Hlond previeron que cinco años más tarde, en Roma, tendrían otro encuentro en circunstancias harto más trágicas.

Detrás de él, en el Vaticano, Pacelli había dejado a un afligido y exasperado Pío XI, cada día más convencido de que Hitler no cumpliría ni uno solo de los puntos del célebre concordato entre la Santa Sede y Alemania; pero ese concordato era, a la vez, la obra maestra de la carrera diplomática de Eugenio Pacelli, antiguo nuncio papal en Berlín. De ahí que, justamente en los mismos días de 1934 en que el Secretario de Estado se hallaba en Buenos Aires, el embajador alemán ante el Vaticano, Bergen, aconsejaba a su gobierno que dilatará las conversaciones y los circunloquios con el Papa, sin adoptar ningún acuerdo decisivo, hasta que regresara Pacelli: "Sin su influencia moderadora —observa el embajador—, dadas ciertas circunstancias, es mayor el riesgo de que el Papa tome desastrosas decisiones." Este comentario y otros similares podrían ser claves hacia la comprensión del problema que angustiosamente (y melodramáticamente) plantea Rolf Hochhuth en su drama *El Vicario*: ¿por qué Pío XII no condenó en forma explícita las atrocidades cometidas por los nazis contra los judíos? La pregunta de Hochhuth ha provocado —desde el estreno de su pieza, el 20 de febrero de 1963, en el Teatro del Kurfürstendamm, en Berlín Occidental— no menos de 15 libros del

mejor nivel histórico, y una abrumadora cantidad de polémicas, interpelaciones y reacciones de toda clase, desde las 1.380 discusiones universitarias que sobre el tema se han desarrollado en los Estados Unidos, hasta la prohibición municipal de representar la obra en Buenos Aires.

### La refinada alquimia

Desde 1901, a los 25 años de edad, Eugenio Pacelli comienza a adentrarse en los secretos de esa refinada alquimia que es la diplomacia —la política— de la Santa Sede, con su ad-



"La sangre vertida clama al Cielo."

cripción a la Secretaría de Estado, en la cual elabora los informes o "minutas" cuyos redactores reciben la denominación doméstica de "minuteiros". De escribiente a secretario de la Congregación de Asuntos Eclesiásticos Extraordinarios (1912), de presbítero a arzobispo titular de Sardes y nuncio apostólico en Alemania (1917), de cardenal de los títulos de San Juan y San Pablo (1929) a Sumo Pontífice (2 de marzo de 1939), durante casi 40 años Pío XII ejercita los dones de su inteligencia y el encanto de sus modales en los despachos y los salones donde se practica el juego susurrado de los medios tonos, las evasivas gentiles, las argucias retóricas que constituyen la parafernalia ritual del diplomático nato.

Hacia 1917, el Papa Benedicto XV reflexiona, con dolorosa atención, sobre el mapa de Europa, corroida por la guerra. La amenaza del panslavismo (que erizaba a la Curia Romana desde tiempo atrás) se redobra con la

revolución bolchevique. Destruído el católico imperio austrohúngaro, sólo Alemania parece quedar en posición de oponerse —por la geografía y por sus tradiciones religiosas y culturales— al demonio del Este. Pacelli parte hacia Munich, como nuncio apostólico, y tendrá allí su sede mientras negocia un concordato entre el Vaticano y el gobierno de Baviera (sólo en 1925 se trasladará a Berlín). Su cometido es arduo: el catolicismo y el Estado se llevan mal en Alemania desde los tiempos de Bismark, y ambos poderes se mantienen a distancia y se desconfían mutuamente.

La conclusión de la guerra agrava esas tensiones, y los alemanes llegan a acusar a Benedicto XV de haber contribuido a su derrota. Pero sin arreararse, lentamente, con paciencia y atracción personal, el nuncio Pacelli estructura el ingreso en la realidad de su más ambicioso sueño: el acuerdo entre el Papado y la flamante República de Weimar. Mientras tanto, el arzobispo de Sardes asiste a una irrupción de piquetes comunistas en el palacio de la Nunciatura, en Munich, una experiencia que nunca se cancelará de su memoria: "La Nunciatura fue acerbillada a balazos durante los combates; *spartakistas* armados entraron en ella por la fuerza y, como yo protestara con energía contra esta violación del derecho internacional, se me amenazó con un revólver. Sé en qué odiosas condiciones han sido masacrados los rehenes".

### Una garantía suficiente

En 1929, Pacelli vuelve a Roma, tras 12 años de estada en Alemania, para ser ungido cardenal. Su anhelo concordato se firmará, por fin, en 1933, cuando Hitler se haya instalado en el poder. Las negociaciones finales se desarrollan entre von Papen, el cardenal Pacelli y los monseñores alemanes Kaas (asesor personal del Secretario de Estado) y Gröber. A las 6 de la tarde del 8 de julio de 1933, von Papen y Pacelli firman el documento que, sobre todo, contribuirá a otorgar prestigio internacional al Canciller del Reich y a su doctrina nacionalsocialista. Es, tal vez, asombroso que los negociadores pontificios (que urgieron a un Pío XI no demasiado convencido, al parecer) y los obispos alemanes, que tanto hicieron para lograr el concordato, hayan creído en la buena fe de Hitler, cuyo único comentario oficial sobre el tratado fue: "La conclusión del concordato entre la Santa Sede y el gobierno del Reich me parece proveer *garantía suficiente de que los ciudadanos alemanes de confesión católica van en adelante a ponerse sin reservas al servicio del nuevo Estado nacionalsocialista*".

No es de extrañar que las fricciones surgieran de inmediato, entre la Iglesia Católica y el proponente parti-

do nazi, al que sólo voces aisladas y pronto silenciadas (como la del periodista católico Franz Steffen) denunciaron como dispuesto a quebrantar sus promesas en cuanto tuviera en sus manos ese instrumento de prestigio. Empeñosamente, Pacelli enjugaba las iras del energético y malhumorado Pío XI, restañaba heridas (la paulatina supresión de la prensa católica en Alemania, reducida a los boletines parroquiales; el despido de los funcionarios estatales de esa confesión; el aniquilamiento de las organizaciones católicas; el asesinato del presidente de la Acción Católica berlinesa, Erich Klausener, y del líder deportivo católico Adalbert Probst, en la feroz purga del 30 de junio de 1934); seguía esperando que, a pesar de la violencia y la exaltación racial, el Gran Reich alemán sirviera de tapón contra las pretensiones comunistas.

Sin embargo, en 1937 Pío XI lanzó sorpresivamente su encíclica *Mit brennender Sorge* (palabras iniciales, en alemán, del documento pontificio, que significan "Con profunda ansiedad"), referida a las constantes violaciones nazis del concordato. El encendido lenguaje del Papa provocó el furor de Hitler y los suyos, y es por esta reacción que casi todos los comentaristas otorgan a la encíclica el valor de una abierta condenación de las doctrinas nacionalsocialistas. Pero, sin duda, detrás de ese texto está la prudencia del Secretario de Estado, Pacelli, a quien se atribuye la ambigua redacción (en gran parte, al menos) de la encíclica, que termina por condenar tan sólo el neopaganismo y la negación de la libertad religiosa, y, a lo sumo, el principio nazi de que "lo moral es aquello que resulta ventajoso para el pueblo". Ocurría también que, bajo la presión de los acontecimientos, miles de católicos alemanes abandonaban su confesión para poder vivir más cómodamente dentro del "nuevo orden"; a este hecho se debía el tono, finalmente conciliatorio, del documento, y la respuesta (de una retórica sutil) que Pacelli dio a las protestas germanas: "La Santa Sede... nunca interferirá en la cuestión de cuál sea la forma concreta de gobierno que haya escogido un pueblo como la mejor adaptada a sus condiciones naturales y necesidades. Con referencia a Alemania, también ha permanecido (la Iglesia) fiel a tal principio y desea continuar así".

### Coronación en San Pedro

Quiere la leyenda que, cuatro días antes de su muerte, a comienzos de 1939, Pío XI estuviera dispuesto a lanzar una invectiva más sólida contra el nazismo y —cosa bastante más difícil de creer— contra el propio Mussolini, con quien en 1929 había concluido los pactos de Letrán (que estipulaban la neutralidad pontificia

## Censura en Buenos Aires

En 1963, cuando tenía 32 años de edad, el protestante Rolf Hochhuth, apacible lector de una editorial alemana, erigió en un escenario una implacable requisitoria contra una de las figuras más veneradas del siglo XX: el Papa Pío XII. Su drama *Der Stellvertreter* (El Vicario) desarrolla, a través de cinco espesos actos —abundantemente retaceados por el director que lo estrenó, el célebre Erwin Piscator—, la tesis de que una protesta oportuna del Papa pudo haber modificado el alto destino de los judíos europeos, masacrados en número de seis millones por el régimen de la Alemania nazi.



Eduardo Comesaña

"El vicario" en el Lassage.  
(Terranova, Hartich, Tribiani.)

Los detractores de El Vicario tienen razón al calificarla de obra mediocre, intolerablemente retórica, cuyos personajes no dialogan sino que se arrojan trozos de boletines informativos o lugares comunes. Así se la vio en el Lassage de Buenos Aires, y se la ve ahora en Mar del Plata, en la versión —apenas discreta— de Pedro Escudero, con un elenco donde Osvaldo Terranova descarga toneladas de empeñosa artesanía en su papel del Cardenal y donde (curiosamente) la prestación más afiadada es la de Angel Tribiani, de alucinante parecido físico con Pío XII y de esmerada dignidad —por momentos, hasta majestuosa— en un papel que bordea riesgos poco comunes. Para lo que no existe razón es, evidentemente, para pro-

hibir la representación del drama.

El "decreto" municipal 1668, del 4 de febrero último —hecho a medida de un requerimiento del cardenal Caggiano— sostiene en uno de sus considerandos que la pieza de Hochhuth "atribuye la culpabilidad de la sangrienta matanza de judíos" a Pío XII. En ningún parlamento de El Vicario se dice semejante cosa, y ni siquiera se supone que la condena papal pudo haber interrumpido esa matanza, sino que se pregunta por qué el Papa no intentó, por lo menos, protestar públicamente con energía. Este es uno de los puntos que trata el recurso de amparo que, por intermedio de los letrados Carlos Sánchez Viamonte, Juan José Guaresti (padre) y Juan José Guaresti (nieto), interpusieron ante la Justicia los productores de la obra, Osvaldo Terranova y Antonio Soto. El Juez en lo Penal se ha declarado incompetente para entender en esta acción, que ahora deberá interponerse en el fuero Civil.

Mar del Plata, entretanto —cuya comuna socialista autorizó El Vicario—, proporciona ejemplos de sensatez. El obispo diocesano, monseñor Enrique Rau, declaró que no peticionaría la prohibición de la pieza porque no quiere "usar poderes temporales para defender poderes espirituales". Y cuando el abogado marplatense Martín Puysegur se presentó ante el Juez en lo Penal Raúl Horacio Viñas, con un recurso de amparo para impedir las representaciones, el magistrado rechazó la acción, por entender que "la Justicia no ejerce funciones policiales".

Más allá de las consideraciones legales, es obvio que argumentar razones de autoridad, prestigio y veneración para censurar El Vicario, es rehuir el diálogo y arriesgar la presunción de que el dogma de la infalibilidad pontificia traspasa las fronteras de la doctrina. Llama la atención que la publicación en la Argentina de Las llaves de San Pedro, un relato de Roger Peyrefitte, infinitamente más ofensivo para Pío XII, en lo personal, que el drama de Hochhuth, no ocasionara el mismo escándalo ni andálogos pedidos de secuestro de la edición. Lo cual prueba que la cuestión que se plantea en El Vicario es, de verdad, importante. ♦

en la política italiana e internacional). Sea como fuere, la enfermedad fulminó al Papa, y el 2 de marzo de 1939 era elegido por el cónclave su sucesor: Eugenio Pacelli, quien tomó el nombre de Pío XII. El 6 de marzo del mismo año, una semana antes de ser coronado en la gran *loggia* de San Pedro, el nuevo Pontífice escribe esta carta a Adolfo Hitler: "Habiendo sido elevados al trono pontificio a consecuencia de un regular escrutinio del colegio de cardenales. Nos pensamos que debemos informaros, en tanto que jefe de Estado, de Nuestra elección. Al mismo tiempo, Nos deseamos, desde el principio de Nuestro reinado, expresar el anhelo de permanecer unidos, por los lazos de una profunda y benévola amistad, al pueblo alemán, confiado a vuestros cuidados". La carta prosigue con algunas fórmulas convencionales, pero no es en su forma donde se halla su particularidad, sino en el hecho de que sea mucho más extensa que las comunicaciones similares dirigidas en la misma fecha a otros estadistas, y que Pío XII haya firmado no sólo el texto en latín (que es lo habitual), sino también, en un acto de extremada cortesía, la traducción al alemán. Monseñor Giovannetti, historiador oficial del Papa Pacelli, subraya esas circunstancias; y el ya sempiterno embajador nazi ante el Vaticano, Bergen, escribe a su gobierno, el 17 de marzo: "El Papa me ha dado a entender que el Führer fue el primer jefe de Estado a quien informó de su elección".

Enfrentado con una de las tormentas más sombrías que se hayan abatido sobre la humanidad, el Papa no ve —en el interés de mantener la paz y también los intereses de la Iglesia en Alemania— más una salida: una política prolijamente conciliatoria con el Reich. Pero, al alba del 19 de setiembre de 1939, el ejército alemán entra en la católica Polonia; y el 3, convencidos de que nada apaciguaria ya a Hitler, Francia y Gran Bretaña le declaran la guerra. El 21 de setiembre de ese mismo año, el aristocrático primado polaco, Hlond, llega a Roma e informa al Papa de las atrocidades germanas en su país. *L'Osservatore Romano* y la Radio Vaticana le permiten difundir su relato; pero sólo por esta vez (de lo contrario, se violaría la estricta neutralidad pontificia). Hay constancias de que, hacia 1940, Pío XII hizo invitar —suave, pero firmemente— a Hlond a que regresara a su diócesis, un retorno al que los alemanes se opusieron con énfasis.

La presencia del cardenal llegó a parecer incómoda en el Vaticano; cuando, en 1941, arribaron a Roma nuevos informes sobre las crueldades nazis en Polonia, se autorizó a Hlond a referirse a ellas públicamente y luego, por protesta alemana, se lo si-



Pacelli con el Presidente Justo (1934): En Roma, un Pío XI afligido.

lenció. Al mismo tiempo —narra el historiador Saúl Friedländer— que Pacelli recibía la noticia del asesinato de miles de enfermos y centenares de sacerdotes polacos, von Ribbentrop, ministro de Relaciones Exteriores del Reich, era impuesto en Berlín del deseo papal de que la orquesta de la Opera berlinesa, de visita en Roma, fuese al Vaticano a interpretar fragmentos de Parsifal, de Wagner.

#### Zona de silencio

Este podría ser un detalle accesorio, si no fuera porque otros hechos arrojan sobre él una sombra de perplejidad. El 20 de octubre de 1939 apareció la primera encíclica del reinado de Pío XII, *Summi Pontificatus*, donde se lee: "La sangre de innumerables seres humanos, hasta la de no combatientes, ha sido derramada y clama al Cielo, especialmente en una nación que Nos es muy querida, Polonia". El jefe de la Gestapo, Müller, consideró que el documento estaba enderezado únicamente contra Alemania y que representaba un evidente peligro, tanto en el frente interno como en el externo. ¿Qué medidas tomó entonces el Reich? Lanzó represalias contra los sacerdotes que leyeron la encíclica en sus iglesias? ¿Se vengó en la persona de los católicos alemanes? A lo sumo, se prohibió la impresión del texto papal en folleto, y sus comentarios en la prensa. Esta parsimonia da idea de que, por lo menos mientras durase la guerra (y esta reserva la hizo Hitler en persona, el 25 de octubre de 1941), los dirigentes nazis querían evitar una ruptura abierta e irremediable con la Santa Sede. Dado que, en el caso de la eutanasia obligatoria, ordenada por el Führer, la denuncia y resistencia de los obispos alemanes hizo que la medida se cancelara, no se entiende por qué la adopción de una enérgica actitud ante el exterminio de los judíos debía implicar, forzosamente, fe-

roces represalias, como se adujo entonces y se aduce aún.

Hay una pista para aproximarse, aunque tangencialmente, al pensamiento papal en esos días. El 10 de mayo de 1940, Bélgica, Holanda y Luxemburgo son invadidas por Alemania. Pío XII expresa su simpatía a los respectivos soberanos, y se acarea las iras nazis, que no pasan de la protesta (ni siquiera perturban a los católicos de esos países). Pero cuando llega el turno de Noruega y Dinamarca, el Papa se calla, y *L'Osservatore Romano* —al que cabe considerar como su portavoz oficioso— hace esta reflexión: "No hay sino dos mil católicos en Noruega. Por lo tanto, aunque juzgue severamente el aspecto moral, la Santa Sede debe pensar en los 30 millones de católicos alemanes".

La conclusión más obvia es espeluznante, pero no deja de presentarse bajo una luz implacable: ¿el Papa no condena abiertamente la agresión y la violencia sino cuando las víctimas son católicas? La alusión a los 30 millones de católicos germanos está también enlazada con aquella observación que le hizo el Pontífice al doctor Edoardo Senatro, corresponsal de *L'Osservatore* en Berlín: "Mi querido amigo, no olvide que millones de católicos sirven en el ejército alemán. ¿Debo provocar en ellos conflictos de conciencia?" Lo que el Papa temía era la deserción masiva de los católicos, no de las filas sino de su Iglesia (hecho que ya había comenzado a registrarse desde 1934). Y, para él, el nazismo —con toda su macabra realidad— podía aparecer, tal vez, como un mal menor frente al comunismo. De todas maneras, no es insensata la observación de Guenter Lewy en su libro *La Iglesia Católica y la Alemania Nazi*: "Puesto que la situación de los judíos difícilmente podía haber sido peor de lo que fue y, en cambio, sí cabía esperar que evolucionase en sentido favorable como resultado de la

eventual denuncia del Papa, uno puede preguntar por qué la Iglesia no arriesgó su bienestar y la seguridad de los católicos o del Vaticano”.

La pregunta puede parecer cargada de insidia, hasta el momento en que se lean las palabras de un testigo insospechable de anticatolicismo: nada menos que el decano del Sacro Colegio de Cardenales, el purpurado francés Eugène Tisserant. El 11 de junio de 1940 —ya invadida Francia por los alemanes—, Tisserant escribe a su colega Suhard, arzobispo de París: “He pedido con insistencia a la Santa Sede, desde comienzos de diciembre, que dé una encíclica sobre el deber individual de obedecer al dictamen de la conciencia, pues éste es el punto vital del cristianismo. . . . Temo que la historia reproche a la Santa Sede que haya hecho una política de comodidad para sí misma, y poco más. Esto es extremadamente triste, sobre todo cuando se ha vivido bajo Pío XI”. Cuando esta carta se publicó, en 1964, estalló un sofocado escándalo en la Curia Romana. El barbado cardenal francés insistió en la autenticidad del documento y añadió algo: que la Curia tenía un acuerdo con Hitler, al que él se opuso, y que consistía en guardar silencio para salvar a Roma.

La objetividad exige que se recuerde la tirantez de relaciones que, a partir del estallido de la guerra, reinó entre el Papa y el cardenal más antiguo. Ocurrió que un hombre tan autoritario como Pacelli tenía tendencia a retacear toda intervención ajena en el manejo de la Iglesia, y a reprimir, a veces con sequedad, los consejos que los cardenales de Curia se atrevían a ofrecerle. Consecuencia de ese espíritu absorbente fue que a la muerte del cardenal Maglione, Secretario de Estado, en 1944, no se lo reemplazó; en los últimos 14 años de su pontificado, Pío XII administró personalmente la Secretaría de Estado (con la ayuda, en la penumbra, de los monseñores Tardini y Montini, éste último el futuro Pablo VI) y no admitió asesoramientos, ni los pidió. Otro ejemplo —doloroso— de tal actitud es lo ocurrido con el notorio médico del Papa, el oculista Ricardo Galeazzi Lisi, a quien Pío XII colmó de distinciones, regalos y confidencias. Galeazzi abandonó la oftalmología para ocuparse de las dolencias gástricas de Pacelli; cuando estalló el escándalo de la muerte de Vilma Montesi, se le advirtió al Papa que su médico (junto con otras personalidades romanas) había sido salpicado por el hecho, pero esto no consiguió sino redoblar la solicitud pontificia hacia Galeazzi. A la muerte de Pío XII, el 8 de octubre de 1958, su galeno particular no sólo hizo fracasar el embalsamamiento del cadáver,

al pretender aplicarle un sistema propio que no dio resultado, sino que cometió la villanía de vender a una cadena de publicaciones, por una suma millonaria, las fotografías que él había sacado de la atroz agonía del Papa.

### Las puertas del infierno

El 2 de junio de 1943, Pío XII habló claramente de la exterminación de los judíos, en una comunicación secreta al Sacro Colegio, donde explicaba su tenaz reserva: “Todas Nuestras palabras dirigidas sobre ese tema a la autoridad competente, como todas Nuestras declaraciones públicas, deben ser seriamente calibradas y medidas por Nos, en el interés mismo de las víctimas, a fin de no hacer —contrariamente a Nuestras intenciones— más pesada e insoportable su situación. Por lo menos, las mejoras aparentemente obtenidas no responden a la extensión de la solicitud ma-



U. P.

Pío XII: Acribillado de enigmas.

ternal de la Iglesia en favor de esos grupos particulares, sometidos a la más atroz aventura. El Vicario de Cristo, que reclamaba solamente piedad y la vuelta sincera a las normas elementales del derecho y de la humanidad, se ha encontrado entonces frente a una puerta que ninguna llave puede abrir”. Este último texto da la impresión de que, antes de resignarse al silencio, el Sumo Pontífice se hubiera dirigido a los alemanes, pero sin obtener el menor resultado. De tales ruegos no quedan rastros en los archivos de la antigua Cancillería del Reich, si bien es cierto que el expediente número 6, caratulado *Secretaría de Estado - Vaticano*, ha desaparecido.

No obstante, se sabe que hacia 1943 Pío XII se oponía terminantemente a la rendición incondicional de Alema-

nia que exigían los aliados (“Una fórmula nada inteligente”, observó en el transcurso de una audiencia), y se alarmaba ante el giro de las cosas en Italia, donde Mussolini era depuesto —finalmente— por el Rey, el 25 de julio de aquel año. La concordancia de múltiples documentos da la impresión de que, durante cierto tiempo, el Vaticano habría esperado conducir a los anglosajones y a los alemanes a un acuerdo de paz que “desmilitalizara” a Italia e implicase una alianza contra la Unión Soviética. El 3 de setiembre, el Papa habría dicho al embajador alemán, Ernst von Weizsäcker: “El pueblo alemán es un gran pueblo que, en su combate contra el bolchevismo, se sacrifica no solamente por sus amigos sino también por sus enemigos actuales. No puedo creer que el frente del Este se derrumbe”. Cuando el frente del Este se derrumbó, los temidos bolcheviques llegaron a izar su bandera en la más alta ruina que marcaba el arrasamiento casi total de la orgullosa Berlín, y los aliados podían comprobar que lo que se sabía acerca de los campos de concentración, era apenas un débil trasunto de la realidad. Poco antes, miles de judíos habían sido deportados de Roma, bajo la ocupación alemana, y Weizsäcker anunciaba a su gobierno que “pese a las presiones ejercidas sobre él de diversos lados, el Papa se ha rehusado a dejarse arrastrar a cualquier declaración demostrativa contra la deportación de los judíos de Roma”. Sería injusto silenciar que miles de judíos romanos se ampararon, con anuencia de Pío XII, en iglesias y conventos de la Ciudad Eterna.

Este es el momento en que Hochhuth aborda a su Pío XII, discutible como criatura escénica (y en el contexto de ese drama mediocre), pero acribillado de enigmas que, al parecer, nadie será nunca capaz de contestar. El Vicario de Cristo, el depositario de las llaves de San Pedro y de la promesa divina de perdurabilidad de la Iglesia (“Y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella”), ¿debió haber sido más explícito en su repudio de los métodos nazis, y arriesgar el todo por el todo en la defensa de la caridad cristiana, la primera de las virtudes según el batallador San Pablo? De cualquier manera, nadie podrá negar que Pío XII fue obstinadamente fiel a su cautela: cuando las bombas atómicas arrasaron Hiroshima y Nagasaki, en agosto de 1945, aludió —más tarde— a las armas nucleares, pero jamás a esa concreta aniquilación, aunque la vasta comunidad católica de Nagasaki fue prácticamente diezmada por “el fuego que vino del Cielo”. ♦

## Historia de un pálido verano

Con el atraso que ya se ha convertido en una norma de conducta —agravada este año por la huelga municipal, que no entraba en los planes del calendario administrativo—, la temporada al aire libre se derramó sobre Buenos Aires a comienzos del mes pasado. Un febrero otoñal colaboró, por su parte, a ahuyentar al público de los descampados teatros, con pocas excepciones de fidelidad. La síntesis que puede formularse de los más espectaculares estrenos —por la expectativa creada a su alrededor, y a veces por lo contrario— es la siguiente:

• **La Verbena de la Paloma** (de Ricardo de la Vega y Tomás Bretón, en el Teatro Caminito. Dirección: Cecilio Madanes).

El riesgo de las pequeñas obras maestras es la sutileza. *La Verbena*, última joya *naïf* del duende musical español del siglo XIX es, hoy en día, una de esas riesgosas aventuras donde se evidencian el talento o la mediocridad de un realizador. Por suerte, la airosa partitura de Bretón es recuperable de cualquier modo: ni siquiera Madanes, con su lujo ostentoso y su sentido norteamericano del *show* (hay un baile de chulos y manolitas al estilo de *Amor sin barreras*), puede desvirtuarla totalmente. A lo sumo, alcanza a convertir a Bretón y a *La Verbena* en una nueva edición de la "fórmula Caminito" para producir espectáculo: escaleras al fondo, utilización de los balcones adyacentes, ausencia de imaginación en las marcaciones, grueso subrayado de los trazos cómicos.

La interpretación es silenciable, salvo en el caso de la sutil Valeria Riz —en la eficaz parodia de una "cantaora" frenética— y del óptimo Jorge Luz, quien hace un antológico boticario. El comovedor alegato de Cecilio Madanes al finalizar el estre-

no de *La Verbena* fue también antológico, y debería hacer reflexionar a las autoridades municipales. La postulación moral en que dijo hallarse sumido el director de Caminito, podría muy bien no ser más que el reflejo de la natural fatiga física y mental que lo acosa al cabo de nueve temporadas consecutivas. Tal vez ha llegado, realmente, el momento de agradecer a Madanes la amable diversión que en ese lapso ha proporcionado en el reducto boquense, y dispensarlo de las extenuantes tareas que lo hostigan cada verano.

• **Don Juan Tenorio** (siete actos divididos en dos partes, de José Zorrilla. Jardines del Museo Fernández Blanco. Dirección: Manuel Benítez Sánchez-Cortés).

Desde las apuestas que dos caballeros libertinos cruzan en cierta noche del siglo XVI, hasta la muerte y purificación de uno de ellos cinco años después, toda la contingencia de Don Juan describe una parábola dramática intachable. No sólo es demasiado conocida como para ser explicada en detalle; es también, sobre todo, una de las pocas leyendas incorruptibles que el genio español elevó a la categoría de mito.

Ni José María Vilches —ahogado por una voz que no maneja, falto de la prepotencia abusiva que debe trascender el cuerpo de Don Juan— ni Manuel Benítez Sánchez-Cortés —limitado a imponer una elocución escolar a sus actores, y ausente de una puesta que brilla por su total carencia de imaginación— saben aproximarse a los riesgos de una obra que no acepta términos medios.

Entre todas esas deficiencias, las prestaciones de María Vaner y Eduardo Bergara Leumann (en una Doña Inés impregnada de temblores, y un Ciutti de precisa elaboración) marcan las compensaciones del espectáculo, junto al correcto y por momentos brillante desempeño de Paquita Mas, en la celestinesca Brigida.

• **Cyrano de Bergerac** (de Edmond Rostand. Jardín Botánico, entrada Las Heras. Dirección: Zelmor Guenón).

Quizá no haya comentario más idó-

neo sobre este espectáculo, que el aportado por el propio Zelmor Guenón en su alocución final en la noche del estreno: "Somos un país subdesarrollado, y hacemos teatro subdesarrollado" ("Lo hará él", murmuró uno de sus indignados colegas, a la salida).

• **Los batifondos de Chioggia** (de Carlo Goldoni. Jardín Botánico, entrada Santa Fe. Traducción y dirección: Tulio Carella).

Acertado en la elección de la obra para una temporada de verano sin muchas exigencias, Tulio Carella lleva esa modestia al plano de la puesta en escena: apenas correcto en su simple concepción del material que tenía entre manos, no agrega nada suyo en una pieza que podía admitirlo casi todo. Del homogéneo elenco pueden destacarse las prestaciones de Zulema Katz y Catalina Speroni, y la "machietta" de *commedia dell'arte* que crea jubilosamente Lucio de Val, para su tartajoso capitán Fortunato.

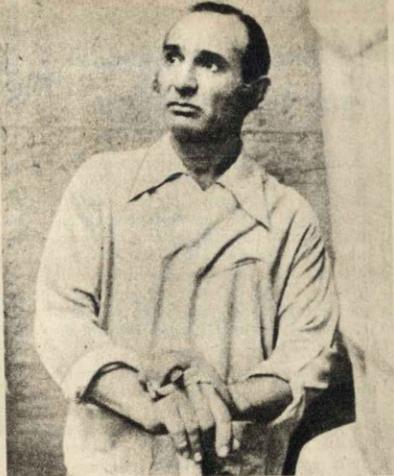
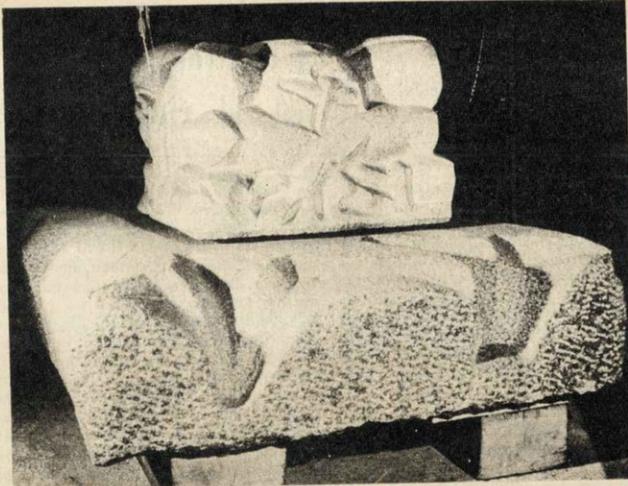
• **Tragicomedia de Don Cristóbal y la Señá Rosita** (de Federico García Lorca, en la Facultad de Ingeniería. Director: Wagner Mautone).

Fue a los 25 años que Lorca compuso y representó esta farsa de muñecos. El mayor de ellos, Don Cristóbal o Cristobita, polichinela andaluz, surge como una criatura alucinante: su titiritesca panza verde, su joroba del mismo color y las recurrentes alusiones a su condición de hombre-muñeco lo emparientan, a la vez, con el legendario rey Ubú del francés Alfred Jarry. Este racimo de sugerencias puede llegar a confundir a un director desprevenido e incitarlo a seguir, en su puesta en escena, un criterio simplista capaz de hacer peligrar los matices dramáticos y el empinado nivel de poesía que fluye del texto: a esa tentación ha cedido el actor uruguayo Wagner Mautone al enfrentarse con la conducción de *Los títeres de cachiporra*. Sólo así se explica el permanente tono jocoso —hasta en los momentos en que el autor reclama "un tono monjil"— y los rispidos gestos de marionetas impuestos a los actores, en incansante reiteración. ♦



Princesa Plana

La Verbena, Don Juan, Cyrano, Goldoni y García Lorca: Cinco licores para un coctel aguado.



Redescubierto Vitullo, y su San Martín en granito azulado: El austero lenguaje de la piedra.

## Plástica

# El retorno del tallista

El buque mercante que salió del estuario del Plata, esa tarde de la primavera de 1925, no se diferenciaba demasiado de las naves que todos los días trajinaban el orgulloso puerto de Buenos Aires. Pero, para uno de sus marineros —aprendiz de escultor—, ésa sería la última referencia que le tocaría recordar de su país y de su gente: cuando Sesostris Vitullo murió, en 1953, casi treinta años de empeño y anónimo exilio lo separaban de la Argentina.

Ahora, a más de una década de esa muerte, un movimiento de opinión está luchando por devolver al país la obra de Vitullo, casi en su totalidad archivada en París: con el auspicio de varias organizaciones oficiales —los Museos de Bellas Artes y de Arte Moderno, la Dirección Nacional de Cultura y la Dirección de Relaciones Culturales de la Cancillería—, se ha pensado hacer coincidir ese acontecimiento con los festejos por el Sesquicentenario de la Independencia.

“Estamos obligados a que lo más representativo de esa obra solitaria y excepcional —afirma Ignacio Pirovano, descubridor de Vitullo en París— pase a integrar el patrimonio de nuestros museos.” Aunque se descuenten que por lo menos una, de entre las mayores tallas del artista, continuará en su minucioso ostracismo: la que realizó por encargo del gobierno argentino, en 1952, en piedra del Gard,

con el alambicado título de *Eva Perón, Arquetipo de Símbolo*. Condenada a los sótanos de la Embajada argentina en París por el gobierno peronista (alarmado por las audacias abstractas del artista para representar a la concreta, homenajeadas), no parece que los organismos oficiales estén ahora dispuestos a corregir la *gaffe* estética, aunque por razones que no ponen en duda el valor de la talla.

### El artesano silencioso

Vitullo era un robusto muchachón de 24 años, cuando el monumento a Alvear —una de las culminaciones de la búsqueda espacial de Bourdelle— fue emplazado en el barrio Norte de Buenos Aires. Muchos Años después, en unos garrapateados papeles autobiográficos, el escultor rememoraría ese deslumbramiento, que lo apartó de la gigantesca influencia de Rodin, en la que se movía toda la escultura rioplatense: “Entonces comprendí —afirma en sus notas—, que nuestra pérdida consiste en ese amor que se convierte en rutina”. Para eludirlo, para saltar el abismo de la admiración por medio de la práctica, Vitullo no vacila en embarcarse como marinero, con París como meta y el estudio de Bourdelle como esperanza. Su acceso al taller del maestro iba a producirse, sin embargo, por un curioso rodeo: se instala allí como modelo, auxiliado por un físico netamente escultórico. Para sobrevivir, recurre entonces a la artesanía que acabará por definir su estilo: ingresa a la Corporación de Tallistas de Piedra, una agrupación medieval que le abre los secretos del tallado directo.

En casi treinta años posteriores, el

catálogo completo de sus obras no supera el medio centenar: con asombrosa fidelidad, Vitullo permanece en el ámbito del granito, el mármol o la madera, sin recurrir jamás a los vaciados o al yeso. Esa fidelidad no le serviría, no obstante, para trascender a la fama: el reconocimiento arriba casualmente para Vitullo, apenas un año antes que la muerte. Portador de un encargo del pintor Orlando Pierri, el incansable Ignacio Pirovano llega hasta el taller de la Rue de Gentilly, donde habita el escultor. Cuando éste levanta los lienzos que cubren algunas de sus obras, el entusiasmo de Pirovano no tiene límites: le hace una segunda visita —esta vez acompañado por Georges Salles, Director General de los Museos de Francia, y por Bernard Dorival, del Museo de Arte Moderno de París— y el “caso Vitullo” sale a la luz. La exposición que ese mismo año concentra las obras del escultor, en el Museo de Arte Moderno, es uno de los altos impactos de la temporada 1952 en París. Casi diez años después —en el comentario al Salón de Mayo, edición 1961, de la revista *L'Oeil*—, el crítico Pierre Schneider reconocía: “Es digna de señalar la enorme influencia de Vitullo, todos los años representado en los salones por 6 ó 7 obras surgidas directamente de su estilo, justamente cuando el propio Vitullo parece haber caído en el olvido”.

Con seguridad, esa vasta paradoja no habría sorprendido al artista, si hubiese podido leerla: cuando murió, en 1953, su cadáver debió aguardar cinco días en la morgue municipal, porque no dejaba a sus espaldas otra cosa que una habitación atestada de tallas. ♦

# La señora marquesa sabe lo que quiere

Sobre el final del segundo acto, lo que había sido una demostración de oficio se transformó en un milagro: mientras el coro y los solistas guardaban silencio, ella alcanzó un registro inusitado, dio una vuelta y salió majestuosamente de escena manteniendo la nota —diez veces más larga de lo que se esperaba— hasta un rato después de estar fuera de la vista del público.

Hace pocas semanas, en una noche de apoteosis, la catalana Montserrat Caballé demostró simultáneamente dos cosas: que, a los 31 años, está en el cenit de sus posibilidades de intérprete, y que su comentado debut en el Metropolitan Opera House podía tenerla sin cuidado. Los críticos que asistieron al prólogo de ese debut (en la función de la American Opera Society, en el Carnegie Hall de Nueva York) iban preparados a soportar un prolongado aburrimiento: el programa anunciaba la reposición del *Roberto Devereux*, de Donizetti, en una congelada versión de cámara con convencionales ropas de etiqueta.

Desde el comienzo, sin embargo, se supo que esa frialdad estaba rota: "Encarnando a la furibunda y celosa Reina Virgen —comentó un crítico musical, al día siguiente—, la tempestuosa Caballé arrasó con todos los cálculos: hasta tal punto, que los correctos cantantes que la secundaban (el tenor Juan Oncina, el barítono Walter Alberti y la contralto Lili Chookasian) parecían figuras de cojillón".

## Los fueros del divismo

Casada con el tenor Bernabé Martí, hecha marquesa por el gobierno español hace algún tiempo ("No es una gran ventaja: tengo que pagar impuestos especiales por ser noble"), la sorprendente Caballé tiene personalmente el aspecto de una señora bonachona y humorista: detrás de esa simplicidad se esconden no sólo el talento y el empujamiento de una artista poderosa, sino los resplandores de una inteligencia que la convierte en nota inevitable en las reuniones de la alta sociedad.

"A pesar de mi carácter fuerte, me desmayo mucho", admitió en una reciente conferencia de prensa: pero agregó, en seguida, que el percañe le ocurría "en las reuniones muy concurridas, para que se me pase el aburrimiento". Esa capacidad para la ironía lució uno de sus filos más agudos

cuando se le pidió su opinión sobre la francesa Régine Crespin ("La admiro mucho: nunca pasa por una panadería sin pararse a comprar algo") o sobre la atmósfera política que se respira en España ("No sé: hace dos semanas que no voy por allí").

Segura ya de habitar un divismo que tuvo sus altibajos (después de su primera prueba en Roma, el profesor le aconsejó que volviera a España y aprendiera a cocinar), la Caballé no se preocupa siquiera por la silueta, una obsesión bastante frecuente en las estrellas líricas: "He visto a muchas —afirma— perder la voz junto con los kilos de más. La carrera de una soprano es demasiado corta para arriesgarla haciendo régimen: significa no menos de diez años de aprendizaje, quince para cantar bien y diez más para vivir de la reputación".

Ahora, enfrentada al compromiso más serio de su vida —su debut protagonista en el *Fausto*, que ofreció ha-



**Diva Caballé: Sin amuletos.**

ce uno días en el Metropolitan, ni ella ni la crítica pusieron en duda que no haría más que agregar otra consagración a su carrera: "Ni siquiera me faltan los clavos doblados —sonrió, refiriéndose a la cábala tradicional que exige a los artistas líricos llevar un clavo doblado entre sus ropas al salir a escena—: cuando me fui de Basilea, los utileros me regalaron una bolsa llena, para que no me faltasen nunca".

Pero no sólo los utileros sabían, la semana pasada, en Nueva York, que la Caballé —que arrebató en la última temporada al público del Colón en su prestación para la esclava Liu, de la *Turandot* de Puccini y que volverá a Buenos Aires en 1966— puede ya prescindir de los amuletos. ♦

# A la verdad por el rigor

La prueba piloto de una revolución se desarrolló, durante nueve meses del año pasado, en el escenario del teatro Rivera Indarte, de Córdoba. El portaestandarte que conmovió al *team* del Ballet Oficial de la ciudad mediterránea fue la rigurosa coreógrafa Dora Kriner (esposa del compositor y musicólogo Roberto García Morillo), quien inauguró la etapa más feliz del experimento con una sesión de auto-crítica grupal después del primer estreno: "Creo que en el país es la primera vez que se hace algo parecido —declara, con segura sonrisa— y puedo asegurar que dio resultados fabulosos: por alguna razón vivimos en la era del psicoanálisis, y la confesión pública de aciertos y errores nos abre un panorama insospechado".

A pesar de la disciplina militar que impuso a los treinta bailarines del ballet provincial (que no pudieron beber ni fumar durante las pausas), la directora Kriner obtuvo "una estrecha entente" con ellos, que nació cuando se vieron los primeros resultados. Desde que se hizo cargo del ballet, Dora Kriner logró estrechar a los flemáticos cordobeses con tres estrenos y numerosas repeticiones del repertorio: las *Cuatro danzas griegas* de Nikos Skalkottas, el *Don Juan* de Richard Strauss, y los desarrollos danzados de la comedia *Bertoldo en la*

## RECORDS

### CLASICOS

*Cuarteto: completos*, de Béla Bartók, por el Cuarteto de Cuerdas Juillard (CBS).

*Horowitz en el Carnegie Hall*, recital del 9 de mayo de 1965, por Vladimir H. en piano (CBS).

*Concierto de Avarajuez*, de Joaquín Rodrigo, por Narciso Yepes y la Orquesta Nacional de España, que dirige Odón Alonso (Victor).

### JAZZ

*El mundo de Charlie Parker*, por Ch. P. y solistas (Music Hall).

*Panorama del jazz*, por ocho conjuntos (Philips).

*M. J. Q.*, por The Modern Jazz Quartet y The Milton Jackson Quintet (Prestige).

### MISCELANEA

*Mina* (Fermata).

*¡Soorrol!*, por The Beatles (Odeón).

*Caymmi visita Tom e leia seus filhos Nana, Dori e Danilo*, por Dorival C. (Trová).

♦ Casas consultadas: *Club Internacional del Disco, Disclub, Ecco, Florilaud, Iriberri, Luttermoser, Night and Day, Piccilli, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Dany.* ♦

corte, de Massimo Dursi, fueron suficientes para que las autoridades provinciales se convencieran de las posibilidades que el talento ofrece para renovar "la amorfa realidad de nuestra danza".

Ahora, la revolucionaria Kriner (cuyo libro *Ensayo sobre el ballet* acaba de aparecer) no sabe aún si retornará su magisterio provinciano: "Me gustaría mucho —concede—, pero antes quiero descansar en el mar". Los bailarines cordobeses, por su parte, conjeturan que ese descanso la decidirá a volver. ♦

## Discos

### Lo uno por lo otro

*Haroldo en Italia, por Héctor Berlioz* (RCA Victor LSC-2228 Living Stereo).

"Mi padre me ordena decirnos que nunca en su vida ha recibido una impresión como ésta en un concierto, y que no puede evitar de arrodillarse ante vos para expresar os su gratitud." Esa genuflexión debió sonar como el más bello arpeggio en los oídos del maltricho Héctor Berlioz: quien la pronunciaba, la noche del 16 de diciembre de 1838, era el hijo de Niccolò Paganini, el más fascinante violinista del siglo XIX.

Pero no sólo eso: *Harold en Italie* —la segunda de sus "sinfonías programáticas", estrenada esa noche— había sido especialmente encargada al compositor francés por el mago del Stradivarius. Durante cuatro años (el tiempo que Berlioz demoró en cumplir el encargo), Paganini había aumentado sus expectativas en torno de la sinfonia para viola y orquesta, que quería darse el gusto de estrenar. Pero Berlioz era incapaz de interpretar el virtuosismo a la manera de *La campanella*, y el italiano no llegó a tocar jamás la pieza con la que había soñado: sin embargo, la emoción que le produjo escucharla fue suficiente para extender al aguileno compositor un cheque por 20.000 francos, "en recompensa y agradecimiento como músico". De esa manera indirecta, Paganini contribuyó a crear la seguridad económica que Berlioz necesitaba imperiosamente para dedicarse a su creación: el fruto de esa paz —la tercera sinfonia, *Roméo et Juliette*— le fue justamente dedicado, en 1839.

En la presente versión, William Primrose —hábilmente secundado por la Sinfónica de Boston, bajo la dirección del alsaciano Charles Munch— hace algo más que recuperar un impecable Berlioz: demuestra, también, que sigue siendo el violista más perfecto del mundo. ♦

# No es nada

No se lastimó nadie, y las pérdidas materiales no me preocupan.

Por supuesto que no es agradable encontrar así el coche de uno, pero yo sé que con el seguro no voy a tener problemas.

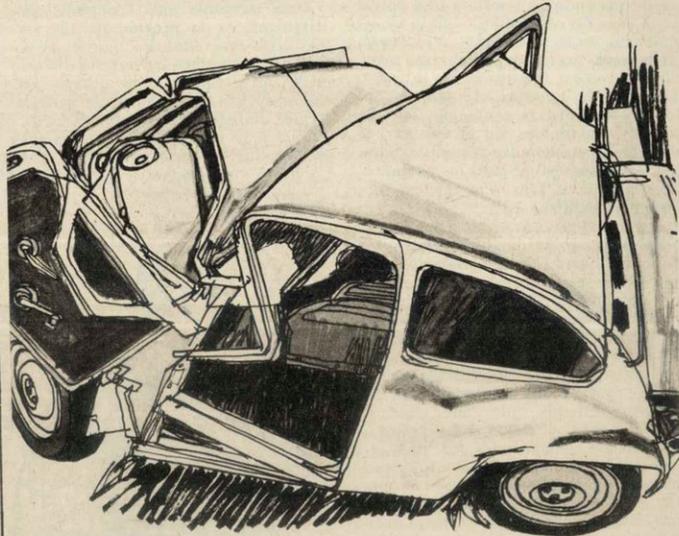
Boston es una compañía de seguros tan ágil,

dinámica y responsable, que en pocas horas voy a estar en condiciones de comprar uno nuevo.

Estoy seguro.



**BOSTON**  
COMPAÑIA ARGENTINA DE SEGUROS S. A.  
Suipacha 208  
T. E. 46-6831/4  
y 46-6896/9  
Buenos Aires



## PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA  
CON EL MUNDO

Suscriba a sus amigos lejanos

CHEQUES o GIROS  
a la orden de  
EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.  
Perú 367 - Piso 12  
BUENOS AIRES  
REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	Dólares	Dólares
	Vía ordinaria	Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	25	35
Otros países de América	25	50
Europa, Africa, Asia, Oceanía	25	55

## Del crimen como una de las bellas artes

Lo que más abulta en el obeso Alfred Hitchcock es un conjunto de cincuenta films, repartidos en 65 años de edad y 40 de realización cinematográfica. Unos cuantos de esos films han sido fallidas operaciones comerciales o artísticas, pero rara vez han fallado en ambos rubros. Ahora está terminando su opus 50, una historia de espionaje denominada *Torn Curtain* (literalmente: Cortina Desgarrada), que interpretan Julie Andrews y Paul Newman y que tiene como centro la división actual de Alemania. Pero sería una simpleza creer que sólo se trata de presentar un melodrama político. Como de costumbre, señala el semanario norteamericano *Newsweek*, Hitchcock "es todavía el purista preocupado con las impurezas de la vida". La sospecha, la culpa, el miedo, la violencia, la locura, la confesión, son sus temas recurrentes. En el estudio, el director es un hombre tranquilo, amable, casi inaccesible para los extraños, aparentemente frío. Por dentro, orquesta pesadillas.

*Torn Curtain* era ya un film terminado en la cabeza de su director y todo lo que hacía falta era rodarlo, para que otros se enteraran de sus ideas. En esto, Hitchcock es un colmo de precisión. Sabe a la minucia lo que habrá de encontrar la cámara, tranquiliza a Paul Newman señalándole con notable anticipación, y sin mirar por el lente, que no saldrán en la imagen los erróneos zapatos que tiene puestos. Aun con más previsión, sabe de antemano cómo quedará armada una secuencia en el cuarto de montaje, cómo se obtienen ciertos efectos de ritmo o de sorpresa. Los espectadores más jóvenes, que tienen permiso para descubrir el cine de nuevo, son capaces de creer que Hitchcock continúa la moda de James Bond. Lo contrario sería más cierto: fue él quien dio prestigio mundial al cine de espionaje, desde lejanísimos films ingleses de 1934-38 (*El hombre que sabía demasiado*, *39 escalones*, *Agente secreto*, *Sabotaje*, *La dama desaparece*) hasta la recopilación, en 1959, de un montón de efectos y trucos personales que hacían sufrir a Cary Grant en *Intriga internacional*. En rigor, hay secuencias de la serie James Bond que parecen derivar de Hitchcock. Pero éste se niega a proseguir esa colección de fantasías, inevitablemente alejadas de la realidad. Prefiere lo que él llama la "pesadilla realista", una extensión de datos comunes hasta límites intolerables, cuyo ejemplo más claro es la invención en *Los pájaros* de bandadas de asesinos volátiles, carentes

de motivación. Algunas de sus pesadillas confesadas, todavía no utilizadas en cine:

- Una noche fría en Inglaterra. De pronto las ventanas de todo el país, sin causa aparente, tiemblan y se rompen. El enemigo ha aplicado su arma secreta, para matar de frío a todos los habitantes de la nación.

- El público llena el Metropolitan Opera House. En el escenario, María Callas llega a una nota agudísima. En un palco alto, una persona mira a la soprano y ella la mira. La persona cae de pronto sobre la orquesta. La nota alta se transforma en un grito, el teatro queda envuelto en el pánico, la Callas se desmaya. Es llevada a su camarín, donde queda sola, toma el teléfono y comienza a discar tranquilamente. "Todavía no sé cómo sigue, pero esto" seguro de que el ambiente elegido ha sido utilizado al máximo", afirma Hitchcock.

Otra pesadilla más frecuente para Hitchcock es la presión de los productores, una amenaza que en la actualidad no le molesta mucho. "Hasta cierta cifra hago lo que quiero. Eso oscila de 3 a 4 millones de dólares. Arriba de ese límite hay consultas." Nunca hizo un film que costara más de 5 millones (presupuesto de *Torn Curtain*: 4,3 millones), pero todavía

Hitchcock se niega a olvidar los productores de *La sospecha* (1941) le hicieron modificar el final, para que Cary Grant terminara por ser inocente y no el empeño asesino de su mujer, según se insinuaba en toda la trama (algunos de los más efusivos admiradores franceses de Hitchcock sostienen que la modificación fue una mejora de la anécdota, pero ya se sabe cómo los críticos franceses se dedican a la hipérbole). La naturaleza del cine obliga a Hitchcock a padecer esas pesadillas, porque la artesanía rara vez es la parte decisiva de un film: "No es como un artista frente a su cuadro. Yo solía preguntarme si el cine es un arte, cuando veía a los hombres que venían a trabajar con sus canastillas de comida en la mano. Allí es donde aparece la transacción".

No obstante esas pesadillas, Hitchcock no se puede quejar de Hollywood. Su obra es un caso peculiar de creador que ha podido hacer lo suyo en el cine norteamericano, con la libertad que deriva de reiterados éxitos comerciales. Y es solamente en Hollywood que él puede encontrar el emporio de artesanos y el perfeccionamiento técnico que su estilo necesita. Ningún rodaje aficionado, al estilo que cultivan tantos franceses, permite destilar los efectos de color en *Vértigo*, el siniestro montaje con que se arma el crimen de la bañera en *Psicosis*, ni los cientos de trucos que se coordinan en las peculiares batallas de *Los pájaros*. En rigor, Hollywood ha permitido a Hitchcock un virtuosismo extremo, un desafío contra las reglas aceptables. En *Festín diabólico* (1948), conjugó cámara y escenografías móviles para obtener un film de imagen continua, carente de montaje. En *Ocho a la deriva* (1943), ubicó toda la anécdota en el único escenario de un bote perdido en el mar. En *La ventana indiscreta* (1954), experimentó con lentes de larga distancia, sobre una historia policial que necesitaba realmente de ellos, porque jugaba sobre las apariencias de lo que James Stewart veía o creía ver desde un edificio lejano al lugar del crimen. A cambio de tanta técnica, los temas fueron triviales más de una vez, y la realización pareció artificiosa, trucada, más empuñada en efectos especiales que en capturar el honesto interés del público. Y así, algunos espectadores atrapados por el clima de *La sombra de una duda* (1942) o por el suspenso morboso de *Pacto siniestro* (1951), se han negado a creer en los rebuscamientos anecdóticos y en los personajes artificiales de *Psicosis*, de *Los Pájaros*, de *Marnie*.

El peligro que corre este artesano es que deberá inventar más trucos de asunto y de filmación a cada paso. Hace veinte años era difícil averiguar cómo podría seguir imaginando cosas, pero ahora ya se sabe que la invención es su reino. Trabaja más lento, con un film cada dos años, pero así ocu-



rre con las obras que necesitan mucha utilidad. Y en cuanto a su capacidad de inventar, ya las series de televisión insinúan que Hitchcock es inagotable. Crea continuamente situaciones peligrosas, apoyadas casi siempre en la realidad, insinuantes de la duplicidad y la morbosidad del ser humano, matizadas por un tranquilo humor británico, parte del cual es la presentación fugaz de sí mismo en algún personaje incidental y mudo. Quienes lo crean inscripto en la historia del cine (adonde todavía no llegó James Bond) deben saber que, además está activo y despierto, como muy pocos veteranos entre sus colegas. ♦

## Films

### Arena en los ojos

UNA MUJER EN LA ARENA (Suna No Onna, Japón, 1964), presentado por Luceia, Director: Hiroshi Teshigahara. 120m.

El punto de partida es insólito hasta la agresividad. Un entomólogo aficionado ha pedido permiso por tres días, en su oficina de Tokio, para ir a cazar insectos de las dunas, sólo ubicables en una zona del Japón acribilada por la arena. Los aldeanos de la región lo secuestran, mediante un engaño, y lo alojan en el fondo de un pozo, allí donde una mujer solitaria está encargada —nadie sabe por qué— de excavar interminablemente y de despachar hacia la superficie los cargamentos de arena que sustentan la economía de la aldea.

La corteza de la anécdota explica que la mujer (cuyo marido y cuya hija fueron sepultados por las dunas) no sólo necesita un auxiliar vigoroso, sino también un amante; asimismo, se acota que el material extraído de esa inagotable cantera es inapropiado para el fin al que se lo destina: la construcción. La ética de la comunidad primitiva no se altera frente a esas constancias: el secuestro del entomólogo sirve para mantener en funcionamiento a la máquina humana de excavar, y lo que se hace después con la arena "no es asunto mío", comenta la mujer. Además, antes hubo otros secuestrados: un vendedor de postales, un estudiante (de los que se ignora si fueron devueltos al mundo exterior o, tal vez, asesinados).

La parábola se hace bien pronto obvia, a través de imágenes contrastadas: el hombre es también un insecto, está condenado a ejercitar una tarea absurda, la arena no cesará jamás de hostigarlo; pero él, tras sus primeras rebeliones, terminará por acostumbrarse a su cautiverio. Al punto de que, cuando se le ofrece una ocasión de libertad, prefiere volver al po-



Una mujer: Nadie sabe por qué.

zo, espoleado por el anuncio de un hijo y por el éxito de sus experiencias para obtener agua mediante un proceso de capilaridad. Quizá Teshigahara (32 años, hijo del célebre escultor Sofu) tenga razón al reprochar a los críticos que elogiaron su película, el que no la hayan "ni amado ni comprendido". Porque se hace difícil amar y comprender una historia donde lo banal se disfraza, con tanta suficiencia, de cosa trascendente, y donde la retórica de la forma se antepone a todo tratamiento en profundidad de esa mutua desolación compartida.

Pero Teshigahara (en cuyo haber se cuenta un largo metraje anterior, no exhibido en Occidente, *Trampa*) es extremadamente sagaz en el manejo de esta cáscara vacía, descripta con parsimonia. Por lo pronto, se entrega a una delirante complacencia en las imágenes, cuya hermosura puede arribar a la alucinación: los deslizamientos de la arena, los poros de la piel obturados por los granos de sílice, la ondulación del pelo y los resplandores del sudor en los crispados abrazos de los protagonistas, erigen una formidable antología de sensualidad fotográfica. Y después —más bien, por encima de todo lo demás—, *Una mujer* desparrama oleadas de erotismo, transforma un baño típico (la mujer que enjabona al hombre, en una tina) en una experiencia incendiada, compone poemas con la ondulación de los músculos bajo la piel, y se arriesga a recrear, con máscaras y pelucas, la iconografía expresionista germana de los años 20. Llegado a esta altura, Teshigahara revela que su juego es el del efectismo y la artificiosidad, y arroja su película al vaivén de los convencionalismos, del que consiguen arrancarla, apenas, Eiji Okada (el de *Hiroshima, mon amour*) y Kyoko Kishida. Pero no es bastante para disimular que la arena termina por infiltrarse en los ojos. ♦

## En vez de cosquillas

LAS MUSECAS (Le Bambole, Italia, 1965), presentada por Columbia. Directores: Luigi Comencini (El tratado de Eugenesia), Dino Risi (El llamado telefónico), Franco Rossi (La sopa) y Mauro Bolognini (Monseñor Cupido). 110m.

Es un film hecho a nivel de quienes ubican al sexo en el mismo estante que la bebida y el cigarrillo. Desde este punto de vista (dadas su chabacanería y su salacidad) resulta de una eficacia abrumadora.

Hay una sueca maniática (Elke Sommer, la única mujer del elenco que de verdad reúne juventud, hermosura y picardía) que va a Italia en busca de un hombre latino perfecto, que pueda darle —sin ningún compromiso ulterior— un hijo también perfecto. El ejemplar sin tacha parece ser el resucitado Maurizio Arena, pero Elke se arrepiente a tiempo y se casa con Piero Focaccia, que es más feo pero menos insoportable. Hay después una recién casada (Virna Lisi) que prefiere chismorrear por teléfono con su mamá antes que responder a los fervorosos deseos de su marido (Nino Manfredi), quien finalmente, decide transferir sus inquietudes a una vecina desprejuiciada, tras veinte minutos de grosería que obligan a Manfredi a oponer sus más afilados recursos de actor a tal erupción de vulgaridad.

En vano Mónica Vitti se despeina más que de costumbre y afecta modales de abañal: a lo sumo, arriba a la ridiculez en el sketch que le confía Franco Rossi (una desengañada esposa suburbana que trata, sin éxito, de librarse de un marido indiferente y que resopla cuando toma la sopa). Aunque la culpa no es tanto de la Vitti cuanto de Rossi, un mediocre a quien convenía olvidar a partir de *Amigos por la vida* (1955).

Por fin, la Lollibrigida se tiñe el pelo de rubio y se lanza a seducir al casto Vincenzo (Jean Sorel), que no sólo ha llegado virgen a los 23 años sino que es también sobrino del irascible Monseñor Arcuti (Akim Tamiroff, quien sobreactúa lo bastante como para aspirar a un Oscar). El tema de este último episodio está tomado de Boccaccio, y tal vez por esto es el que respira mayor solvencia dramática; además, lleva el sello del refinado y decadente Bolognini, con su misoginia y su sensualidad exacerbadas y su sarcasmo.

También Bolognini se queda, sin embargo —como estaba previsto— en ese tono menor y ese coqueteo con la pornografía, que aproxima *Le Bambole* a la zona donde pululan las antologías del strip-tease y los films de "curiosidades". Por supuesto que las recaudaciones alcanzarán —probablemente— cifras formidables. Lo cual no probará sino que la gente se ríe cuando le hacen cosquillas. ♦

## Una tragedia americana

El hombre que hace seis años se descolgó con su automóvil alquilado en un motel de Kansas, recordaba a aquellas intrépidas damas victorianas que se aventuraban en las selvas de Borneo. Los habitantes del remoto pueblito de Holcomb, altos y parsimoniosos, fruncieron el ceño ante Truman Capote, ante su castrense gorra de visera, su saco de piel de oveja, sus mocasines, su voz infantil y aguda, su eterna sonrisa.

No podían saber que ese hombre de un metro sesenta, que traía el baúl del coche atestado de vino francés y cigarrillos rubios, iniciaba un inspirado capítulo en la historia de la literatura norteamericana. Quizá tampoco él lo sabía a fondo, quizá sólo ahora lo sabe, cuando el éxito lo zarandea y corona la obra comenzada entonces, un libro de 343 páginas que acaba de lanzar la empresa Random House: *In Cold Blood*.

En noviembre de 1959, Capote leyó una breve noticia en el *New York Times*: dos ex convictos entraron a robar en una granja de Holcomb y mataron a sus ocupantes, Herbert Clutter, su mujer Bonnie, y los hijos Kenyon y Nancy. A los dos meses, los detuvo la policía. La noticia bastó para que el *bon vivant* Capote cambiara su confortable vida en la costa oriental de los Estados Unidos por la desolada tundra del medio oeste. Así pasó tres años entrevistando gente, indagando, viajando, y consumió otros tres en ordenar las seis mil carillas de notas que recopiló durante su terca investigación.

Los últimos párrafos de *In Cold Blood* (A sangre fría) quedaron listos en abril de 1965, cuando los dos asesinos, después de vegetar un lustro en la antesala de la muerte, fueron ahorcados en la Penitenciaría Estatal de Kansas. Según su autor, el libro inaugura "una nueva forma literaria: la novela periodística"; hay quienes no piensan lo mismo, aunque ningún comentario dejó de aplaudirlo. Pero apenas llegado a Holcomb, apenas divulgado el intento de Capote, una expectativa sin parangón aguardó la obra.

Primero apareció seriada en el semanario *The New Yorker*, que aumen-

tó su tiraje; un mes atrás, *In Cold Blood* invadió las librerías de USA y a partir de ese instante demolió records. Ya para esa época, Capote se había resarcido de su paciente orfebrería: dos millones de dólares entre derechos de impresión, porcentaje sobre las ventas, ediciones en rústica (la *New American Library* pagó medio millón) y cine (otro medio millón de la *Columbia Pictures*, más un tercio de las ganancias).

Semejante avalancha financiera es el producto de uno de los actos de voluntad y trabajo más sorprendentes en la vida de cualquier escritor. Desde que vio las fotos de los asesinos ("Es raro encontrar dos ojos que nos miran desde el nivel de la boca.

"Era como si el caso jamás fuera a salir del misterio —describe Harper Lee—. Los vecinos se recelaban, imaginaban que los culpables estaban entre ellos, tan sin motivo parecían los asesinatos. Las luces de los porches no se apagaban en toda la noche. La ciudad hormigueaba de periodistas; al principio, nos hicieron el vacío, los extrañaba la presencia de Truman, lo trataban como a un ser de otro planeta."

Rudy Valenzuela, un fotógrafo del lugar, que colaboró con Capote, añade: "Primero pensé, 'A este hombrecito lo van a pisotear los periodistas'. Pero a medida que lo iba conociendo, me desorientó su delicada inteligencia. Hoy, aquí, lo admiran hasta sus detractores".

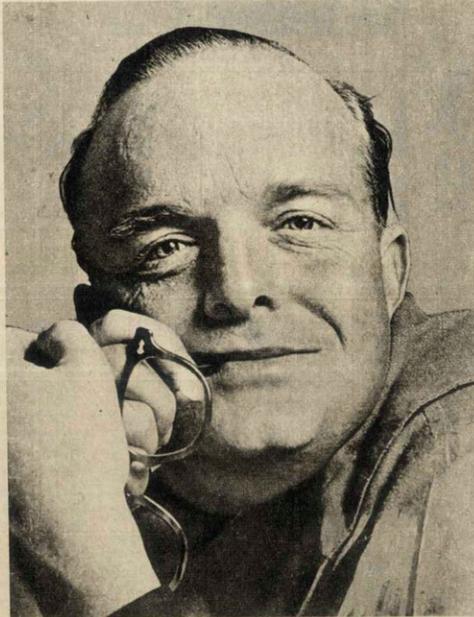
Capote no fue pisoteado por los periodistas; en definitiva, se asombraron de sus largas charlas en las que nunca anotaba detalles. El novelista se siente orgulloso de esta habilidad. "Tomar notas —explica— crea una atmósfera negativa, falsea los papeles. Me entrené hace unos años, con un amigo que me leía el catálogo de una tienda. Yo trataba de repetirlo frente a un grabador. Al principio, sólo memoricé un 40 por ciento; a los tres meses, el 60 por ciento. Ahora retengo el 90 por ciento. ¿Y a quién le importa el otro 10?"

La mayoría de los habitantes, en Holcomb y Garden City, se dedica a la agricultura y la enseñanza. "Generalmente —declara Capote— iba a la granja de alguno de ellos, a eso de las cuatro de la tarde, y mantenía extensas entrevistas. Después, de regreso en el motel, redactaba mis apuntes y me iba a dormir. A la mañana siguiente, las pasaba a máquina. Mis conversaciones eran, casi siempre,

en el living room, y casi siempre con la televisión a todo vapor."

Wilma Kidwell, madre de la mejor amiga de Nancy Clutter, cuenta los encuentros de su hija con el novelista. "Le preguntaba mil veces las mismas preguntas. Cuando ella se cansaba, no insistía. A veces venía a casa sólo para averiguar una piqueñez." El policía Al Dewey acota: "Le pedí su credencial de periodista y me mostró el pasaporte. Dijo que venía a escribir un cuento y no le importaba si el crimen se aclaraba o no. Luego, se me presentaba para preguntarme: '¿Conoce esto o aquello?' y me asombraba con sus descubrimientos".

La esposa de Dewey comenta: "Tuvo que arreglárselas solo. Probable-



Hert Stern

Truman Capote: Rumbo a la epopeya.

Bueno, así miraba el señor Clutter" hasta que uno de los criminales besó la mejilla de Capote, le dijo "Adiós, amigo", y se encaminó al cadalso, el reportero-novelista no dejó rincón sin husmar, rostro sin estudiar, personaje sin dragar. El resultado se traduce en una ferrososa epopeya.

Cuando Capote se embarcó en su histórica expedición, llevó consigo a una amiga de la infancia, Harper Lee, que venía de terminar un incipiente best seller. *Matar al ruiseñor*. "El crimen intrigaba a Truman, y a mí me intriga el crimen", dice Lee, una atrayente morena de pelo corto. Tomaron el tren hasta Saint Louis, alquilaron un automóvil y llegaron al sombrio distrito de Garden City.

mente, fue la única vez que ser Truman Capote no le alcanzó para que le sirvieran las cosas en bandeja de plata, como en Nueva York. El enriqueció nuestras vidas". Myrt Clare, la prostituta de Holcomb, tiene su punto de vista sobre el escritor, a quien llama "Coyote": "Les saqué el jugo a los artículos. Para mí, eran perfectos, pero mucha gente de aquí se enojó. Sintieron que 'Coyote' describía el pueblo como un lugar estancado, provinciano. Es que el pueblo es así".

Pero Stuart Awbrey, director del diario *Hutchinson News*, resumió mejor que nadie la actitud de los vecinos al editorializar: "Conocimos al autor, un hombre con gracia e intelecto. Ajeno a nuestras costumbres y a nuestra tierra, con fama de sofisticado, el extranjero se sumergió en los alrededores y su rara intuición consiguió arrojar luz sobre una realidad que hasta nosotros mismos ignorábamos".

Sin embargo, la más asombrosa relación de Capote se trabó con los propios victimarios, Perry Edward Smith, (31 años en 1959), medio indígena, que tenía "el torso macizo de un levantador de pesas", y Richard Eugene Hickock (28 años), cuya cara "parecía compuesta de pedazos mal encajados". Los visitó a lo largo de sus cinco años de cárcel, antes del juicio, en tiempos de las infuertes apelacones y en el momento de la ejecución.

"Los vi por separado. Como no les permitían estar juntos, pude controlarlos, saber cuándo mentían —dice Capote—. Me costó dos meses entablar un trato cordial, pero finalmente me escribían dos veces a la semana, lo máximo que toleraban las leyes." La mayor corriente de amistad fue lograda con el argero Smith. "Perry juró que si yo me largaba las cosas, él abandonaría su tumba para matarme", refiere el novelista.

Un día intentó conocer la vida sexual del quizá puritano Perry (evitó que su compañero violase a Nancy Clutter, aunque la mató de un balazo), y el asesino desafió a Capote para que él hablara de su propia vida sexual. "Lo hice, le conté honestamente todo cerca de mí mismo. Algunos de mis problemas coincidían con los suyos. Su única reacción ante mis revelaciones fue una simple palabra: 'Fascinante'."

También Harper Lee halló "algo conmovedor" en Smith, autor de los cuatro crímenes. "Creo que cada vez que Truman veía a Perry, regresaba a su niñez." Como Perry, Capote proviene de un hogar destruido. Su nombre verdadero es Truman Streckfus Persons, y Capote el apellido de su padrastro. Los padres del escritor se divorciaron y, según palabras de Lee, "Truman anduvo de pariente en pariente". Cuando la madre volvió a casarse, se llevó al hijo a vivir en Nueva York.

## La segunda oportunidad

Capote no terminó los estudios secundarios. "Nunca fui buen alumno —memora—. Odiaba la escuela y el director me odiaba a mí; quería echarme. Yo escribía desde hacía tres años, y para mí eso no era chiste. Menos mal que en la escuela había una mujer admirable, Catherine Wood, que fue algo así como mi tabla de salvación."

La profesora Wood, que hoy reside, jubilada, en Connecticut, no ha olvidado al diminuto adolescente que "vine a visitarme un nevoso domingo, con su mejor traje, y ¡en pantuflas! Es que Truman no era como los demás. La madre y el padrastro eran muy buenos con él, pero los dos estaban muy preocupados. ¿Qué será de este muchacho?", me preguntaron. Les contesté que Truman sería algo fuera de lo común".

Miss Wood, una anciana de piel rosada y pelo blanco, conserva algunos de los cuentos que Capote escribió entonces. Ya lo atraían lo esotérico, lo deprimente inclusive. En uno de esos relatos expresa: "Ella buscó los avisos fúnebres; leerlos le daba un raro placer". La madre de Capote no vive, y en cuanto a su padrastro, el novelista bromea: "Es un hombre excelente, pero se ha vuelto a casar dos veces, ¿y cuántas madrastras necesita uno?"

Joseph Capote gozaba de una lograda posición; su chofer solía buscar a Truman a la salida del colegio. "A veces le pedía que parara en un almacén y me comprara una botella de whisky. La bebía más tarde, en mi cuarto. Cuando bajaba a cenar, y mientras me esforzaba por mantenerme de pie, los invitados decían: 'Si no lo conociéramos, creeríamos que este chico está borracho'. Era jocoso y triste al mismo tiempo."

Fue su genio de escritor lo que salvó a Capote de la tristeza: "Toda mi vida supe que podía tomar un puñado de palabras y que al tirarlas al aire descenderían en el sitio apropiado. Soy un Paganini semántico". A los 17 años de edad, en el mismo día, tres revistas le compraron tres cuentos. Entró a trabajar en el *New Yorker*, ganó dos premios O. Henry por sus relatos, y en 1948, a los 23 años, se encaramó a la gloria con su primera novela, *Otras voces, otros ámbitos*, un hermoso poema barroco sobre el fin de la infancia. No hubo crítico que no quemara incienso ante la inesperrada obra maestra.

Casi tan insólita como la novela fue la foto publicitaria de Capote que recorrió el país entero. En ella aparece reclinado lánguidamente en un sofá, como un fauno de ojos húmedos y chaleco cuadrículado, con un deliberado mechón de su pelo rubio sobre la frente. Un lector envió, a causa de esa foto, una carta a la editorial en la que acusaba al joven escritor de ser "un vagabundo de hotel barato, desplomado en una silla después de una orgía nocturna con alcohol. Es una locura creer que este pelele llegará a alguna parte".

No obstante, Capote llegó a alguna parte. De hecho, llegó a todas partes. El frágil nativo de Nueva Orleans, que fue redactor de discursos para un político de tercera categoría, estudió adivinación con la Acey Jones y se ganó la vida como bailarín y pintor, se convirtió en el niño mimado del éxito internacional. Su bibliografía creció con lentitud: un tomo de cuentos (*A Tree of Night*), dos novelas cortas (*El arpa de pasto*, *Desayuno en Tiffany's*), un libro de viajes (*Local color*), y *Se oyen las musas*, el mordaz informe acerca de la gira a Rusia de la troupe de "Porgy and Bess".



Perry E. Smith



Richard Hickock

Cuatro asesinatos, cinco años de antesala, dos horcas.

Sibarita, sofisticado, Capote terminó por ser más famoso que sus libros. Con *A sangre fría* alcanza el tope de su carrera y una cuantiosa fuente de ingresos. Será un hombre rico, cree que ha revolucionado la literatura con su nuevo estilo y superado la difícil transición del artista prodigio al artista maduro. Según su juicio, "la tragedia de los escritores norteamericanos es que se queman por no arriesgar, por reincidir en lo que les salió bien. No tienen una segunda oportunidad. Pero yo me di a mí mismo una segunda oportunidad. Fue durísimo, uno se acostumbra tanto a capitular..."

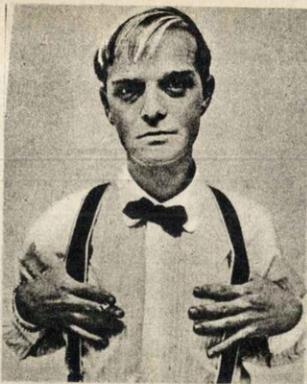
"Me fastidiaban mis obsesiones —prosigue—. Quería olvidarme de mi propio ombligo. Y ahora, por fin, me he librado de mi personalidad, me he desembarazado del jovencito de los mechones rubios. Se evaporó, simplemente se evaporó. Ese jovencito me gustaba. Hizo falta un tremendo esfuerzo de voluntad, porque no me costaba nada ser ese personaje excéntrico, exótico. Pero tuvo que desaparecer."

No todos aceptan que la nueva ruta de Capote sea una ruta artística. Stanley Kauffman, en *The New Republic*, afirma: "Esto no es literatura, es investigación". Quien lo acepta, y sin falsas modestias, con una comunicativa seguridad, es Capote mismo: "No evido a ningún escritor norteamericano viviente —proclama—. Pude haber escrito tres novelas en el tiempo que me tomó hacer este libro, y las hubiera escrito mejor que cualquiera de ellos. Necesité toda la imaginación y el coraje del mundo para lanzarme a esta aventura".

Algo es incontestable: el libro continuará desatando tormentas de controversia. No le faltarán, además, lectores, desde los fanáticos del género policial hasta los pensadores preocupados por el futuro del hombre, los expertos en criminología, los exquisites de la literatura. Entretanto, Capote vuela de reportaje en reportaje, de la firma de ejemplares al rodaje de un documental sobre su última obra.

Aunque su preocupación principal es decorar su nuevo departamento de cinco cuartos en Manhattan, Nueva York. La opulencia y el lujo son importantes para el Capote mundano; no para el "valiente hombrecito" que rastreó un cuádruple asesinato durante seis años, sino para el gregario intelectual que hace unas semanas, al mudarse, suspiraba felizmente: "Bueno. De vuelta al sexo y al pecado". El mismo que sin quitarse su gorra militar mostraba a sus amigos cómo decoraría su casa que domina el East River (le cuesta 600 dólares mensuales): "Es como escribir un libro".

Las formas y los colores, igual que en suntuoso cuadro de Vuillard, presiden la decoración: una alfombra



El niño de 1948: Se evaporó.

verde con un tapiz de Besarabia, amarillo y naranja, colocado encima; paredes beige cubiertas de seda en el living; paredes azules cubiertas de seda en el dormitorio; mesas antiguas, un sillón Directorio, terciopelo tiesos, gatos de porcelana, docenas de pisapapeles franceses, una rosa de Meissen.

Capote, que tomó lecciones de cocina del célebre chef James Beard ("Hago maravillosos soufflés"), disfruta al poder estacionar su verde Jaguar XK-E en el edificio donde vive. Disfruta, también, de los parties, la compañía de la alta sociedad,

la francachela desenfadada, con una intensidad similar a la que pone en su labor literaria. "No puedo dividirme —confiesa—. O me concentro en mis libros, o salgo con mis amigos. Cualquiera cosa que haga me agota: trabajar con exceso, jugar con exceso, vivir con exceso. Me muevo en todos los mundos; no soy snob, pero me gustan las personas terriblemente brillantes o terriblemente divertidas o terriblemente bonitas." ♦

## Aniversarios

### El jubileo de Dada

¿Dada honrado oficialmente con el concurso de la policía, un orfeón y los ediles? Esto sólo podía pasar en Suiza. Y sólo podía pasarle a Dada, el mejor símbolo de lo inusitado, la gran máquina de las sorpresas.

A las 4 y media de la tarde, el Intendente de Zurich lee su discurso de homenaje, desde un balcón donde domina a la muchedumbre apretada en la estrecha calle Spiegelgasse. Se descubre una placa: "Este edificio albergó al cabaret Voltaire, cuna del Movimiento Dada".

Los fotógrafos acribalan a Tinguely, Spoerri, Meret Oppenheim, representantes de las artes y el espíritu neo-dadaístas. Los auténticos dadaístas estaban ausentes; unos viven en Nueva York o Berlín, otros han muerto o no pudieron viajar.

A las 5 y media, en el café del Odeón, cerca del lago, la policía controla a los invitados que compraron sus entradas en el mercado negro, a veinte veces el precio inicial. La sesión es solemne y educativa, organizada por jóvenes admiradores que quieren hacer de Dada un acontecimiento histórico, resucitarlo, al mismo tiempo que afirman la imposibilidad de esa resurrección. Se leen poemas de Jean Arp, de Tristán Tzara, de Richard Huelsenbeck; se distribuyen volantes.

A las 8, algunos grupos recorren las calles de Zurich con megáfonos prestados por la policía. "Dada ha muerto", anuncian. Por la mañana, la *Neue Zürcher Zeitung* había consagrado cinco páginas a la conmemoración del jubileo. El mismo diario, 50 años atrás, apenas dedicó cinco líneas a la inauguración del cabaret Voltaire, fundado por Hugo Ball.

Tal vez Dada ha muerto, como gritaban los animosos manifestantes. Pero hasta el elaborado, protocolar homenaje de la ciudad suiza servía para el obligatorio recuerdo de una magnífica aventura contemporánea, de un disparate tan fértil como estruendoso.

## BEST-SELLERS

### FICCION

- 1) *El Vicario*, por Rolf Hochhuth (Grijalbo).
- 2) *Herzog*, por Saul Bellow (Destino).
- 3) *Diamantes eternos*, por Ian Fleming (Albon).
- 4) *El banquete de Severo Arcángelo*, por Leopoldo Marechal (Sudamericana).
- 5) *La ciudad y los perros*, por Mario Vargas Llosa (Seix Barral).

### ENSAYO Y POESIA

- 1) *Eva Perón, aventurera o militante?*, por Juan José Sebreli (Siglo XX).
- 2) *El fracaso de los brujos*, varios (Jorge Alvarez).
- 3) *Así nacieron los tangos*, por Francisco García Giménez (Losada).
- 4) *Problemas del marxismo*, por Jean-Paul Sartre (Losada).
- 5) *Diccionario del diablo*, por Ambrose Bierce (Jorge Alvarez).

• Librerías consultadas: *Clásica y Moderna, Casavalle, El Ateneo, Del Tiempo, Fausto, Hachette, Letras, Norte, Premier, Galatea, Rivero, Tomás Pardo, Santa Fe, Sarmiento, Ulises y Verbum.* ♦

El 8 de febrero de 1916, en el café Terraza, de Zurich, alguien metió un cortapapel en el diccionario Larousse; el gesto no sólo proporcionó el nombre del futuro movimiento: fue, también, el primer acto dadaísta. La neutralidad suiza congregaba, alrededor de la misma mesa, al alsaciano Arp, los rumanos Tzara y Marcel Janco, los alemanes Huelsenbeck y Ball.

La guerra parecía eternizarse. Desesperados, excedidos por la barbarie patriótica que asolaba a Europa, los jóvenes refugiados iniciaron el 30 de marzo, en el cabaret Voltaire, sus actividades artísticas. Desde el primer día, el Movimiento Dada reconoció un único líder: Tzara, con sus 20 años y sus versos apocalípticos, los ojos explosivos detrás de los lentes o el monóculo. Lenin habitaba cerca del cabaret Voltaire, pero jamás entró; alguna noche, sin embargo, jugaba a las

irritación; tres años y varias provocaciones públicas después, André Breton rompía con Tzara, y el dadaísmo entraba en las sombras, se transformaba en una anécdota, en la foto amarillenta de una mascarada eufórica e inofensiva.

Sólo en la década del 60, Dada regresó a la superficie, quizá porque entonces, como en 1916, las escuelas artísticas, las tesis intelectuales, las jugadas políticas, chapaleaban en el conformismo. Otra vez estallaban la duda sistemática y la necesidad de hacer tabla rasa, preconizadas por Dada como los motores de una humana, ética cruzada. Más que en la renovación artística, en las bromas tipográficas, en la impertinencia y el individualismo, la importancia de Dada reside en su júbilo, un júbilo que pretendía recordar al hombre que no hay justificaciones definitivas ni armonías preestablecidas. Por eso "hici-



damas con Tzara y sus incendiarios amigos.

La pólvora dadaísta se expandió a Colonia y a París, a Nueva York y a Berlín. La ausencia de teoría se constituyó en la única teoría: "Dada quería destruir las supercherías razonables de los hombres y volver a encontrar el orden natural e irracional —escribió Arp—. Dada quería reemplazar la insensatez lógica de los hombres por el sinsentido ilógico. Por eso batimos con todas las fuerzas el parche dadaísta y trompeteamos los elogios a la sinrazón".

La aventura duró hasta 1922, época en que Dada se aletargó para mayor gloria del surrealismo, que vio la luz poco después. Dada nihilista, libertario y antidogmático, cedía el lugar al surrealismo dogmático, político e idealista. A fines de 1919, el Movimiento y Tzara se instalaron en París, sembraron el desconcierto y la

mos de la espontaneidad nuestra regla de vida", definió Tzara.

La voluntad de destruir jerarquías y falsos valores no impidió a los dadaístas abordar las más opuestas carreras. Unos se convirtieron al comunismo; otros, en artistas consagrados (entre ellos, el propio Tzara, un denso poeta, muerto en 1963). Arthur Cravan desapareció en el mar, luego de haber sido boxeador y crítico de arte. Marcel Duchamp acuñó al Pop Art, Arp edificó una obra plástica de primer orden.

Hoy, cuando en el mundo entero, de Estados Unidos a Japón, se preparan nuevas ceremonias para el jubileo de Dada, el único peligro es que sus admiradores idolatren a un movimiento que, precisamente, predicaba el derrumbe de los ídolos para curar a los hombres y devolverles el amor por la invención y la libertad. ♦



## ESTE NIÑO NOS QUIERE DECIR ALGO...

Nos quiere decir, quizás, que esa guerra que él no entiende pero que lo hierre, puede ser un día "nuestra guerra".

Porqué ¿que pasa realmente en Viet-Nam?. Esa lucha, ese desastre ¿no golpeará un día a nuestra puerta?

Carlos Torcuato de Alvear fue, vio y escribió

## VIET-NAM, AHORA

Ojos argentinos observan el drama de Asia — que puede ser el drama del mundo — y sacan conclusiones. "VIET-NAM, AHORA" es un libro escrito con la guerra "a la vista", un testimonio documentado y por momentos desgarrador.

Un tomo de 265 pág. \$ 290

EMECE EDITORES

Luzurriaga 38 - Bs. As.

En venta en todas las librerías



# LAS PALABRAS Y LOS HECHOS

Por

Carlos García Martínez \*

En los últimos sesenta días, nada importante afectó en profundidad al desenvolvimiento de la economía argentina. Pero, en la superficie, las aguas se encrespaban ante algunas iniciativas, no del todo coherentes, del Gobierno, de imprimir un nuevo rumbo. En ese intento, las ondas llegaron al campo de la política salarial, la presupuestaria, la del sector externo y la de relaciones con la empresa privada.

La política de salarios parece ser la columna vertebral para lograr el objetivo básico que el Gobierno se propuso para 1966: reducir el ritmo de la inflación. Dos convenios importantes (el de Luz y Fuerza y el de Foniva) se suscribieron sin dar cumplimiento, *en los hechos*, al límite del 15 por ciento fijado por las autoridades como tope trasladable a los precios.

Para cubrir las apariencias, tanto en el convenio de Luz y Fuerza como en el del Sindicato del Vestido se hizo figurar para consumo público un incremento del 15 por ciento, cuando en los dos gremios exceden en promedio en más del doble de ese porcentaje. Las infracciones han sido disimuladas por medio de ingeniosas manipulaciones técnicas de las cláusulas de los convenios colectivos de trabajo. De nada sirve afirmar que lo único que se acepta es un traslado a los costos del 15 por ciento, porque de algún lado debe salir ese excedente concedido, y la experiencia indica que será de uno o varios de los cuatro expedientes habituales: los precios del mercado negro; la financiación inflacionaria; la disminución relativa de las inversiones; el descenso en la calidad de la producción.

El sector presupuestario se presenta muy delicado: el proyecto enviado por el Poder Ejecutivo sufre fuertes embates por dos vías distintas, aunque idénticas en sus resultados: la no aprobación de ciertas reformas impositivas, y la formidable presión hacia el aumento de las erogaciones. Ya está desechada, por parte del propio Poder Ejecutivo, la recaudación del impuesto a la producción agropecuaria, y se considera improbable que se aprueben los proyectados gravámenes a la industria automotriz, los pasaportes y los préstamos bancarios. Por otro lado, diferentes sectores de la administración pública presionan con fuerza en procura de mejorar los índices de aumento en sus partidas, fijados por el presupuesto enviado al Congreso, empuje que adicionará fuerza a medida que diferentes gru-

pos de servidores del Estado consigan *en los hechos* incrementos salariales más allá del 15 por ciento. Este movimiento de pinzas sobre el proyecto de presupuesto del Poder Ejecutivo no podrá tener otra consecuencia que aumentar en medida superior a la prevista el déficit, estimado en 107.000 millones de pesos, y cualquiera sea el modo en que se lo financie, constituirá un ataque frontal a la política de estabilización.

En el sector externo, la difusión de la carta enviada por el doctor Pugliese al presidente del Fondo Monetario Internacional reveló la imagen más o menos desconocida de un Gobierno que ahora sí está dispuesto a solicitar ayuda; por lo menos, por 30 millones de dólares. El gesto oficial demuestra también la imperiosa necesidad de renegociar parte de la deuda exterior, que vence este año. Para conseguir ambos propósitos, el Gobierno tuvo que explicar minuciosamente —y comprometedoramente, tal vez— su nueva política inflacionaria. En este mismo sector se anunció una nueva emisión de bonos externos, a pesar de la baja cotización que actualmente tienen. Aparte de implicar un alza de la tasa de interés, a un nivel realmente exorbitante para títulos pagaderos en dólares, la emisión representará, también, un menor ingreso neto en divisas para el país. Donde todavía revela firmeza el sector externo es en materia de intercambio: 45 millones de dólares de superávit, en enero, es una cifra generosa, pero está lejos de representar aún una tendencia.

Por último, luego de innumerables desencuentros con el sector empresario privado, el Gobierno parece haber revisto su conducta anterior iniciando conversaciones con un apreciable número de entidades de distinta importancia y nivel. El objetivo básico sería la constitución de un Consejo mixto de empresarios y Gobierno que discutiera la política más conducente para lograr la contención del proceso inflacionario.

Es evidente que el éxito de un organismo de esta naturaleza radica, por una parte, en que exista un auténtico y genuino deseo de diálogo entre los dos sectores, y por otra, en la ratificación *en la práctica* de una acción oficial que no se ensañe con la economía de las empresas. La estabilización y desarrollo de la economía argentina debe contar, como uno de sus pilares fundamentales, con la íntima confianza del sector empresario. Y esa confianza habrá que ganarla con hechos y no con palabras. ♦

\* Copyright by PRIMERA PLANA



## ECONOMIA Y NEGOCIOS

### Automóviles: Enigma para acreedores

El viernes 31 de diciembre, cuando en las oficinas de Siam Di Tella Limitada se comenzaba a despedir al año viejo, estalló la bomba: un escribano de Industrias Kaiser Argentina se encerró una hora con los directores, y les comunicó que su cliente se negaba a pagar la segunda cuota de 300 millones, estipulada en el contrato de Siam Automotore. Era la culminación de un proceso que llegó a paralizar la fábrica de Monte Chingolo, y borró el nombre de la firma de las pizarras de la Bolsa. Pero si una fuente de trabajo se veía amenazada, otra se abría para cientos de abogados que en seguida entraron en escena. El desenlace era previsible: el 8 de febrero, cinco meses después de haber cambiado de manos, Siam Automotore se decidía a solicitar convocatoria de acreedores.

La punta de la madeja hay que buscarla, sin embargo, dos o tres años atrás; entonces Siam Automotore e Ika proyectaron unirse para adquirir Isard y Heinkel, y comenzar un movimiento de concentración de la industria automotriz. Poco después, los dos aliados volvieron a la carga para adueñarse de Peugeot Argentina, pero tampoco lograron su propósito; recién en 1964 pudieron llevar a cabo el primer negocio en común, unificar la producción de herramientas y matrices, a través de dos empresas subsidiarias, Perdriel y Metalúrgica Tandil. Este primer fruto, revelador del noviazgo, no sorprendió a los expertos: el aliado natural de Siam, a esa altura del desarrollo de la industria, era Industrias Kaiser Argentina. No hubo que esperar mucho para asistir a la segunda prueba de amor: la absorción del paquete mayoritario de Siam Automotore (65 por ciento del

total) por Ika, el 9 de setiembre de 1965. La operación se analizó cuidadosamente durante varios meses, y por fin se plasmó en un convenio que, con todos sus anexos, alcanza cinco centímetros de alto. No se fijó un precio definitivo, el que dependería de una detenida evaluación conjunta del patrimonio de Siam Automotore. Además, Siam Di Tella Limitada se comprometía a comprar las acciones de Siambretta, Siaf, Thornycroft y Agens, que tenía en su cartera Siam Automotore; al mismo tiempo, esta empresa se obligaba a adquirir algunas maquinarias y materias primas de Siambretta, prensas y otros equipos en poder de Siam Electrodoméstica. El comprador se aprestaba a concentrar todas las baterías en Monte Chingolo.

—¿Qué impulsó a Ika a anexarse la fábrica del Di Tella, el Magnette y la Argenta? En primer término, la empresa capitaneada por James McCloud necesitaba irrumpir en el terreno de los automóviles medianos, para llenar ese bache de su catálogo; antes de incorporar el Di Tella, Ika no podía competir con el 1500 de la Fiat. Además, la fábrica de Santa Isabel está empeñada en una expansión que, con el sistema de cuotas de producción, sólo podía concretarse adquiriendo otra empresa en marcha, con cuota precia. Los vehículos Siam le ofrecían la posibilidad de aumentar en 15.000 unidades su producción —que en 1965 alcanzó a 56.600—, y afirmar su liderazgo en el mercado (ver Primera Plana N° 149). McCloud justificó la operación así: "Para instalar una planta de la capacidad de Siam Automotore, harían falta casi 4.000 millones de pesos". Los bienes de uso de Siam Automotore, según libros,

suman más de 5.300 millones, y la parte que debe amortizar Ika alcanza a 4.100 millones.

Para Siam Di Tella Limitada, el negocio era, por lo menos, igualmente apetecible: sus directivos reconocieron la vulnerabilidad de una empresa que estaba en inferioridad de condiciones con respecto a las grandes (Ika, Ford, G.M., Fiat), y que el producto de la venta podía traer una saludable bocanada de oxígeno al resto de las empresas del grupo. Los 1.200 millones, o los que resultaran de la evaluación final, iban a inyectar nuevas fuerzas a las fábricas de aparatos electrodomésticos y de bienes de capital. El convenio permitía a Siam seguir en el ramo automotriz: preveía su ingreso a la cartera de Ika, hasta una proporción que se fijó en el 30 por ciento. El grupo argentino podía igualar así la participación de la Kaiser Corporation de USA. Además, algunas de las empresas Siam seguirían fabricando partes de automóviles para los nuevos dueños de Monte Chingolo.

#### Las primeras chispas

Pero este sueño se quebró oficialmente el 31 de diciembre. Las primeras chispas saltaron de las silenciosas oficinas de los directores: después de la venta se nombró un nuevo directorio, integrado por seis hombres de Siam y dos de Ika, que recibió el encargo de entregar el balance del tercer trimestre; los cálculos enfrentaron por primera vez a las dos empresas, y el balance, que fue finalmente presentado a la Bolsa con considerable atraso, no contó con la aprobación de Jorge Hayzys y Jacques Graviere, los dos directores nombrados por Ika. Objeciones: no se habían computado ajustes que reducían substancialmente el patrimonio neto de la empresa. Sin embargo, en ese balance ya asomaba una pérdida de 644 millones que alertó a los accionistas; en un comentario, Siam Automotore hizo notar que el resultado obedecía a una depuración de materiales obsoletos, y a una drástica limpieza de la cartera de deudores incobrables. "En un balance que refleja un razonable estado patrimonial y que, neto de inversiones, es superior al anterior", agregó.

Una vez redondeado el balance, los seis directores de Siam dejaron sus puestos a otros nombrados por Ika, con Hayzys al frente. La odisea del balance recomenzó: en seguida, las nuevas autoridades presentaron una nueva versión, con una pérdida de 1.615 millones. Según Hayzys, la diferencia de 971 millones obedece, principalmente, a la provisión para el impuesto a las ventas (209 millones), el ajuste del valor de los bienes de cambio (257 millones), y de las reservas financieras e impositivas (157 millones). La pérdida equivalía al 50 por ciento del capital, y la Bolsa de



Comercio decidió, en seguida, suspender la cotización de las acciones de Siam Automotores. Pero el golpe repercutió también en el precio de las acciones de la ex firma matriz, Siam Di Tella Limitada, que cayeron de 26 pesos a 15 pesos en sólo 10 días, y rozó a las de Industrias Kaiser Argentina.

Entretanto, un conflicto gremial paralizaba las máquinas en Monte Chingolo. Ika descubrió rápidamente que la productividad de Siam Automotores era muy baja —la pick up Argentina, por ejemplo, insumía el doble de horas de trabajo que cualquier vehículo similar de la competencia—, y denunció el convenio de trabajo, que establecía un complicado mecanismo de salario básico con premios por mayor producción. La poderosa Unión Obrera Metalúrgica —el personal de Siam Automotores está afiliado a este sindicato, mientras el del resto de las empresas del ramo se agrupa en el más dócil Sindicato de Mecánicos del Transporte Automotor— respondió con la huelga. Ika optó, entonces, por clausurar la fábrica. Las puertas fueron reabiertas el 31 de enero, cuando se inició el período de conciliación. Hayzys se mantiene inflexible: "El sistema de incentivos no volverá más a la planta de Monte Chingolo". Pero la producción cayó, debilitando todavía más a la empresa: de octubre a diciembre se produjeron 2.400 unidades, contra 3.600 de igual período de 1964.

A esta altura del conflicto, el "caso Siam Automotores" había desbordado ya, en forma de noticias y solicitudes, sobre todos los periódicos. Siam Di Tella Limitada prefirió mantenerse al margen de la polémica hasta el 4 de febrero; entonces su director de Comunicaciones, Frank Melsdorff, se dirigió a los diarios para aclarar que pese a la homonimia, Siam Automotores había dejado de pertenecer al grupo Siam en setiembre. Sin embargo, la prensa, seguramente por razones de síntesis periodística, agregaba, sigue refiriéndose a la "situación Siam", o al "conflicto Siam". La advertencia dio poco resultado: el vespertino La Razón tituló ecuetamente y tal vez irónicamente, "Siam" el comunicado de Melsdorff. Sin embargo, el grupo necesitaba, a toda costa, mantenerse alejado de una disputa que había conseguido espantar a los pequeños inversores que suelen dejar su dinero en la

financiera Inverco y a los proveedores comunes de Siam Automotores.

A fines de enero, la virtual cesación de pagos decretada por la empresa alojó a una nube de proveedores en los salones de CIFARA (Cámara de Fabricantes de Automotores, Repuestos, Accesorios y Afines) para estudiar un plan de acción. La situación se presentaba desesperada: McCloud había explicado días antes que Ika no estaba dispuesta a seguir restañando las heridas de Siam Automotores, que le habían costado ya 1.600 millones; 1.000 millones fueron utilizados para pagar sueldos y jornales (a un promedio de 190 millones mensuales) y levantar deudas imposterables; otros 600 millones se volcaron bajo la forma de ampliación de créditos. McCloud reveló, además, que se debían 1.500 millones a proveedores locales, 2.800 a acreedores del exterior, 2.500 al Estado, en concepto de impuestos y aportes jubilatorios, 640 a los bancos, y el resto a otras empresas del grupo Siam.

Ante el peligro, el frente de los acreedores se extendió, y los salones de las entidades gremiales resultaron



Eduardo Comas-Forgas

Hayzys: "Ni un centavo más."

incapaces de contenerlos. A fines de febrero, varios centenares llevaron sus protestas hasta el salón de bailes "La Argentina", todavía adornado con las cintas de colores y los faroles chinos que desató el Carnaval; allí, en medio de carteles que proclamaban al ululante conjunto "Los demonios del Caribe", escucharon la última proposición de Siam Automotores: un sistema de pagos escalonado, que mantuvo en suspenso a novecientos acreedores por un total de 1.723 millones.

La asamblea estuvo prontamente de acuerdo en aprobar la propuesta al primer grupo, 450 fábricas acreedoras de 27 millones de pesos: liquidar las facturas en marzo. Pero decidió solicitar la fusión de los dos grupos

siguientes, integrados por 350 empresas a las que se adeuda sumas que oscilan entre 100.000 pesos y 4 millones (en total, 383 millones de pesos), y pedir la anulación de la quita del 10 por ciento, o la capitalización del 20 por ciento, impuesta por Siam Automotores. Además, esta deuda debía ser liquidada en 14 meses, en vez de las dos tandas, una a 12 meses y otra a 18, propuesta por el deudor. Más difícil será conciliar los intereses del cuarto grupo, titular de la tajada mayor de la deuda (1.350 millones), y por lo tanto protagonista del drama. A estas 100 empresas, Siam Automotores propuso una quita del 20 por ciento, o una capitalización del 40 por ciento y una liquidación en 24 cuotas, las 16 últimas con un interés del 0,5 por ciento mensual. Tal vez lo que asustó a los proveedores fue la condición impuesta por la empresa: la obtención de un crédito bancario de 450 millones de pesos.

### El Frente se rompe

Todos habían escuchado claramente el resultado de las gestiones realizadas ante el Secretario de Industria: Alfredo Concepción dio su total apoyo a los proveedores, pero les advirtió "que la situación planteada es de total responsabilidad de Siam Automotores, y esta empresa debe hacer frente a sus deudas o, de lo contrario, desaparecer". Se trataba de no llegar al extremo de disputarse un cadáver, y el representante de Bocchi, una fábrica de acumuladores, desgrana la imagen más feliz: "Podemos presionar hasta pellicar a la empresa —dijo—, pero hay que evitar causarle una herida demasiado profunda". A esta altura, sin embargo, el frente de los más poderosos acreedores ya se había roto: alrededor de 30, entre ellos Tem Lucas (documentos por 123 millones), Firestone (72 millones), Tapicería San Carlos (46 millones), Pirelli (42 millones) y Good Year (31 millones), comenzaron a pactar individualmente con Siam Automotores.

Muchos proveedores están en una trampa sin salida. Es el caso de Bruno Sabbatini, titular de una pequeña fábrica de piezas fundidas que entrega a Siam Automotores horquillas para cambios de marcha: amplió el crédito a Siam Automotores, apenas tomó las riendas Industrias Kaiser Argentina, y quedó atrapado con una deuda de varios millones. Sabbatini, cuya producción es prácticamente absorbida por Siam Automotores, se vio en la necesidad de paralizar su fábrica y despedir la mitad de su personal. Ahora se debate ante la imposibilidad de hacer frente al torniquete impositivo, y los pagos a la caja de jubilaciones. El conflicto le cayó como un balde de agua fría, porque nunca debió esperar más de 120 días para cobrar sus entregas a la empresa.

En cambio, Ernesto Pedrero, direc-



Jaime González Corría

### Acreedores: Se permite pelliscar.

tivo de Industrias Bas, un establecimiento que produce molduras de acero, marcos de puertas y cojinetes, señaló a Primera Plana que la pesadéz financiera de Siam Automotores se remonta a varios años atrás. "Esta firma —dijo— es la que tiene los plazos más largos de toda la industria automotriz para levantar sus documentos: en vez de 30 ó 45 días, exige 90, y muchas veces 120 días." Siam Automotores debe a Industrias Bas, por entregas efectuadas después de setiembre, 30 millones de pesos; pero la situación no es desesperante, porque Siam no absorbe más que el 20 por ciento de su producción. Además, la firma de Pedrero recurrió a otros clientes, que se avinieron a acortar sus plazos de pago: Fiat, Ford y Chrysler pagaron sus entregas en 10 días, en lugar de hacerlo en 30 ó 45. "Hasta Ika —concluye Pedrero— nos adelantó pagos por valor de 8 millones de pesos." Chrysler, Safrar, Eaton y Farloc acudieron también en ayuda de otro acreedor de Siam Automotores, Ferran Ballester, fabricante de piezas torneadas y estampadas; de esta manera, Ballester pudo afrontar hasta ahora los 8 millones que le debe la empresa de Monte Chingolo. Pero igualmente, el conflicto lo forzó a reducir su plantel de 35 a 15 hombres.

Entretanto, a principios de febrero, Siam Automotores decidió refugiarse en la convocatoria de acreedores. Es el recurso ortodoxo para frenar los pedidos de quiebra, que ya habían comenzado a esgrimir algunos acreedores impacientes, y no extrañó a nadie. Además, durante la vigencia de este estado jurídico la empresa puede seguir produciendo, es decir recuperando fuerzas, y no puede efectuar pago alguno por deudas atrasadas. Se sale de la convocatoria a través del atajo de un concordato de acreedores, que se reúnen en una junta en la que cada representante tiene un voto.

Pero Siam Automotores ni siquiera pudo entrar. La justicia negó el pedido de convocatoria por no haber sido acompañado por el balance. Entonces, la firma contragolpeó con una apelación: consiguió disponer de otro mes, durante el cual no pueden filtrarse los pedidos de quiebra, y que puede bastarle para llegar a un acuerdo con sus acreedores. Tiene que bastarle: los expertos aseguran que, si no media la presentación del balance, la apelación será denegada y la convocatoria no podrá realizarse. Quedaría, entonces, la puerta abierta para la quiebra.

### El libro blanco

El embrollo de los balances —aparecen dos, pero para las actuales autoridades de Siam Automotores hay uno, después corregido, aunque no pudo agregar ninguno al pedido de convocatoria— impulsó a la Bolsa de Comercio, después de excomulgar a la empresa, a una tarea detectivesca: con dos balances a la vista, y la amenaza de un tercero, puede sospecharse que algunos son falsos. Se comienza a hablar de "medidas disciplinarias", y sus juristas anticipan que la investigación puede remontarse más allá del período en cuestión y recaer sobre los anteriores directorios de la firma.

Industrias Kaiser Argentina se prepara para lo peor: la semana pasada publicó un "libro blanco" de 218 páginas, que sigue paso a paso todo

el conflicto. McCloud resume; aún en caso que sobrevenga la quiebra de Siam Automotores, el precio para Ika será de 1.300 millones; es una cifra importante, pero no hará trastabillar a la empresa: hay que tener en cuenta que Ika ganó en 1964-65 casi 3.000 millones de pesos (sin deducir impuestos), y que en los primeros seis meses del corriente año fiscal ya lleva acumulados 2.141 millones (las ventas suman 25.048 millones). Aunque ni McCloud ni Hayzus piensan realmente en esta alternativa. El nuevo capitán de Siam Automotores esgrimió un buen síntoma: "Cuando propusimos a los acreedores pagarles una parte en acciones de la empresa, no rechazaron de plano la oferta. Esto demuestra que todavía existe confianza en el porvenir de Siam Automotores".

McCloud reveló a los acreedores que Ika piensa llevar, inmediatamente, la producción de Monte Chingolo a 50 unidades diarias; después, en cuanto pueda incorporarse a las cintas otro modelo de American Motors, carrozado por Pinín Farina, la producción preparará a 100 unidades diarias. Hayzus, por su parte, negó terminantemente que exista la perspectiva de producir otro modelo de la British Motor Company, el Austin 1100; pero para algunos, se guarda otra carta de triunfo, el Austin 1800.

Antes tendrá que solucionarse el conflicto que endureció las relaciones entre Ika y Siam Di Tella. Hayzus fue terminante: Ika no pagará un solo centavo más de lo que en realidad vale Siam Automotores. Entretanto, no piensa pagar la segunda cuota, ni la tercera, que vence en marzo. Siam Di Tella tampoco parece dispuesta a aflojar: Guido Clutterbuck, ex titular de Siam Automotores, dijo que su empresa se ceñirá al convenio, que según ellos es muy claro: el pago de las cuotas es independiente de los resultados de la evaluación. El desenlace no está lejos: en abril, los auditores de Ika terminarán sus estudios, y surgirá la cifra que utilizará Ika para negociar. ♦

**16%**  
ANUAL

PLAZO 12 MESES

**18%**  
ANUAL

PLAZO 18 MESES

invierta en  
**FINANFOR** SA

Plazos: 12 ó 18 meses

Con la facilidad de cobrar sus intereses mensualmente y en cualquier punto del país.

**Compañía Financiera de Concesionarios FORD**

Tucumán 834 - Tel. 35-7389/7390 - Buenos Aires

Inscrip. en trámite en el Registro de Entidades Financieras no Bancarias del Bco. Central Sol. N° 015/E2387/61. Cap. Int. m. n. 253.000.000

También puede dirigirse al Concesionario Ford de su localidad.

**PAGO MENSUAL DE INTERESES**

## Los problemas de la prosperidad

Casi desde el principio del prolongado boom económico, los expertos más conservadores han pensado que era demasiado bueno para durar. Hasta ahora sus insistentes advertencias de recesión temporal o de inflación han sido barridas por una prosperidad sin antecedentes. Pero la semana pasada, los buenos pronósticos comenzaban a desvanecerse, y la política económica se convertía en tema de debate, sólo superado por la candente polémica sobre Vietnam. ¿Tendrá la administración Johnson que dejar de alimentar el fuego bajo la hirviente economía, arriesgando la posibilidad de una recesión? ¿O podrá mantener la expansión, al bajo costo de un leve aumento de los precios?

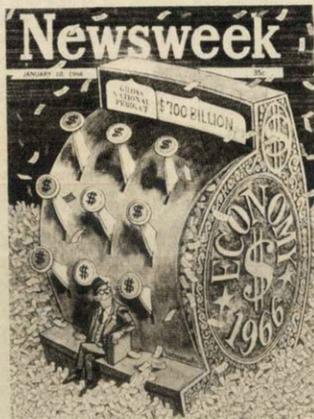
La mayoría de los economistas que no están en el gobierno querían que Johnson y el Federal Reserve Board mantuvieran el fuego, sin dejarlo apagar ni avivarlo. Roy L. Reiersen, primer vicepresidente de Bankers Trust Company, alertó recientemente, en una reunión de la National Industries Conference Board, en Nueva York: "Ya tenemos una economía recalentada, y todavía se siguen encendiendo más mecheros de gas... El aumento de las tasas de interés ayudaría a dar impulso a los ahorros y reduciría las inversiones". Entretanto, en el Congreso, el Senador George Smathers exigió una investigación en gran escala sobre el estado de la economía, para descubrir si un aumento en los gastos militares puede provocar "presiones inflacionarias insostenibles".

Desde el mirador de las grandes tiendas, en cambio, las cosas pueden tener otro color. La ola de compras que siempre desata la Navidad rompió este año la barrera de las fiestas y rebasó, insólitamente, sobre las primeras semanas de enero; todavía a mitad de mes, el público no cesaba de comprar ropas, joyas y artículos para el hogar, especialmente televisores. Envuelto en la dulce música de las cajas registradoras, un ejecutivo de la tienda Sears, Roebuck exclamó: "Nuestras ventas en los días posteriores a Navidad superaron en un 32 por ciento a las del año pasado". Para los minoristas fue el mejor período de su historia.

Era el desenlace que convenía al año que registró el mayor progreso económico de tiempos de paz. Hace doce meses, los expertos todavía arrugaban la nariz y vaticinaban: "Será un buen año, pero no demasiado". Los economistas se preocu-

paban por el promedio de desempleo, del orden del 5 por ciento, por el déficit crónico de la balanza de pagos, por la perspectiva de un largo capitulo de huelgas. El continuo desarrollo de los negocios, entonces en sus mes 46, podía aminorarse en la segunda mitad de 1965. ¿Qué ocurrió en cambio? El producto bruto llegó a 678.000 millones, contra 629.000 millones en 1964; el desempleo cayó al 4,2 por ciento, y las compañías a fin de año totalizaron 44.600 millones de dólares de ganancias, después de descontar los impuestos. La renta personal ascendió a 2.706 dólares. Fue un año soberbio, capaz de marear a cualquiera; el mejor año que recuerdan muchos norteamericanos.

Pero la imagen que muestra la bola de cristal es mejor todavía: el producto bruto se agitará y preparará hasta otro record, superando los 700.000 millones. Los economistas cambiaron recientemente sus impresiones y arri-



baron a un "pronóstico standard": el producto bruto, señalan, llegará a 714 mil millones. Otros, más optimistas, han llegado a predecir un tope de 735.000 millones.

Puede ser una perspectiva exageradamente buena. Con los salarios y los precios en constante aumento, y la demanda presionando cada vez más sobre la oferta, la economía puede alcanzar un clima peligroso. Efectivamente, el índice de precios mayoristas se elevó 3,6 puntos en doce meses, después de cuatro años de relativa estabilidad; Johnson confió demasiado en la cooperación entre los sindicatos y las empresas para poner freno a la marea inflacionaria, y al parecer las cosas no están saliendo de su agrado. El gremio de la construcción acaba de rechazar de plano una sugerencia del Departamento de Trabajo, en el sentido de mantener las demandas de aumentos dentro del 3,2 por ciento que preconizaban las "guías" del gobierno. Y para colmo, hace dos semanas, la poderosa U.S.

Steel anunció que se plegaría a la pequeña Lukens Steel Company, decretando un aumento de 4 dólares por tonelada en algunas clases de acero en plancha. El gobierno comparte el temor a la inflación, y se está moviendo cautelosamente para evitarla; recientemente, Johnson aumentó el interés de los bonos de ahorro del 3 3/4 al 4,15 por ciento, en una maniobra destinada a acicatear los ahorros y desviar el dinero de la corriente de gastos.

Los consumidores y los hombres de negocios, al entrar en el segundo round de la rebaja de impuestos, tendrán un alivio de 1.600 millones de dólares; pero por otro lado, en concepto de contribución a la seguridad social, deberán dejar en las arcas del Estado alrededor de 5.000 millones. Si la presión inflacionaria no cede, pueden volver a subir los impuestos y, en última instancia, aparecer controles de salarios y de precios.

Paradójicamente, los conductores de la economía norteamericana parecen dispuestos a saltar en otra dirección. Es evidente que si estallara la paz en Vietnam el mundo se alegraría, "pero la economía de los Estados Unidos perdería mucha fuerza", aclaró Gardner Ackley, uno de los cerebros de Johnson; si decayera la producción militar, los soldados dados de baja comenzarían a buscar trabajo, y los recibos de impuestos se embotellarían en el Tesoro en vez de unirse a la corriente de los gastos. Nadie cree que la prosperidad depende de la guerra. Pero si el conflicto se esfuma, habría necesidad de practicar una política crediticia más ágil y un rápido corte de los impuestos para incitar la demanda.

En los últimos cuatro años, el gobierno pudo resolver casi todos los problemas económicos con la receta del crecimiento. Entonces había una reserva de hombres sin empleos, y una cierta capacidad ociosa de las fábricas; un empuje demasiado energético podía ser absorbido, sin desembocar en inflación. Pero ahora, con un promedio de desempleo del 4,2 por ciento, uno de los más bajos de la historia del país, las cosas se presentan diferentes. Hay dudas también de que los fabricantes, que están operando casi a plena capacidad, puedan recibir un súbito acrecentamiento de la demanda sin provocar un aumento de precios. Por primera vez, los equilibristas de la "nueva economía" se balancean sobre la cuerda sin la protección de la red.

Pese a todo, los industriales están convencidos de que 1966 será otro gran año. Los pronósticos recogidos en las industrias clave permiten esbozar el siguiente panorama:

- Autos: según Henry Ford II, "las ventas de autos del corriente año alcanzarán el nivel de 1965". Si esto sucede, después de un vigoroso brinco del 18 por ciento, registrado el año



La industria de guerra empuja la prosperidad. Izq.: Augur Samuelson.

pasado (venta total, 9,3 millones de vehículos), es difícil hablar de estancamiento. Los colegas del presidente de la Ford Motor Company comparten su entusiasmo.

• Acero: en este renglón, 1965 trajo algunas novedades; principalmente, una amenaza de huelga, provocada por la negociación de un nuevo convenio laboral. Para cubrirse, los consumidores de acero almacenaron grandes cantidades durante la primera mitad del año; pero a pesar de todo, la industria cerró el año con un record de 92 millones de toneladas de venta. Roger M. Blough, titular de U. S. Steel, dijo recientemente: "No hay ninguna razón para que el consumo de acero no alcance, o mejore, el nivel del año pasado".

• Ventas Minoristas: Austin T. Cushman, de Sears, Roebuck, se atrevió a deslizarse un pronóstico: las ventas de la próxima primavera volverán a trepar otro 5, tal vez 6 por ciento. El año pasado se ubicaron en 279.000 millones, un 7 por ciento sobre el nivel de 1964. Cushman bromea: "El principal factor de limitación es la imposibilidad física de meter más clientes en las tiendas".

• Construcción: con la cuña de la construcción industrial, que aumentará un 15 por ciento, la industria en general puede pegar un salto del 6 por ciento en relación con las cifras de 1965 (68.500 millones, todo un record). El Departamento de Comercio adelanta que la construcción de viviendas, en baja durante más de un año, volverá a reaccionar hasta alcanzar a 1.500 millones, contra 1.400 de 1965.

• Construcciones aeroespaciales: los expertos de la industria predicen un aumento de 10.000 millones de dólares en el presupuesto de defensa para el año fiscal 1967. Según la Aerospace Industries Association, las ventas llegarán, en 1966, a 22.000 millones, contra 20.900 millones en 1965.

Si los empresarios están entusiasmados, los consumidores no se quedan atrás. Gene Webb, un psicólogo de 32

años, profesor asociado y director de investigaciones de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Northwestern redondeó, en 1965, un ingreso que oscila entre 15.000 y 20.000 dólares; en 1966 espera un aumento del 25 por ciento, pues su presupuesto familiar parte de una base de 12.000 dólares. "Eso es lo que nos cuesta comer y vivir", dice. Webb y su mujer, Mimi, comprarán un auto nuevo este año, y continuarán incrementando su fondo para viajes (que ya suma 2.000 dólares).

Otro consumidor seleccionado por los investigadores de la Universidad de Michigan es Keith Verble, un ingeniero de 35 años que se desempeña en una de las plantas de la Ford, cerca de Los Angeles; gana 17.000 dólares anuales, y tiene dos automóviles modelo 1965. Además, su cuenta de ahorro totaliza 6.000 dólares, y su cartera de acciones de la Ford, otros 12.000. Ahora proyecta vender parte de esos valores para especular con bienes raíces. Su esposa Jean es el prototipo de consumidor insatisfecho: "Todo lo que deseo cuesta 60.000 dólares —dice—, y aún no podemos permitirnos estas locuras". Para los Verble la vida es fácil, y no hay nubes a la vista.

Pero algunas nubes han comenzado a asomar sobre Washington. Hasta los adeptos de Johnson se alarmaron cuando el Presidente se empeñó en mantener bajos los intereses bancarios, e hizo retroceder los aumentos de precios del cobre y el aluminio con la cachiporra de los stocks del gobierno. En Los Angeles, uno de los líderes de las empresas de ahorro y préstamo, Bart Lytton, increpó duramente a sus colegas por "su asombrosa timidez" ante los actos del gobierno. Para algunos, la protesta de Lytton y sus acólitos refleja un conocimiento imperfecto de lo que están tratando de hacer los nuevos economistas.

Hasta ahora la mayoría de los empresarios norteamericanos aceptó, aunque a veces a regañadientes, las nociones keynesianas acerca de los

déficit internacionales del presupuesto y de la eficacia de las reducciones de impuestos para acicatear la demanda. Aunque hay que reconocer que en 1965 el método dio resultado gracias a la presión presidencial. Muchos esperan un ajuste de cuentas, y para Milton Friedman, asesor económico del candidato Barry Goldwater, "no se puede evitar la depresión temporal, sólo es posible detenerla. Si no se desencadena una este año, puede que haya sorpresas el año próximo".

Paul Samuelson, consejero oficial de Kennedy y autor de un texto de vasta influencia en todo el mundo ("Manual de Economía Política"), explicó a un redactor de *Newsweek* que la principal incógnita de 1966 radica en el esfuerzo que es capaz de realizar la empresa privada por su propia cuenta; Samuelson tampoco quiso arriesgar un pronóstico terminante y se limitó a opinar que, si se cumple la meta de 725.000 millones de dólares para el producto bruto, "será un buen año para los negocios".

Pero fue más explícito al referirse al mercado de valores: "No me gusta cuando Fairchild Camera sube 15 puntos, un día, y baja 7, veinticuatro horas después". Aunque Samuelson se puso a cubierto nuevamente: "Por suerte, una caída de valores no compromete la prosperidad". El economista avizora una tensión de las guías de precios-salarios establecidas por el gobierno, y anticipa que 1966 podrá traer algunos aumentos de precios.

El caso es que si estos aumentos se desatan desalentarán a la exportación y empeorarán el déficit de la balanza de pagos, en momentos en que el gobierno se prepara a dar el asalto definitivo para equilibrarla. El Secretario de Comercio Henry H. Fowler, su colega de Comercio John T. Connor, y el titular de la Federal Reserve Board, William Mc Chesney Martin, convocaron a una conferencia de prensa en Washington para confirmar que el déficit del año pasado había sido rebajado, de 2.800 millones, a 1.300 millones de dólares. El Departamento del Tesoro tiene una meta ambiciosa: equilibrar la balanza en 1966, o cuando menos reducir el déficit a 250 millones. Samuelson deslizó sus dudas acerca del programa de restricción voluntaria ideado por el gobierno, y anticipó que cuanto más energías sean estas medidas, "menos beneficios proporcionarán".

La administración piensa que el actual estado de la economía puede utilizarse como umbral para llegar a nuevas realizaciones. Lo dijo el Presidente Johnson en su último mensaje al Congreso: "Los Estados Unidos están hoy más cerca de la abundancia que ningún otro país. Si somos sabios, si somos audaces, si somos prudentes, podremos tocar la meta, creo, durante nuestra vida". ♦

## Los techos de Oro

El costo de la construcción aumentó un 39,6 por ciento entre setiembre 1964 y el mismo mes de 1965; en un solo mes, febrero, se remontó un 18,8 por ciento, debido a la incidencia de los nuevos convenios de trabajo, y en abril, catapultado por el alza de los materiales, el índice aumentó otro 3,3 por ciento. Hasta aquí las estadísticas oficiales; los expertos del sector privado, al día con las cotizaciones, aseguran que en 1965 el precio al contado de la construcción subió un 45 por ciento. En la zona Norte y de Belgrano hay que pagar ahora alrededor de 37.000 pesos el metro cubierto, en vez de 23.000 pesos (enero de 1965); en barrios como Caballito y Flores, los precios oscilan entre 30.000 y 32.000 pesos. Pero, últimamente han aparecido nuevas causas de aumentos de los costos, entre otras: 1) el incremento de los combustibles repercutirá, en aproximadamente un 12 por ciento, en el costo del transporte de los materiales de construcción; 2) a fines del primer trimestre del año en curso, el índice volverá a ser aguijoneado por un nuevo convenio de trabajo, que establecerá un aumento no inferior al 25 por ciento.

El costo de la construcción sentirá el impacto, además, de la renovación de los convenios de ramas afines: cemento, metalurgia, etc. Es difícil que este año aminore el ritmo de aumento en el rubro. Los especialistas ya arriesgan cifras: es probable que el precio por metro cuadrado crezca en 15.000 pesos, ubicándose en un tope de 52.000 pesos.

## La bola de cristal

La producción industrial crecerá un 12,4 por ciento en 1966, acaba de profetizar el Consejo de Desarrollo. Es el resultado de una encuesta realizada en octubre y noviembre, entre 528 establecimientos industriales. Los expertos, sin embargo, se han apresurado a demostrar su desconfianza: el año pasado, advierten, el pronóstico oficial fue del 19,9 por ciento, y el incremento real, del 11,5 por ciento. Si la puntería es la misma, en 1966 la producción industrial crecería sólo el 7,2 por ciento.

El optimismo del Consejo es más marcado en el grupo de vehículos y maquinarias, al que adjudica un crecimiento del 21,8 por ciento; las primeras desilusiones pueden provenir del sector automotriz, distinguido con un incremento del 23,8 por ciento; aquí no se habría tenido en cuenta la contracción que ya aqueja al mercado. Un síntoma de lo exagerado del pronóstico lo brinda un rubro estrechamente relacionado al de automotores, el de pinturas y barnices: su crecimiento, que alcanzó al 26,9 por ciento en 1964, y al 17,7 en 1965, no pasaría del 3,4 en 1966, según los empresarios consultados.

Estos excesos de optimismo no parecen preocupar al Gobierno. En cambio, el pesimismo es considerado un pecado: la Secretaría de Agricultura y Ganadería acaba de decretar una total reestructuración de la Dirección de Economía Agropecuaria, debido

a que viene apuntando bajo en sus últimas estimaciones de la producción de maíz y trigo; en todos los casos, de 1955 a 1965, la cosecha superó en una proporción que osciló entre un 4 y un 9 por ciento a los pronósticos.

## Dólar: El revés de la trama

La recomendación de no comprar, deslizada por los financistas a sus clientes desde que el dólar paralelo comenzó a trepar, en enero (alcanzó el tope de 256 pesos, el día 10), parecía justificarse por fin la semana pasada, cuando la divisa cayó por debajo de 235 pesos. Para los operadores la curva era lógica: durante los meses de verano, las necesidades de los turistas que se dirigen al exterior, principalmente al Uruguay, presiona sobre el mercado y encarece el precio del dólar; al apaciguarse la marea turística, el dólar vuelve a su nivel normal. Hasta que pasado el primer trimestre, la demanda, esta vez espoleada por las empresas que deben girar sus ganancias o sus royalties al exterior, ocasiona nuevas alzas. Este año, sin embargo, las alzas más notorias se producirían después del primer semestre, una vez cerrado el ciclo de las grandes exportaciones. Nadie se atreve aún a predecir cuál será el nivel más alto que pueda alcanzar el dólar paralelo en 1966, pero muchos toman un punto de referencia: "Cuando las alzas son estacionales, pasajeras, no suelen llegar al más alto nivel anterior, pero cuando corresponden a la mecánica del mercado, arrasan con todos los topes". Hasta ahora, el registro record se produjo en julio de 1965, cuando el dólar escaló la cúspide de los 295 pesos.

En estos momentos, los montos negociados en el mercado paralelo oscilan entre 300.000 y 500.000 dólares diarios, pero, en periodos de mayor demanda, el tope suele ubicarse en 700.000 dólares. Cerca de un 90 por ciento de las operaciones está en manos de seis personas; del 80 al 90 se conciertan con cheques, o sea que la compra y venta de billetes alcanza poca monta. El sector de los dólares billetes es alimentado básicamente por los importadores, que al introducir maquinarias, herramientas, etc., incrementan en un pequeño porcentaje el precio real, obteniendo, además de ese margen, utilidades correspondientes a la sobrevaloración en los recargos y derechos aduaneros, fletes y seguros. El precio declarado en dólares es cubierto por el Gobierno al autorizar la conversión al precio oficial; la diferencia entre el valor real y el declarado es negociada en el mercado paralelo. En la otra modalidad, los dólares provienen del acuerdo entre algunos exportadores argentinos y sus compradores en el exterior; en las declaraciones oficiales se hace figurar un precio menor al efectivamente convenido, y el remanente en divisas es depositado por el comprador en la cuenta particular que el exportador tiene abierta en algún banco europeo o norteamericano; como esta persona tiene su chequera en Buenos Aires, vende los dólares llenando un cheque. ♦

## Los avisos también pueden ser novelas

Aprendió a viajar casi al mismo tiempo que a hacer publicidad: a los 17 años estaba en París, a los 20 en Barcelona, para acompañar la irrupción en España de los legendarios Ford A, y después de nuevo en Londres, su ciudad natal. Pero el gran salto lo dio sobre el filo de los 30, cuando una invitación de Ernst Berg, fundador de la actual Berg, Henderson y Compañía, Asesores Publicitarios, lo atrajo a Buenos Aires. Desde entonces, Roberto Mann iba a dedicarse a viajar por el organigrama de la agencia: primero director de arte, luego vicepresidente y por fin, hace dos meses, titular del directorio y director gerente.

La biografía de Mann (57 años, casado, 1 hija, 2 nietos) es casi tan fascinante como la de la publicidad. Hizo sus primeras armas en la filial inglesa de la agencia norteamericana Erwin Waser, donde conoció a Berg; después le iba a tocar volver a vivir los años heroicos de la publicidad en España, cuando Waser ganó la cuenta de Ford en ese país. "En 1928 las técnicas de impresión estaban poco desarrolladas en España —recuerda Mann—; la campaña de Ford exigía la confección de 42 originales de página entera y 60 de media página en una semana, y pronto vimos que no podíamos salir adelante con los grabados en cobre que se usaban entonces. Había que pensar en matrices de plomo y antimonio, pero pocas personas en España dominaban el nuevo proceso."

El reclutamiento fue laborioso: Mann debió entrevistar a 50 técnicos antes de dar con el que podía encargarse de las matrices. El elegido tenía su taller en el mismo lugar que su hermano, lechero, hospedaba sus vacas. "Durante siete días —dice Mann—, el técnico, dos amigos ingleses y yo estuvimos ocupados con los originales, bajo la distraída mirada de las vacas."

Estaba de nuevo en Londres cuando recibió el telegrama de Berg: "Tomé una decisión en media hora, pero quise apuntalarla con el consejo de mis amigos. Todos opinaban que debía aceptar el cargo, ya que el mercado publicitario europeo comenzaba a enrarecerse por la proximidad de la guerra. Aunque debo reconocer que otro poderoso motivo pesó también en la balanza: mi esposa es argentina". Por otra parte Berg ofrecía, en 1938, buenas perspectivas para un profesional como Mann; ya habían ingresado cuentas de la talla de la Compañía Nobleza de Tabacos y Shell,

y la agencia se desarrollaba aceleradamente.

En seguida las campañas de Berg comenzaron a mostrar "el toque Mann"; surgieron los slogan "No se achique, Don Enrique", que popularizó con rapidez las telas sanforizadas de Alpargatas, y "Ojalá que sea La Hoja", un ariete publicitario creado para el molino yerbatero Martín y Compañía. Pero ninguna campaña de esa época ha quedado grabada en la memoria de Mann como la que la agencia preparó para los nuevos cigarrillos Clifton, de Nobleza. Es que entonces los publicitarios decidieron ensayar nuevas fórmulas, y crearon un personaje que pronto iba a identificarse con el producto. Luego ocurrió algo insólito: el coronel inglés de los avisos de Clifton empezó a corporizarse; el público seguía de cerca sus andanzas, y, cuando su hija se casó, la agencia decidió llevar el juego a sus últimas consecuencias y levantó una casa, en San Isidro, para alojar a la pareja. A esta altura de

paña más laboriosa, de las realizadas en los dos últimos años, fue la que preparó el camino para el arribo de "El gran negro", un cigarrillo de Nobleza. Los expertos empezaron a trabajar en agosto de 1962, y recién en abril de 1965 se amasaron los primeros avisos de "Embajadores" a los diarios y revistas.

Durante ese prolongado período, los especialistas acecharon los hábitos del consumidor, sus preferencias en cuanto a sabor, precio y envases. Se prepararon 25 prototipos de marquillas, pero solamente 5 fueron utilizados por los investigadores; del análisis motivacional, que duró ocho meses, surgieron tres tipos de campañas: una basada en el prestigio de la empresa, otra cuyos principales ingredientes eran la intriga y el *sex appeal*, y finalmente la que se llevó a cabo. La decisión exigió el empleo de una técnica nueva en el país: se prepararon facsímiles de diarios que incluían los tres tipos de avisos, que se abandonaron sobre la mesa del despacho de



Juan C. Quintana

**Roberto Mann: Sus personajes recomiendan Bancos y practican yudo.**

la novela ya nadie podía marcar el límite entre realidad y ficción.

Recientemente, Mann introdujo otro compatriota en los avisos de la agencia: un estilizado *gentleman* inglés, parecido a David Niven, que se ha convertido en el símbolo animado del Banco de Londres. Antes de entrar en funciones, el simpático y amable inglés creado por Berg-Henderson debió someterse al severo análisis de los directivos del Banco; en realidad, tuvo que competir con otros dos muñecos, también ingleses, nacidos en la agencia.

En los últimos meses, el equipo de Mann decidió capitalizar el éxito de James Bond y otros superhombres, y creó para la Shell el "Agente Secreto X-100"; el nuevo personaje se especializa en la defensa de los automóviles, como el lubricante que lleva su mismo nombre, y es responsable de los primeros golpes de yudo en los avisos para la televisión. Pero la cam-

uno de los directores de la agencia; luego fueron citadas 50 personas, que debían soportar una espera de 20 minutos para tener tiempo de repasar los diarios y formarse una idea de los avisos. Por razones de impacto se eligió la campaña que exalta las características físicas y psicomáticas del cigarrillo.

Mann, que consiguió eludir una bomba en la Primera Guerra Mundial ("Penetré en mi casa por el techo, en forma diagonal, y se incrustó en el piso. Si hubiese explotado no estaba en estos momentos aquí"), jugó al fútbol y llegó a integrar el seleccionado colegial londinense. Ensayó también el rugby, pero en España abrazó el golf; en Argentina, sigue siendo fiel a este deporte, que cuando no practica vigila desde su casa de Del Viso, "Las ventanas del comedor se abren sobre el hoyo número 9", precisa Mann.

Aunque el golf no es el único hobby



## ADMINISTRACION

# EL LUGAR EN EL MERCADO

Por Guillermo S. Edelberg \*

La determinación del porcentaje total del mercado que representan las ventas de un establecimiento individual, y las variaciones que estas cifras han sufrido en el pasado o pueden sufrir en el futuro constituyen datos importantes para analizar la marcha de las ventas y diagnosticar la posición competitiva de una empresa comercial o industrial. No obstante, no es raro encontrar, especialmente a medida que disminuye el tamaño de los establecimientos, que en numerosas instancias estas cifras o se desconocen o son mal calculadas o mal interpretadas.

Los conceptos involucrados son, sin embargo, sencillos y casi obvios. El porcentaje del mercado total de un determinado producto, absorbido por una determinada empresa, se obtiene simplemente relacionando sus ventas con las ventas totales de ese producto dentro del ámbito geográfico de ese mercado. Pero si bien el concepto es sencillo, el cálculo puede, a veces, resultar complicado. No para una fábrica de tractores, por ejemplo, que puede tomar el número de unidades que vendió en 1965 y dividirlo por el total vendido en el país en ese mismo año, y, multiplicando luego por 100, obtener su porcentaje en el mercado interno. Pero para un comercio minorista el cálculo es más complicado. En primer lugar, no es tarea sencilla delimitar el ámbito geográfico de su mercado y, en segundo lugar, frecuentemente no existen datos estadísticos rápidamente obtenibles referentes al total de ventas de todos los comerciantes de su ramo en esa zona geográfica.

Pese a estas dificultades, si existe voluntad de trabajar en forma algo más científica y racional, se pueden utilizar métodos conocidos desde hace ya muchos años para determinar el ámbito geográfico del mercado de un comercio minorista, sin incurrir en desembolsos exageados. Para ello se hacen interrenir factores tales como la ubicación de los competidores más próximos, motivos y hábitos de compra de los consumidores, atracción de clientes por algún incentivo especial en lo referente a calidad, precio, variedad, etc.

En cuanto al cálculo del total de ventas en la zona geográfica así delimitada, si no existen datos estadísticos recopilados por algún organismo oficial o cámara patronal, se tratará de buscar información referente a la "canasta de consumo" o "presupuestos familiares" de las familias radicadas en la zona que forma el mercado. Obtenido el gasto familiar "promedio" para el grupo de artículos que interesa al comerciante, se multiplica por el número de familias de la zona (obtenido dividiendo el número de habitantes por el tamaño "promedio" de la familia). Esta operación da como resultado el total de ventas potenciales de esos productos para ese mercado.

Cabe señalar que, si no se puede aplicar este método por carencia de información suficiente, se pueden aplicar otros. Por ejemplo: un fabricante de baterías para automóviles puede calcular el mercado total potencial para este producto estableciendo alguna correlación con el número de vehículos automotores a ser fabricados, el número de vehículos actualmente en circulación y la antigüedad de éstos.

Supongamos ahora que de una manera u otra se ha calculado este porcentaje para un establecimiento, y que se tienen cifras para períodos ya vencidos y para los próximos. ¿Cómo se puede utilizar esta información, que quizás ha dado mucho trabajo calcular? En primer lugar, indica tendencias. Si el porcentaje es siempre el mismo, 15 por ciento del mercado por ejemplo, significa que por lo menos no se ha retrocedido, aun cuando tampoco se ha avanzado. Quizás sólo se ha conseguido mantener las ventas al ritmo de aumento de la población. En segundo lugar, ayuda a establecer objetivos, es decir, permite fijar el porcentaje que se va a tratar de alcanzar en el futuro. En tercer lugar, transcurrido un tiempo, permite comparar lo planeado con lo realizado y, en consecuencia, analizar la incidencia de distintos factores. Constituye así una buena campana de alarma. ♦

\* Copyright by PRIMERA PLANA

del titular de Berg-Henderson; desde 1946, cuando compró la primera caja de acuarelas, sus viajes han quedado plasmados en láminas multicolores en las que Mann vuelca su sentido del paisaje. Las últimas acuarelas fueron pintadas en Portugal, a principios de 1965. "Me gustaría pintar en Nueva York— confiesa Mann—, pero no es fácil encontrar el tiempo. Nueva York es como una calesita en permanente movimiento". ♦

## Noticias

### En las altas esferas

El anuncio fue hecho por el señor Jaime Barón Supervielle, presidente ejecutivo de La Vascongada: el señor Juan Francisco Hulsus ocupará, en lo sucesivo, el cargo de vicepresidente y director gerente de la empresa. El flamante ejecutivo nació en los Países Bajos, pero se educó y comenzó su carrera empresarial en la Argentina; desde 1950 hasta 1959, se desempeñó como gerente general de las filiales de Uruguay y México de la firma Berkel, y después se trasladó a los Estados Unidos, para presidir la U.S. Slicing Machine Company, de Indiana. El organigrama de La Vascongada sufrió, además, otra modificación: el señor Roberto M. Serf pasó a ocupar el cargo de subgerente general.

Casi simultáneamente, otro ejecutivo avanzaba hasta ocupar uno de los últimos peldaños en Chrysler **Fevre Argentina**: para el señor Armando Strada (foto), es la culminación de una larga carrera a través de puestos de gran responsabilidad en ese complejo industrial. El nuevo adjunto ejecutivo de la dirección general venía desempeñándose como asesor y miembro del consejo directivo de Fevre & Basset. El anuncio fue dado por el señor Fred Luss, titular de la empresa.



También hubo modificaciones en el staff de **Aerotransportes Litoral Argentino (ALA)**: el señor Cecilio Eduardo Bagú fue promovido a la gerencia comercial. El señor Bagú, cuya promoción está estrechamente relacionada con el plan de desarrollo y expansión que en estos momentos encara ALA, es un experto en avia-

ción civil y comercial; anteriormente se desempeñó en empresas como Braniff y Causa.

### La primera cuenta

Es la primera cuenta del collar, y el Banco Tornquist prefirió emplazarla en el elegante barrio de Belgrano. Esta primera agencia ha sido bautizada "Libertador", y la bendición estuvo a cargo del Arzobispo de Buenos Aires, Monseñor Caggiano. En su nueva casa, el Banco Tornquist alojó todos los servicios que habitualmente presta a sus clientes, incluyendo el pago de facturas telefónicas e impuestos varios.

### Round Trip

El mundo español de los perfumes y los cosméticos es recorrido, en estos momentos, por un ejecutivo argentino: el señor Luis Maristany Castella, gerente de **Perfumerías Unidas**. El viajero, que partió de Ezeiza a bordo de un avión de Ibe-

aviones Superconstellation, Douglas DC-4 y DC-3 impulsados a hélice, y en su lugar se alistarán quince unidades nuevas, entre ellas dos Caravelle y un nuevo reactor Douglas DC-8 para líneas transatlánticas. Los únicos aviones a piston que conservará Iberia serán dieciséis Convair Metropolitan 440, imprescindibles para algunos aeropuertos de la red nacional española, que por sus características técnicas no toleran el aterrizaje de reactores. Las nuevas unidades comenzarán a incorporarse en junio.



Alitalia, por su parte, se prepara a su modo para la batalla; acaba de adquirir veintiocho birreactores Douglas DC-9 (foto). Los comunicados de la empresa hacen resaltar que se trata de la orden más importante cursada por una compañía europea a la fábrica de aviones de Long Beach, Estados Unidos. Estos aparatos tienen una velocidad de crucero de 920 kilómetros, y una autonomía con carga completa de 2.000 kilómetros; están en condiciones de transportar hasta 129 pasajeros, aunque Alitalia ha previsto dotarlos con 97 asientos, para mayor comodidad del pasajero.

### ¿Quién enseña a quién?

La vocación educativa de IBM fue puesta de manifiesto una vez más recientemente, cuando cuatro estudiantes recibieron sus certificados de beca para proseguir estudios en la Universidad Católica y en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. Fue una sencilla ceremonia, a la que asistieron los cuatro jóvenes favorecidos y autoridades de las dos escuelas. El señor Benito Esmerode, titular de IBM, expresó que su empresa "se siente satisfecha de poder realizar el contacto con las universidades de nuestro país, ya que ello constituye un magnífico puente de unión de las tres partes: universidad, estudiantes y empresa". Respondió el doctor Francisco Valsecchi, decano de la Universidad Católica: "En lo que respecta a entrega de becas, como a otras oportunidades de desarrollo que IBM brinda a las universidades, es imposible definir quién está enseñando a quién".

### El monstruo de Isla Verde

Es una usina diesel, la más importante de cuantas funcionan en el país,

y comenzará a producir electricidad dentro de un año. El sitio elegido por la Empresa Provincial de Energía de Córdoba es Isla Verde, y las obras correrán por cuenta de **Fiat Concord**, Grandes Motores Diesel. El monstruo costará alrededor de 800 millones de pesos, y será dotado de cuatro grupos electrógenos de 3.125 kw. cada uno.

### El polo del turismo

Es posible que Buenos Aires se convierta en el trampolín obligado para uno de los saltos turísticos más originales de las últimas décadas: el que tiene por meta el paisaje helado de la Antártida. La primera experiencia, realizada en conjunto por la agencia Lindblad Travel, la empresa de aviación Avianca, y Astra Technical Tours, de Buenos Aires, atrajo a un contingente de turistas norteamericanos que, luego de hundirse en el polo, volvieron a su país cargados de fotos y de buenos recuerdos. Para el doctor Alejandro Nesviginsky, de Astra (en



ria, en compañía de su esposa (foto), hizo una primera escala en Barcelona; en España, el titular de la empresa que representa en la Argentina a los productos Mirurgia, mantendrá contactos con autoridades de la industria del ramo y recorrerá las principales fábricas.

### La fábrica recibe visitas

Eran ingleses y canadienses, buenos catadores de whisky, y la fábrica local del "Old Smuggler" se preparó para recibirlos. Los visitantes, entre los cuales se contaban el ministro de Economía de la Embajada Británica, señor T. R. Rogers, el cónsul del mismo país, señor A. G. Battle, y los señores K. Olson, gerente del Royal Bank of Canada, y C. R. Rumboll, socio de Price Waterhouse Peat & Company, recorrieron las instalaciones del establecimiento que **Hiram Walker** posee en Bella Vista, provincia de Buenos Aires. La bienvenida corrió por cuenta de los señores J. J. Lyons y R. B. Simpson, presidente del Directorio y director gerente de la empresa.

### Por las nubes

En el curso de este año, la flota de Iberia será remozada completamente: quedarán fuera de servicio todos los



la foto, con el capitán Finn Ronne, y el señor Lars Eric Lindblad), la expedición no ha sido más que el principio de una corriente en la que se enrolarán, seguramente, cada vez mayor cantidad de turistas.

### Fotos y premios

Con seguridad, ya han comenzado a accionar los disparadores en procura del mejor ángulo y de un tema original. Los responsables de este operativo fotográfico son los directivos de Fotovolt, casa importadora y distribuidora de las cámaras Exakta en la Argentina, que han decidido instituir el Primer Concurso Nacional Exakta. Las bases son sencillas: podrán participar todos los cultores del formato 35 mm., con trabajos inéditos o no, que hayan sido realizados con cualquier tipo de cámara. El tema es libre, con una sola limitación: no se aceptarán las fotografías que incluyan leyendas o marcas publicitarias. Las obras, que no deben exceder de seis, y pueden ser monocromas o diapositivas en color, deberán ser enviadas bajo sobre cerrado y firmadas con seudónimo, a Fotovolt, Lavalle 465. El concurso, auspiciado por la Federación Argentina de la Fotografía, vence el 19 de abril. ♦

## CARTAS

### • Iniciativas

Señor Director: He leído — y releído — con toda atención el artículo de fondo: "El País: ¿Quién mandará en 1967?", aparecido en el N° 165, pareciéndome de excelente factura. Lo felicito vivamente, pues colaboraciones como éstas sobresalen de lejos en nuestro medio, haciéndose cada día más necesarias. Se podrá coincidir o no con las consideraciones expuestas, o aun — si se desea ir más lejos — apreciar el decurso del año que se inicia en forma bien distinta y — seáme permitido — más optimista. Pero esto puede interesar menos. Lo que sí deseo señalar es que confrontaciones como éstas — donde sobresalen el análisis penetrante, el afán patriótico, pero por encima de todo la observación inteligente — son las que — pese al mucho pesimismo que ronda la hora presente — hablan precisamente muy a favor de una madurez en la observación del quehacer político de nuestro país — ciertamente de una tolerancia — como hace mucho no se daba en la Argentina. Es ésta una consideración para ser más optimistas, pues no solamente invita a insinuar tímidamente que a lo mejor 1966 será un año más tranquilo del que muchos presagian, sino a su vez para puntualizar que quizás en definitiva no sea un año de transición, sino "un año", así, a secas. Podrá sí ser un año más en el que los argentinos no habremos sabido trabajar unidos: esto lo admito, y esto es grave teniendo en cuenta la unión que se observa en otras comunidades.

De entre varios conceptos muy atinados que se vertieron en la mesa redonda bajo comentario, deseo señalar uno especialmente que muy bien puntualiza el André Fontaine de nuestro periodismo político, Mariano Gronzona, con su agudo espíritu de observación: la persistencia — quizás la obstinación — del gobierno en proponerse gobernar en base a un radicalismo puro, es decir, sin el apoyo de otras fuerzas políticas, como grupo cerrado en sí mismo sin aparente vocación coalicionista. ¿Por qué esa insistencia? ¿Es en verdad obstinación, o es quizás el resultado de un cálculo político? No puede dejarse de admitir que el precio político — la obligación de vivir en permanente zozobra — es por cierto alto.

Estos son tiempos que deben invitar al gobierno a intentar ensanchar su base de apoyo político. ¿Por qué ello no ha sido posible hasta nuestros días? A mi modo de ver, por una gran desconfianza, por un temor a que los nuevos apoyos lleven a desnaturalizar con el tiempo los propósitos iniciales del gobierno. Desconfianza existente por ambas partes, no puede negarse. Sin embargo, si el gobierno intenta ensanchar esa base política con inteligencia — repito: con inteligencia —, no hay dudas que le será más viable llegar a buen puerto. Por de pronto, podrá encontrar la colaboración de muchos que sin ser radicales están dispuestos a apoyar — proclamándolo — un programa de un gobierno de mínimas coincidencias concertadas. Esta es la hora — un mes más, o dos, pero no mucho más — de ir proce-

diendo en esa dirección. Iniciado dicho movimiento de aproximación que requerirá audacia y acción, pero a su vez que servirá de demostración que el gobierno más que nunca tiene firmemente en sus manos el timón: el timón de la realidad, podrá verse acompañado — debería intentar lograrse pronto — por una instancia que entone estos meses de verano cargados de calor y de alguna preocupación. Repito: bien vale intentar la búsqueda de puentes adecuados entre los principales contendores de esta hora. Pero no debe olvidarse: es al gobierno a quien corresponde la iniciativa.

¿Es viable este acuerdo mínimo entre los gladiadores en lucha: políticos y grupos de presión? ¿Se está a tiempo? ¿O ya es demasiado tarde? ¿Puede aún possibilitarse que 1966 — año de un acuerdo inicial — se convierta en el puente de avanzada de un reencuentro argentino para 1969, de un Acuerdo Nacional? Me permito proponer estos interrogantes como tema — a mi parecer muy importante, ciertamente patriótico — de una futura mesa redonda como la que inspirara mis iniciales palabras de elogio.

Carlos Conrado Hellingberg  
Capital

### • Publicidad

Señor Director: En el N° 164, página 55, tercera columna, se ha deslizado un error de información en el párrafo que dice "... desde los medicamentos (Pfizer Argentina) hasta el ahorro y préstamo..." Deseo dejar aclarado que la Agencia Piacentini S. A. de Publicidad no detenta la cuenta farmacéutica de Pfizer Argentina, cuenta que comparten Apsa, Asesores Publicitarios y Cicero Publicidad.

Jorge F. Payró  
Gerente de Propaganda  
Pfizer Argentina SACI  
Capital

### • Humor negro

Señor Director: Dos series de televisión (*Los locos Adams*, *Los monetrucos*) han incorporado el humor negro al espectáculo argentino, con el éxito de que dan cuenta los ratings circulantes. Por otra parte, ese tipo de comedia halla cabida en decenas de publicaciones locales, en una de las cuales (Patoruzú), tradicionalmente rígida, me honro en colaborar. La asesoría literaria de Radio Splendit ha rechazado libretos de humor negro aduciendo que dicha comedia "no gusta en radio". Ergo: la asesoría literaria de Radio Splendit sabe lo que gusta en radio. ¿Estamos, entonces, frente a un caso de inoperancia deliberada? La burocracia estatal — anacrónica y temerosa — merece saludable ventilación. Acusa exceso de mentalidades "detenidas" en 1920. No evolucionar es involucionar. Y ello resulta particularmente dañino cuando afecta a un órgano de información masiva como la radio.

Emilio de Grey  
Capital

### • Pianistas

Señor Director: En la extensa nota publicada en el N° 143, a propósito del triunfo internacional de Martha Arge-

rich ("Apoteosis de la música argentina") se cometió una omisión. El fallecimiento de Orestes Castrotrouvo actualiza, dolorosamente, esa omisión (el hecho no mereció tampoco la atención de la sección "Transiciones", de los últimos números de su revista). Quizás haya que reprochar al redactor de la citada nota la exclusión que motiva esta carta, como resultante del criterio empleado: una sucesión cronológica de figuras brillantes en la interpretación y en la enseñanza musical, y un acento, adecuado a la motivación de la nota, en los éxitos fuera de nuestro país.

Pero si a esta valoración incontestable se hubiera agregado un análisis, imprescindible, de las etapas y corrientes musicales de nuestro país, y la génesis de las nuevas experiencias sonoras, con sus primeros, y difíciles, contactos con el público, la figura de Castrotrouvo brillaría con contornos excepcionales. Porque la vida de este artista está profundamente ligada a varias décadas de nuestra evolución musical en el esfuerzo, silencioso y heroico, para dar a conocer en nuestro medio las nuevas investigaciones que agitaban el mundo musical europeo, y como reflejo de ellas, las que algunos compositores, también solitarios, emprendían en la Argentina.

Castrotrouvo no salió nunca del país y su educación musical fue realizada con maestros argentinos. Esto podría no tener mayor importancia para un intérprete del repertorio "clásico". Si la tiene para un ejecutante que tenía que afrontar partituras desconocidas hasta entonces y de las que, por supuesto, no existían grabaciones (y muchas, como la obra para piano de Schönberg, que Castrotrouvo grabó totalmente, no existen todavía). Ello le llevó a una búsqueda personal y elaboración de un concepto propio de la interpretación adecuado al nuevo contenido sonoro de las experiencias de avanzada.

Ariel González  
Capital

### • Gremios

Señor Director: En el N° 164, "Fuentes augurios para 1966" se hace una reseña del acontecer sindical en los últimos días de 1965. Como todos los artículos de Primera Plana, este también tiene fuerza de objetividad, pero — quizá por lo poco publicitado — el redactor pasó por alto el paro realizado por los maquinistas de La Fraternidad en apoyo de las reivindicaciones formuladas por la CGT. Ese paro se cumplió en todo el país (a mi me dejaron durante una hora detenido entre Tortugas y Marcos Juárez), contra lo programado por la CGT: algunos gremios y sólo en el ámbito de la Capital. Lo sorpresivo de la medida (La Fraternidad retiró hace tiempo sus delegados al Comité Confederado, aunque sigue afiliada a la CGT), así como la intensidad, ¿no hacían más funestos los augurios para el gobierno? Y, a la vez, ¿no abrían una perspectiva de unión entre los gremios más fuertes del país, para dolor de cabeza de un gobierno que trata de dividirlos?

Raúl Sottile  
Córdoba

### • Trompas

Señor Director: Me estaba deleitando con las sutilezas con que Miguel Brascó



## Transiciones

**MUERTES** — Carlos Fernández Jensen (48), Interventor Federal en Jujuy desde junio 1965. En San Salvador de Jujuy, a consecuencia de un derrame cerebral, enero 10.

• **Lal Bahadur Shastri** (60), Primer Ministro de la India desde junio 1964. En la ciudad rusa de Tashkent, enero 10.

• **Alberto Giacometti** (65), nacido en el villorrio suizo de Stampa, radicado desde 1922 en París, convertido a través de cuarenta años de trabajos incascentes en uno de los mayores escultores del siglo. En el hospital cantonal de Chur, Suiza, a consecuencia de un infarto, enero 11.

• **Sir Abubakar Tafawa Balewa** (53), Primer Ministro de Nigeria desde 1957, figura principal en la conversión de su país a república independiente dentro del British Commonwealth. Muerto probablemente a raíz del golpe de Estado que derrocó a su gobierno, en enero 15.

• **Herbert Marshall** (75), actor cinematográfico inglés, con una larga carrera en Hollywood que abarcó prácticamente todo el período sonoro: *El velo pintado* (con Greta Garbo), *La Venus rubia* (con Marlene Dietrich), *El filo de la navaja* (con Tyrone Power), *La loba* (con Bette Davis), entre docenas de films. En Hollywood, enero 22.

• **Buster Keaton** (70), actor cómico y director cinematográfico de la época muda, casi olvidado a partir de la década del 30 y lentamente rehabilitado en los últimos cinco años, al punto de que —entre otros— sus films *El navegante* (1924) y *El general* (1927) son considerados hoy las obras maestras de un humor austero e insólito, predominantemente visual, donde la seriedad sin quiebra del protagonista expresa un pesimismo que, a fuerza de ser ascético, linda con la poesía. Esa máscara inmutable escondía abismos, cuyas grietas debieron

ser soldadas en un hospital psiquiátrico, hacia 1937, cuando Keaton había perdido su fortuna y su fama. Después vinieron años de vagabundeo por las cinematografías de Francia, Canadá, Inglaterra, Italia y México, y presentaciones teatrales; fugaces entradas y salidas en películas nostálgicas (*El ocaso de una vida*, *Candidejas* —donde Chaplin hacía un número con Keaton—) o espectaculares (*La vuelta al mundo en 80 días*, *El mundo está loco, loco, loco*), una tardía y falsificada rehabilitación, en una biografía cinematográfica que se llamó *The Buster Keaton Story* (1957), protagonizada por Donald O'Connor; un libro de memorias, *My Wonderful World of Slapstick* (1960). A la vuelta de andanzas y desdichas, fue simplemente natural que este sarcástico contemplador de las catástrofes, reales y ficticias, que lo asediaban, ingresara en la mitología del cine y fuera reclamado por el dramaturgo Samuel Beckett para una película corta, *Film*, donde se asiste a la demolición de un anciano maniático —Keaton— cuyo rostro sólo se ve en los posters fotogramas. Sin embargo, la última presentación del actor (cuyo verdadero nombre era Joseph Francis, nacido en Pickway, Kansas, el 4 de octubre de 1896, hijo de una pareja de fantasistas de vaudeville) lo vincula al delirante Richard Lester, quien colgó una indescriptible toga romana bajo esa mascarilla adusta y ya mortuoria, en *A Funny Thing Happened On My Way to the Forum*, que aún se filma en España. En Hollywood, de cáncer, febrero 19.

• **Elio Vittorini** (57), autor y traductor italiano, encarcelado bajo Mussolini, comunista activo hasta 1946, luego más conocido por sus obras: *Hombres y no hombres*, *Conversaciones en Sicilia*, *Enrico y su hermano*, *La Garibaldina*; por esta última recibió en Salerno el primer premio literario. En Milán, febrero 12.

• **Marguerite Long** (91), pianista francesa, un prodigio desde los cuatro años de edad, luego ejecutante virtuosa, educadora célebre e iniciadora (con el violinista Jacques Thibaud) de la fundación Long-Thibaud, dedicada a revelar ejecutantes menores de 35 años. En París, febrero 13.

• **Robert Rossen** (57), director cinematográfico norteamericano. Tras una carrera en el teatro, Rossen comenzó como libretista, hacia 1937, una obra que le llevaría a un Oscar de la Academia (por *Decepción*, 1949) y luego a una serie irregular de producciones en las que se destacaron *Alejandro el Magno*, *El audaz*, *Lilith*. En Nueva York, febrero 18.

• **Pedro Favarón** (56), contralmirante argentino, participante principal en los movimientos revolucionarios contra el régimen de Perón (1955) y el de Frondizi (1963), luego vicepresidente de SEGBA. En Montevideo, de un ataque cardíaco, febrero 19.

• **Chester W. Nimitz** (80), almirante de la marina norteamericana, héroe del Pacífico desde la declaración de guerra (diciembre 1941), firmante de la rendición japonesa (diciembre 1945), retirado del servicio activo en 1947. En San Francisco, febrero 21.

• **Giino Severini** (83), pintor italiano nacido en Cortona y fundador, junto con Marinetti, Balla, Boccioni y otros, del notorio Movimiento Futurista que a comienzos de la segunda década del siglo XX abrió caminos al arte moderno. En París, febrero 27.

• **José Peco** (70), abogado, embajador argentino ante el gobierno de Austria. En Viena, febrero 28, de un síncope cardíaco.

• **Elliot M. See** y **Charles A. Bassett II**, destinados a tripular la cápsula Géminis 9. En el Centro Espacial de Houston (Texas), marzo 19, en un accidente de aviación.

• **Manuel Gleizer** (78), nacido en la Besarabia rusa pero de tal manera incorporado a la vida argentina, desde su vieja librería de la calle Triunvirato, que su sello de editor está vinculado a las obras primeras de Alberto Gerchunoff, Carlos Ibaruren, Jorge Luis Borges, Nicolás Olivari, Arturo Cancela y una docena más de nombres lustrosos. Cuando se supo, en 1958, de la pobreza de este pionero de la cultura argentina, el Senado le votó una pensión vitalicia, con la cual subsistió hasta ahora. En Buenos Aires, marzo 4.

**DESIGNACIONES** — **Indira Gandhi** (48), hija de Jawaharlal Nehru, como Primer Ministro de la India, en sustitución del fallecido Lal Bahadur Shastri.

**DIVORCIOS** — **Patricia Kennedy** (39), hermana del ex Presidente norteamericano, y **Peter Lawford** (39), actor cinematográfico, después de once años de matrimonio.

**CASAMIENTOS** — **Edson Arantes do Nascimento** (25), más conocido por *Pelé*, futbolista de fama internacional, con **Rosemary dos Reis Cholby** (21). En Santos, mediante una ceremonia discreta, febrero 21. ♦



# AHORA MATIZADOR EN AEROSOL!

## Schein's Spray®

CON EL SEGURO  
PROPELENTE  
"FREON"\*

*Al momento...el tono que usted desea!*

Cómodamente, cuando usted lo dispone, este aerosol le brinda un matizado perfecto... ¡en sólo unos instantes! Compruebe con qué facilidad puede dar nuevo realce a su cabello, con sugestivos colores de última moda.

Negro azulado - azul plata - cobre - plata oro - champagne rosado - rubio ceniza - grisel visón - castaño

*Cada día más industrias elaboran más productos en aerosol, el moderno sistema de envase que brinda mayores beneficios*

\* MARCA REGISTRADA DE DUCILO S. A.



**DUCILO**



## Fútbol: Un cambio te viene bien

"Espere... por acá tenía unos documentos..." Y el dirigente de fútbol, que este año se llamó Valentín Suárez —presidente de Banfield— o Herminio Sande —titular de Independiente—, pero que otro año puede llevar cualquier otro nombre, encontró así la manera de concretar una compra sin abrir las generalmente exánimes cajas de caudales de los clubes. Ese fue precisamente el signo que rigió la última transacción sensacional de este anual intervalo del campeonato de primera división: el discípulo José Sanfilippo pasó de Nacional de Montevideo a Banfield gracias a unos documentos que este club poseía, firmados por San Lorenzo de Almagro. Así, sin tocar un peso, Valentín Suárez se aseguró el concurso de un jugador habituado a causar conmociones internas a su paso por entidades de las dos orillas del Río de la Plata. Los seis millones de pesos que pasaron de esta manera a Nacional no fueron los primeros papeles que cruzaron el río en estos últimos meses. Ya el mismo club uruguayo había recibido documentos salidos de sus propios escritorios rumbo a Independiente de Avellaneda; de aquí pasaron a River Plate y de éste volvieron a Nacional. Los endosados papeles danzaron al compás de los nombres de Pedro Prospitti y Luis Artime, que Independiente y River, prácticamente, permutaron teniendo a Nacional como intermediario. Una de las características de la temporada fue, precisamente, la proliferación de trueques y pagares.

Una pequeña revolución produjo en el ambiente, el 27 de enero, la definición de un tira y afloja casi interminable: Mario R. Chaldú, winger derecho de Banfield, por quien se interesaban Boca Juniors y Rosario Central, y Oscar O. Calics, zaguero centro, también de la entidad del Sur, pasaron a San Lorenzo de Almagro.

Dentro del maremágnum general, hubo tres clubes especialmente interesados en ajustar sus planteles: Boca Juniors, River Plate e Independiente. Debilitados por la sangría practicada por Osvaldo Zubeldía en nombre del seleccionador nacional, los tres tuvieron que reemplazar rápidamente a los valores cedidos para poder afrontar el torneo por la copa Libertadores de América. Los tres clubes encabezaron la corriente compradora, mientras en la orilla opuesta, con sus bolsas casi exhaustas por ambiciosos proyectos superiores a sus fuerzas, navegaron al garette los que formaron el angustiado grupo vendedor: Ra-

cing, Chacarita Juniors, Argentinos Juniors y Huracán.

Con la última evidencia, surge que el equipo que más sintió la ausencia de hombres claves fue Boca. Ubaldo Rattin y Antonio Roma dejaron claros que no pudieron cubrir con la misma eficiencia el casi calvo guardavalla Carlos J. Minoian "Cara de Viejo", adquirido a Gimnasia y Esgrima de La Plata por ocho millones de pesos, ni el exquisito Federico Sacchi; pero, además, Boca siguió padeciendo por la falta de un zaguero centro acorde con sus pretensiones, ya que no pudo concretar a tiempo la compra de Roberto Perfumo, cotizado elemento de Racing.



Jaime González Cocchia

**Daniel Onega: El pase más barato.**

Previendo la situación a la que llegaría, Boca Juniors, ya a mediados de 1965, había arreglado una singular operación con Atlanta: el Club de Villa Crespo le vendió a Boca dos jugadores en treinta millones de pesos de una lista de seis a elegir por la entidad de la ribera: Griguol, Rico, Zarich, Puntorero, Fernández y Luna, de los cuales Boca se quedó con Marcos H. Zarich y José L. Luna. Con todo esto, Boca surca aguas borrascosas en la clasificación del torneo Libertadores, mientras que River Plate, que se desprendió para la selección nada menos que de Ermindo Onega y Oscar Mas —además de Juan C. Lallana—, encontró en sus propias filas a dos reemplazantes ideales: Daniel Onega, hermano menor del internacional, y el tantas veces relegado Francisco Solari.

Pero la fiebre compradora es contagiosa y atacó también a River: Juan C. Guzmán (Independiente), en diez

millones de pesos; Abel O. Vieitez (Argentinos Juniors), catorce millones; Pedro Prospitti (Nacional), quince millones, parte de los cuales se pagaron con los famosos documentos que le había dado Independiente por Artime.

Precisamente, los problemas de las huestes de los tres jerarcas de la AFA —Alberto J. Armando, Antonio V. Liberti y Herminio Sande— por atender las obligaciones del seleccionado y del torneo Libertadores llevó a otros equipos a pensar que el río revuelto podía ser aprovechado por ellos. Banfield, Racing, San Lorenzo y Rosario Central, con distintos elementos y diferentes ideas, se lanzaron a la búsqueda de un camino hacia el éxito. Banfield lo hizo por medio del trueque y la contratación de jugadores otoñales.

Se permitió el lujo de ponerle la casaca verde y blanca a José Sanfilippo; al desprenderse de Chaldú y Calics consiguió a Fernando Areal, uno de los valores de la pandilla que, con los colores de San Lorenzo, asombró a los hinchas en 1964, y finalmente arregló con el back José Ramos Delgado, hasta hacía poco capitán de River y del seleccionado y de pronto declarado libre.

En oposición, Racing vendió a Pastoriza y, según palabras del director técnico Juan J. Pizzutti: "Racing es vendedor. Estamos en el trabajo de formar el equipo haciendo jugadores". Este lema le sirvió para levantar al team el año último, claro que casualmente coincidió con la normalización en el pago de los sueldos. Pero el alza fue real y Racing mantiene el cartel de "Se vende" sobre cada jugador.

San Lorenzo vio también la posibilidad de recuperar en 1966 terreno perdido, pero se diluyó en aspiraciones que no se animó a concretar. Aparte de Chaldú y Calics, compró por cinco millones de pesos al guardavalla de Los Andes, Carlos Buticce, esperando tapar las lagunas de Irustra, contrató al vetusto Varacka, libre de River, pero se desprendió de Areal.

Rosario Central fue decididamente comprador y, en su papel de agrandado, consiguió al internacional Carlos Griguol, pagándole a Atlanta siete millones de pesos; recuperó a Marcelo Pagani, el hijo pródigo que volvió de Italia, y contrató al hermano de Daniel Wellington en un intento de que se repita el caso de los Onega.

El más lúcido y arriesgado de los dirigentes de fútbol, Valentín Suárez, cree que mientras los tres equipos más poderosos están entretenidos en la disputa de la Copa América, un cuarto club —espera que el suyo— puede conquistar el campeonato. Esta es una de las razones para comprar o trocar jugadores, pero, acaso, la ley más genuina del libro de pases sea la del cambio por el cambio mismo. ♦

## La historia se repite

El primer día de marzo, en Tokio, un pequeño argentino, con sus manos alzadas en el medio de un ring, recibió una resignada ovación. A través de 12 años, Horacio Accavallo obligaba a evocar la figura de Pascual Pérez, el primer argentino que se ciñó la corona mundial ante los ojos de los japoneses, derrotando a uno de ellos.

"Tengo miedo de ser tan feliz", dijo Horacio Accavallo tras el combate en que venció a Katsuyosi Takayama. Luego de dos accidentados meses, desde su partida de Buenos Aires, Accavallo había podido concretar un sueño legítimo de seis años. La historia se repetía: desde que Pérez perdió el título, una ambición rayana en la exigencia persiguió a sus sucesores locales: cuando de regreso de una campaña por Italia apareció prestigiado Horacio Accavallo, ya se empezaron a tejer los comentarios en torno del "futuro campeón mundial". En su camino de regreso, Pascual Pérez eludió siempre la posibilidad de un encuentro con el ascendente Accavallo. Los aficionados entendieron que era una prueba de respeto.

Pese a haber alcanzado idéntica victoria en el mismo lugar, los caminos de "Pascualito" Pérez y de "Roquiño" Accavallo fueron muy diferentes: Pérez inició, prácticamente, su campaña al ganar el título; para Accavallo la corona es la culminación de una larga carrera. El mendocino se encontró frente al campeón mundial cuando sólo hacía dos años que era profesional y apenas había subido ocho veces al ring del Luna Park, de Buenos Aires. Accavallo llegó al título tras diez años de profesionalismo, con 26 presentaciones en la capital argentina y 10 peleas en Italia.

Pérez, que acaba de cumplir 40 años —nació el 4 de marzo de 1926—, se hizo profesional a los 28 —había sido campeón olímpico a los 22— y conquistó el título máximo a los 28. Accavallo, de 31 años —nació el 14 de octubre de 1934—, se hizo profesional a los 22, pero a los 28 sólo era titular argentino y sudamericano. Pérez llegó tarde al campo rentado, pero con un certificado de calidad inmejorable: fue campeón olímpico en Londres, en 1948. Accavallo, tras dos años de trabajo indiferente en la Argentina, fue a Italia para poder llamar la atención. Lo consiguió, y hoy está festejando el éxito de su intuición.

Técnicamente, Pérez era perfecto; mantenía una línea de campeón en el ring y sus magníficos reflejos estaban amparados por una potencia extraña en la categoría, máxime teniendo



Jaime González Coruña

**Accavallo: Primero la publicidad.**

do en cuenta que, generalmente, daba ventaja de peso. Accavallo es muy "vivo", regula las peleas de acuerdo con el rival; tiene una postura más de peleador que de boxeador y no cuenta con el golpe de knockout.

Sus personalidades son también totalmente opuestas. Humilde, introvertido, fácilmente manejable por los hombres y las circunstancias, Pascual Pérez no consiguió sobrevivir animicamente a su momento de gloria. Es un personaje del pasado. Horacio Accavallo, dicharachero, "comprador", vive en el presente y en el futuro. Pérez pudo haber sido explotado por quienes lo rodeaban; Accavallo explotará su situación como sólo él sabe hacerlo. Los 1.000 dólares que ganó Pérez la noche del 26 de noviembre de 1954 en Tokio están; en relación con los 10.000 que ingresaron ahora en el bolsillo de Accavallo, mucho más lejos que lo que expresan las simples cifras. Pascual Pérez no tuvo fuerza para trascender más allá de su triunfo deportivo. Fue ídolo; pero nada más. Para Horacio Accavallo todo es un medio para ir más allá; no tiene limitaciones a la vista. Su estricto sentido de las relaciones públicas, está siempre despierto: al bajar del ring, donde segundos antes había alcanzado la consagración definitiva, sus primeras palabras fueron para agradecer a las dos firmas comerciales que auspiciaron la transmisión directa del combate a la Argentina.

Pascual Pérez dejó tras sí una estela imborrable. Luego de Jimmy Wilde, el primer campeón de la categoría —mantuvo el título 6 años y 7 meses—, fue el que más tiempo poseyó la corona: 5 años y 5 meses. Su campaña se prolongó tres años más allá de la pérdida del título, y se retiró de los rings a los 38 años.

Por la edad y el interés por los negocios que tiene Horacio Accavallo, acaso, repetir este programa resulte una empresa imposible. Su mentalidad está demasiado comercializada como para poder abandonar su floreciente comercio de Lanús, sumamente valorizado en clientes potenciales, con su corona mundial. Sus contratos con em-

presas comerciales para publicar artículos, probablemente superen, de ahora en adelante, los ingresos del boxeo y esto mismo puede influir para que permanezca en Buenos Aires a despecho de mejores ofertas del exterior. Por otra parte, la distancia que lo separa de los pretendientes al título parece menos que la que dejaba Pérez. Por lo pronto, el campeón mundial tendrá que exponer su título en un plazo máximo de 120 días frente al peligroso japonés Hiroyuki Ebihara. Pero, conociéndolo, ya hay quienes dicen que lo primero que hará Accavallo será exponerse él mismo en una vitrina de su local y cobrar la entrada para que lo admiren. ♦

## Ascenso

### Fanatismo a la italiana

Una veintena de periodistas y de dirigentes marseleses, alrededor de Marcel Leclerc, presidente del Olympique de Marsella, ahogados en la multitud del estadio de Fuorigrotta, en Nápoles, abrían ojos de asombro. Habían venido para medir el grado de fanatismo al que puede conducir el fútbol en Italia. Y tenían la demostración.

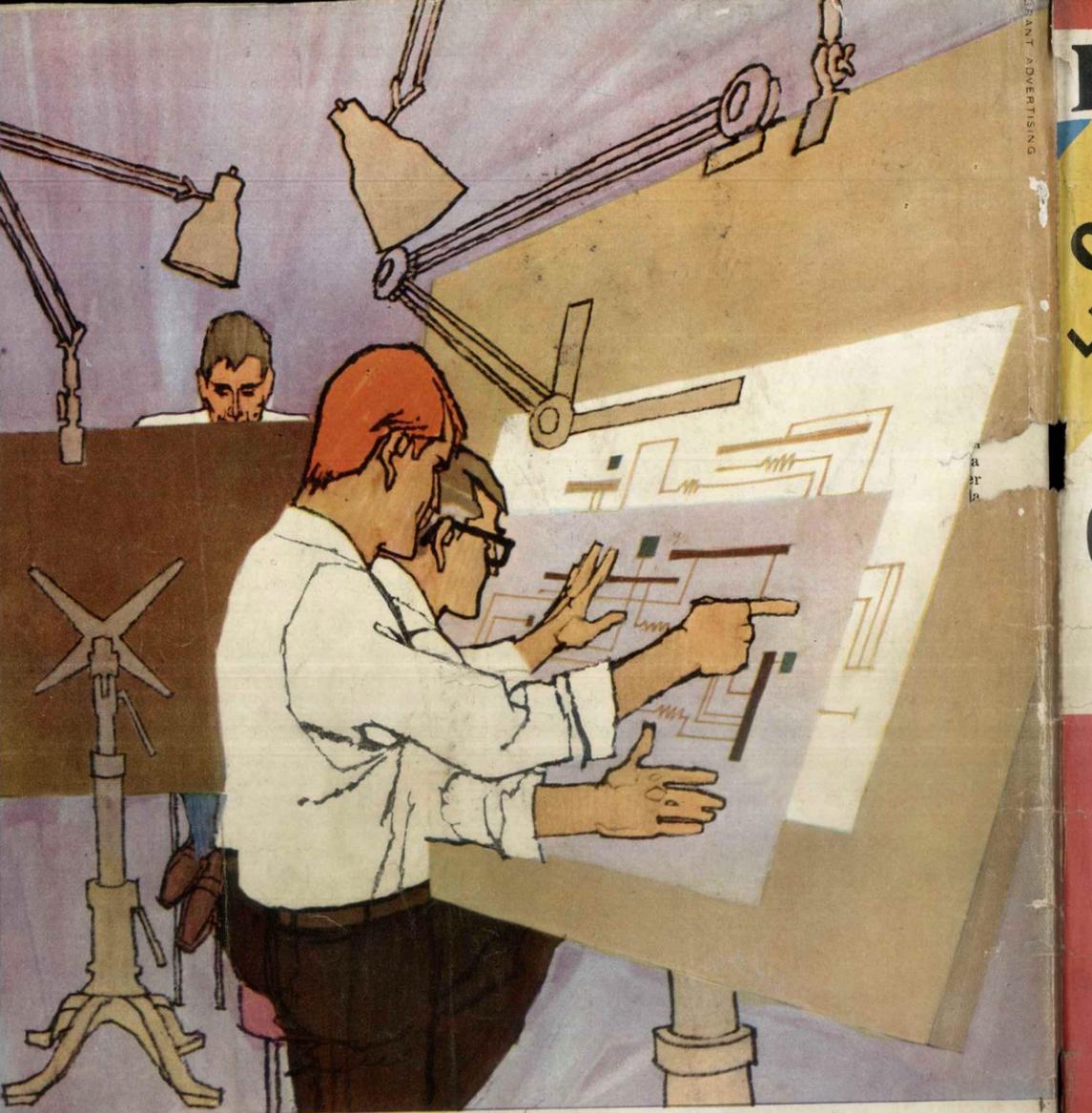
Cuando el argentino Enrique O. Sivori, la estrella principal de Nápoles, interceptó voluntariamente la pelota con la mano, hacia el final del encuentro, para preservar la victoria, 80.000 espectadores, en lugar de silbar, aplaudieron entusiastamente. Un periodista italiano gritó: "¡Es genial!"

La policía debía arrestar ese mismo día a 150 personas culpables de haber guardado y lanzado explosivos de todo tipo, inculpadas de portación de armas prohibidas o de mercado negro de entradas. En cuanto al pre-



Europa Press

**Sivori: Lo aplauden a rabiar.**



## SIEMPRE PENSANDO EN USTED...

Si. Llevamos años haciéndolo. Todos, hombres y empresa, con la mira puesta en la satisfacción de sus necesidades, en el logro de su bienestar, en la obtención de la eficiencia y seguridad que Usted desea. Tanto en el diseño de nuestros productos, como en las restantes actividades que realizamos en el campo de la electricidad, de la electrónica y de la industria, nuestro celo está, y estará puesto siempre, en servirle más dedicadamente a USTED.

ESTO ES

**GENERAL ELECTRIC ARGENTINA**

SOCIEDAD ANONIMA

EN EL AÑO 1966



BUENOS AIRES • CORDOBA • ROSARIO • MENDOZA • TUCUMAN



## PROTAGONISTAS

### ALTO VOLTAJE

Por Alberto Laya \*

"Cuando comencé a jugar en serio, la gente comenzó a decir que yo estaba viejo. Lo otro no funciona más. Yo creo en la curva lógica. Dentro de la cancha soy muy extravertido. Mi autocura no me ha dado resultado. Jugando, tengo manifestaciones intemperantes, pero no insultantes. Me doy cuenta de que estoy fuera de lugar. Si me sacaran una película sería un gran método para mejorar. Creo que me odiaría."

Ricardo Dario Alix, uno de los basquetbolistas argentinos más brillantes, un fantasista de lo imposible, elevándose hacia el cesto con una asombrosa agilidad simiesca, tuvo una larga hora de gloria: de 1955 a 1963. Ahora está en otra línea, pero de tanto en tanto su espigada figura, más armoniosamente serena, se transforma, y dibuja bajo los tableros unos trazos inverosímiles, como si pretendiese quebrar la ley del equilibrio. "Yo creo en la curva lógica —repite—. Yo pienso que ese éxito fue producto de la improvisación, de la juventud. Cuando en deportes queremos pensar demasiado, las cosas no son las mismas." Su manera basquetbolística es un don que no se aprende en un diagrama. Tuvo y sigue teniendo el repentino fulgor de la inspiración.

En el último campeonato Metropolitano, frente a Boca Juniors, su director técnico lo reemplazó cuando la lucha era más aguda, y Alix, en lugar de encaminarse al banco de los suplentes, se fue directamente al vestuario. En plena cancha, se sacó la camiseta con un gesto que se interpretó de desprecio. "No es exacto —aclara—. Yo creo en el periodismo idóneo y me molesta todo lo que no sea una verdad. Lo que pasó fue muy simple: yo creía que estaba jugando bien y que mi equipo (Racing) estaba levantando. Cuando me sacaron pensé: ¿Para qué voy a ir al banco? Si me sacan es porque no soy útil."

"Se equivocan los que creen que soy un engrupido; soy un tipo absolutamente modesto. Es mi palabra contra la de ellos, pero le puedo asegurar que fuera de la cancha no soy nada irritable." A los 27

años de edad, casado, huérfano de padre y madre, ("A partir de los 20 años viví sin rendir cuentas a nadie más que a mí mismo"), vendedor de una compañía de máquinas de escribir, desenvuelto, ordenado, tratando de hacer de la vida una experiencia, escuchando a la gente capaz ("Creo que esa es una forma de estudio"), Alix comenzó a jugar oficialmente al básquetbol en Gimnasia y Esgrima de Villa del Parque cuando tenía 11 años. A los 16 ya actuó en primera división y, después de pasar a Obras Sanitarias y volver a GEVP, recalcó en Racing. Dejó de estudiar en quinto año del Liceo Militar San Martín porque, "como tantos otros, entré en la corriente de los pesos. Me arrepenti; creo que todos los que no estudiamos nos arrepentimos. Vivimos en la órbita de la materialización. Mi ambición puede no ser la de llegar a ser un hombre importante, pero sí la de ser reconocido por una actuación útil. Quiero ser un tipo integrado, formar un hogar honesto, ejemplar como el de mis padres".

Todos los días, Alix se levanta a las 7. En su oficina o visitando su zona de venta cubre un horario que va un poco más allá de las diez horas. Se acuesta a las 24, fuma un atado diario de cigarrillos, come abundantemente, sale a bailar con su señora, va al cine y al teatro ("No me gustan mucho las películas que me hagan pensar, pero de vez en cuando necesito ver alguna de fondo"), juega al tenis y a la paleta y nada. "Me divierto, traspiro y me olvido un poco del básquet. Cuando la temporada llega al sexto mes no aguanto más."

"Yo creo mucho en mí mismo; pienso que, basquetbolísticamente, soy apto. Espero seguir jugando, mal o bien, mucho tiempo. Aparte de que no me aferro desesperadamente para ser una figura, creo que cuando me falte el básquet podrá seguir viviendo igual."

Alix es otro hombre fuera de la cancha. Entonces ya no parece un cable pelado de alto voltaje disparando peligrosas chispas. Es sólo un inquieto espectador de la vida. Y, además, piensa. ♦

\* Copyright by PRIMERA PLANA

sidente del Olympique se redujo a murmurar que sería difícil obtener este "magnífico resultado" en Marsella.

Marcel Leclerc no se echa atrás fácilmente, sin embargo. Joven, emprendedor, realista, es director de la revista "Télé-Magazine". Apareció en el mundo del fútbol, en julio de 1965, para hacerse cargo del club marsellés moribundo. Muy pronto, comenzó a realizar el programa revolucionario que se había fijado.

Primer punto: obtener de la municipalidad (hostil desde siempre a toda ayuda al fútbol profesional) una subvención de 3 millones de francos, escalonada en cuatro años, y la gestión del estadio municipal. Segundo punto: volver a colocar su equipo entre los mejores; está en buen camino, porque ocupa —a los dos tercios del campeonato— el primer lugar en la segunda división. Tercer punto: atraer al público marsellés y asociarlo a la ascensión de su equipo.

Era el medio de tener éxito en tal movilización, lo que Marcel Leclerc fue a buscar a Nápoles, un club cuya situación fue bastante similar; hace apenas dos años, el equipo napolitano vegetaba también en la segunda división y sólo atraía a un puñado de espectadores.

Un joven industrial de productos químicos, Roberto Fiore, se puso a la cabeza del Nápoles con concepciones de hombre de negocios: "Traté de aportar al fútbol profesional las reglas de vida de una empresa —explica—. Mi empresa, es el Nápoles. Y propongo mi producto a 80.000 clientes". Lo que ilustra el suceso de Fiore es su campaña de abonos. Mientras su club estaba todavía en la segunda división, atrajo a 25.000 abonados, que pagaban anualmente su platea. Y cuando ascendió a la primera división, los 50.000 abonos puestos en venta fueron cubiertos. Hubo que distribuir con toda urgencia 3.000 abonos más a los empleados de la compañía de tranvías napolitanos, que amenazaban declararse en huelga si no se los escuchaba.

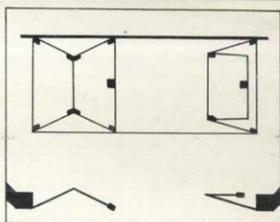
53.000 personas, volcando en su totalidad 800 millones de liras, aseguran al club lo esencial de su receta. Además, el estadio con capacidad para 75.000 espectadores está siempre abarrotado. Porque el entusiasmo es contagioso, el equipo ha estado progresando.

"Soy el único presidente que puede, en vísperas de un match, mirar al cielo sin temblar", dice Roberto Fiore. Marcel Leclerc querría poder decir otro tanto. ♦

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y Exterior: SADYE S. A., México 625. Impreso en los Talleres Gráficos de la Compañía General Fabril Financiera S. A., Iriarte 2035, Bs. As.

Una puerta plegadiza BLINDEX es varias veces buena, plegadiza, resistente, decorativa. Con ella, usted tiene una puerta-pared que se abre y se cierra las veces que usted necesita, en su agencia de automóviles, comercio, vivienda, etc. Además, BLINDEX posee una trayectoria transparente: 1200 realizaciones en obras de todo tipo. Puerta plegadiza de cristal transparente 10 mm.

**VIDRIOS Y ESPEJOS S.A.I.C.F.I.** - J. G. Artigas 1560 - Tel. 59-0751 - **CRISTALPLANO S.A.I.C.I.**, Galicia 1234 Tel. 59-5518 - **ER-PO S.R.L.**, Lavallol 3339 - Tel. 50-0312  
**CASA SEGAT S. C. C.**, Paraná 660 - Tel. 40-4225 - **SACCOMANO FREZZIA S.A.I.C.I.** Treinta y Tres 2239 - Tel. 922-4640 - **PETRACCA e HIJOS S.A.I.C.F.I.**, Rivadavia 9649 Tel. 69-5091 - **JOSE DELBOSCO S.A.I.C.**, Santa Fe 2939, Tel. 82-7635 - **BERNARDI Y CIA**, Talcahuano 1048 - Tel. 42-3839. - **CASA BASSI SRL**, Cerviño 4641 - T. E. 71-5264



**blindex**<sup>®</sup>

**varias veces blindex**

(los pliegos necesarios)

